

**SEGUNDO MONTES**

***ESTUDIO SOBRE ESTRATIFICACION SOCIAL  
EN EL SALVADOR***



**UCA**

S Montes



ESTUDIO SOBRE ESTRATIFICACION SOCIAL  
EN EL SALVADOR

DR. SEGUNDO MONTES

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA JOSE SIMEON CAÑAS  
SAN SALVADOR, 1979.

### AGRADECIMIENTOS

El presente estudio ha podido realizarse gracias a la colaboración de personas e instituciones que desinteresadamente me han dado su apoyo. Creo un deber el expresarles mis agradecimientos, y reconocer que sin su ayuda no lo podría haber realizado.

En primer lugar deseo mostrar mi agradecimiento a tantas personas que me han ofrecido datos al ser entrevistadas, y que permanecen en el anonimato.

En segundo lugar, a mis alumnos de Sociología, tanto a nivel de bachillerato en el colegio Externado de San José, como a nivel universitario en la Facultad de Ciencias del Hombre y de la Naturaleza de la Universidad Centroamericana de El Salvador José Simeón Cañas, que libre y generosamente colaboraron, como práctica escolar, en pasar las encuestas a los jefes de familia de las colonias seleccionadas.

En tercer lugar, estoy obligado a reconocer la valiosa colaboración prestada por el Dr. Luis de Sebastián, quien me ha asesorado metodológicamente en todo el procesamiento y análisis de los datos recabados en la investigación.

En cuanto a Instituciones, debo agradecer a la Universidad Centroamericana de El Salvador José Simeón Cañas, todas las facilidades y apoyo institucional que me ha brindado a lo largo de todo el proceso de la investigación; asimismo estoy obligado en reconocimiento a la FORD FOUNDATION por haberme concedido una ayuda económica sustancial para completar la última etapa del procesamiento de los datos y para la redacción del presente documento.

A todos ellos, por consiguiente, les reconozco la parte que han tenido en hacer posible y real este trabajo.

Segundo Montes  
San Salvador, agosto 1979.









Una mirada panorámica, tanto sincrónica como diacrónicamente, a las sociedades humanas políticamente organizadas, nos muestran a estas sociedades como integradas por grupos diferenciados en la percepción de los beneficios sociales, ya sea por la autoridad, por el prestigio, por la posesión de bienes económicos, por las distintas tareas o funciones que desempeñan, o por cualquier otro factor discriminador, que los constituyen en castas, clases, estamentos, estratos o categorías sociales. Tal vez sólo se libran de esa estructura los grupos menores, aislados, de número reducido, que más bien se pueden considerar como una familia extensa, un clan o una tribu, que aunque sea una unidad política no tiene una estructura política, ni tampoco una estructura de diferencias sociales, aunque sí las tenga en germen en la autoridad civil y religiosa, pero que gozan de una estructura democrática e igualitaria, constituyendo una comunidad más que una sociedad (cfr. Ferdinand Tönnies, COMUNIDAD Y SOCIEDAD).

Para el caso de El Salvador, ya sea a través de los diversos estudios que se han hecho (cfr. bibliografía), ya sea por la observación directa de la realidad social y por el contacto diario con esa misma realidad, la configuración de grupos diversos, claramente diferenciados en la percepción de los beneficios sociales, es un hecho que puede ser interpretado de muy diversas maneras de acuerdo a las ideologías y a los intereses de cada uno, pero que no es negado por nadie.

Los estudios que se han realizado en este campo sobre El Salvador, o son de tipo censal, o son interpretaciones macrosociales. Los primeros ofrecen más bien agregados estadísticos o agrupaciones, en forma estática, como fenomenológica o conductista, sin buscar una interpretación dinámica y causal. Los segundos, o son de tipo historicista -y la mayor parte de las veces también en forma estática, fenomenológica o conductista-, o son interpretaciones y análisis macrosociales en los que intentan aplicar ya sea la teoría de las clases sociales a la realidad salvadoreña, u otra teoría, pero a nivel global, y sin

..

..

profundizar en la investigación al interior de dichas clases sociales o de los grupos que las integran.

Ni los estudios anteriormente señalados, ni el simple contacto y observación científica de la realidad, nos dan un conocimiento real y objetivo -científico- de esa realidad compleja que es la sociedad salvadoreña. Ciertamente hay en ella clases sociales, y muy diferenciadas y antagónicas, pero además de ese análisis macrosocial se percibe también otro tipo de categorías que llamaré estratos sociales, y que se diferencian en la percepción de los escasos beneficios sociales que produce el país.

La presente investigación trata de ahondar en el conocimiento de esa estructura, medir en lo posible esas diferenciaciones, descubrir las causas que las generan, y percibir algo de la dinámica interna de esa sociedad. Con ello se pretende dar un pequeño aporte al conocimiento sociológico de nuestra realidad, cubriendo un campo que aún no ha sido estudiado empíricamente.

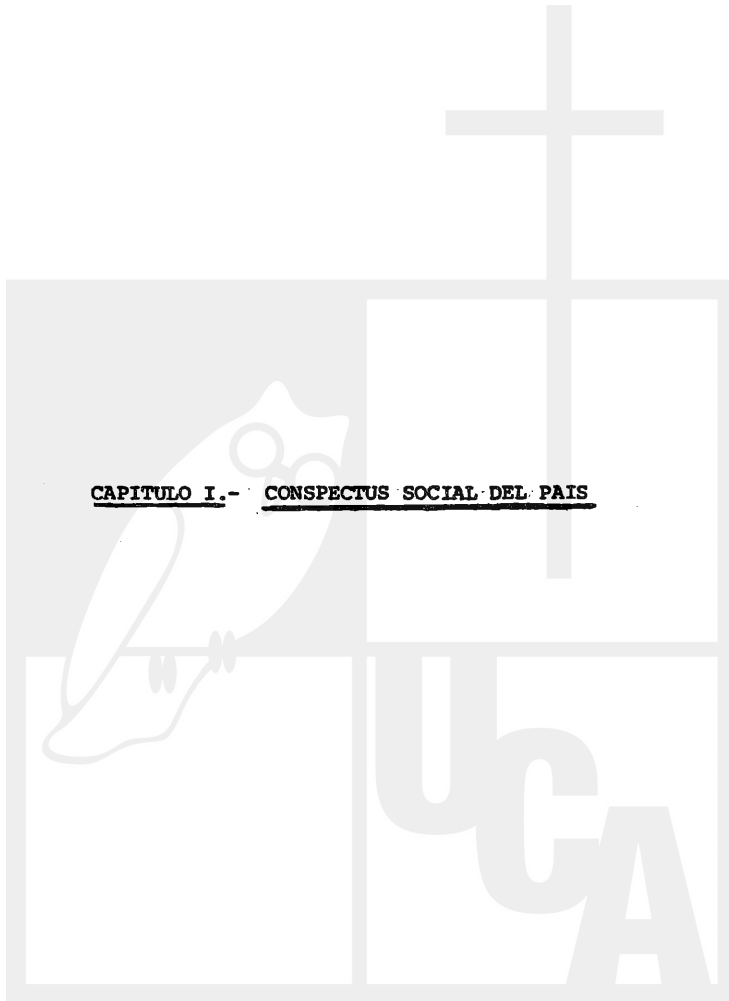
El trabajo, ambicioso en sí, tiene grandes limitaciones en su alcance y en la realización de sus objetivos, como se indicará en la metodología. La mayor limitación, a mi modo de ver, es la reducción del universo investigado y la simplificación de algunas categorías. En efecto, la investigación se reduce a la ciudad capital -San Salvador- y a los campesinos. Esta reducción y simplificación, sin embargo, tiene su razón de ser. Por un lado, la ciudad capital, siguiendo la teoría de la dependencia a nivel microsocial, es el centro de dominación nacional donde se toman todas las decisiones y medidas a todo nivel, a donde afluyen la mayor parte de los bienes de todo tipo producidos en la periferia -el interior del país- que los succiona y crece a costa de ellos, se convierte en el centro de irradiación dominadora hacia el resto del país, y en modelo de imitación de patrones de comportamiento que provoca una fuerte corriente hacia el centro, ya sea para la obtención de beneficios sociales y productos, o para asentarse en ella en busca de los mismos.

..

Por su parte, el campesinado no es un grupo social uniforme, sino que al interior de él hay también diferencias significativas, y al estudiarlo como una unidad se pierden éstas. Sin embargo, el estudio se refiere únicamente al campesinado proletarizado, que es la mayoría, asumiendo que el resto puede encajar en alguno de los estratos considerados en la investigación, por el fenómeno antes apuntado de la imitación de patrones de comportamiento inducido por la ciudad capital. De todos modos, el campesinado no proletarizado constituye una minoría en el país, y o se deja de lado en la investigación o se da por supuesto que se puede incluir en las categorías similares a las estudiadas. Por campesinado proletarizado se entiende el que no posee tierra y tiene que vender su fuerza de trabajo, así como el que posee una parcela que no le produce lo suficiente para la subsistencia de la familia y tiene que vender su fuerza de trabajo en forma complementaria, ya sea permanente o estacionalmente. Los datos que se ofrecen en el capítulo siguiente nos muestran que este tipo de campesinado es mayoritario en el país.

Por todo lo expuesto, pienso que el presente trabajo puede dar un aporte al estudio de nuestra sociedad, pero soy consciente de las limitaciones del mismo, de las dificultades inherentes a él, y de que debe ser ampliado y profundizado para avanzar en el conocimiento científico de la realidad social.





CAPITULO I.- CONSPECTUS SOCIAL DEL PAIS





Poco es lo que sabemos respecto a la organización social de los diversos grupos que poblaban El Salvador antes de la venida de los españoles. Su estructura interna tiene que haber estado influida por las dos grandes civilizaciones, previa la una y contemporánea la otra, no sólo debido a su irradiación socio-cultural, sino también debido a las raíces étnicas que los unían a ellas. De los mayas sabemos que era una sociedad bastante igualitaria, pero presidida por una categoría social claramente diferenciada, los sacerdotes; más aún, bajo la confederación de Mayapán se constituyó una categoría diferenciada, encabezada por la autoridad civil e integrada por sus consanguíneos que configuraban una especie de nobleza. En cuanto a la Confederación Azteca, de la que tenemos más datos debido a los cronistas e historiadores primeros, se pueden diferenciar varias categorías sociales distintas: la nobleza, el clero, los guerreros, los comerciantes y el pueblo. Si las sociedades precolombinas residentes en El Salvador no contaban ni con una organización política compleja ni con esas categorías sociales claramente diferenciadas, sí al menos tenían que tener, a juzgar por los pocos datos de que disponemos, los gérmenes de dichas categorías, al menos en cuanto a la autoridad civil y al grupo sacerdotal.

Con la llegada de los españoles cambió radicalmente la estructura social de todos estos pueblos. Los españoles, peninsulares y criollos, se convirtieron en una verdadera clase social, dominante, y la población indígena se convirtió en la otra clase social antagónica, la explotada. En El Salvador la población negra, esclava, fue insignificante -así como el número de indios esclavos, dado que no había minas ni plantaciones- por lo que no se configuró una subclase nueva. Al correr del tiempo fue surgiendo un nuevo grupo social, cada día más relevante, constituido por el mestizaje; algunos de sus elementos se integraron a, o fueron asimilados por, una de las dos clases sociales pero la mayoría iba a integrar una nueva clase, que se vería engrosada por el fenómeno propiamente socio-cultural de la ladinización, co-

..

mo un grupo desclasado, rechazado por la población indígena y por la española, identificado por cada una de las clases como perteneciente a la otra, explotado por la clase dominante y a su vez explotador de la clase dominada, en una situación de anomía social pero en busca de la configuración de una verdadera clase social con su propia expresión cultural.

Las diferencias en la percepción de los beneficios sociales en ese período es clara por los documentos que se conservan. Los comerciantes españoles de las ciudades que fundaron, más los hacendados, obtenían y acumulaban el gran excedente producido por el trabajo casi servil de los indígenas gravados por la encomienda y el repartimiento. Con el colapso del cacao salvadoreño el grupo indígena más autónomo e integrado, el de los Izalcos, perdió gran parte de su independencia económica y social y se fue proletarizando. La introducción de la explotación semicapitalista del añil fue invadiendo los terrenos comunales indígenas, produciendo una cada día mayor proletarización de la población, mientras que se servía de la explotación de la mano de obra del grupo surgente -mestizo-ladino- que huía de la ley y del control oficial y se veía forzado a buscar refugio en las plantaciones que lo explotaban con el chantaje de la protección. A nivel cultural, mientras la élite española se educaba en los mejores centros de Guatemala, donde llegaron los salvadoreños a ocupar el cargo de Rector de la Universidad de San Carlos repetidas veces, el arzobispo Cortés y Larraz, a finales del siglo XVIII se lamenta de que en San Salvador "no haya escuela alguna para enseñar gramática, ni aun a leer, escribir y la doctrina cristiana a los niños" (Cortés y Larraz, tomo I, Páginas 107-8).

La Independencia no introdujo cambios sustanciales en la estructura social del país, sino que la élite dominante durante la Colonia se convirtió en la clase gobernante y dominante. La introducción del café, a mediados del pasado siglo, y la Reforma Agraria Liberal que

..

impuso la abolición de tierras comunales y de los ejidos, al invadir además las tierras montañosas -las planas ya las había usurpado el cultivo del añil, que aún seguía siendo cultivado aunque en declive- produjo la proletarización masiva de la población rural -indígena y mestiza-, urgida por la Ley contra la Vagancia y la creación de un cuerpo armado rural que la aplicara, desalojando a los campesinos de sus sitios de habitación y trabajo, para obligarlos a trabajar en las fincas de la clase dominante. El incremento explosivo de la población, sobre todo a lo largo del presente siglo, junto con la ausencia de nuevas tierras que puedan ser incorporadas al cultivo, va agudizando la proletarización del campesinado.

Así se ha ido deteriorando la situación social hasta el presente. Pero para una mejor comprensión de la realidad social de hoy estimo conveniente transcribir, aunque sea algo extenso, el "Análisis de la situación económica y social" que realiza CONAPLAN en el Plan de Desarrollo Económico y Social 1973-77 (Páginas 1-18 y 27-56) por ser un informe oficial elaborado por el mismo Gobierno de El Salvador como base para dicho Plan. El análisis se refiere a la década pasada. Durante la presente se ha agudizado aún más la situación, como podemos apreciar por los indicadores actuales, pero desafortunadamente el Nuevo Plan Quinquenal del Gobierno no ha realizado un Análisis similar y actualizado, y prefiero tomar los datos proporcionados por el mismo Gobierno, aunque sean algo atrasados.

## I. ANÁLISIS DE LA SITUACION ECONOMICA Y SOCIAL

### 1.1 Diagnóstico.

A continuación se presenta un análisis general del comportamiento de la economía salvadoreña durante el transcurso de la última década, en el cual se enfocan las grandes variables económicas, los factores de desarrollo más relevantes y las condiciones de aspectos de importancia como la balanza de pagos, las finanzas públicas y la pobla-

..

ción.

Como parte de un diagnóstico, este análisis es una visión retrospectiva de la Economía, que permitirá posteriormente la evaluación de las políticas que se han seguido en el pasado y proponer las modificaciones requeridas para una acción más dinámica que acelere el crecimiento de la economía en el próximo quinquenio.

#### 1.1.1. Crecimiento Económico.

##### A) Expansión durante la década.

Durante la década de los 60 el producto interno bruto de El Salvador medido a precios constantes de 1971 creció a una tasa promedio de 5.8%, según se indica en el cuadro No. 1.

Un análisis más detenido de las cifras anteriores muestra que en términos de crecimiento, la década anterior registró dos ciclos bien definidos, el primero de 1961 a 1966 en que la economía tuvo una expansión más acelerada, alcanzando un crecimiento promedio de 7.6%; el segundo entre 1967 y 1971, que experimentó un crecimiento marcadamente más débil con una tasa promedio de solamente 4.0%.

..

CUADRO No. 1  
PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO Y  
CRECIMIENTO ECONOMICO DE EL SALVADOR

Años	Producto Interno Bruto <u>A/</u>	Tasas de Crecimiento Anual %
1961	1,531.0	3.6
1962	1,713.4	11.9
1963	1,785.7	4.2
1964	1,952.0	9.3
1965	2,056.6	5.4
1966	2,204.0	7.2
1967	2,324.7	5.5
1968	2,399.8	3.2
1969	2,482.9	3.5
1970	2,558.0	3.0
1971 <u>B/</u>	2,681.3	4.8
<u>TASAS DE CRECIMIENTO</u>		
	1961-1971	5.8
	1961-1966	7.6
	1966-1971	4.0

A/ Millones de colones de 1971

B/ Cifras preliminares

FUENTE: Estimaciones de CONAPLAN con base en cifras del Banco Central de Reserva.

El desarrollo histórico de la economía salvadoreña refleja el caso típico de la modalidad de crecimiento en los países en desarrollo, en la que se manifiesta una alta dependencia de la economía de unos pocos renglones productivos que determinan la tendencia general. Tal es el caso que registra el comportamiento económico del país durante los años 60, durante los cuales los productos tradicionales de exportación han determinado las condiciones de auge o debilitamiento del resto de la economía.

El comportamiento del ritmo de crecimiento que muestra el cuadro anterior, implica dos aspectos de gran importancia relacionados con la estructura y la política económica. Por una parte, la ocurrencia de los ciclos refleja la falta de esfuerzos de diversificación de la economía, encaminados a cambiar la estructura productiva. En realidad los productos básicos de exportación siguen constituyendo el pivote alrededor del cual se suceden los demás hechos económicos. No obstante, debe reconocerse que el sector industrial, constituyó un factor dinámico en la primera parte de la década, y que su debilitamiento en la segunda parte del decenio, obedeció a diversos factores relacionados con el proceso de integración del área centroamericana. Por otra parte debe mencionarse la ausencia de una política estatal definida para contrarrestar los efectos depresivos de los sectores de exportación. Es decir, que no se adoptaron medidas anticíclicas para revertir la tendencia de la economía.

B) Crecimiento Real Per Capita.

El crecimiento real de la economía debe relacionarse también con el crecimiento poblacional, ya que en principio, éste anula o contrarresta el crecimiento per capita. En el cuadro No. 2 la segunda y tercera columnas registran el crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes y a precios constantes, respectivamente; la cuarta columna indica el crecimiento anual de la población y la última muestra el crecimiento real per capita durante los mismos años.

CUADRO No. 2CRECIMIENTO REAL DE LA ECONOMIA  
POBLACION E INGRESO PER CAPITA

(En Porcentajes Anuales)

Años	PTB Precios Corrientes	PTB Precios Constantes	Crecimiento de la Población	Crecimiento Real Per Capita
1961	1.7	3.6	3.0	0.6
1962	11.0	11.9	3.1	8.8
1963	5.7	4.2	3.0	1.2
1964	10.2	9.3	3.0	6.3
1965	6.7	5.4	3.0	2.4
1966	5.9	7.2	3.3	3.9
1967	5.0	5.5	3.3	2.2
1968	3.4	3.2	3.4	-0.2
1969	3.9	3.5	3.4	0.1
1970	7.7	3.0	3.5	-0.5
1971 (P)	4.6	4.8	3.5	1.3

TASAS DE CRECIMIENTO

1961-1971	2.4%
1961-1966	4.3%
1967-1971	0.6%

(P) Cifras Preliminares

FUENTE: Indicadores Económicos y Sociales del CONAPLAN y Revista Mensual del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El Crecimiento de Población Calculados sobre base de las proyecciones del CELADE.

Conforme al cuadro anterior, el crecimiento real per capita de la economía durante la última década fue de un promedio anual de 2.4%. De nuevo, en este caso se marcan los ciclos a que se ha hecho referencia, registrándose en el período 1961-1966, una tasa de crecimiento promedio de 4.3% y en el período 1966-1967, una tasa promedio que escasamente alcanzó a un 0.6%. Si se elimina de la serie el año 1961, el crecimiento promedio del período 1962-1971, se reduce a 1.8% anual, que resulta más representativa. No hay duda alguna que la expansión económica medida conforme a este criterio resulta completamente insatisfactoria. Durante la reunión de Punta del Este a principios de la década, los países latinoamericanos se fijaron una meta del 2.5%; además, el crecimiento resulta muy bajo en comparación con las cifras alcanzadas por otros países; por ejemplo, documentos de estadísticas internacionales indican que durante la última parte de la década anterior, El Salvador ocupó el penúltimo lugar en términos de crecimiento dentro de los países de Latinoamérica. Nótese al mismo tiempo que para los años 1968-1970 la expansión real per capita de la economía fue negativa, debido a que el crecimiento de la población superó al crecimiento del producto a precios constantes.

C) Distribución del Ingreso.

Los datos presentados anteriormente se refieren al crecimiento promedio per capita sin considerar la forma en que éste se distribuye efectivamente entre los miembros de la sociedad.

Al presente no se dispone de cifras actualizadas que indique cómo el ingreso nacional se distribuye entre los salvadoreños; sin embargo, se reconoce que en El Salvador existe una disparidad bien pronunciada en la distribución de los ingresos que genera la producción, tomando en cuenta las condiciones de vida y otros indicadores relacionados con esa situación. Como un ejemplo, el cuadro siguiente indica la distribución de la tierra en El Salvador según los datos censales de 1961.



## CUADRO No. 3

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE EN FINCAS

	FINCAS			SUPERFICIE		
	Número (A)	Porcen- taje	% Acumu- lado	Núme- ro(A)	Porcen- taje	% Acumu- lado
A) De 1 a 10 Hectáreas	207.3	91.4	91.4	346.2	21.9	21.9
B) De 10 a 50 Hectáreas	15.2	6.7	98.1	326.0	20.6	42.5
C) De 50 a 200 "	3.3	1.5	99.6	313.2	19.8	62.3
D) De 200 y más hectáreas	1.0	0.4	100.0	596.0	37.7	100.0
TOTAL	226.8			1581.4		

(A) En miles

FUENTE: Censo Agropecuario 1961.

El cuadro anterior relaciona el número de fincas con sus extensiones, lo cual puede conceptuarse también como una relación entre propietarios y cantidad de tierra poseída, debiendo señalarse que esta última interpretación es una simplificación, ya que una persona puede poseer más que una finca.

Según los datos anteriores, el 91.4% de propietarios posee únicamente el 21.9% de la tierra y en el otro extremo un 0.4% posee un 37.7% de las tierras; aún más, si se unen los estratos (C) y (D) que ocupan a las fincas superiores a 50 hectáreas, resulta que el 1.9% de los propietarios poseen el 57.5% de las tierras. Estas cifras son un indicador de la alta concentración de la tierra en unas pocas personas, hecho que permite llegar a la conclusión de que el ingreso generado por la producción nacional tiene que seguir un patrón de distribución similar.

D) Precios.

Los indicadores disponibles sobre el movimiento de los precios en el país muestran que éstos han matenido un nivel relativamente estable durante la década, particularmente si se comparan con las tendencias

altamente inflacionarias que se registran en otras economías. El cuadro No. 4 muestra que el índice de precios al por mayor pasó de 85.3 en 1960 hasta un máximo de 95.5 en 1970, lo cual representa un aumento de precios de un 12.0 para todo el período o sea un poco más de 1% anual. Nótese también, que si el café es excluido de este indicador, el aumento de los precios es solamente de 5.4 por ciento pasando de 92.2 en 1960 a un máximo de 98.1 en 1971, lo cual refleja la marcada incidencia que tienen en dicho índice, las fluctuaciones de los precios del café en los mercados internacionales.

Otro indicador del movimiento de precios es el deflador implícito del producto interno bruto, según el cual el aumento de los precios fue de 6.9% en la década 1962-1971. Este indicador también registra las fluctuaciones de los precios del café, lo cual se puede observar comparando el índice general y el del sector agropecuario (Cuadro No. 5).

..

CUADRO No. 4PRECIOS AL POR MAYOR1955 - 100

Años	Indice General		Artículos de Consumo	Artículos de Producción	Materiales de Construcción	Combustible y Energía
	Con Café	Sin Café				
1960	85.3	92.2	80.9	95.7	92.5	95.4
1961	83.0	93.6	77.4	96.9	93.4	94.9
1962	82.6	94.7	77.5	95.2	87.7	95.2
1963	83.9	94.5	79.9	94.2	87.6	93.4
1964	89.6	98.1	88.3	95.7	88.0	87.4
1965	88.0	97.2	86.7	94.8	88.8	82.8
1966	88.0	94.5	87.1	94.3	86.9	82.1
1967	87.9	98.0	86.6	96.3	82.2	81.8
1968	88.1	97.7	87.0	96.6	79.8	81.0
1969	87.8	96.6	86.6	96.3	83.4	80.6
1970	95.5	97.2	96.9	96.6	87.6	83.2
1971	90.3	98.1	88.4	99.2	87.9	86.4

FUENTE: Revista del Banco Central de Reserva.

CUADRO No. 5DEFLATOR IMPLICITO DEL PRODUCTO

Años	P T B A/		INDICE DEFLATOR	
	Precios Corrientes	Precios Constantes.	General	Agropecuario
1960	1,420.0	1,477.4	96.1	93.2
1961	1,444.2	1,531.0	94.3	91.2
1962	1,602.6	1,713.4	93.5	88.4
1963	1,643.6	1,785.7	94.8	89.1
1964	1,866.7	1,952.0	95.6	93.3
1965	1,992.2	2,056.6	96.9	99.0
1966	2,109.7	2,204.0	95.7	96.3
1967	2,215.7	2,324.7	95.3	95.1
1968	2,291.9	2,399.8	95.5	93.9
1969	2,381.8	2,482.9	95.9	91.2
1970	2,564.6	2,558.0	100.3	102.2
1971 B/	2,681.3	2,681.3	100.0	100.0

A/ Cifras en millones de colones.

B/ Cifras preliminares.

FUENTE: Revista Mensual del Banco Central de Reserva de El Salvador  
y CONAPLAN.

### 1.1.2 Factores Determinantes del Crecimiento.

El crecimiento económico durante la década pasada, estuvo condicionado a diversos factores que influyeron en la actividad económica en general. En consecuencia, es necesario referirse a los aspectos de mayor relevancia desde dos puntos de vista. El primero trata de la producción por sectores productivos de manera que el crecimiento se interpreta con relación a las actividades más sobresalientes. El segundo señala los aspectos económicos en términos del destino de la producción; es decir, en atención a su distribución en consumo interno, inversión y exportaciones.

#### A) Sectores Productivos.

Al observar la estructura de la producción por su origen, se destaca el comportamiento de los sectores agropecuario, industrial y comercial, por cuanto conjuntamente, dichos sectores contribuyen con la mayor parte de la producción y asimismo determinan los niveles de empleo e ingresos de la mayoría de la población económicamente activa. La participación relativa y el crecimiento histórico de los sectores aludidos se detalla en el Cuadro No. 6.

Las cifras relacionadas indican que la producción agropecuaria representa por sí sola la mayor proporción de la producción nacional, aún cuando se redujo de 33.3% en 1961 a 27.1% en 1971. Esto indica una participación declinante de la actividad agropecuaria dentro de la producción total, como resultado de los esfuerzos de la diversificación productiva en otros sectores. Con todo, la actividad agropecuaria sigue constituyendo el factor determinante del comportamiento global de la economía y su declinación relativa no representa una reducción en términos absolutos. Por otra parte, el sector agropecuario tiene importancia no sólo por su contribución mayoritaria dentro del producto, sino también porque es la actividad de mayor significado en la generación de divisas extranjeras, factor importante para el sostenimiento

nimiento del desarrollo.

En cuanto al crecimiento del sector agropecuario, es significativo el hecho de que en relación con el crecimiento total, ha respondido con menor intensidad que el de otros sectores; esto queda demostrado en las tasas de crecimiento del Cuadro No. 6. En efecto, durante el período 1961-1971, el sector agropecuario creció al 3.6% anual mientras la industria y el comercio registraron casi el doble de su magnitud. En el período 1961-1966 la situación comparativa del crecimiento de los sectores mencionados, es más acentuada; sin embargo, en los años de 1966 a 1971, el crecimiento del sector agropecuario que continuó siendo lento, fue el apoyo para sostener el crecimiento de la economía a la tasa de 4% anual. Sobre esta base, se llega a la conclusión de que el crecimiento de la economía depende en gran medida del sector agropecuario cuya producción se caracteriza por una concentración de esfuerzos y recursos en los productos tradicionales de exportación y en unos pocos productos que constituyen la base del consumo interno.

..

## CUADRO No. 6

PARTICIPACION DE SECTORES EN PRODUCTO TERRITORIALBRUTO Y TASAS DE CRECIMIENTO

(En Porcentajes)

Años	Participación Relativa					Tasas de Crecimiento Anual				
	Agropecuario	Industria	Comercio	Otros	Total	Agropecuario	Industria	Comercio	Otros	P.T.B.
1961	33.3	16.2	19.9	30.6	100.0	5.9	9.1	-6.3	5.7	3.6
1962	35.5	16.0	19.8	28.7	100.0	19.1	10.4	11.4	5.3	11.9
1963	32.8	16.7	21.3	29.2	100.0	-3.5	8.7	12.2	5.7	4.2
1964	31.3	17.2	24.5	27.0	100.0	4.1	12.6	25.6	1.4	9.3
1965	28.5	18.4	24.2	28.9	100.0	-4.2	12.6	3.9	13.1	5.4
1966	27.0	19.1	24.0	29.9	100.0	1.8	11.3	6.4	10.4	7.2
1967	27.1	19.6	23.5	29.8	100.0	5.8	8.4	3.5	4.9	5.5
1968	26.8	19.9	23.6	29.7	100.0	1.8	4.4	3.3	3.7	3.2
1969	26.8	19.3	22.8	31.1	100.0	3.7	0.7	0.0	7.8	3.5
1970	27.7	19.5	21.5	31.3	100.0	6.5	3.8	-2.8	3.8	3.0
1971	27.1	19.2	21.7	32.0	100.0	2.4	3.6	5.8	7.1	4.8

TASAS DE CRECIMIENTO

1961-1971	3.6	7.6	6.6	6.3	5.8
1961-1966	3.1	11.1	11.7	7.0	7.6
1966-1971	4.0	4.1	1.9	5.5	4.0

La producción industrial registró una tendencia creciente en su participación relativa dentro del producto total, pasando de 16.2% en 1961 a 19.2% en 1971. El desarrollo industrial por su parte, tuvo un carácter compensatorio para la declinación del sector agropecuario y muestra así los esfuerzos realizados en el campo de la diversificación de la producción manufacturera nacional. Sin embargo, el crecimiento industrial a partir de 1966, experimentó una gradual reducción que culminó en 1969. En efecto, el comportamiento de la producción industrial ha venido evolucionando estrechamente ligado a las magníficas condiciones en que se desarrolló el mercado común centroamericano, por lo que su notable deterioro en los últimos años del decenio causó una contracción en el crecimiento de la producción manufacturera. Esta circunstancia, unida a la falta de demanda efectiva por la producción nacional en el mercado interno, ha constituido un factor determinante del desarrollo industrial y consecuentemente del bajo crecimiento de la economía nacional.

El sector de comercio mostró una situación similar a la descrita para el agropecuario e industrial. Su crecimiento fue mucho más lento después de 1964, llegando a ser inferior al de la producción total.

#### B) Destino de la Producción.

En cuanto al análisis de la producción según su destino en consumo, inversión y exportaciones, los factores que han determinado el comportamiento de la economía resultan más evidentes. En efecto, bajo ese enfoque cobra mayor importancia la evaluación de la inversión y las exportaciones.

La inversión, como factor dinámico de la economía, representa la creación de capacidad productiva y es determinante del crecimiento futuro; es decir, que para sostener el crecimiento de la producción es necesario realizar inversiones adicionales que incrementen el acervo de capital productivo existente. Sobre esta base, al analizar la inver-



..

sión tanto pública como privada se observa que en general sufrió un grave deterioro durante los últimos años del decenio anterior. Aún cuando la inversión privada mantuvo un ritmo creciente en la mayoría de los años de la década pasada, éste fue muy fluctuante y decayó sustancialmente después de 1965 agudizando la situación en 1968, lo cual es correlativo con la declinación económica que se ha venido registrando.

Una tendencia similar se observa en la inversión pública. Esa inversión se redujo notablemente en 1967 y 1968 y su comportamiento fue insatisfactorio en los años siguientes, indicando la ausencia de una política compensatoria para contrarrestar el ciclo depresivo de la economía del país.

En lo que a las exportaciones se refiere, éstas constituyen un factor relevante por cuanto proporcionan los recursos externos necesarios para la adquisición de bienes y servicios que no se producen en el país y que son esenciales para el mismo proceso del desarrollo. Los indicadores del comportamiento de las exportaciones revelan que éstas perdieron a fines de la década el vigoroso impulso de los primeros años, registrando un crecimiento promedio de 1.3%, inferior al del producto nacional en el período 1966-1969, que corresponde así con el período del bajo crecimiento de la economía nacional.

En resumen, el análisis de los factores básicos para la expansión económica, permite identificar las deficiencias que condicionaron el virtual estancamiento de la economía a fines de la década pasada: la vulnerable dependencia de las exportaciones de productos tradicionales unida al debilitamiento de las exportaciones al área centroamericana, deficiente desarrollo del mercado interno con base en la demanda efectiva para la producción nacional, reducción de la inversión privada y ausencia de una política de inversiones públicas con carácter compensatorio para modificar la tendencia depresiva de la economía nacional.

..

CUADRO No. 7

TASAS DE CRECIMIENTO HISTORICO DE LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA GLOBALTASAS DE CRECIMIENTO

Años	Consumo Total	I n v e r s i ó n		Exportación
		Pública	Privada	
1961	-1.1	12.1	-25.3	11.9
1962	11.9	-16.3	10.4	15.7
1963	7.8	15.5	17.4	9.4
1964	7.0	10.0	35.2	16.3
1965	7.2	67.1	0.6	11.0
1966	7.3	22.1	5.1	-1.6
1967	5.4	-30.4	12.4	9.0
1968	6.0	-14.5	-25.7	3.0
1969	3.1	10.5	10.2	-4.9
1970	3.8	11.2	13.0	11.4
1971 (P)	6.6	19.6	9.3	1.3

(P) Cifras Preliminares

FUENTE: Cuadros de CONAPLAN

1.1.3. Finanzas Públicas.A) Análisis General.

Las Finanzas Públicas tienen como finalidad el estudio de los ingresos y gastos del sector público, cuyo análisis permite conocer el grado de participación del mencionado sector dentro de la economía en general que se refleja en la magnitud de los ingresos percibidos y de los gastos efectuados, que pueden ser, en ambos casos, corrientes y de capital.

CUADRO No. 8

INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL

Años	Ingresos Ctes.	Gtos. de Func.	Ahorro Cte.
1964	213.2	164.7	48.5
1965	239.0	174.4	53.0
1966	241.5	188.5	53.0
1967	226.9	193.9	33.0
1968	231.0	207.8	23.2
1969	252.0	243.9	8.1
1970	281.8	247.0	34.8
1971	299.7	243.9	55.2
Incremento del Período	40.6%	48.1%	
Tasa de Crecimiento	5.0%	5.8%	

Las cifras anteriores indican que los ingresos corrientes aumentaron 41% en el período de 1964 a 1971. Este incremento es inferior al observado por los gastos de funcionamiento que aumentaron en 48.1%. En términos generales, puede decirse que los ingresos, a pesar de haber mostrado una tendencia, en breve plazo dichos ingresos resultarían insuficientes y darían lugar a un ahorro negativo en la cuenta corriente del Gobierno.

Una de las causas que ha motivado el menor crecimiento en los ingresos es que el sistema impositivo depende en alto grado de los impuestos indirectos y especialmente de los que gravan el comercio exterior. Para el caso, el impuesto sobre las exportaciones está supeditado a las ventas de café por la relación con su precio en el mercado internacional.

Por otra parte, el crecimiento de los gastos de funcionamiento está basado en las mayores necesidades que cada año debe cubrir el Sector Público.

Los gastos corrientes del Gobierno Central se han incrementado en una proporción mayor que lo hizo el PTB. Esto resulta al comparar los aumentos del período 1964/71, en el cual el PTB creció en 43.6% y los gastos en 48.1%. En cambio los ingresos aumentaron 41.0%.

Por lo que se refiere al ahorro corriente, éste ha presentado un comportamiento inconsistente, atribuible al efecto combinado del comportamiento de los ingresos y gastos, debiendo hacer notar la sensible reducción del ahorro corriente después de 1966 con su magnitud más baja en 1969. La tendencia de los ingresos corrientes en el período analizado fue del 5.0% anual; en cambio, el de los gastos fue de 5.8%.

B) Ingresos Corrientes Gobierno Central.

Los ingresos corrientes separados en ingresos tributarios y no tributarios, indican que los primeros representan más del 90% de los ingresos totales. Los ingresos tributarios, analizados por su clase de directos e indirectos se refieren respectivamente a los que gravan la renta y el patrimonio de las personas, y aquellos que recaen sobre el comercio exterior, el consumo de productos y el uso de servicios.

CUADRO No. 9  
INGRESOS COPRIENTES, GOBIERNO CENTRAL  
 (En Millones de Colones)

	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
<u>1. Ingresos Tributarios.</u>	198.4	211.1	203.9	210.9	215.9	235.9	264.6	278.9
A) Directos	44.8	43.2	42.7	49.1	65.2	72.2	64.9	69.8
B) Indirectos	153.6	168.0	166.2	161.8	150.7	163.7	199.6	209.1
Al Comercio Externo	95.5	99.5	96.4	90.4	77.3	84.6	113.5	106.6
Al Consumo de Produc.	45.9	54.5	55.4	56.4	57.6	60.7	64.6	69.4
Al uso de servicios.	4.6	5.4	5.6	5.7	5.6	7.8	7.1	7.8
Otros indirectos	7.6	8.6	8.6	9.3	10.2	10.6	14.5	25.3
<u>2. Ingresos no Tribut.</u>	12.1	13.3	14.7	16.0	15.1	17.2	17.2	20.8
<u>3. Total Ingresos</u>	213.2	239.0	241.5	226.9	231.0	252.0	281.8	299.7
<u>4. Total Gastos</u>	164.7	174.4	183.5	193.9	207.8	243.9	247.0	243.9
<u>5. Ahorro</u>	48.5	53.0	53.0	33.0	23.2	8.1	34.8	55.8

FUENTE: Informes complementarios constitucionales del Ministerio de Hacienda.

Según el cuadro anterior, los ingresos tributarios han experimentado un marcado y continuo incremento en los últimos 4 años, no así en los cuatro años precedentes en que fueron muy variables; sin embargo en todo el período el crecimiento fue más o menos aceptable al pasar de 198.4 millones de colones en 1964 a 278.9 en 1971, lo que equivale a una tasa acumulativa anual de 5.0%. Este comportamiento está basado en el crecimiento de los impuestos directos que pasaron de 44.8 mi

llones en 1964 a 69.8 en 1971, a una tasa de 6.5% que fue posible debido a modificaciones al impuesto a la renta, sobre todo a la renta de empresas; excepto en 1969, cuando se tuvo otros ingresos extraordinarios.

Los impuestos indirectos registraron un crecimiento del 4.5% como promedio anual al pasar de  $\text{Q}153.6$  millones en 1964 a 209.1 en 1971. Al analizar año por año, se nota un comportamiento errático; esta situación ha sido consecuencia directa de las variantes observadas en los impuestos sobre el Comercio Exterior y sobre todo en los impuestos a la exportación de café. Nótese como ejemplo el año de 1970, en que los precios del mercado internacional de este producto fueron superiores a los observados en años anteriores, y los impuestos al comercio exterior aumentaron en 28.9 millones, equivalente a 34.2% con respecto a 1969.

La tendencia del resto de impuestos indirectos fue creciente y así mismo los ingresos no tributarios, que registraron un comportamiento al alza con una tasa anual de 8.1% pasando de 12.1 en 1964 a 20.8 millones de colones en 1971.

#### C) Gastos Corrientes del Gobierno Central.

En el Cuadro No. 10 se presenta la serie de 1964 a 1971 que indica el comportamiento de los gastos corrientes del Gobierno Central, clasificados según su propósito económico.

En general se observa en todos los rubros una tendencia definida al crecimiento, aun cuando existen ligeras variaciones decrecientes en algunos años. En el total general de los gastos que incluye gastos y compromisos se están considerando los gastos dedicados al normal funcionamiento de la Administración del Gobierno Central, comprendiendo también las erogaciones para cubrir cotizaciones al Seguro, contribuciones a Organismos Internacionales, Fondos de Retiros, Fondo de Emergencia, Interés de la Deuda. Estos Gastos, que muestran en sí la evolu-

ción del Gasto Corriente del Gobierno Central, han venido presionando sobre la reducción del ahorro dedicado a la inversión.

Dentro del total general de gastos, durante el período, las obligaciones generales y los gastos dedicados a los servicios sociales son los rubros que han manifestado un mayor dinamismo; aparte la anomalía de los años 1969 y 1970, el aumento ha sido determinado especialmente por el alza reflejada en las clases pasivas, creación del Fondo de Retiro y Pagos de Intereses de la Deuda Pública, los cuales han aumentado, dadas las mayores demandas de recursos necesarios para atender dichos renglones. Por lo que respecta a los segundos, merecen especial mención los incrementos experimentados en educación (8.8%), los cuales han pasado de 42.3 millones de colones en 1964 a 76.4 millones en 1971. Lo anterior demuestra la prioridad que al sector Educación ha venido asignándole el Estado.

CUADRO No. 10

GOBIERNO CENTRAL - GASTOS CORRIENTES

(En millones de colones)

	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
1. Servicios Generales	57.8	64.6	65.9	66.6	68.9	70.1	72.1	77.9
2. Servicios Sociales	67.7	73.5	81.9	88.3	97.1	101.9	107.7	116.9
A) Educación	42.3	45.9	50.1	54.6	59.6	64.8	70.2	76.4
B) Salud Publ. y A. S.	21.4	23.1	27.3	29.2	33.9	33.6	33.8	36.5
C) Procuraduría Ge- neral de Pobres	1.8	1.9	2.0	2.0	1.1	1.0	1.0	1.1
D) Trabajo y Prev. S.	2.2	2.6	2.5	2.5	2.5	2.5	2.7	2.9
3. Servicios Económicos	22.6	23.9	23.4	23.5	24.3	24.9	32.3	29.3
A) Economía	5.4	6.2	6.2	6.0	6.0	6.2	13.9	8.4
B) Agric. y Ganade- ría.	7.7	7.2	7.5	7.9	7.7	7.6	8.0	9.0
C) Obras Públicas	9.5	10.5	9.7	9.6	10.6	11.1	10.4	11.9
4. Sub-Total	148.1	162.0	171.2	178.8	190.3	196.9	212.1	224.1
5. Obligaciones Genera- les	16.6	12.4	17.3	15.1	17.5	47.0	34.9	19.8
6. Total	164.7	174.4	188.5	193.9	207.8	243.9	247.0	243.9

FUENTE: Informes Complementarios Constitucionales.

Los gastos dedicados a salud Pública y Asistencia Social tuvieron un crecimiento del 7.9%, al pasar de 21.4 millones de colones en 1964 a 36.5 millones en 1971. Por lo que respecta a los gastos dedicados a los Servicios Económicos, éstos ascendieron a una tasa de 3.9%; en este grupo se engloban los desembolsos corrientes dedicados al pago de los Ramos de Economía, Agricultura y Ganadería y Obras Públicas. Finalmente se tiene que los llamados servicios genera



..

les crecieron en el período a una tasa acumulativa anual del 4.3%; aquí se registran los Gastos Corrientes del resto de la Administración Pública, tales como Presidencia de la República, Ramo de Defensa, Justicia, Relaciones Exteriores, etc.

Si se analizan estructuralmente los gastos destinados a cubrir la administración pública, se encuentra que tienen mayor ponderación los dedicados a los servicios sociales con un 44.0% como promedio; le siguen los servicios generales con 32.7% y los servicios económicos con 12.3%.

#### D) Deuda Pública Externa.

Una de las fuentes con que cuenta el sector público para cubrir sus gastos de capital, es la deuda pública externa. En los primeros años de la década de los 60, ésta fué la principal fuente de ingresos de capital del país, siendo complementada en algunos años, principalmente en los últimos del decenio, con la deuda pública interna.

El Cuadro No. 11 muestra cuál ha sido la evolución de la deuda pública externa en el período que va de 1960 a 1971.

..

CUADRO No. 11MAGNITUD DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNARESPECTO AL PTB y EXPORTACIONES

(Valores en Millones de Colones)

	Peso de Deuda			Peso del Servicio de la Deuda			
	Deuda	PTB	Porcenta- je	Amortiz. Intereses	Exp.	Porcenta je	Promedio Int.
	<u>A/</u>	<u>B/</u>			<u>C/</u>		<u>D/</u>
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
1960	59.0	1,420.0	4.2	7.7	256.6	3.0	---
1961	63.7	1,444.1	4.4	7.5	297.0	2.5	---
1962	70.5	1,602.6	4.4	9.9	347.2	2.9	8.4
1963	91.4	1,693.6	5.4	10.7	375.6	2.8	7.5
1964	111.7	1,866.7	6.0	12.3	438.8	2.8	9.2
1965	146.6	1,992.2	7.4	14.7	475.0	3.1	9.0
1966	182.7	2,109.7	8.7	15.7	473.8	3.3	8.5
1967	205.7	2,215.7	9.3	12.1	519.8	2.3	9.1
1968	214.3	2,291.9	9.4	15.2	529.3	2.9	10.6
1969	225.1	2,381.8	9.5	15.6	505.3	3.1	---
1970	233.0	2,564.6	9.1	16.4	570.8	2.9	---
1971	243.0	2,681.3	9.1	19.5	569.5	3.4	---

- A) Comprende la Deuda Directa, Garantizada y no Garantizada.  
 B) Representa PTB a precios corrientes.  
 C) Incluye solamente bienes (FOB).  
 D) De 1962 a 1965. Promedio correspondiente a 97 países en desarrollo según el Artículo "Caridad al 6.5%", aparecido en el Boletín Mensual del CEMLA, octubre 1966.  
 De 1966 a 1968. Promedio de los Países Latinoamericanos, incluyendo la exportación de bienes y servicios.

FUENTE: Revista del Banco Central de Reserva,

Se observa que el saldo de la deuda pública externa pasó de 59.0 millones de colones en 1960 a 243.0 millones en 1971; creciendo a una tasa acumulativa anual del 13.8%; este saldo comprende lo adeudado por el Gobierno Central e Instituciones Autónomas, siendo a estas últimas a las que corresponde una proporción superior al 60% de la deuda total.

La relación de la deuda pública y el PTB ha aumentado durante los últimos años como consecuencia del crecimiento más dinámico de la deuda; sin embargo, este porcentaje se considera aún bastante bajo, si se compara con el que mantienen otros países en vías de desarrollo.

En la columna No. 5 del cuadro anterior se muestra cuál ha sido el servicio de la deuda pública, notándose también que ha ido en aumento al pasar de 7.7 millones de colones en 1960 a 19.5 millones en 1971; este crecimiento se considera lógico dado que a mayor deuda, el crecimiento del pago por conceptos de amortización e intereses es mayor; llama la atención que en 1966 dichos pagos subieron a más de 15.0 millones, lo cual fue motivado por el pago de las últimas amortizaciones del préstamo para la construcción de la Carretera del Litoral, disminuyendo en 1967 a 12.1 millones de colones y creciendo de nuevo en los años siguientes como consecuencia de la finalización de los períodos de gracia de los préstamos obtenidos principalmente de AID.

Al relacionar el servicio de la deuda pública con la exportación de bienes se puede observar que el porcentaje resultante es sumamente bajo sobre todo al compararlo con los promedios internacionales presentados en la última columna del cuadro, demostrando que por cada colón que ingresa en concepto de exportación se necesita tomar a lo sumo 3.4 centavos para el pago de intereses y amortizaciones.

En cuanto a la deuda interna, su evolución se ha concentrado más en las obligaciones de las instituciones autónomas debido fundamentalmente a emisiones de bonos que han permitido financiar parte de las obras específicas que han tenido a su cargo. Esta circunstancia se modificó a partir de 1958, por razón de las emisiones del Gobierno Central; es-

te cambio se advierte al comparar la composición institucional de la deuda pública interna que en 1967 llegó a representar el 20% para el Gobierno Central en tanto que para 1970, subió al 50% y en 1971 se elevó a una proporción de 59% sobre un total de 117 millones de colones.

En resumen, los recursos de la deuda pública total llegaron a un saldo de 360 millones de colones al finalizar 1971 correspondiendo un 49% a la deuda externa e interna de las instituciones autónomas, lo que denota el esfuerzo que estas instituciones han realizado para cumplir sus funciones en materia de los servicios públicos que prestan; por otra parte, el Gobierno Central también ha utilizado el ahorro externo e interno para financiar las obras que ha venido desarrollando en los últimos años. Todo esto ha sido posible dentro de las limitaciones impuestas a la inversión pública por el mismo estancamiento económico, situación que está estrechamente ligada a la falta de un mercado financiero más fluido y mejor estructurado para facilitar el financiamiento del sector público.

1.1.5 Balanza de Pagos.

A) Resultado de las Transacciones.

Las cifras de Balanza de Pagos representan el resultado de las transacciones económicas que El Salvador efectúa con el resto del mundo y su importancia radica en el hecho que siendo la economía salvadoreña altamente dependiente de estas relaciones, se requiere el mantenimiento de un equilibrio en las mismas. El Cuadro No. 16 muestra la Balanza de Pagos del país durante la década de los 60.

Desde el punto de vista de balanza de pagos el objetivo básico se refiere al sostenimiento de un tipo de cambio estable o sea la conversión del colón salvadoreño por otras monedas extranjeras a una determinada paridad. La consecución de este objetivo depende de la capacidad del Banco Central para comprar y vender moneda extranjera al tipo de cambio correspondiente, lo que a su vez significa que el Banco Central o el sistema bancario en su totalidad, deben mantener reservas suficientes para hacer frente a la demanda de moneda extranjera.

Según el cuadro de Balanza de Pagos citado anteriormente, las reservas del sistema bancario se han incrementado constantemente pasando de 40.1 millones de colones en 1961 a 130.9 millones de colones en 1971. Puede interpretarse entonces, que desde este punto de vista la política de balanza de pagos ha sido exitosa, tanto porque se ha mantenido el tipo de cambio, como por la disponibilidad de reservas internacionales para hacer frente a las necesidades de moneda extranjera.

El análisis de la Balanza de Pagos debe efectuarse atendiendo dos consideraciones: primero, el grado de actividad económica al cual se está manteniendo el equilibrio en la Balanza de Pagos; y segundo la forma en que se está financiando el déficit externo.

Se ha explicado anteriormente que el nivel de actividad que la econo-

mía salvadoreña registró en la década anterior no ha sido satisfactorio; por lo tanto el equilibrio mantenido en la Balanza de Pagos no representó por lo mismo una beneficio relevante, ya que es una situación de equilibrio en condiciones precarias de crecimiento económico.

Expresado de otro modo, el mantenimiento del equilibrio en la Balanza de Pagos y por consiguiente la estabilidad en el tipo de cambio, se han alcanzado mediante controles internos cambiarios y crediticios, cuya aplicación no fue acompañada de medidas tendientes a lograr el gran objetivo de política económica, cual es el de acelerar el crecimiento económico.

#### B) Financiamiento del Déficit.

La otra consideración en el estudio de la Balanza de Pagos se refiere al déficit externo y su financiamiento. Las cifras de la Balanza de Pagos de El Salvador registra un déficit en sus transacciones de bienes y servicios que ha fluctuado desde 6.3 millones en 1961 hasta 126.9 millones en 1966, reduciéndose a 33.4 millones en 1970 y elevándose de nuevo a 122.8 millones en 1971. El mantenimiento de una condición semejante en el largo plazo está íntimamente vinculado a las posibilidades que se tengan de financiar el déficit en referencia.

El Cuadro No. 17 muestra las fuentes de financiamiento que se han utilizado durante el período 1961-1971.

El renglón 1 A) Transacciones en Bienes y Servicios, registra los déficit en las operaciones comerciales; el renglón 1 B) registra los pagos que se tienen que hacer en concepto de intereses, dividendos, regalías, etc. Esos déficit se cubren con cuatro fuentes de financiamiento; el renglón 2 A) Donaciones, registra los regalos que el país recibe de Gobiernos e Instituciones; el renglón 2 B) Entradas de Capital oficial, muestra la utilización de préstamos de instituciones internacionales después de deducida la amortización de la deuda; el renglón

CUADRO No. 16

BALANZA DE PAGOS DE EL SALVADOR

(En Millones de Colones)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
<b>1. <u>TRANSACCIONES CORRIENTES</u></b>											
1. Saldo Neto de Mercaderías	24.4	35.1	-5.1	-40.7	-31.2	-77.5	-41.6	-11.3	-23.9	35.3	-55.7
Exportaciones (FOB)	297.0	347.2	375.6	438.8	475.0	473.8	519.8	529.3	505.3	570.8	569.5
Importaciones (CIF)	272.6	312.1	380.7	479.5	506.2	551.3	561.4	540.6	529.2	535.5	625.2
2. Saldo Neto de Servicios No factoriales.	-21.9	-27.1	-25.3	-25.5	-16.8	-32.8	-28.3	-29.1	-38.8	-47.6	-41.9
Créditos	28.1	27.4	34.1	37.8	53.9	46.7	47.5	53.2	50.0	48.2	57.8
Débitos	50.0	54.5	59.4	63.3	70.7	79.5	75.8	82.3	88.8	95.8	99.7
3. Saldo en Transacciones de Bienes y Servicios.	2.5	8.0	-30.4	-66.2	-48.0	-110.3	-69.9	-40.4	-62.7	-12.3	-97.6
4. Pagos Netos por Factores al Ext.	-8.8	-12.3	-12.9	-14.1	-17.0	-16.6	-18.3	-18.2	-20.6	-21.1	-25.2
5. Donaciones Netas	5.6	10.5	18.0	22.0	33.4	24.5	29.6	20.9	33.8	35.7	43.2
6. Saldo en cuenta corriente	-0.7	6.2	-25.3	-58.3	-31.6	-102.4	-58.6	-37.7	-49.5	2.3	-79.6
<b>2. <u>TRANSACCIONES DE CAPITAL.</u></b>											
1. Entradas Netas de Capital Oficial	-0.8	1.5	20.9	17.8	28.7	35.1	5.3	-2.5	-3.8	4.1	5.4
Retiros	4.3	6.6	21.0	19.6	34.4	36.2	6.8	1.7	1.8	7.4	10.2
Amortizaciones	5.1	5.1	0.1	1.8	5.7	1.1	1.5	4.2	5.6	3.3	4.8
2. Entradas Netas de Capital Privado	-14.9	6.4	39.5	50.7	26.6	40.9	49.1	38.7	30.0	3.5	50.6
3. Entradas Netas de Capital	-15.7	7.9	60.4	68.5	55.5	76.0	54.4	36.2	26.2	7.6	56.0
<b>3. <u>CAMBIO EN LAS RESERVAS DEL SISTEMA BANCARIO.</u></b>											
1. Otros Pasivos Extranjeros Netos	N.D.	+ 2.0	+ 2.0	-2.8	+ 2.7	- 1.9	- 2.3	15.1	+29.6	+ 8.9	23.5
2. Reservas Internacionales Netas	N.D.	-16.0	-37.2	-7.4	-26.4	+28.4	+ 6.6	-13.6	- 6.3	-18.8	0.1
<b>4. <u>SALDO ACUMULADO DE RESERVAS INTERNACIONALES NETAS.</u></b>											
	40.1	56.2	93.4	100.8	127.2	98.8	92.3	105.9	112.2	131.0	130.9

FUENTE: Revista Mensual del Banco Central de Reserva.

2 C) Registran los mismos conceptos en cuanto a capital de particulares; y por último el renglón 2 D) indica las cantidades que se destinan para engrosar las reservas internacionales del país.

En principio, el país podrá continuar registrando déficit en sus transacciones siempre y cuando se disponga del financiamiento correspondiente. Pero en este aspecto hay que considerar que los préstamos no pueden extenderse indefinidamente, por cuanto la economía tiene una capacidad de endeudamiento después de la cual la contratación de nuevas obligaciones puede originar condiciones críticas en el orden financiero; por otra parte, las donaciones como fuente de financiamiento no constituyen un punto sólido de política, por cuanto no se pueda depender de las disposiciones unilaterales de los países donantes.

Las consideraciones anteriores llevan a la conclusión de que si el desarrollo económico exige crecientes importaciones, entonces la única manera de cubrir tal condición se encuentra en el fortalecimiento de las exportaciones; no obstante, temporalmente y en el grado en que las condiciones económicas lo permiten, el financiamiento externo, particularmente de naturaleza oficial, constituye una fuente sana de financiamiento del déficit.

C) Comercio Exterior.

1) Exportaciones de Bienes y Servicios.

El sector exportador constituye un punto crítico dentro de la estructura de la Economía de El Salvador, por cuanto la rigidez de su expansión impone limitaciones a la expansión general. Se ha explicado que la consecución del equilibrio en los pagos externos obliga a ajustar las importaciones al crecimiento de las exportaciones, lo que en conjunto se refleja en una menor tasa de expansión económica. El Cuadro No. 18 contiene las exportaciones de El Salvador para los años de 1962 a 1971, que permiten analizar la estructura y comportamiento de las exportaciones.



CUADRO No. 17

FINANCIAMIENTO DEL DEFICIT EXTERNO

(Millones de Colones)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
<b>1. Déficit en Bienes y Servicios.</b>	6.3	4.3	43.3	80.3	65.0	126.9	88.2	58.6	83.3	33.4	122.8
a) En transacciones de bienes y servicios.	-2.5	-8.0	30.4	66.2	48.0	110.3	69.9	40.4	62.7	12.3	97.6
b) En pagos y factores externos	8.8	12.3	12.9	14.1	17.0	16.6	18.3	18.2	20.6	21.1	25.2
<b>2. Financiamiento</b>	6.3	4.3	43.3	80.3	65.0	126.9	88.2	58.6	83.3	33.4	122.8
a) Donaciones	5.6	10.5	18.0	22.0	33.4	24.5	29.6	20.9	33.8	35.7	43.2
b) Entradas Netas de Capital Oficial	-0.8	1.5	20.9	17.8	28.7	35.1	5.3	-2.5	-3.8	4.1	5.4
c) Entradas Netas de Capital Privado.	-14.9	6.4	39.5	50.7	26.6	40.9	49.1	38.7	30.0	3.5	50.6
d) Reducción en Reservas	16.4	-14.1	-35.2	-10.2	23.7	26.5	4.3	1.5	23.3	-9.9	23.6

CUADRO No. 18

## EXPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS

(Valor en Millones de Colones)

	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
1. BIENES	347.2	375.6	438.8	475.0	473.8	519.8	529.3	505.3	570.8	569.5
1. Productos Tradicio- nales	290.9	299.1	344.0	347.1	314.7	309.2	303.5	299.8	372.8	341.6
Café 1/	190.0	187.6	233.4	240.2	224.9	247.0	234.0	223.4	282.2	232.1
Algodón	80.7	94.1	92.8	94.5	60.9	42.3	36.3	48.7	57.9	72.5
Azúcar	6.2	6.1	7.1	4.7	16.9	10.8	22.7	15.2	19.6	23.5
Camarón	14.0	11.3	10.7	7.7	12.0	9.1	10.5	12.5	13.1	13.5
2. Otros Productos	56.3	76.5	94.8	127.9	159.1	210.6	225.0	205.5	198.0	227.9
Manufacturas a Cen- troamérica	39.5	67.7	86.4	107.5	135.7	177.2	202.1	178.1	174.2	193.2
Otros	16.8	8.8	8.4	20.4	23.4	33.4	23.7	27.5	23.8	34.7
2. SERVICIOS	30.6	38.2	43.3	61.0	55.1	57.0	63.7	61.0	61.0	68.4
1. Servicios no Facto- riales	27.4	34.1	37.8	53.8	46.8	47.5	53.2	50.0	48.2	57.8
Transportes Diversos	2.9	4.9	5.6	5.5	5.2	5.5	5.2	5.3	3.8	4.5
Viajes Internaciona- les	12.3	12.4	12.8	15.3	18.0	20.7	24.7	20.3	21.2	25.1
Transacciones del Gobierno	4.7	7.8	7.2	8.7	9.5	9.6	9.7	11.9	8.4	11.5
Servicios Diversos	7.5	9.0	12.2	24.3	14.1	11.7	13.6	12.5	14.8	16.7
Servicios Factoriales	3.2	4.1	5.5	7.2	8.3	9.5	10.5	11.0	12.8	10.6
3. TOTAL DE BIENES Y SERVI- CIOS.	377.8	413.8	482.1	536.0	528.9	576.8	593.0	566.2	631.8	637.9

1/ Exportaciones de Café en todas sus formas.

FUENTE: Indicadores Económicos y Sociales del CONAPLAN y Banco Central de Reserva.

CUADRO No. 19

IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Valor en Millones de Colones)

	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
1. <u>BIENES (CIF) 1/</u>	312.0	380.7	479.5	506.2	551.2	561.4	540.6	529.2	535.5	625.1
1. Bienes de Consumo	122.8	133.2	150.5	157.9	178.2	173.8	185.2	164.7	177.8	192.2 (P)
2. Bienes de Capital	58.7	69.2	101.7	117.4	115.0	115.2	80.4	86.9	92.9	115.3 (P)
3. Bienes Intermedios	130.5	178.3	227.3	230.9	257.9	272.4	275.0	277.6	264.8	317.6 (P)
2. <u>SERVICIOS.</u>	70.1	76.4	82.9	94.9	104.6	103.7	111.1	120.4	129.7	135.7
1. No Factoriales	54.6	59.4	63.3	70.7	79.7	75.9	82.4	88.8	95.8	99.9
Transportes Diversos	6.6	6.3	6.9	9.0	9.1	10.8	12.4	12.8	17.1	17.5
Viajes Internacionales	27.3	28.7	30.7	35.8	39.5	35.2	41.3	46.3	51.1	50.9
Transacciones del Gobierno	8.2	11.1	11.7	11.3	12.5	11.9	8.7	9.3	6.4	7.4
Seguros	6.5	7.5	7.5	8.2	9.3	8.1	10.0	10.5	10.6	11.8
Servicios Varios	6.0	5.8	6.5	6.4	9.3	9.9	10.0	9.9	10.6	12.2
2. Servicios Factoriales	15.5	17.0	19.6	24.2	24.9	27.8	28.7	31.6	33.9	35.8
3. <u>TOTAL BIENES Y SERVICIOS</u>	382.1	457.1	562.4	601.1	655.8	665.1	651.7	649.6	665.2	760.8

1/ No incluye oro Monetario

(P) Cifras Provisionales

FUENTE: Indicadores Económicos y Sociales del CONAPLAN y Banco Central de Reserva.

Las exportaciones salvadoreñas tienen una alta dependencia de las exportaciones de bienes y dentro de éstas prevalecen las exportaciones de productos tradicionales. Las cifras del período 1962-1971 indican que las exportaciones de bienes constituyen el 90% del total y los ingresos por servicios representan el 10% del total. En otras palabras, el factor dinámico está en los bienes.

Dentro de las exportaciones de bienes los productos tradicionales representan un promedio de 67% y los productos restantes que en su mayor parte son de origen industrial un 33%; más aún, dentro de los productos tradicionales, el café constituye el 71%, y el 29% residual es tá representado por exportaciones de algodón, azúcar y camarón. Estas cifras ponen de manifiesto la gran importancia de los productos tradicionales, particularmente el café. En efecto, las exportaciones de café constituyen el 48% de los bienes exportados y el 43% del total de exportaciones incluyendo servicios, lo que da idea clara que la tendencia global de las exportaciones y por consiguiente de la economía, es altamente dependiente de la situación cafetalera.

## II) Importaciones.

Las importaciones presentan un cuadro bastante diferente desde el punto de vista de su estructura y de su crecimiento. El cuadro No. 19 contiene un detalle de las importaciones de bienes y servicios durante los años 1962 a 1971.

..

CUADRO No. 20ESTRUCTURA Y CRECIMIENTO DEL COMERCIO EXTERIOR 1962 - 1971

	Estructura %	Tasas de Crecimiento %
A. Exportaciones Totales	100	6.0
1 Bienes	90	5.7
a) Tradicionales	67	1.8
Café	71	2.3
Otros	29	0.9
b) Otros Productos	33	16.8
2 Servicios	10	9.4
B. Importaciones Totales	100	8.0
1 Bienes	83	8.0
a) Consumo	33	5.1
b) Capital	19	7.8
c) Intermedios	48	10.4
2 Servicios	17	7.6

Las importaciones de bienes constituyeron durante el período un 83% del total y las importaciones de servicios un 17%, siendo este aspecto una diferenciada fundamental con las exportaciones, en las cuales los servicios tienen un papel relativamente débil. Además de lo anterior, la estructura de las importaciones de bienes tiene características muy particulares, por cuanto cerca del 70% de las mismas constituyen adquisiciones de maquinaria, equipo y materias primas que son imprescindibles para el funcionamiento del aparato productivo del país.

Es decir, que del total importado solamente más de un 30% está constituido por bienes de consumo susceptibles de cierto grado de reducción.

Lo anterior pone de manifiesto que las importaciones salvadoreñas durante el período, se han canalizado esencialmente a la adquisición de productos imprescindibles y que un programa tendiente a restringir más el crecimiento de las mismas tiene muy poco margen de acción, ya que solamente puede centrarse en algunos bienes de consumo con posibilidad de producirse en el país.

El cuadro No. 20 compara la estructura y el crecimiento del comercio exterior durante el período 1962-1971, incluyendo tanto exportaciones como importaciones.

Como pueden apreciarse, las exportaciones crecieron a una tasa promedio de 6.0% y las importaciones a un 8.0%. Al comparar tal expansión con el crecimiento de 5.8% para el producto, se pueden derivar dos situaciones igualmente importantes. Por un lado, se concluye que dada la estructura productiva del país, el crecimiento económico requiere una expansión más que proporcional de las importaciones; en efecto, mientras las importaciones crecieron a un 8% durante el período, el producto interno bruto solamente creció a un 5.8%. Esta situación es el resultado de una producción industrial con alto contenido de importaciones y de las grandes necesidades de maquinaria y equipo que el proceso de desarrollo económico requiere.

Por otra parte, mientras las importaciones crecieron a un 8%, las exportaciones únicamente crecieron en un 6.0%, reflejando la ocurrencia de déficit crecientes que solamente han podido financiarse a través de la utilización de crédito externo. De nuevo, esta situación es crítica; por tanto, no puede sostenerse en el largo plazo, en el cual las únicas condiciones valederas se pueden obtener a través del fortalecimiento de las exportaciones.

1.1.6 Tendencias Demográficas y Perfil Socioeconómico de la Población.

La población del país ha tenido como característica principal un gran dinamismo, tanto en sus condiciones estrictamente demográficas como socioeconómicas. De acuerdo a los antecedentes estadísticos disponibles, los componentes demográficos: natalidad, mortalidad y migración, se han caracterizado por una magnitud y una dinámica de las más altas del mundo. Algo parecido pudiera decirse de algunas de las condiciones económico-sociales inherentes a nuestra población.

En lo que sigue, se expone un breve diagnóstico, que resume los aspectos sociales más relevantes de la población salvadoreña contenidos y analizados en el conjunto de los planes sectoriales.

A) Condiciones Demográficas.

Como se expone en el Cuadro No. 21, la población salvadoreña censada al 27 de junio de 1971, ascendió a 3,549 miles de personas <sup>1/</sup>. Con respecto al censo de diez años atrás, el aumento poblacional representa un 40%, lo que implica un crecimiento promedio acumulativo equivalente a un 3.5% anual. (3.607% para los hombres y 3.443% para las mujeres). Este crecimiento, de gran magnitud si se le compara con el correspondiente latinoamericano que ya es muy elevado por su tasa de 2.9% anual, es resultante natural de la evolución pasada de los componentes demográficos.

El determinante más importante del crecimiento poblacional, en ausencia de flujos migratorios; es la fecundidad. Esta variable, que se manifiesta en franca declinación en el país según los antecedentes disponibles, ha tenido una gran magnitud, cualquiera que sea el indicador utilizado para su evaluación.

1/. Debe señalarse que en el cuadro figuran los antecedentes, valores y tasas, sin corregir.

Sobre las bases de esa magnitud y su tendencia declinante se puede esperar un crecimiento poblacional menor respecto del anteriormente previsto, aunque de todas formas elevado, considerando el nivel de la densidad poblacional actual, la presión sobre los recursos y la sub-utilización de la dotación de recursos humanos del país, con todas sus consecuencias.

La tasa bruta de natalidad, como la medida más utilizada de la fecundidad, revela que para el país su valor actual estimado asciende a 43%, habiéndose calculado un valor de 50% hace 10 años atrás. El correspondiente valor latinoamericano actual es de 38% y el de hace diez años era 40%. El valor para un país de baja natalidad como Argentina por ejemplo, es aproximadamente la mitad de este último 2/.

2/ Este diagnóstico utiliza indicadores elaborados por la unidad de población y recursos humanos del CONAPLAN basados en estadísticas oficiales de población y estadísticas vitales.



CUADRO No. 21

## EL SALVADOR INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS Y AMERICA LATINA

CARACTERISTICA	AMERICA LATINA <sup>1/</sup>		EL SALVADOR	
	1960	1970	1961	1971
<b>A. DEMOGRAFICAS</b>				
1. Población Total (Miles)	206.766	274.991	2.511.0 <u>2/</u>	3.549.3 <u>2/</u>
2. Población Urbana	98.532	149.631	966.9 <u>2/</u>	1.403.0 <u>2/</u>
3. Población Rural	108.234	125.360	1.544.1 <u>2/</u>	2.146.3 <u>2/</u>
4. Habitantes / Km <sup>2</sup>	10	14	126	177
5. Habitantes / Km <sup>2</sup> de área cultivable	37	49	230	326
6. Porcentaje de menores 15 años	42	42	45	46
7. Relación de dependencia %	85	86	92	99
8. Nacidos vivos / 1000 habitantes	40	38	50	43
9. Muertes Totales / 1000 habitantes	11	10	11	8
10. Muertes infantiles /1000 nacidos vivos	82	81	70	63
11. Crecimiento de la población / 1000 habitantes	29	28	39	35
12. Número de años que necesita la población para duplicarse	24	24	23	21
13. Menores de 5 años/ 1000 mujeres de 15 a 49 años.	722	718	739	1.475.0 <u>2/</u>
14. Esperanza de vida al nacer	57	61	59 <u>1/</u>	62 <u>3/</u>
<b>B. ECONOMICAS.</b>				
Tasa Global de actividad %	33	33	32.0	36.2
% de la PEA que se dedica a:				
Actividades primarias	50	49	61 <u>4/</u>	47 <u>4/</u>
Actividades secundarias	21	20	17 <u>4/</u>	11 <u>4/</u>
Actividades terciarias	29	31	22 <u>4/</u>	42 <u>4/</u>
PIB/Habitante (\$)	--	352	230.0 <u>4/</u>	299.0 <u>4/</u>
Tasa anual de crecimiento del PIB %	--	5	6.0 <u>4/</u>	5.8 <u>4/</u>
% de egresos totales del Gobierno Central destinados a:				
Educación	--	14	21.0 <u>4/</u>	30.4 <u>4/</u>
Salubridad	--	6	10.0 <u>4/</u>	11.8 <u>4/</u>
Vivienda	--	--	--	--

..Continuación Cuadro No. 21

CARACTERISTICA	AMÉRICA LATINA 1/		EL SALVADOR	
	1960	1970	1961	1971
<b>C. EDUCATIVAS.</b>				
Porcentaje de analfabetos (Población mayor de 15 años)	33	--	49	40
Población en edad escolar primaria 7-14 años (Miles).	43.805	58.296	528.0	737.0
Matrícula en la enseñanza primaria (miles)	26.486	42.834	318.4	562.4
Coefficiente de retención en la enseñanza primaria %	24	29	21	27
Personal docente en la enseñanza primaria (miles)	794	1.138	10.0	14.1
Alumnos/maestro, enseñanza primaria	33	32	32	40
Escuelas de Enseñanza Primaria (miles)	242	318	2.6	2.9
Matrícula en la enseñanza Secundaria (miles)	3.885	9.950	35.4	97.3
Matrícula en la Enseñanza Superior (miles)	573	1.295	3.0	12.6
<b>D. SANITARIAS.</b>				
Médicos/10.000 habitantes	6	6	2.0	2.6
Enfermeras/10.000 habitantes	3	2	2.0	2.3
Camas de Hospital/10.000 habitantes	32	33	23.0	17.0
Calorías diarias por habitante	2.550	2.654	2.030.0	1.914.0
Gms. Diarios de Proteínas por habitante	66	68	57	60
Gms. Diarios de Grasas por habitante	62	63	44	48

..Continuación Cuadro No.21

CARACTERISTICA	AMERICA LATINA 1/		EL SALVADOR	
	1960	1970	1961	1971
<b>E</b> <u>HABITACIONALES</u>				
Habitantes por vivienda urbana ocupada	5	--	5.0 <u>2/</u>	5.2 <u>2/</u>
Habitantes por vivienda rural ocupada	5	--	--	5.6 <u>2/</u>
% de la población urbana que se sirve agua potable	68	70	65 <u>2/</u>	91 <u>2/</u>
% de la población urbana que se sirve por el sistema de eliminación de escretas	25	62	52 <u>2/</u>	37 <u>2/</u>

1/ América en cifras 1970; situación demográfica, estado y movimiento de la población.

2/ Dirección General de Estadística y Censos, Censos Nacionales de Población - 2 de mayo 1961 y 27 junio 1971.

3/ CONAPLAN: Proyecciones de la Población en El Salvador, por sexo y grupo de edad 1970 - 2000. Zubicueta.

4/ CONAPLAN: Indicadores Económicos y Sociales 1971.

Otra medida más precisa de la fecundidad por no estar afectada por condiciones exógenas a la misma, es la Tasa Bruta de Reproducción. Este indicador ascendió de un valor de 2.9 en 1950 a 3.3 en 1961, habiendo descendido a un valor de 2.8 actualmente y sigue siendo elevado, pues resulta ser más del doble del valor alcanzado en los últimos tiempos en cualquier país europeo y casi un 10% sobre el alto promedio latinoamericano. Sin embargo, como se ha mencionado, también el descenso de estos indicadores de la fecundidad en el último decenio, ha sido significativo: un 12% si se mide por la tasa bruta de natalidad contra el descenso de sólo un 50% para la tasa equivalente latinoamericana; asimismo, por el lado de la tasa bruta de reproducción, el descenso fué más marcado aún: un 14% para la tasa salvadoreña, contra menos de un 4% para la latinoamericana.

En cuanto a la mortalidad, aunque los indicadores son altos para El Salvador en relación con los de países desarrollados, a nivel latinoamericano son comparables; pero también como en el caso de la fecundidad, el descenso ha sido más importante para la población salvadoreña; su tasa bruta de mortalidad descendió de un 11 a un 8 por mil en el decenio, contra un descenso de 11 a 9 por mil para la tasa bruta promedio latinoamericana. La mortalidad infantil <sup>1/</sup> constituye uno de los indicadores más pertinentes a la evaluación del nivel de vida; el descenso de la tasa salvadoreña ha sido importante: de 70 a 63 por mil en el decenio, en tanto que la tasa de mortalidad infantil latinoamericana se mantuvo prácticamente estable al nivel de 81-82 por mil.

Una medida sintética de la mortalidad, más precisa desde el punto de vista demográfico, es la esperanza de vida al nacer. Para la población salvadoreña se ha estimado un valor de 61.6 años, habiendo ganado alrededor de 6.6 años en el decenio. Su valor actual equivale aproximadamente al promedio latinoamericano.

<sup>1/</sup> Relación de defunciones de menores de un año sobre los nacimientos correspondientes a esa misma generación.

La evolución pasada y las tendencias previsibles de los componentes demográficos permiten esperar una población de alrededor de 8.7 millones de personas a fines del presente siglo. Pero si los niveles actuales de fecundidad y mortalidad se estancaran significaría esperar en cambio, una población de diez millones de salvadoreños.

Debe mencionarse que la evolución de las tendencias demográficas no sólo actúa sobre los totales sino también sobre las estructuras poblacionales. Las tendencias mencionadas, fuera de haber determinado un alto crecimiento poblacional, determinaron un ensanchamiento relativo de la base de la pirámide poblacional, lo que implica un aumento relativo de la proporción de la población infantil y juvenil sobre la población total y un rejuvenecimiento poblacional traducido sintéticamente en una menor edad media.

En efecto, la edad media de la población del país bajó de 31.2 años en 1961 a 30.3 años promedio actualmente. Desde otro punto de vista, el rejuvenecimiento de la población puede apreciarse en la proporción de menores de una cierta edad respecto de la población total. En efecto, la proporción de los menores de 15 años subió de 45 a 46% en el período considerado. El dato anterior toma importancia si a la población de menores de 15 años se le agrega la población de mayores de 65 años, pues se obtiene el conjunto de personas que teóricamente son económicamente inactivas y que relacionadas con la población teóricamente activa de 15 a 64 años-, resulta en la denominada tasa de Dependencia Demográfica, que representa la proporción de inactivos a ser sostenida por cada persona teóricamente activa desde el punto de vista puramente demográfico. La Tasa de Dependencia en El Salvador subió de 92% a 99% en el período, indicando que por cada activo hay prácticamente un inactivo. Sin embargo, la situación expuesta puede ser engañosa; si se consideran los antecedentes ocupacionales proporcionados por el Censo de Población de 1971, la Tasa de Dependencia real muestra que por cada activo hay 3.4 inactivos, sin considerar que dado el nivel de desocupación equivalente y subutilización de los recursos hu

manos esa cifra podría duplicarse. Esta circunstancia se traduce en un nivel muy bajo de ingreso por núcleo familiar, que determina un nivel igualmente bajo de consumo básico, especialmente alimenticio, y reducida o nula capacidad de ahorro.

Pero no sólo el alto crecimiento y el rejuvenecimiento subsiguiente de la población constituye la totalidad de la problemática demográfica. También constituyen un serio problema, derivado a su vez de deficiencias económicas y problemáticas sociales relacionadas, el desplazamiento físico de la población ya sea del área rural a la urbana, o dentro de ésta entre núcleos de menor o mayor tamaño.

Así, la población urbana ha crecido más aceleradamente que el promedio total del país a una tasa de un 3.7% anual en el último decenio, pasando de 676 mil habitantes en 1950 a más de un millón y medio actualmente. Esto implica la existencia de una fuerte corriente migratoria rural-urbana, lo que explica el crecimiento urbano más acelerado no obstante la fecundidad notablemente más alta 1/ y la mortalidad comparable de la población rural 2/.

Aún cuando la población salvadoreña sigue siendo predominantemente rural, según las cifras expuestas en el cuadro citado, y que su tasa de urbanización es inferior al 40%, el crecimiento de la población en la ciudad capital, estimado en 6.24% anual, fue muy elevado en comparación con la tasa de 3.5% anual de la población del país. Como en todo caso la composición rural urbana del país no se ha modificado sensiblemente, aquel crecimiento podría estar indicando también un proceso de reconcentración urbana orientada desde los centros urbanos menores hacia el polo de desarrollo.

---

1/ Tasa Bruta de reproducción: rural, 3.09; urbana, 2.44. Tasa de Crecimiento: Rural, 3.33%, urbana, 3.7%.

2/ En verdad la tasa de mortalidad según cifras oficiales es superior para la población urbana; 12% contra un 9% para la población rural. Esto parece ser altamente improbable.

Las consecuencias de esa corriente migratoria impactan seriamente, tan to a la población migrante como a la de los centros adonde llega.

Los motivos de expulsión, entre ellos la saturación del mercado de tra bajo, llevan a la población en dirección a las áreas urbanas más im- portantes, encontrándose allí también con graves problemas de desem- pleo y subempleo pre-existente, no siendo posible entonces, como nor- ma, una integración efectiva en la sociedad urbana de destino. Las consecuencias de tal situación son, entre otras, el surgimiento de fo cos de inconformidad en las áreas de inmigración y el rechazo por par- te de la población local o ya asentada, formándose así comunidades ru- ral-urbanas y barrios marginales.

Finalmente, otro indicador importante de la relación población-espacio se refiere a la densidad de población-habitantes/Km<sup>2</sup>. Este indi- cador se mantiene en un valor doce veces superior para El Salvador res- pecto de América Latina. Por otra parte, respecto a la densidad por superficie de tierra cultivable, que adquiere especial importancia pa- ra el país, dado que la tierra constituye su principal si no su exclu- sivo recurso natural, la situación adquiere una importancia trascen- dente; en El Salvador hay casi siete veces más personas por unidad de superficie de tierra cultivable que en el promedio latinoamericano y esta relación está creciendo más que la relación de densidad total, debido a la limitación física de superficie cultivable del país, área que se está ampliando sostenidamente en casi todo el resto del Conti- nente.

#### B) Condiciones Educativas.

El nivel educacional de la población y el nivel de calificación de la población económicamente activa son variables interdependientes con el desarrollo. Ambas reflejan potencialidades productivas, ya sea co mo coadyuvantes de los niveles generales de productividad directa, o como un elemento que permite la mejor organización y funcionamiento

de la sociedad en general y del sistema productivo en particular. También en este caso existen numerosos indicadores pero sólo se analizarán brevemente los más utilizados.

En primer lugar, se tiene la tasa de analfabetismo. Aunque ésta adquiere un valor bastante elevado para el país, también el descenso ha sido importante, habiéndose reducido de un 49% en el decenio pasado, lo que está en concordancia con el aumento de la tasa de retención escolar primaria y con el gran aumento que llega a un 80% de la población matriculada en el sistema regular de enseñanza, así como con el aumento de la relación alumnos-maestro en la enseñanza primaria. Desde luego, el nivel de analfabetismo sigue siendo elevado, especialmente en el área rural cuyo nivel actual es de un 56%.

En cuanto a los niveles educacionales alcanzados, es interesante constatar que el porcentaje de la población mayor de 6 años que ha aprobado algún grado escolar, ha subido de un 42 a un 51.5%. Sin embargo, si se considera la población en edades activas, es decir de 15 a 64 años, la proporción de quienes han aprobado algún grado escolar sigue siendo baja: un 44%. La composición de la población por nivel de instrucción para los dos últimos censos, que no se expone en el cuadro No. 21, figura a continuación:

* <u>Población con instrucción</u>	Proporción (%) en	
	<u>1961</u>	<u>1971</u>
Primaria	88.8	85.4
Media	10.5	12.2
Universitaria	0.7	1.1
Otros grados	-	1.3
	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

\* Población mayor de 6 años.



Con excepción de la población con instrucción primaria, cuya proporción disminuyó dentro del total de población con instrucción, todos los otros estratos educacionales aumentaron, lo que está revelando un mejoramiento del nivel de calificación de la población. En valores absolutos, el incremento más significativo de los niveles educacionales alcanzados, corresponde a la educación media, que a las fechas anuales había registrado 87.8 miles de personas con aquel nivel en 1961 y al cabo de 10 años, dicho estrato había aumentado en casi 188 mil personas, es decir, un aumento de más del doble (102.6%) entre ambos censos, en tanto que la población mayor de seis años sólo creció en un 40%. En cuanto a la matrícula primaria, también experimentó un fuerte incremento: sobre un 80% en el período. Sin embargo es importante recalcar que los mayores incrementos en la escolaridad e instrucción primaria y secundaria de la población, se han registrado a nivel territorial, en los Departamentos más importantes, más poblados y/o más urbanizados.

En términos de matrículas, también los incrementos han sido notables: un 80% en matrícula primaria en el período, sobre un 170% en la secundaria y un 320% en la universitaria. Con todo, el notable esfuerzo puesto por el país al servicio de la educación deberá redoblar, dado el papel altamente estratégico que la educación desempeña en el desempeño del proceso de desarrollo.

En efecto, de la breve exposición de los antecedentes relativos a la educación de la población salvadoreña, se puede concluir que esta variable no constituye precisamente, un factor de impulso al desarrollo; los bajos niveles de instrucción alcanzados en el país son causa y a su vez condicionan la naturaleza misma del proceso productivo, así como la eficiencia del sistema; bajos niveles de productividad general, en una economía no totalmente integrada y con fuerte incidencia en las actividades primarias, son características propias de una economía en desarrollo, que requieren de un serio esfuerzo consciente y organizado para su rápida elevación. Para ello es imprescindible una elevación

educacional acelerada y masiva.

C) Condiciones Sanitarias y de Salud.

En este aspecto El Salvador presenta quizás los mayores déficit: menos de tres médicos para cada 10.000 habitantes, menos de la tercera parte del promedio latinoamericano. También la dotación de camas de hospital es altamente insuficiente; al año 1971 había menos de 17 camas por cada diez mil habitantes, lo que equivale prácticamente a la mitad del promedio latinoamericano. Sin embargo, en este sentido hay un hecho que agrava la situación: al contrario de la mayoría de los otros indicadores éste bajó en vez de subir en el decenio, pues el comienzo de él había 23 camas lo que indica que el desarrollo del sector salud ni siquiera ha estado, en términos cuantitativos, al nivel del crecimiento poblacional.

Una situación análoga de descenso se presenta en el consumo de calorías por habitante, que descendió en un 40% en el decenio -de 2030 a 1914 calorías diarias-, ubicándose el consumo calórico diario per-cápita a sólo el equivalente del 72% del consumo promedio latinoamericano. En cuanto al consumo de grasas y proteínas, aunque sólo están al 88% y al 76% del consumo latinoamericano promedio diario, su nivel aumentó levemente en el decenio. En todo caso, la situación alimenticia es seria. En resumen puede afirmarse que la disponibilidad de alimentos durante el año 1970 no cubrió ni el 50% de los requerimientos básicos del período, lo que se ilustra en el cuadro expuesto a continuación:

CUADRO No. 22NECESIDAD ACTUAL Y PREVISIBLE DE ALIMENTOS 1970

(En miles de Kilogramos)

<u>Alimento</u>	<u>Recomendaciones por persona (Gramos diarios).</u>	<u>Producto requerido anual.</u>	<u>Producción Anual</u>	<u>% Disponibilidad.</u>	<u>Necesidades Adicionales</u>
Leche	250	259,558	244,138	94	15,573
Huevos	48	49,875	18,927	38	30,898
Carnes	90	93,440	40,829	44	52,327
Frijoles	75	77,867	16,286	21	61,315
Vegetales	210	218,028	36,587	17	180,963
Frutas	100	103,823	36,587	35	67,485
Musáceas	150	155,734	17,300	11	138,604
Raíces y Tubérculos	60	62,293	4,800	7	57,933
Maíz	228	236,716	254,550	107	16,570 1/
Trigo 2/	114	118,358	64,742	55	53,261
Arroz	60	62,293	24,922	40	37,376
Azúcar y Panela	50	51,911	98,499	190	46,720 1/
Grasas	15	15,573	16,219	104	623 1/

1/ Excedente.

2/ Grasas en términos de harina importada.

FUENTE: Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP).

Evaluación nutricional de la población de Centro América y Panamá.

Editado en El Salvador: Perfil Demográfico de Rodríguez, Carlos y Castaneda, Ricardo.

De acuerdo con el cuadro anterior, de trece alimentos estudiados sólo hay tres que presentan excedentes, y hay incluso entre los deficitarios, disponibilidades de sólo alrededor del 10%.

En cuanto a morbilidad, la situación es igualmente seria; las primeras diez causas de enfermedades transmisibles son casi las mismas que en los años 1965-1969, pero en este último año el número de casos es un 33% superior que el primero de los años indicados. Entre los casos más serios se puede citar el de paludismo, ya que en 1965 ocurrieron 24,217 casos y en 1969 la cifra subió a 25,300 casos. Las enfermedades diarreicas subieron de 99.696 a 122.878 casos en el mismo período. Otro caso importante es el de la Helminthiasis, que en ese período subió en casi un 150%. El conjunto de las causas de enfermedades transmisibles subió en un 33%, lo que debe compararse con un crecimiento poblacional en el período de sólo un 17%. Sin embargo, no debe dejarse de lado el hecho que una mejora en el control de dichas enfermedades, o una ampliación de su cobertura asistencial, puede haber determinado el mayor registro. En cualquier caso las tasas de morbilidad resultantes para aquellas enfermedades son excesivamente altas.

#### D) Condiciones Habitacionales.

La situación salvadoreña se presenta más favorable en el aspecto habitacional. A comienzos del último decenio, en lo que respecta al número de habitantes por vivienda ocupada, tanto en el caso rural como en el urbano, la situación era comparable con el promedio latinoamericano, y en cuanto al porcentaje de la población urbana que se sirve de agua potable, la situación del país experimentó una mejoría notable: de un 65 a un 91%, lo que implica un aumento de un 40% sobre la tasa inicial. Pero en cambio, la proporción de la población que dispone de sistemas de eliminación de excretas, las cifras revelan un decremento notable en el período: de un 52% a un 37%, lo que -de ser efectivos los antecedentes censales-, estaría reflejando una acción en tal sentido, inferior al crecimiento poblacional.

E) Condiciones Económicas.

Las condiciones económicas inherentes a la población del país son aún insuficientes: un alto porcentaje de la población participa en las actividades económicas, pero a un alto nivel de subutilización. El nivel de desocupación abierta censal supera el 20% 1/ y la desocupación equivalente en el sector más importante de la economía, el agropecuario, equivale casi al 50% del nivel ocupacional. Por otra parte los niveles de remuneración son insuficientes, de subsistencia se ha dicho, para los activos del sector agropecuario, lo que determinaría los altos dé ficit sociales, en especial los alimenticios que se observan en la po blación. Además el ingreso nacional y la riqueza están muy concentra dos, reduciéndose fuertemente la demanda efectiva en el mercado.

Por otra parte el indicador más utilizado sobre nivel de vida en tér - minos comparativos internacionales, el producto Interno Bruto per-ca - pita alcanza un nivel más bien bajo: alrededor de 300 dólares, lo que equivale al 85% del nivel promedio latinoamericano, aunque la tasa de crecimiento de esta variable es mayor para El Salvador.

Según se dijo, la población salvadoreña tiene una alta participación funcional; casi el 53% de los hombres y sobre el 21% de las mujeres es es tán económicamente activos, y estas proporciones han ido en continuo aumento. La población ingresa al mercado de trabajo a muy temprana edad y se retira muy tarde. Un varón activo en promedio, trabaja un número Bruto de años de vida Activa 2/ extremadamente elevado: sobre 53 años. A las mujeres por su parte se les calcula actualmente un nú - mero de años Bruto de Vida Activa igual a 16.3

- 1/ Aunque este valor se deduce de las cifras oficiales, parece muy exa gerado. Sin duda ha influido fuertemente en él, el cambio de defini - ción de ocupación, respecto del concepto anteriormente utilizado.
- 2/ El número Bruto de Años de Vida Activa, representa el número medio de años económicamente activos de las personas de una generación que no muere antes de la edad de retiro.

En cuanto a las condiciones económicas inherentes a la población, puede decirse que el ciclo depresivo que atraviesa la economía nacional no sólo ha retrasado el crecimiento económico, sino que aparentemente ha producido una concentración regresiva del ingreso, según ya se ha mencionado. En cualquier caso el crecimiento económico real per-capita ha sido mínimo: de 1.8% como promedio para el período 1962-1971, dándose el caso aún de algunos años, en que dicha variable presentó decrementos. En verdad, el alto crecimiento poblacional impone la necesidad de intensificar fuertemente el crecimiento económico, medido por ejemplo a través del PTB, a fin de contrarrestarlo, haciendo presente que la tarea será cada vez obstaculizada en mayor medida, cuanto mayor se vaya haciendo la presión de la población sobre los recursos del país.

Al nivel actual de crecimiento del PTB, y suponiendo también la mantención del crecimiento poblacional del país, se tardaría casi 50 años en duplicar el PTB per-capita, haciendo presente que el actual valor de esa variable en US\$300, según se mencionó, es bastante bajo con el agravante de una concentración muy acentuada en los altos niveles y consecuentemente, con poca representatividad en su condición de valor típico del nivel promedio.

CUADRO No.23

EL SALVADOR: PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO PER-CAPITA

Año	P.T.B.1/	Población 2/	PEA	PTB <sub>PC</sub>	PGB/PEA	3/
1962	1713.4	2667	857	642	1999	
1967	2324.7	3112	1072	747	2169	
1971	2681.3	3560	1297	753	2067	
Tasa de Crecimiento	5.102	3.235	4.712	1.788	0.004	

1/En millones de colones de 1971 3/PEA:Población Económicamente activa

2/En miles de personas

FUENTE: Interpoblación cifras CELADE.

Como se expone en el cuadro, el PTB creció a un ritmo de 5.1% como promedio anual, en tanto que la población lo hizo a un valor equivalente a 3.2%. Por ello el PTB per capita creció a un 1.8%, lo que está bastante por debajo del 2.5% que constituyó la meta fijada a comienzos de la década, en la reunión de Punta del Este.

Pero si el crecimiento del PTB per capita fue bajo, el crecimiento del PTB por activo fue ínfimo: 0.04% promedio anual, consecuencia del alto ritmo del crecimiento de la PEA frente a un lento crecimiento del producto, existiendo la alta posibilidad de una estrecha interacción mutua.

Si ahora se analiza la estructura ocupacional, se puede apreciar que su dinamismo ha sido comparable con el correspondiente a las modificaciones de la estructura sectorial del PTB. En primer lugar, el empleo (PEA) agropecuario descendió, en términos relativos, casi exactamente la misma proporción en que descendió la participación del PTB agropecuario, lo que estará implicando la mantención de la Productividad por Activo en el sector. No sucedió lo mismo con la situación en la industria, donde la participación del PTB industrial creció bastante más que la absorción de activos por parte del mismo sector.

El Sector Comercio presenta una situación diferente: un decremento en la participación que le corresponde en la generación del PTB, y un fuerte incremento relativo en la absorción ocupacional. Algo similar ocurre en Servicios, Sector en que frente a una participación en la generación del producto prácticamente estable, se presenta un incremento superior al 50% en la absorción de mano de obra.

Dentro del PTB los sectores que tienen mayor ponderación siguen siendo, el sector agropecuario, seguido por el sector comercio y la in -

industria manufacturera. El cuadro a continuación muestra cómo ha evolucionado la estructura del PTB a precios corrientes; dentro del mencionado cuadro se puede apreciar que el Sector Agropecuario y Comercio han mostrado una tendencia a la baja, mientras que la industria ha incrementado su participación dentro del PTB.

El agropecuario pasó de 33.51 en 1962 a 27.22% en 1970. El Sector Comercio muestra un cambio de 21.79% a 21.77%, esto después de haberse incrementado hasta 24.24% en 1966.

El Sector Industria Manufacturera, por su parte, ha aumentado su participación de 15.06% en 1962 a 19.37% en 1970:

CUADRO No.24

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO A PRECIOS  
CORRIENTES Y DE LA PEA POR SECTORES 1962-1970

( Porcentajes).

Sectores.	1962		1970	
	PTB.	PEA	PTB	PEA
1. Agropecuario.	33.51	60.27	27.22	49.06
2. Minería y Canteras.	0.14	0.09	0.14	0.04
3. Industria Manufacturera.	15.06	12.82	19.37	15.37
4. Construcción Pública y Priv.	2.48	4.07	2.72	3.89
5. Eléctricidad, Agua y Serv. Sanitario.	1.15	0.21	1.47	0.29
6. Transporte, Almacenaje y Comunicaciones.	4.69	2.16	5.09	2.82
7. Comercio.	21.79	6.87	21.77	8.76
8. Servicios.	21.18	13.51	22.22	20.37
Total..	100.00	100.00	100.00	100.00

FUENTE: Revista Mensual del Banco Central de Reserva de El Salvador y Unidad de Población y Recursos Humanos (CONAPLAN).



El cuadro anterior muestra que la economía salvadoreña aún depende significativamente del Sector Agropecuario y está diversificando su producción, especialmente la que se refiere a la Industria Manufacturera.

En resumen, en tanto el Sector Primario de la Economía vió descender fuertemente su participación en la generación ocupacional, y el Sector Secundario aumentó la suya en un 14%, el Sector Terciario la aumentó en casi un 40%. Si se considera esta situación respecto de las modificaciones del producto, se puede concluir en algo que ya era esperable: el desplazamiento de la población activa desde los sectores directamente productivos hacia los sectores terciarios de menores requerimientos de calificación y/o productividad. Las consecuencias de ello, ya se han analizado.

F) Fuerza de Trabajo y Empleo

En cuanto al desarrollo ocupacional del país, éste ha sido fuertemente obstaculizado simultáneamente por los dos elementos más pertinentes a su desarrollo: el marco demográfico y el económico-social.

El aspecto demográfico, se ha caracterizado por un alto crecimiento poblacional, que ha determinado un rejuvenecimiento de la población y un crecimiento de la tasa de dependencia demográfica. Tal situación introduce serias distorsiones en la magnitud y calidad de la base de la oferta de la fuerza de trabajo 1/

En efecto, se ha indicado que el alto crecimiento poblacional se tradujo en un rejuvenecimiento de la población, que de una edad prome -

---

1/ Se entiende por Fuerza de Trabajo al estrato poblacional que participa o tiene intenciones de participar efectivamente en el proceso productivo. Se le puede clasificar entre Ocupados y Desocupados, y a estos últimos entre Cesantes y Buscan trabajo por primera vez.

dio de 31.2 años en 1961, descendió a 30.3 años en 1971. Pero este descenso ha sido mínimo comparado con el que experimentó la fuerza de trabajo entre los dos últimos censos, que de una edad promedio de 33.2 años en 1961, descendió a sólo 29 años en 1971. Esto, obviamente refleja un notable aumento de la oferta de trabajo infantil y juvenil, normalmente carente de una calificación adecuada.

La alta oferta de trabajo está condicionada también por la propia demanda y de las resultantes de sus interacciones; así, la demanda insuficiente de trabajo que ha ejercido la economía salvadoreña, debido esencialmente a problemas estructurales, agravados en los últimos años por serios obstáculos coyunturales, ha determinado una capacidad insuficiente de absorción laboral, que enfrentada a una cuantiosa oferta, ha tenido el efecto de frenar, cuando no de disminuir los niveles de remuneración al trabajo. El único indicador disponible y muy indirecto, la tasa de salarios industriales, subió solamente un 9.2% entre 1964-1970, en cambio la productividad por ocupado subió en más del doble de aquella magnitud: 20.12%. 2/

Otra evidencia del alto desequilibrio entre la Oferta y Demanda de Trabajo la constituye la tasa de desempleo abierto: según el Censo de Población de 1971, ella ascendió a un 20.2%. Debe señalarse que para el censo anterior, 1961, su valor sólo ascendió a un 5.1%. Sin embargo, un cambio en las definiciones utilizadas entre ambos censos, ha determinado sin duda una sobreestimación respecto del concepto de desocupación en el censo de 1971, aunque el nivel en cualquier caso no debe ser inferior al 10.15%; entre el doble y triple del estimado diez años atrás.

2/ Cabe esperar que la tasa de salario agropecuario y de servicios haya crecido menos aún.

En cuanto a los componentes de la desocupación, es notable la alta proporción de ésta entre la población femenina: 45.9% contra un 9.5% para los hombres, cifras que al constituir promedios no reflejan la problemática en toda su intensidad. En efecto, según el Censo de 1971, de la población económicamente activa femenina rural, dos tercios estaban desocupados, contra un 26% de la población femenina urbana. Para la población masculina, en cambio, las tasas de desocupación son más homogéneas: un 13.7% para la desocupación rural y un 7.1% para la urbana. En todo caso, el hecho de haberse cuadruplicado las tasas de desocupación entre 1961 y 1971, y aún sin el cambio de definición del concepto de desocupación, refleja un problema de enorme magnitud.

Asociados al desempleo abierto hay otros componentes de la desocupación tanto o más importantes que aquél. Entre ellos parece tener especial importancia en El Salvador la Desocupación abierta entre los inactivos, 1/ ya que dado el alto nivel de desocupación abierta entre los activos, con seguridad muchas personas no buscan trabajo a pesar de necesitarlo. En cuanto al subempleo, sólo existen estimaciones confiables para el sector agropecuario, que en todo caso comprende a casi la mitad de la población económicamente activa del país (46.7%). En este sector sólo la tercera parte de los activos tienen trabajo continuo todo el año y el promedio sólo tiene trabajo durante medio año 2/.

Otra modalidad de subempleo, el subempleo Invisible 3/ parece asumir

- 1/ Población inactiva con intenciones definitivas de buscar trabajo, pero que en el instante de la evaluación no lo hacen.
- 2/ Constituido por la población ocupada de baja productividad o baja remuneración, a pesar de desempeñar un trabajo de extensión normal o superior.
- 3/ Este tipo de subempleo, de personas que trabajan a jornadas inferiores a la normal, deseando un trabajo de mayor extensión, desempleo visible efectivo.

también en el país grandes proporciones; al menos dos indicadores así lo señalan. Por una parte la distribución muy desigual del ingreso; y por otra, la alta proporción de activos en servicios o en actividades no bien especificadas.

En el primer caso se da la situación que la mitad de la población de menores ingresos del país percibía en 1961 sólo el 16% del ingreso total, en tanto que el 5% de la población de mayores ingresos captaba la tercera parte del ingreso total. En cuanto a los activos clasificados por Ramas de Actividad Económica en el censo de 1971 casi la tercera parte, un 32.2%, trabajaba en Servicios Comerciales, Sociales y Personales o en actividades no bien específicas(19.2%). Este último caso comprende una gran proporción de activos que desempeñan ocupaciones de muy baja remuneración y/o productividad. Es notable constatar que en el censo anterior ambos grupos no comprendían sino un 6.6% de la Población Económicamente Activa.

### 1.2 Evaluación de la Situación Económica.

Al analizar la evolución histórica del crecimiento en El Salvador, según el diagnóstico global anterior, se identifican tres situaciones que configuran la problemática de la etapa actual del desarrollo económico y social. En primer lugar, se enfrenta una situación coyuntural dentro de la cual la economía salvadoreña atraviesa la parte más baja de una recesión económica iniciada hace cinco años; en segundo lugar, existe una situación estructural caracterizada por la existencia de serios escollos al crecimiento que exige cambios que contribuyan a modificar esa situación como base para un vigoroso impulso al desarrollo; por último, se manifiesta una condición social en la población de escasos ingresos, que reclama la introducción de medidas efectivas para ayudarle a superar el actual nivel de vida.

En el resto del presente capítulo se analiza la problemática anterior en

sus implicaciones con el desarrollo del país en el futuro, a fin de fijar el marco de referencia para las políticas que se proponen en el Tercer Plan de Desarrollo 1973-1977.

#### 1.2.1 Situación Coyuntural

Según se expresó en el diagnóstico global, la economía del país se encuentra todavía en la etapa depresiva iniciada a mediados de la década anterior. Durante el último quinquenio la tasa acumulativa anual de ingreso por habitante fue de sólo 0.6%, colocando a El Salvador entre los últimos países de América en cuanto al ritmo de crecimiento.

Los factores que están determinando dicha fase depresiva son, por un lado, la baja tasa de inversiones registradas durante el mencionado período, así como el lento ritmo de exportaciones, a causa de los bajos niveles de ventas de productos tradicionales y de la declinación del comercio con el Mercado Común Centroamericano. Estos factores además de influir negativamente sobre el nivel general de vida y la tasa de empleo, también están afectando gravemente el nivel de ingresos gubernamentales.

Efectivamente, los bajos precios internacionales del café han anulado los efectos beneficiosos que se derivan del sector exportador, que constituye el campo más desarrollado y moderno y la principal fuente de ahorros y de efectos multiplicadores más intensos de la economía. Las ventas al Mercado Común Centroamericano también han perdido su dinamismo y han afectado especialmente al sector industrial. Dichas condiciones han influido también en el crecimiento de otros sectores productivos, principalmente el de la construcción y el comercio.

Ante un crecimiento poblacional considerable y los defectos del sistema distributivo de la renta nacional, el comportamiento indicado influye de manera apreciable en el ingreso de la población. En esta grave situación coyuntural se vuelve imperiosa la adopción en el corto plazo de una polí

tica anticíclica tendiente a contrarrestar el debilitamiento de la economía. Se requiere para ello mejorar la situación financiera del sector público, que no ha permitido mantener el ritmo de crecimiento de la inversión pública.

### 1.2.2 Situación Estructural

En el transcurso de la década de los sesenta, la economía salvadoreña registró una tasa anual de crecimiento del 5.8%. La cual significó únicamente un crecimiento de 1.8% en el ingreso real por habitante que alcanzó un valor alrededor de \$300. Tal situación es completamente insatisfactoria tanto en el ingreso medio por habitante como en la dinámica del crecimiento, por cuanto para una gran parte significa niveles de vida deprimentes y un ritmo de desarrollo que coloca a El Salvador en la parte más baja de la escala comparativa de los países en desarrollo y dentro de los de más elevado crecimiento de población.

Lo expresado anteriormente pone en evidencia las circunstancias que afronta la economía salvadoreña para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes; y sin necesidad de mayor análisis se puede afirmar que son el resultado de serias deficiencias estructurales que vuelven poco efectivos los esfuerzos que se han realizado para promover el desarrollo. Asimismo, tal situación constituye el punto de partida para la justificación y adopción de las medidas correctivas necesarias, a fin de compatibilizar el crecimiento económico con la expansión poblacional y las genuinas aspiraciones por un mayor bienestar de la sociedad.

Dentro de la complejidad del fenómeno económico no es siempre fácil establecer una clara relación de causa y efecto y lo que a primera vista puede aparecer como causa, dentro de un análisis más detenido puede resultar el efecto de otra serie de factores. Con esta aclaración, a continuación se hace un rápido examen de los factores, tanto de origen externo como interno, que explican en parte las deficiencias estructurales de la economía.

**A) Deficiencias Estructurales de Origen Externo.**

Una de las deficiencias estructurales que limitan el funcionamiento de la economía se refiere a la brecha externa que el crecimiento produce entre las importaciones y exportaciones. Por ejemplo, en el transcurso de la última década el producto interno bruto creció a una tasa anual de 5.8%, las importaciones a una tasa del 8% y las exportaciones a un 6.3%, lo que indica que con la estructura actual de la producción un mayor crecimiento de producto siempre es acompañado de un crecimiento más acelerado de las importaciones, conduciendo a la creación de problemas de pagos externos que limitan la capacidad de expansión.

Bajo condiciones como las descritas, la adopción de una política expansionista tendiente a alcanzar mayores tasas de desarrollo resultaría anulada por el apareamiento de problemas de pagos, que obligarían a frenar el crecimiento de la economía a fin de alcanzar una posición de equilibrio en las relaciones externas. Este es el punto de estrangulamiento de todas las economías en desarrollo y en el caso de El Salvador, se origina, por una parte, en la naturaleza y exigua lista de productos de exportación, y por otras, en la estructura de la producción industrial con alto componente de insumos importados e importaciones de maquinaria y equipo, y los hábitos de consumo.

Conforme con el planteamiento indicado, si la nueva política económica de El Salvador se propone alcanzar una posición superior de desarrollo es indispensable la realización de esfuerzos efectivos para acelerar el aumento de las exportaciones como único medio de salvar la barrera que presenta la estructura actual de la economía en sus relaciones con otros países. Al mismo tiempo también es necesario propiciar un cambio en la modalidad de producción industrial a fin de reducir la dependencia de este sector de los insumos de origen externo y aliviar las presiones que las demandas del proceso de industrialización tiene actualmente sobre las importaciones.

Otra de las deficiencias estructurales de origen externo se refiere al efecto negativo que tienen los precios del intercambio de El Salvador en el comercio internacional, lo cual pone de manifiesto las tendencias contrarias que se operan en los precios de las exportaciones e importaciones salvadoreñas. Por una parte, debido a la naturaleza primaria de los productos de exportación del país, los precios de los mismos tienden a debilitarse en los mercados internacionales por la alta competencia que tienen en tales mercados y la baja elasticidad-ingreso de su demanda. Por otra parte, los precios de las importaciones salvadoreñas registran un aumento constante que refleja la tendencia inflacionaria de las economías desarrolladas.

Además, el intercambio comercial de El Salvador también es afectado por las restricciones arancelarias y no arancelarias que se imponen a ciertos productos de exportación en países con quienes tradicionalmente mantiene relaciones comerciales, y por el difícil acceso de aquellos en otros países industrializados.

Como resultado de estas tendencias, El Salvador registra efectos desfavorables en sus relaciones de intercambio con otros países, constituyendo un serio problema para el financiamiento de las importaciones esenciales al desarrollo económico nacional. En el mediano plazo, la posibilidad de mejorar el comercio exterior reside en el fortalecimiento del poder de negociación que tiene el país, ya que si bien tales situaciones son el resultado de las corrientes comerciales a nivel mundial y de medidas adoptadas unilateralmente por otros países, son susceptibles de modificaciones sobre bases convenientes.

#### B) Deficiencias Estructurales de Origen Interno

Dentro de las fallas estructurales de origen interno resalta la lentitud de la economía salvadoreña para absorber el potencial laboral que año con año se incorpora a la población económicamente activa del país.



Según las estadísticas disponibles, durante el transcurso de la última década la fuerza laboral se incrementó anualmente desde 22.000 personas en 1962 hasta 33.000 en 1970. En condiciones ideales el crecimiento económico debería facilitar la incorporación óptima de la fuerza de trabajo, a la producción. Sin embargo, aún cuando no existen estadísticas que cuantifiquen claramente el desempleo, existen indicaciones que manifiestan una deficiencia del aparato productivo, para absorber más mano de obra. Por ejemplo son notorias las manifestaciones de desempleo, tanto en la zona rural como en la urbana; el crecimiento de las zonas marginales en los principales centros urbanos es testimonio claro del desplazamiento de la población rural hacia las ciudades en busca de oportunidades de trabajo. Por último, las estimaciones indican que para evitar el incremento de la desocupación, la economía salvadoreña debería registrar un crecimiento muy superior a la tasa promedio anual de 5.8% registrada durante la década de los años sesenta.

La insuficiencia de absorción poblacional de la economía origina el debilitamiento de su expansión, lo que a su vez es el resultado de un bajo nivel de nuevas inversiones. Esta deficiencia en el nivel de inversiones es a su vez consecuencia de la insuficiencia del ahorro para el financiamiento de las mismas, lo cual, si bien es cierto es muy particular de los países en desarrollo dado su bajo nivel de ingresos medio, también está vinculado con la falta de mecanismos financieros adecuados para la canalización del ahorro interno hacia las inversiones privadas y públicas que realmente crean capacidad de producción.

Las consideraciones anotadas, plantean uno de los problemas más serios de la economía salvadoreña, por cuanto las condiciones actuales de producción y funcionamiento no pueden dar ocupación a todo el potencial productivo del país, lo que en última instancia se manifiesta en la degradación de las condiciones de vida de la población y en el avivamiento de las tensiones sociales del país.

Es ampliamente conocido el hecho que los factores dinámicos del crecimiento económico del país se encuentran localizados en los pocos productos tradicionales de exportación. Comparaciones internacionales permiten apreciar la alta dependencia que el producto interno tiene respecto de las exportaciones, más específicamente del café, el algodón, y el azúcar. Asimismo, el análisis del crecimiento pone de manifiesto la íntima vinculación que existe entre la expansión global de la economía y la situación particular que estos productos tienen, tanto en el volumen de producción como en sus precios en los mercados internacionales; en realidad las condiciones registradas durante los últimos cinco años reflejan básicamente la situación del café en los mercados mundiales.

La deficiencia básica que plantea esa estructura productiva, estriba en la vulnerabilidad de la economía a las fluctuaciones de los mercados externos. Se trata de una economía con un crecimiento orientado hacia mercados externos y que, por lo tanto, no puede tener un control de su expansión, sino más bien depende de las fluctuaciones que los mercados internacionales registran por una variedad de factores.

Cierto es que durante la década anterior se alcanzaron logros relevantes en la diversificación de la producción en el campo industrial. Pero tales avances han gravitado alrededor del Mercado Común Centroamericano y su continuidad y mejoramiento depende básicamente del grado en que tal mecanismo se perfeccione. En verdad, las perspectivas se han deteriorado; y en sus condiciones actuales el mercado común centroamericano no proporciona la base para una expansión industrial similar a la de los años setenta. (Sic).

Los planteamientos anteriores conducen a la pregunta de por qué no promover un crecimiento hacia adentro que se alimente de la demanda generada internamente en el país. De nuevo, la respuesta a esta interrogante conduce al señalamiento de las deficiencias que producen los patrones de distribución de la riqueza y los ingresos.

Las cifras disponibles evidencian que en El Salvador existe una alta concentración de la riqueza y que por consiguiente los ingresos siguen un patrón de distribución similar. Esto da por resultado la existencia de un pequeño núcleo de población con altos ingresos y elevado poder de compra, pero también con gran potencial de ahorro que debe aprovecharse con mayor eficiencia en la creación de capacidad productiva. Por otro lado, existe una gran masa de población con ingresos más bajos que el promedio por habitante y por lo mismo tiene un escaso poder de compra y pocas posibilidades de ahorro que restringe su demanda por bienes y servicios. Esta es la razón por la cual la economía salvadoreña no ha podido evolucionar con un crecimiento sostenido internamente. Además de su estrechez geográfica, los patrones de distribución dan por resultado un mercado local sumamente débil, incapaz de promover un mayor crecimiento apoyado en el potencial de la demanda interna.

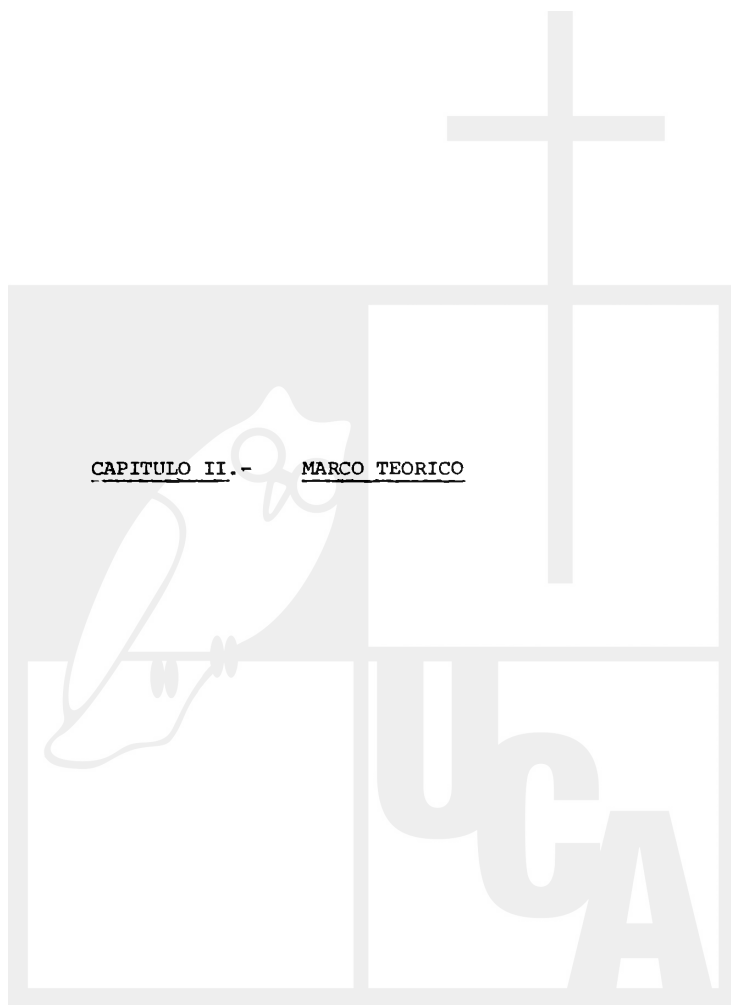
La tendencia de la economía salvadoreña al crecimiento hacia afuera, más bien refleja los resultados de uno de los problemas más controversiales de actualidad relacionado con la distribución del ingreso. Por lo tanto, para alcanzar tasas de crecimiento más satisfactorias durante los próximos años se hace absolutamente indispensable invertir los términos de preponderancia de los mercados, ya que, como falla puramente estructural la situación actual imposibilita el mayor dinamismo en el crecimiento de la producción y requiere asimismo que operen con mayor eficacia los instrumentos que contribuyen a la distribución del ingreso.

Dentro de los aspectos bajo consideración debe señalarse también la posición y tendencia fiscal del Gobierno. Es indiscutible que el aumento de las presiones sociales por la introducción de cambios que mejoren las condiciones de vida de la sociedad ha dado por resultado la necesidad de una mayor participación del Estado en la vida económica del país. Como respuesta a tales presiones el Estado salvadoreño tiene que ampliar su esfera de acción de los grandes problemas sociales

y en la promoción de la actividad económica en general. Pero tal actitud demanda a su vez un fortalecimiento de los ingresos del Gobierno a fin de llevar a cabo la realización de sus postulados.

Actualmente el Estado registra una posición fiscal acentuadamente débil y en esas condiciones resulta difícil atender plenamente los proyectos que se requieren para alcanzar mayores tasas de desarrollo y satisfacer las aspiraciones de la sociedad; por lo que es imprescindible que se tomen las medidas necesarias para fortalecer sus finanzas. Sobre esta base el papel del Estado quedará asegurado para reactivar la economía nacional y sostener su crecimiento a niveles que permitan superar el bajo nivel de vida de la población. (Hasta aquí CONAPLAN).

Las estadísticas, si bien expresan y reflejan la realidad, a veces también la ocultan. Por ejemplo, en las páginas 41-42 de dicha publicación, al referirse a las condiciones educativas, indica que en el decenio el analfabetismo se ha reducido de un 49 a un 40%. Si eso es cierto, y en base a la población respectiva que nos da el mismo informe (cuadro 21, página 36), en 1961 había en el país 1,230,390 analfabetos, y en 1971, con un porcentaje menor hay 1,419,720 analfabetos, de los que 1,201,928 son del área rural (cuando en 1961 en el área rural eran 991,312 analfabetos). Es decir, si bien el porcentaje de analfabetos ha disminuído, también es cierto que el número absoluto de analfabetos ha aumentado en el decenio en casi 200,000, y en el área rural en más de 200,000. Así podríamos ir haciendo con otros indicadores, pero pienso que la muestra ya es suficiente para ver el deterioro progresivo de las condiciones socio-económicas en el país. Otros autores (cfr. Colindres) han estudiado el deterioro progresivo de las condiciones de tenencia de la tierra y la proletarización progresiva del campesinado.



CAPITULO II.- MARCO TEORICO



La literatura referente al análisis de la estructura social, ya sea utilizando las categorías de "clases sociales", o la de "estratos sociales", es casi ilimitada. Y la oposición entre ambos planteamientos es casi tan antagónica como la que se le atribuye a las mismas clases sociales. Todos ellos, o la mayoría, ofrecen aportes válidos e interesantes para una comprensión mejor del complejo problema, con lo que la discusión ininterrumpida hace avanzar el conocimiento social. El utilizar uno u otro tipo de análisis está condicionado, la mayor parte de las veces, por opciones propiamente ajenas a la investigación sociológica, como puede ser la adhesión a una escuela concreta o a una postura política. Yo no quiero aparecer ni como escéptico ni como ecléctico, y si tomo de ambas corrientes algunos elementos que me sirven para mi análisis, y descarto los demás, tratando de encontrar una explicación que se aleje en parte de ambas corrientes, es precisamente para poder interpretar el fenómeno observado en la realidad social que estudio y los datos obtenidos en mi investigación.

a) Análisis de Clases:

El análisis de clases, como indicaba en la Introducción, no me parece suficiente para explicar la contextura social salvadoreña. En primer lugar, son varios los autores (Halbwachs y Gurvitch, entre otros) que opinan que las clases sociales, en sentido estricto, no se dan ni se han dado a lo largo de toda la historia de la humanidad y de los distintos tipos de sociedades, sino que es un fenómeno típico de las sociedades industrializadas. Si El Salvador, como veíamos en el Conspectus social del país, es fundamentalmente agrícola y el sector y proceso industrial es muy secundario, se inicia con la Rev. del 48, se implementa en la década del 50 y se expande en la primera mitad de la del 60 (Montes, Segundo, 1979) no podríamos hacer un estudio a través de las clases sociales. Por supuesto, no todos los autores son de la misma opinión, y muchos de ellos sí aplican a este tipo de sociedades las categorías del análisis de clases.

Tal vez el estudio más pertinente a nuestra realidad sea el de Stavenhagen "Las clases sociales en las sociedades agrarias", no sólo por referirse a un tipo de sociedades como la nuestra, sino por analizar concretamente las sociedades de América Central. Sin embargo, como ya he indicado en la Introducción, no he realizado mi investigación entre los diferentes grupos rurales del país, sino que parto del supuesto de un campesinado salvadoreño, estratificado ciertamente, pero en vías de una absoluta y progresiva proletarización, cada vez más homogéneo, por consiguiente, mientras que a los grupos no proletarizados los considero asimilados a ciertos estratos urbanos. Al final del análisis de los datos recabados, cuando amplíe el estudio comparativo a otras investigaciones, sobre todo a la realizada en el Proyecto "Cerrón Grande", mostraré algo de esa estratificación social en el campesinado, en un grupo menos proletarizado, pero que al realizarse el Proyecto ha desaparecido ya, como tantos otros, para integrarse en la gran mayoría proletarizada del campesinado salvadoreño.

Dado que el análisis de las clases sociales no quedó terminado en Marx, tenemos que recurrir a otros intérpretes de su escuela, entre los que Lenín es uno de los más autorizados:

"Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan establecidas y formuladas en las leyes), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social" (citado por Stavenhagen, R., 1973, 32).

Siguiendo este planteamiento, unos estudiosos de las clases sociales op-



tan por una dicotomía absoluta: burguesía y proletariado, haciendo, a lo más, una pequeña concesión, temporal y perecedera, a un grupo minoritario sin estructura de verdadera clase social: la pequeña burguesía o "clase media". Otros, en cambio, admiten una pluralidad grande de clases sociales, que son cuestionadas en cuanto tales.

Por su parte, Gurvitch, después de una larga discusión de los que a su juicio son los principales analistas sociales en este campo, llega a formular su "definición exhaustiva" de las clases sociales:

"Las clases sociales son grupos particulares de muy vasta envergadura que representan macrocosmos de grupos subalternos, macrocosmos cuya unidad se basa en su suprafuncionalidad, su resistencia a la penetración por la sociedad global, su radical incompatibilidad entre sí, su estructuración creciente que implica una conciencia colectiva predominante y obras culturales específicas; estos grupos sólo aparecen en las sociedades globales industrializadas cuyos modelos técnicos y cuyas funciones económicas están particularmente acentuadas y tienen, además, los siguientes rasgos: son grupos de hecho, abiertos, a distancia, de división permanente, inorganizados, que sólo poseen la coacción condicional" (Gurvitch 1971, 234).

En los últimos capítulos de su libro desarrolla ampliamente esta definición, por lo que no podemos darle interpretaciones ajenas a las que él mismo ofrece. La primera parte de su definición parecía que nos da ba pie para reducir los grupos sociales percibidos en El Salvador a po cas clases sociales -quizás tres nada más-, pero de los datos obtenidos en mi investigación no podría deducir ni macrocosmos, ni estructuración creciente, ni conciencia colectiva predominante, ni obras cul tu ra les específicas, aunque quisiera verlos como grupos subalternos del macrocosmos. Por otro lado, al indicar Gurvitch que estos grupos sólo aparecen en las sociedades globales industrializadas... ese tipo de

análisis no se puede aplicar a El Salvador. Por consiguiente, el marco teórico del análisis de clases no me sirve para interpretar la investigación que he realizado, aunque, como ya he indicado anteriormente, no excluyo la existencia de clases sociales en el país, con sus antagonismos, etc., pero considero que el fenómeno, o al menos tal como yo lo he investigado y percibido, es más complejo, y que un análisis de clases, al menos del tipo de los presentados aquí, no es suficiente para explicar esas diferencias en la percepción de los beneficios sociales por parte de los diversos grupos humanos de nuestra sociedad.

Otro autor que conoce a fondo el marxismo, Ralf Dahrendorf, en su libro "Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial", realiza un profundo análisis de lo referente a las clases sociales, tanto en Marx como en otros muchos sociólogos que han tratado el tema, para intentar elaborar una "teoría de las clases sociales", que sea más amplia y comprensiva que la de Marx. Empieza con un estudio a fondo de la sociedad de clases en Marx (capítulo I). La sociedad industrial actual, sin embargo, ha cambiado mucho desde el tiempo de Marx, por lo que los análisis que él hacía al capitalismo de su tiempo no se pueden aplicar sin más al capitalismo actual. Dahrendorf estudia en el segundo capítulo de su obra estos cambios. En el tercer capítulo analiza los diferentes aportes que se han dado por otros sociólogos al estudio de clases, y al concepto mismo, que "lo que más han logrado ha sido un gran confusionismo". Finalmente, en los capítulos cuarto y siguientes va a tratar de elaborar su propia "teoría de las clases sociales". Del capítulo IV voy a tomar los siguientes párrafos para mejor comprenderle:

"La causa determinante de las clases sociales era para Marx la propiedad privada de los medios de producción. Su teoría de las clases basa todos sus elementos esenciales sobre esta definición del concepto de clase. Nosotros hemos visto que precisamente esta vinculación del concepto de clase a la tenencia o carencia de propiedad privada movilizadora, hace que esta teoría de las

clases sea sólo aplicable a un período, relativamente corto, de la historia social europea. Una teoría de las clases que tiene como base la división de la sociedad en propietarios y no propietarios de medios de producción pierde su valor analítico en cuanto se separan propiedad legal y control real." (Dahrendorf, R., 1962, 179-180). "La movilidad específica de los cambios sociales de las estructuras provocados por las clases sociales, impelidas por los conflictos de clases, se basa en la distribución diferencial de los puestos de autoridad en las sociedades y en sus ámbitos institucionales. El control de los medios de producción constituye tan sólo un caso particular de dominación y su conexión con la propiedad privada legal, un fenómeno, en principio casual de las sociedades industrializadas europeas. Las clases no están vinculadas a la propiedad privada, a la industria o a la economía, sino que, como elementos estructurales y factores causantes de los cambios de estructura, lo están a su causa determinante: al dominio y a la distribución de éste". (Ibidem Página 180).

"Las clases son agrupaciones sociales en conflicto, cuya causa determinante (y con ello su differentia specifica) se halla en la participación y exclusión de dominio dentro de cualquier asociación de dominación". (Ibidem, Página 182).

"Si aspiramos a una superación de la teoría marxista de las clases, tendremos -y ésta es la tesis del presente trabajo- que sentar previamente un concepto de clase que no aparezca determinado ni por aspectos de la estratificación social ni por situaciones económicas. Las clases son agrupaciones integradas por titulares de posiciones dotadas de un mismo grado de autoridad dentro de las asociaciones de dominación. Ellas unen a quienes en semejantes asociaciones participan de poder legítimo frente a aquellos otros que, por razón de las posiciones que ocupan, están desprovistos de toda autoridad. Lo mismo que la distribución de la autoridad, también la estructura de las clases ofrece, por principio, una imagen dicotómica. El paralelismo entre estructura de

clases y jerarquía de estratos o sectores constituye, sin embargo, en cualquier caso una característica empírica secundaria de las clases en la medida en que la autoridad lleva frecuentemente consigo un alto grado de compensaciones sociales. Mas es esta relación va tan poco implícita en el concepto de clase como la referente a las relaciones económicas y, particularmente, a las de producción. Allí donde existe dominación existen, según nuestra definición, clases y conflictos de clases (Ibidem, página 188).

"La siguiente formulación de la teoría de las clases -sometida siempre, repetimos, al test de la investigación empírica- no tiene, sin embargo, la pretensión de alcanzar una validez universal, sino que se refiere tan sólo a las existentes en las sociedades que hemos calificado de sociedades industriales". (Ibidem, Página 203).

El último párrafo tomado de Dahrendorf nos aclara también el que su concepto de clase no se puede aplicar sin más a nuestra sociedad, por no ser industrial. En cuanto al concepto de Marx, de que la causa determinante de las clases sociales es la propiedad privada de los medios de producción, también ofrece dificultades para una aplicación estricta de esa categoría en El Salvador. En efecto, ¿Hasta dónde se extiende esa propiedad? Si se trata de la gran propiedad, aquí está concentrada en un número reducidísimo de familias -"las catorce"-, que controlan los medios productivos de los tres sectores de la economía, como lo ha probado claramente Colindres en su libro; pero un grupo tan reducido podrá constituir algo así como una aristocracia plutocrática, y no una clase social. Ahora bien, si se extiende el concepto a otros medios de producción menos significativos, la gama de participación en su propiedad es muy vasta, desde una finca mediana hasta una grande, desde un comercio pequeño hasta un supermercado, desde un taller hasta una fábrica relativamente grande, desde un taxi hasta una compañía de buses, etc. Los propietarios de estos medios de producción, al menos

en El Salvador, ciertamente no constituyen una clase social, y mucho menos un grupo homogéneo, e incluso al interior de esta categoría no sólo actúan las diferencias económicas sino incluso elementos de carácter social, como es la segregación étnico-social hacia el grupo proveniente de Palestina y Cercano Oriente, denominados "turcos" por la sociedad salvadoreña.

Pero hay más. ¿Qué se entiende por propietario de medios de producción? ¿Solamente el propietario de bienes materiales? Dahrendorf, al hablar en el segundo capítulo acerca de los cambios operados en la sociedad a partir del tiempo de Marx, trata del papel de la educación y de las instituciones docentes, pero en cuanto al influjo que tienen en la movilidad vertical. Sin negar ese aspecto, antes dándolo por supuesto, quiero resaltar otro elemento generado por la educación en El Salvador. En este país, dada la estructura piramidal educativa, el tener una formación profesional, y tanto más cuanto más alta sea, constituye un verdadero medio de producción y un capital de trabajo, que hace que la mayoría de los profesionales perciban ingresos económicos -y un status- superiores a los de muchos propietarios de medios de producción materiales, y muchos de ellos se convierten en no muy largo tiempo en propietarios de otros medios de producción.

En cuanto al surgimiento de una división entre propiedad y control de los medios de producción, y el surgimiento de un grupo grande y fuerte de "managers", de que habla también Dahrendorf en el mismo capítulo, se puede decir que en El Salvador, por no ser un país industrializado, y por tener el grupo más alto el control familiar de los grandes medios de producción, todavía no constituye un grupo muy significativo, y mucho menos una categoría, un sector, o una clase sociales; sin embargo, es un grupo emergente que puede estar constituyendo con el tiempo algo así.

Respecto al concepto de clase social elaborado por Dahrendorf, "determinadas por la participación y exclusión de dominio dentro de cualquier

asociación de dominación" -si bien me siento muy simpatizante con ella- por el hecho de que sea aplicable propiamente a los países industrializados, por un lado, y también por el hecho de que, por otro lado, no haya tratado de medir esa variable en mi investigación empírica, no me puede servir para el análisis de mi investigación. Así, pues, tengo que renunciar al análisis de clases, como quiera que éste se entienda, para marco teórico de mi estudio, y buscar otra interpretación más adecuada.

b) Escuela funcionalista:

Tampoco creo poder encontrar en el Funcionalismo un marco teórico apropiado para la investigación que he realizado. Efectivamente, una tal interpretación, que puede ser muy útil para la investigación social, y lo ha demostrado ya muy suficientemente, nos ofrece visiones más bien fenoménicas y estáticas de la sociedad, además de ser sectoriales. Muestra lo que sucede en un sector determinado de la totalidad, e incluso puede llegar a relacionarlo con la totalidad, y abarcar a ésta por una especie de sumatoria de los diferentes sectores. Pero difícilmente puede explicar y comprender las causas estructurales de los fenómenos descubiertos. Explica, tal vez, la función que algo desempeña en la sociedad, pero ¿Por qué se da en la sociedad esa necesidad? ¿Por qué se crea el órgano que necesita para desempeñar esa función? Todas las escuelas aceptan que hay diferencias sociales; el Funcionalismo lo acepta y trata de descubrir la función asignada a cada grupo o institución. Pero ¿Por qué se dan esas diferencias? No basta con aceptarlas, o atribuirles a causas extrasociales (que no admitiría Durkheim), sino que hay que tratar de buscar la razón explicativa de su existencia.

Max Weber es, sin duda, uno de los pensadores que más han influido en la Sociología moderna, y que más ha sido citado por el Funcionalismo. Stavenhagen nos dice:

"Max Weber hizo la ya famosa distinción entre las tres dimensiones de la sociedad: el orden económico, representado por la cla-

se; el orden social, representado por el status o estamento (Stand); y el orden político, representado por el partido. Cada una de estas dimensiones tiene una estratificación propia: la económica, representada por los ingresos y por los bienes y servicios de que dispone el individuo; la social, representada por el prestigio y honor de que disfruta, y la política, representada por el poder que ostenta" (o. c. Página 25).

No se trata simplemente de tres dimensiones de la sociedad, sino que el mismo Weber los considera como tres órdenes distintos, fenómenos de la distribución del poder dentro de la sociedad:

"Ahora, "las clases", "los grupos de status" y "los partidos" son fenómenos de la distribución del poder dentro de una comunidad". (En Bendix y Lipset, 1972, vol. I, 88).

A lo largo de todo el desarrollo del tema (Ibidem, páginas 87-105) Weber explica su concepción de la sociedad y de esa división del poder en sus tres dimensiones, como órdenes distintos, aunque mutuamente influidos. No podía ser menos cuando este autor hizo todos los esfuerzos posibles para demostrar que la ideología -en este caso la ética protestante, en su versión calvinista- puede influir, e influye, en el orden económico, creando un "espíritu del capitalismo" que impulse la estructura socio-económica de la sociedad moderna (Weber, Max, 1963).

Pero, para Weber, el status está determinado por una específica estimación social positiva o negativa del honor, que viene expresado por un "estilo de vida" (cfr. Bendix y Lipset o. c. vol. I, 94-96). ¿Por qué la sociedad produce esa estimación y esas expectativas de tipo de vida? Además, en una sociedad como la salvadoreña, altamente heterogénea, con las diferencias tan marcadas que ya conocemos, el honor y el estilo de vida no son percibidos por igual en los diferentes grupos sociales o estratos: para las personas ubicadas en los estratos altos son imperceptibles las estratificaciones y diferencias al interior de los estratos ba

jos, simplemente se los considera como campesinos, o como marginados, sin captar los niveles de "honor" y de "estilo de vida", de "jerarquización", existentes entre los líderes -sindicales o políticos-, los de más desahogo económico o poder social -el dueño del molino, el prestamista, el "bachiller", el sereno, el guardia, el mandador, etc., etc., a quienes se dirigen con el apelativo de "don", y el resto de los pobladores del campo o del barrio a quienes se dirigen como "maestro" o simplemente "fulano" -y éstos son únicamente algunos indicadores de la estratificación social en esos grupos; por su parte, las personas ubicadas en los estratos bajos no captan muy bien las diferencias de status al interior de los estratos altos, para ellos tanto el médico como el abogado, el licenciado como el doctor, el gran hacendado como el pequeño propietario acomodado, el industrial o el comerciante, el teniente como el general, el empleado de cierto nivel como el gerente, son "doctores" u "oficiales", o "gente rica" y "de cultura", etc.

Por consiguiente, pretender analizar una sociedad como la nuestra sirviéndonos de estas categorías, resulta difícil e inadecuado, y además queda por resolver el punto principal: por qué la sociedad asigna esas diferencias de status (y las explicaciones que se ofrecen no tocan el fondo del problema).

Uno de los autores pioneros en el estudio empírico de la estratificación social ha sido W. Lloyd Warner con su "Yankee City", en el que divide a la población en seis clases, o mejor dicho, en tres clases -las clásicas-, con dos niveles en cada una: el inferior y el superior. Los criterios de clasificación son la reputación o prestigio, pero subjetivamente tomados, es decir, según la gente percibe la ubicación suya y de los demás por medio del prestigio asignado, a partir de categorías como: educación, residencia, devengaciones económicas y antecedentes familiares (cfr. Tumin, M., 1971, 25-26).

Respecto a este investigador podemos formularnos las mismas preguntas que las que le hacíamos a Weber, por lo que esta explicación funcionalista no satisface a los propósitos que nos hemos trazado.



Kingsley Davis y Wilbert E. Moore han tenido el mérito de poner en claro el pensamiento funcionalista en la estratificación social. Según ellos, la sociedad tiene diversas necesidades, y para atenderlas tiene que gratificar a los individuos en diferente forma, para estimular el que las funciones que satisfacen dichas necesidades se cumplan, tomando en cuenta la dificultad que implica el atenderlas, ya sea por la escasez de talentos requeridos, ya sea por el arduo sacrificio que supone una larga y costosa capacitación. Veamos algunos párrafos suyos:

"Se puede preguntar qué clase de premios tiene una sociedad a su disposición para distribuir a su personal y asegurar los servicios esenciales. Tiene, primero, las cosas que contribuyen a la subsistencia y comodidad; segundo, las cosas que contribuyen al humor y diversión, y, finalmente, las cosas que contribuyen al respeto propio y expansión del ego. El último, a causa del carácter peculiarmente social del yo, es ampliamente una función de la opinión de los otros, pero se iguala en importancia con los otros dos. En cualquier sistema social las tres clases de premios se deben dispensar diferencialmente de acuerdo con las posiciones". (Cfr. Bendix y Lipset, o. c. vol. I página 157).

"Si los derechos y obvenciones de las diferentes posiciones de una sociedad deben ser desiguales, entonces la sociedad debe estar estratificada, porque esto es precisamente lo que la estratificación significa. La desigualdad social es así una idea inconscientemente desarrollada por la que las sociedades aseguran que las posiciones más importantes estén conscientemente ocupadas por las personas más cualificadas. De aquí que cada sociedad, no importa que sea simple o compleja, deba diferenciar a las personas en términos de prestigio y estimación y deba por esto poseer una cierta cantidad de desigualdad institucionalizada". (Ibidem, Pág. 157).

"Dando por supuesto la función general que realiza la desigualdad,

se puede especificar los dos factores que determinan el rango relativo de los diferentes puestos. En general, esos puestos acarrean los mejores premios, y por esto tienen el más alto grado, el cual a) tiene la mayor importancia para la sociedad, y b) requiere la mayor capacitación o talento. El primer factor se refiere a la función y es una cuestión de relativa significación; el segundo se refiere a los medios y es una cuestión de escasez". (Ib., página 158). "La medicina moderna, por ejemplo, está dentro de la capacidad mental de la mayoría de los individuos, pero una educación médica es tan gravosa y cara que nadie se comprometería si la posición de médico no llevara consigo una recompensa proporcionada al sacrificio.

Si los talentos requeridos para una posición son muchos y el entrenamiento fácil, el método de adquirir el puesto puede tener que ver con sus obligaciones. Puede haber, de hecho, una relación virtualmente accidental. Pero si las habilidades requeridas son escasas por razón de la rareza del talento o de lo costoso del entrenamiento, el puesto, si es funcionalmente importante, debe tener un poder atractivo que arrastrará a los talentos necesarios en competencia con otros puestos. Esto significa, en efecto, que la posición debe ser alta en la escala social -debe demandar alto sueldo, amplio ocio y similares." (Ibidem, pág. 159).

Como funciones societales más importantes para la sociedad, y que repercuten en la estratificación, consideran los autores: la religión, el gobierno, la riqueza, propiedad y trabajo, el conocimiento técnico. Según diversas variables, se dan distintos sistemas sociales estratificados.

No vamos a entrar en la polémica suscitada entre estos autores y Melvin M. Tumin (cfr. Bendix y Lipset, o. c. vol. I, pags. 171 y siguientes). Respetando los criterios de los diferentes autores y sus aportes al conocimiento científico, sin embargo estas interpretaciones de las dife-

rencias sociales y la estratificación subsiguiente no me satisfacen para el estudio que estoy realizando, y para el análisis de nuestra sociedad concreta. Es cierto que hay diversas necesidades en una sociedad, pero ¿por qué se consideran unas más importantes que otras? ¿quién establece esa jerarquía de prioridades, y por qué? Una vez determinado lo anterior, se entiende que las gratificaciones a los que satisfacen esas necesidades estén también jerarquizadas, pues responden a ciertos intereses que han influido en lo primero.

Si las necesidades de subsistencia son las básicas, ¿por qué en el país no se siembran alimentos para la población, sino que se le da prioridad a productos superfluos, como el café, el algodón y el azúcar? Si la mayor deficiencia habitacional está en los grupos mayoritarios: rural y marginado, ¿por qué se da prioridad en planificación y financiamiento a viviendas para estratos medios y altos? Si la mayoría de la población es analfabeta o semianalfabeta, ¿por qué se destinan mayores recursos y se asigna más prestigio a los niveles educativos superiores? Si el problema de la salud e higiene se concentra en las enfermedades más simples y endémicas: gastrointestinales, parasitismo, amibiasis, etc., ¿por qué no se capacitan médicos básicos, y por qué se le da apoyo y prestigio, y altas retribuciones a la medicina moderna y sofisticada? ¿Por qué se estima, se gratifica, se le da prestigio, a los profesionales, a la alta tecnología, etc., etc., siendo así que los problemas básicos no están resueltos, que abunda la mano de obra y escasea el trabajo? El pueblo no tiene medios para satisfacer las necesidades básicas, pero se le ofrece unos medios de comunicación de los más avanzados: no sabe leer, pero se editan cinco periódicos nacionales; no tiene para comer, pero se le proporcionan transistores para captar la multitud inmensa de emisoras comerciales; no tiene luz eléctrica, pero hay tres canales de TV comerciales y dos oficiales; no va a la escuela, pero tiene a su disposición toda una red de cines, que exhiben películas extranjeras. Y esos medios de comunicación de masas no le ofrecen la tentación de bienes de primera necesidad, sino de productos inaccesibles para sus posibilidades.

La realidad social es así, ciertamente, diferenciada y estratificada, y ofrece diversas gratificaciones de acuerdo a una jerarquía. Lo importante no es tanto constatar fenoménicamente esa realidad, sino descubrir las causas de esa jerarquización: por qué es así, y de quién depende que eso sea así.

En este campo, y dentro de esta corriente funcionalista, se han realizado muchos e importantes estudios de estratificación social, incluso se han creado "escalas de prestigio" para medir el fenómeno, como la elaborada por Lipset y Zetteberg (cfr. Dahrendorf, o. c., Página 83). Baltzell ha tratado de establecer la estratificación social en USA utilizando los "registros sociales como guía (Bendix y Lipset, o. c. vol. II, págs. 179-201). Hodge, Siegel y Rossi han realizado un trabajo improbo, para comparar los criterios de estratificación social a través del prestigio profesional en una gran cantidad de países (Bendix y Lipset, o. c., Vol. II, Páginas 291-325). C. Wright Mills, con su estudio sobre las élites de Estados Unidos, y de las diferenciaciones al interior de ese grupo dominante, ha sido el inspirador de toda una serie de investigadores sociales que han tratado de establecer una estratificación social a base del poder y sus derivaciones dentro de una sociedad (Mills, C. Wright, 1973).

No es posible en este trabajo realizar un análisis crítico exhaustivo de las modalidades y de los autores comprendidos dentro del funcionalismo, no sólo por lo ingente de la tarea, sino también porque no es el propósito de este estudio. El funcionalismo parte de la observación de la realidad, diferenciada y estratificada, y trata de explicar la correspondencia entre unas necesidades sociales dadas por supuestas y la función que desempeñan correspondientemente los distintos roles asignados. Yo quiero partir de este último dato, y descubrir a qué se debe el que haya esa diferenciación en las gratificaciones sociales, por qué se consideran como necesarias y con tal prioridad o jerarquización, qué estructura social lo sustenta y cómo se ha generado esa estructura social. El funcionalismo, por consiguiente, no puede responderme a estas

preguntas, y no me sirve como marco teórico para la investigación que he realizado.

c) Estructuralismo enmarcado en un sistema de dependencia.

Con el fin de aclarar lo que entendemos por estratificación social, y poder buscar luego las causas de la misma, me parece interesante utilizar la elaboración realizada por Dahrendorf (o. c., pag. 105), sin que eso implique el aceptar también su interpretación:

"La estratificación social es un concepto complejo que, generalizándolo, puede ser definido primeramente como la desigual distribución de ciertos bienes estimados valiosos por la sociedad y por cada uno de sus miembros (p. ej.: ingresos económicos, prestigio). Una sociedad socialmente estratificada es, por tanto, una sociedad: 1o., en la que existen ciertos bienes que han de ser distribuidos; 2o., estos bienes son estimados y, consecuentemente, ansiados por los miembros de aquella, y 3o., dichos bienes son desigualmente distribuidos entre los miembros de la sociedad. Como quiera que las condiciones 1o. y 2o. dan como axiomática, en toda sociedad humana, la existencia de bienes apetecidos, recae sobre la tercera de las condiciones el problema de la estratificación social, esto es, el de la existencia de una desigualdad. Empíricamente, toda sociedad reconoce, cuando menos, un mínimo de desigualdad en la participación de los bienes codiciados, al establecer las llamadas compensaciones (rewards)."

Supuesto tanto esta definición, cuanto el hecho de que en El Salvador se dan esas diferencias en la distribución de los bienes apetecidos, mi intento consiste ahora en encontrar una explicación teórica que pueda dar cuenta, lo más científica y comprensiblemente posible, del fenómeno, adentrándome en los orígenes o en las causas del hecho, al menos en la medida en la que el país se puede considerar como una unidad social propia, a la vez que distinta de otras, especialmente de las de los países desarrollados, en los que otra interpretación pudiera ser aceptable.

El que exista esa marcada diferencia en la percepción de los beneficios sociales en el país no es simplemente una cosa factual, inconexa, desarticulada, sino que responde a un esquema a una estructura determinada. Que unas personas posean grandes y lujosas mansiones, además de casas de descanso en el mar o en los lagos, mientras una gran mayoría vive en ranchos de paja, mesones o champas de cartón, está relacionado entre sí. Que algunas personas dispongan de la mejor y más avanzada atención médica -aquí o en el extranjero-, mientras grandes mayorías padecen de enfermedades endémicas -gastroenteritis, parasitismo, paludismo, etc.- también está relacionado entre sí. Que una minoría disfrute de excelentes y abundantes alimentos, mientras la mayoría se muere de hambre por no ingerir ni las calorías ni las proteínas necesarias, está relacionado entre sí. Que haya pocos propietarios de grandes latifundios, de bancos y empresas comerciales e industriales, mientras la mayoría o no posee más que un minifundio incapaz de sustentar a la familia, o vende simplemente su fuerza de trabajo, o está desempleada, está también relacionado entre sí. Que la cúspide de la pirámide escolar reciba una educación superior e incluso de especialización postgradual -la mayor parte de los casos a través de la subvención gratuita de la sociedad por el presupuesto ordinario del Estado-, mientras la gran mayoría de la población o es analfabeta o apenas logra cursar los dos primeros años escolares, también está relacionado entre sí. Que unos pocos perciban ingresos económicos elevados y aun astronómicos, mientras la gran mayoría o percibe nada más el salario mínimo o ni siquiera eso, está igualmente relacionado entre sí. Que una pequeña minoría disfrute de una mayor o menor estabilidad social, económica, familiar, habitacional, etc., mientras la inmensa mayoría se encuentra en situación de inmovilidad y anomía, está relacionado también entre sí. Finalmente, que un grupo minoritario pueda tener aspiraciones magnificentes, equiparables a las de las élites (se habla de élites en el sentido popular, no en el que da Pareto) de los países desarrollados, con gran capacidad de ahorro e inversión, mientras la inmensa mayoría no puede aspirar más que a sueños e ilusiones y a salir de sus deudas con suerte, está también rela

cionado entre sí.

Nuestra sociedad está estructurada de tal forma que los escasos recursos de que dispone, en todos los órdenes de la vida social, se distribuyen en forma jerarquizada, privilegiando a un grupo minoritario, en detrimento de las grandes mayorías, con un rebalse progresivamente más imperceptible a medida que se aleja de los grupos superiores y se acerca a los ínfimos. Es una estructura perfectamente tramada, que favorece a unos pocos a costa de la mayoría; que extrae los recursos económicos de esa mayoría (cfr. Sebastián, Luis de, 1979), para entregárselos en su mayor parte a los más privilegiados.

La técnica de construcción, los materiales que se producen industrialmente, la financiación y la tecnología que se aplica en la vivienda, el costo del suelo, absorve los recursos escasos dedicados al ramo, y eleva los costos en tal forma que sólo los más pudientes pueden disponer de una habitación buena y confortable, mientras el resto tiene que conformarse con materiales de deshecho o de baja calidad y con técnicas manuales.

Los recursos disponibles, tanto públicos como privados, para el ramo de salud, se encaminan a la capacitación de personal altamente especializado, clínicas y hospitales modernos y laboratorios sofisticados, con lo cual no se puede atender la demanda creciente de la población, ni adecuar el aumento de camas al incremento demográfico, ni establecer las suficientes unidades de atención popular; pero los que disponen de medios económicos y sociales disfrutan de una atención médica comparable a la de los países avanzados, o incluso ser atendidos en las mejores clínicas del extranjero.

El país no produce los alimentos necesarios para su población -en cambio su economía se basa en la exportación de grandes cantidades de productos agropecuarios- por lo que los escasos alimentos, y los mejores, serán para quienes tengan mayor poder adquisitivo, tanto para los pro-

ductos nacionales como para los importados, mientras el pueblo tiene que contentarse con maíz y frijoles y con ver cómo mucha de la carne y camarón que se produce en el país -la que ya no se puede consumir por los grupos más favorecidos- sale para alimentar a los habitantes de los países desarrollados.

En un país como El Salvador, con escaso territorio y gran densidad de población, de estructura agraria y rural, en el que se ha alcanzado la frontera agrícola, el poseer latifundios, e incluso propiedades medianas, sólo puede ser a costa de la expoliación de la tierra de las mayorías, proceso que se inició en la Colonia, se agudizó en la Reforma Agraria Liberal de 1881-82, y se va acentuando con el correr de los años (cfr. Colindres, o. c.).

El presupuesto educativo nacional se distribuye en forma que se privilegia a los niveles más altos en detrimento de los inferiores (Montes, Segundo, 1978), lo que produce que una minoría obtenga la más alta capacitación educativa mientras la inmensa mayoría se ve relegada al analfabetismo oficial o funcional, o a los niveles inferiores educativos.

Con un producto territorial bruto tan reducido, y una renta per capita ínfima, sólo una injusta distribución de los ingresos puede hacer que haya personas económicamente ricas o desahogadas a costa de la miseria de la mayoría.

Todas las anteriores características inciden en que un grupo minoritario pueda gozar de una relativa estabilidad en todos los órdenes de la vida social, mientras que las mayorías tienen que tolerar una vida incierta, inestable, en búsqueda de subsistencia y satisfacciones, con detrimento de la integración y estabilidad social en todos sus aspectos -de lo que la familia no es más que una manifestación-, es decir, en una verdadera situación de anomía social. (Montes, Segundo, 1974).

Las aspiraciones, por lo tanto, han de ser también opuestas: mientras unos pueden aspirar a todo lo que la actual vida social y la civiliza-



ción moderna les ofrece, la gran mayoría no puede aspirar más que a sobrevivir, a pasar el hoy, a evadirse de esa realidad que le han impuesto -ahí se puede entender el alcoholismo y sus consecuencias- y, a lo más, a soñar como algo inalcanzable en todo lo que la sociedad de consumo y los medios de comunicación de masas le pone tentadoramente delante.

Pero ¿Por qué existe una tal estructura? ¿Se trata de una fatalidad, de algo impuesto por un ser extraño? ¿Es que la vida social no puede ser de otra manera? ¿Nos tenemos que contentar con aceptar esa realidad, impotentes de entenderla y de cambiarla? A mi modo de ver, esta estructura se debe a factores sociales históricamente constituídos, que han impuesto ese tipo de estructura a través de mecanismos explotadores de dominación-dependencia.

La sociedad indígena precolombina, al menos en este país en el que no había una configuración política nacional, y el influjo de la confederación azteca era tenue y remoto, tenía características profundamente igualitarias, tanto en lo que se refiere a la propiedad de la tierra, que era comunal, como al prestigio social que se adquiría por medio del servicio a la comunidad, que generaba un proceso de redistribución de los bienes económicos y garantizaba una igualdad básica (cfr. Falla, Ricardo, 1978; Cabarrús, Carlos R., 1979, entre otros), y que logró conservar mucho de esa configuración, incluso durante la Colonia y hasta nuestros días, por medio de las Cofradías (Montes, Santiago, 1977).

El descubrimiento y Conquista de América por los españoles, y el largo período colonial, introdujeron cambios radicales. La tierra y la población americanas fueron conquistadas, dominadas y sometidas por los conquistadores y dominadores extranjeros. A nivel social se estableció un grupo y clase dominante, la española, y una inmensa mayoría explotada y sometida, la indígena; los nuevos grupos étnicos y sociales que fueron apareciendo -negros no hubo significativamente en El Salvador- o se integraron a las dos clases existentes, o comenzaron a constituir un grupo emergente, anómico, desclasado, que también era explotado y dominado, pero que percibía beneficios sociales diferenciadamente. A nivel económico, se implantó una estructura totalmente dependiente, en benefi

cio de la metrópoli, ya sea en la extracción de minerales que eran apetecidos allí, ya sea en la obtención de productos agropecuarios tropicales, o baratos y abundantes, para la alimentación, el lujo o la industria; el comercio y la moneda eran controlados por la metrópoli, en dirección centrípeta y centrífuga respectivamente, ya se tratara de productos americanos o europeos; las comunicaciones y el comercio al interior del imperio eran prácticamente nulos, y estaban dirigidos en sentido centro-periferia. A nivel militar, cultural y religioso, se seguía el mismo esquema (cfr. Montes, Segundo., 1979a).

La Independencia política de España no supuso una auténtica independencia, ni económica, ni cultural, ni tampoco verdaderamente política. Una estructura como la que se había generado en la Colonia, radicalmente dependiente, en lo económico, en lo social, en lo cultural, en lo comercial y en las comunicaciones, sólo podía mantenerse cayendo en la órbita de otro país dominante, o de lo contrario se tendría que haber producido una verdadera revolución estructural y una reordenación total, las cuales no se produjeron. Así es cómo estos países, manteniendo aún algunas ligazones de dependencia con España, se sometieron a la dominación económica inglesa, y a la dominación cultural francesa, y ambas dominaciones crearon una inevitable dominación política de las potencias más fuertes. Los cambios estructurales o revolucionarios no se realizaron, sino que más bien se fue produciendo una atomización aún mayor y más aislante entre los nuevos Estados americanos surgentes, como convenía a los intereses de los países dominantes, contra una interrelación americana que condujera a un mayor desarrollo autóctono y a una progresiva independencia complementaria.

Estos países siguieron siendo productores y exportadores de materias primas, que iban cambiando de acuerdo a la demanda y conveniencias de las potencias dominantes, y compradores de productos elaborados por las mismas potencias y deudores del capital prestado por ellas para obras de infraestructura que facilitara la producción y acarreo de esos productos -ferrocarriles, telégrafos, etc.-; lo cual imposibilitaba un de-

sarrollo hacia adentro y una relación comercial entre los diversos países americanos; provocaba una descapitalización permanente, y un sometimiento y dominación insoslayables. Había que producir lo que interesaba a los países dominantes, pero en grandes cantidades y a bajos costos, para poder así comprar los productos caros elaborados en las metrópolis, y que eran forzados a adquirir, no sólo por la presión de la propaganda y el modelo de aquellos países, siempre atractivo para las élites, (no en el sentido de Pareto) sino también por la presión creada por la necesidad de mercados de los países hegemónicos. Los países americanos, por consiguiente, se convirtieron en productores masivos y baratos y en consumidores caros. Al interior del país esto sólo se podía mantener por una explotación de la mano de obra que produjera un enriquecimiento de unos pocos para poder adquirir los bienes producidos en el exterior, ya fueran económicos, sociales, culturales o de lujo y ostentación imitativas. Los países hegemónicos, por su parte, siempre estaban dispuestos a mantener esa estructura y situación, recurriendo incluso a la invasión armada -cosa que no ha sido nada rara en la historia de América Latina-, o a los Golpes de Estado y cambios políticos que beneficiaran sus intereses -triste historia siempre presente en el Continente-.

La nueva reorganización de poderes y hegemonías a escala mundial, que ha tenido lugar a mitad del presente siglo, tampoco ha cambiado la situación de estos países. América Latina sigue siendo productora de materias primas, o de aquellos productos manufacturados que la nueva división internacional del trabajo le asigna subsidiariamente, y consumidora de capitales, tecnología y bienes manufacturados. Aquellos mantienen sustancialmente su bajo nivel de precios, mientras éstos suben continuamente y progresivamente, lo cual produce una continua depauperización y dependencia de estos países. La hegemonía política se sostiene y no se permiten interferencias de otra potencia en el área de dependencia. Los movimientos sociales son controlados a distancia, sin tolerar nada que atente al "statu quo" y a los intereses hegemónicos. Las pautas cultu-

rales se dictan en el centro y se distribuyen a la periferia por los canales modernos de comunicación de masas y por los técnicos y expertos que se envían. El desarrollo económico dependiente, inducido desde el centro hegemónico, se convierte en una penetración del capital y tecnologías, generalmente "atadas", según los intereses dominantes (Montes, Segundo, 1979), facilitando productos industriales básicos y baratos y creando un mercado para el desarrollo central; pero las empresas eficientes son controladas por las multinacionales con sede en el centro. Las integraciones regionales y los mercados comunes, o son un fracaso, o son una presa para las multinacionales.

Este proceso endémico de dependencia y explotación de América Latina por las potencias de turno, sólo se puede mantener generando y manteniendo una estructura interna de explotación, con alto desempleo que tire de los salarios hacia abajo, y con una minoría que pueda consumir los productos del mercado dominante. Pero el mismo proceso genera también un grupo, o unos grupos, intermedios, necesarios para la burocracia y sustentación administrativa del proceso, que perciba ciertos beneficios sociales, progresivamente jerarquizados como para que no constituyan una clase social conflictiva, sino que los mantenga alienados con su situación de relativo privilegio, y que a la vez consume las migajas de los productos importados y codiciados a través de la propaganda de los medios de comunicación de masas, pero sobre todo por medio del endeudamiento que les va robando esos mismos privilegios que le han sido concedidos.

Por su parte, la estructura de dominación-dependencia a escala mundial, se reproduce al interior de cada país, no sólo por el efecto de demostración, que hace que el modelo se introyecte en los grupos dominantes internos, sino por las exigencias mismas del modelo.

En cada país se da el mismo esquema, convirtiéndose la capital en el centro hegemónico que succiona la riqueza generada en el interior, empobreciéndolo permanentemente y quitándole toda posibilidad de ahorro e inversión que transforme y desarrolle el área; atrayendo todos los exce

dentes a todo nivel, enriqueciéndose, desarrollándose y concentrando el poder multipolar a costa de la periferia interna. En la capital se gestan, planifican y exportan al interior todas las decisiones y normas, tanto políticas, como militares, culturales, sociales y religiosas. Ha cia la capital fluye toda la información y todas las riquezas generadas. De la capital salen todas las instrucciones y normas para el interior. De la capital rebalsan hacia el interior algunos beneficios participativos y subsidiarios que no se pueden consumir en ella. Hasta las carreteras, vías y medios de comunicación, el mercado y los centros de poder y decisión son radiales, en sentido de recepción centrípeta para la capital y de mando centrífugo desde ésta.

El papel que se le ha asignado al país por las potencias dominantes, de productor de materias primas y de productos subsidiarios, sólo puede ser cumplido con una estructura interna de explotación, que genere alto desempleo para que la producción sea suficientemente rentable como para financiar la importación de los productos manufacturados, la tecnología requerida y el pago de los préstamos y deudas contraídas, a la vez que dejen un alto margen de ganancia para mantener un status de dominación y ostentación en los grupos internos hegemónicos a imitación de los grupos hegemónicos centrales. A nivel político-económico se da una estrecha colaboración y vinculación entre los grupos dominantes nacionales -y su instrumento de dominación: el aparato estatal- y los grupos y naciones dominantes a escala mundial.

Pero el mismo sistema requiere para su sustentación la creación y desarrollo de puestos técnicos y de personas capacitadas, a diversos niveles, y siempre en beneficio del sistema, lo que llevará a una diferenciación en la precepción de los beneficios sociales, tanto económicos como culturales, de salud, vivienda, recreación, sueldos, etc., como rebalse de los beneficios percibidos por los grupos dominantes. Pero esta capacitación y consiguiente distribución de beneficios sociales ha de estar convenientemente estratificada, no sólo por la exigencia de sacrificio requerido para su preparación y por la retribución o gratifica

ción que se le asigne, sino que también y principalmente para que no forme un grupo homogéneo que se pueda convertir en verdadera clase social con conciencia de sí misma, y que pueda atentar contra la estabilidad del sistema y contra los privilegios establecidos. Más bien se va creando en las personas y grupos estratificados una conciencia alienante de agradecimiento y solidaridad ideológica hacia los grupos dominantes, por recibir de ellos un status y unos beneficios privilegiantes frente a las grandes mayorías oprimidas y depauperadas.

El poder político y toda la estructura de dominación legal y represiva, controlados al menos indirectamente por los grupos dominantes, crearán los mecanismos necesarios para mantener la estructura de dominación y para reprimir cualquier intento serio de cambio y de liberación.

Poulantzas, aunque en un contexto histórico y en un marco teórico distintos, hace un interesante análisis del Estado Nacional, la Burguesía Nacional, las clases sociales y el Imperialismo, que corrobora los planteamientos que acabo de hacer (Poulantzas, Nicos, 1976, 66-80). Por su parte, Castells, comentando otro trabajo de Poulantzas sobre las clases sociales, y al aplicar la teoría a la especificidad histórica de América Latina, llega a conclusiones que muy bien pueden encajar en la interpretación teórica por la que he optado en este trabajo (Castells, Manuel, 1973, 159-190).

Por consiguiente, la desigual percepción de los beneficios sociales, que observamos en el país, no es una cosa accidental y fortuita, sino que es fruto y consecuencia de una estructura social perfectamente ligada y trabada, inducida por una estructura mayor aún, a nivel mundial, de explotación y dominación.

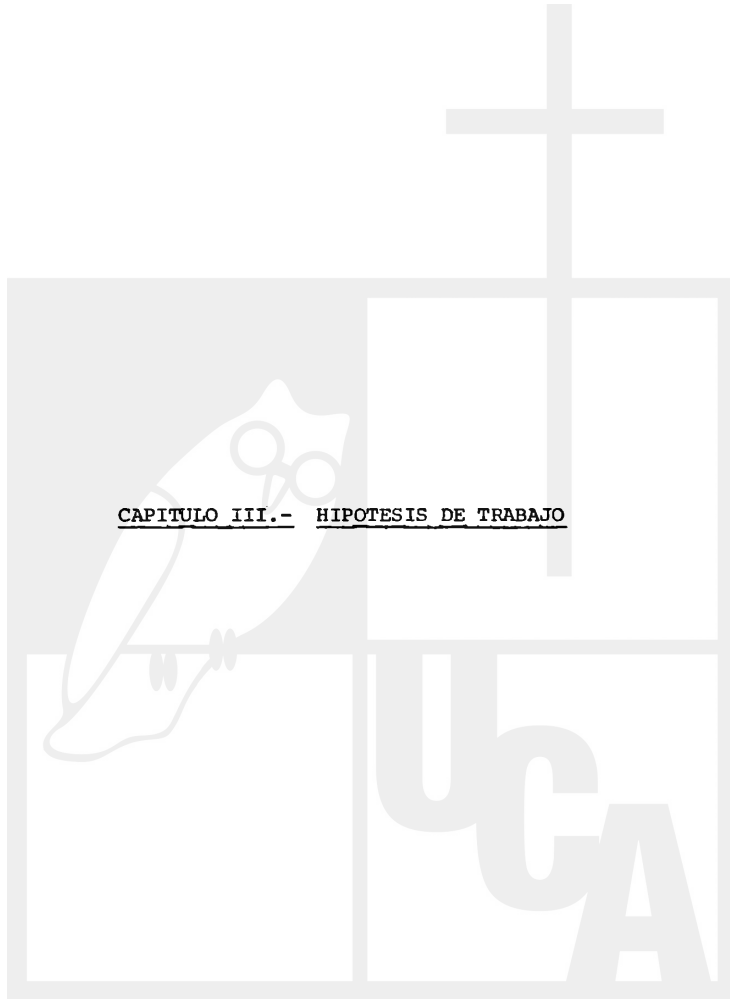
Consciente de las limitaciones -sobre todo metodológicas- y de las críticas que se le hacen a la Teoría de la Dependencia (cfr., por ejemplo, Imaz, J. L. de, 1974, y Cueva, A.; entre otros), creo, sin embargo -y no soy el único (cfr. Bambirra, Vania, 1978)- que esta teoría contiene

todavía una riqueza conceptual analítica suficiente para explicar fenómenos como el que estudiamos aquí.









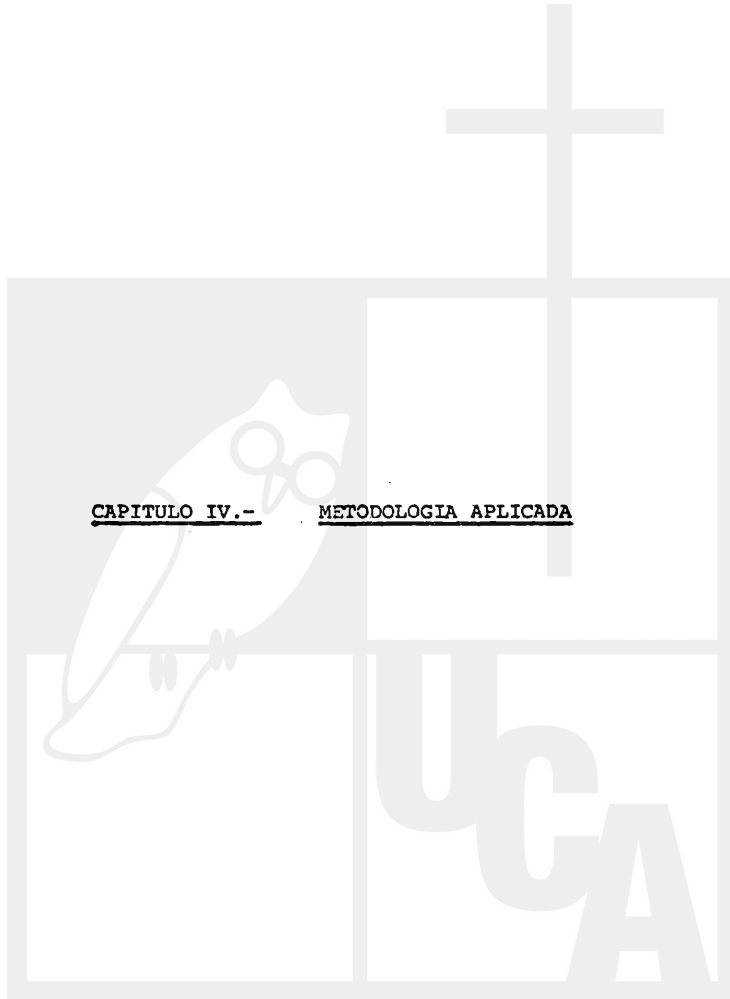
CAPITULO III.- HIPOTESIS DE TRABAJO



Las hipótesis de trabajo que me propuse al realizar la investigación fueron las siguientes:

- 1.- Hay diferencias significativas en cuanto a la percepción de beneficios sociales entre los diferentes estratos sociales: el más bajo (campesinos y barrios marginados urbanos), el bajo alto (multi familiares), el medio bajo (colonias 02-05), el medio alto (colonias 11-15), y el alto (colonias 16-17) (e incluso es posible que entre las colonias asignadas a un mismo estrato), en lo que respecta a las distintas variables (simples y compuestas).
- 2.- Las colonias asignadas a un mismo estrato son homogéneas.
- 3.- Hay correlación entre las diversas variables (simples y compuestas en cada colonia y en cada estrato social.
- 4.- La variable independiente viene dada por la situación económica de los progenitores de los encuestados, y se refleja en el nivel educativo alcanzado por éstos.





CAPITULO IV.- METODOLOGIA APLICADA



En esta parte del trabajo expondré la metodología que se ha aplicado en la presente investigación, tanto en lo que se refiere a la selección de la muestra y cursado de las encuestas, como en el procesamiento de los datos obtenidos por medio de las mismas.

1.- Selección de la muestra y cursado de las encuestas.

La investigación sobre estratificación social en El Salvador, que estoy presentando, no nació formalmente como una investigación estructuralmente planificada.

a) Investigación en barrios marginados.

Los fines de semana, durante el año 1972 y siguientes, ayudaba en una colonia marginada de la ciudad de Santa Tecla, próxima a la capital. Durante la semana trabajaba en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, entre otras cosas, impartiendo la cátedra de Sociología. Como prácticas de clase, y para lograr un mayor contacto de mis alumnos con la realidad marginal del país, elaboré una encuesta (cfr. Apéndice I, modelo C), y la pasamos a todos los jefes de familia (100) de la mencionada colonia (San Martín de Porres), constituida por una fila de casas ubicada a lo largo de un camino que conduce a una finca.

La experiencia había sido enormemente rica, tanto por el contacto de los alumnos con esa realidad desconocida para ellos, como por los datos recabados. En la encuesta me había planteado una serie de hipótesis, que intentaba medir con varias preguntas o items: suponía que se daba en esa población una migración del campo y movilidad habitacional, y pretendía medir la integración familiar, el nivel de vivienda, nivel económico, nivel de estudios, y nivel de aspiraciones, suponiendo que, por un lado, estas variables estaban relacionadas entre sí, y que, por otro lado, eran indicadores claros de las diferencias sociales en la percepción de beneficios con respecto a otros grupos de la sociedad salvadoreña.

Animado por los resultados obtenidos, decidí extender la investigación a otros barrios marginados, con el doble fin ya indicado. Simultáneamente con mi trabajo en la universidad, impartía clases de sociología a nivel de bachillerato en el colegio Externado de San José. A partir de ese momento, y hasta el final de la recolección de los datos de la presente investigación, conté con la ayuda de mis alumnos de sociología, a ambos niveles, debidamente entrenados, para cursar las encuestas en los barrios o colonias seleccionadas.

Durante el año 1973 pasamos la misma encuesta en dos colonias marginadas de San Salvador, la Colonia Tutunichapa (240 encuestas) y la Colonia Cabañas de San Antonio (IVU - Zacamil) (86 encuestas), siguiendo el mismo procedimiento de "rastreo", es decir, entrevistando el mismo día a todos los jefes de familia que se encontraban en la colonia, y es cogiendo un sábado en la tarde, por ser el día en que más fácilmente podíamos encontrar allí a la mayor parte de ellos.

Como ya he indicado anteriormente, esta investigación no nació como un plan estructurado para un estudio de estratificación social, sino como una práctica docente y de toma de conciencia de la realidad del país. Por esta razón, las encuestas fueron tabuladas manualmente, y de las dos primeras colonias no conservo más que los resultados tabulados, mientras que de la última, (Colonia Cabañas de San Antonio, IVU - Zacamil) conservo las encuestas. Debido a lo anterior, en el procesamiento de datos realizado por la computadora no he podido introducir, dentro del estrato de "barrios marginados" más que las encuestas de la última colonia. Por consiguiente, el análisis, tanto de homogeneidad dentro del estrato, como de diferenciación con otros estratos, no ha sido computarizado ni para las dos primeras colonias ni para los datos obtenidos en la investigación de la "Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima" (de la que hablaré a continuación). Dicho análisis lo realizaré adicionalmente, a base de los datos de que dispongo.



b) Planteamiento de la investigación a nivel de estratificación social:

A finales de 1973 se firmó un acuerdo entre la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima, para realizar una investigación, titulada "Investigación Evaluativa de los Programas Habitacionales y de Desarrollo de la Comunidad de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima". En dicha investigación se haría un estudio de las colonias marginadas, a nivel nacional, para ver la incidencia, en las personas residentes en dichas colonias, de los planes de la "Fundación".

Ante este hecho, decidí no seguir investigando en zonas marginadas, para no duplicar esfuerzos ni acosar a los pobladores de esas zonas con más encuestas, sino aprovechar los resultados de dicha investigación, a pesar de que el planteamiento era diferente del mío, pero sabedor de que muchos de los datos obtenidos podían ser comparados con los que yo podía recabar.

En esta forma nació la idea de realizar un estudio de estratificación social en el país, dirigiendo mi investigación a aquellos estratos que no iban a ser investigados, y repitiendo la encuesta, con sus debidas adecuaciones según el tipo de viviendas y habitantes de cada estrato, en las distintas zonas seleccionadas.

La investigación, por consiguiente, trató de abarcar los grupos más marginados en la diferente percepción de beneficios sociales. La primera gran división correspondía a rural-urbano, y en lo urbano me ceñí a la ciudad capital.

En cuanto a la zona rural ocurrió algo similar a lo de los barrios marginados. En 1971 había realizado un estudio titulado "Situación del Campesinado Salvadoreño" (Montes, Segundo, 1971); en 1972 realicé otro estudio con los campesinos de la zona que iba a ser afectada por el pro

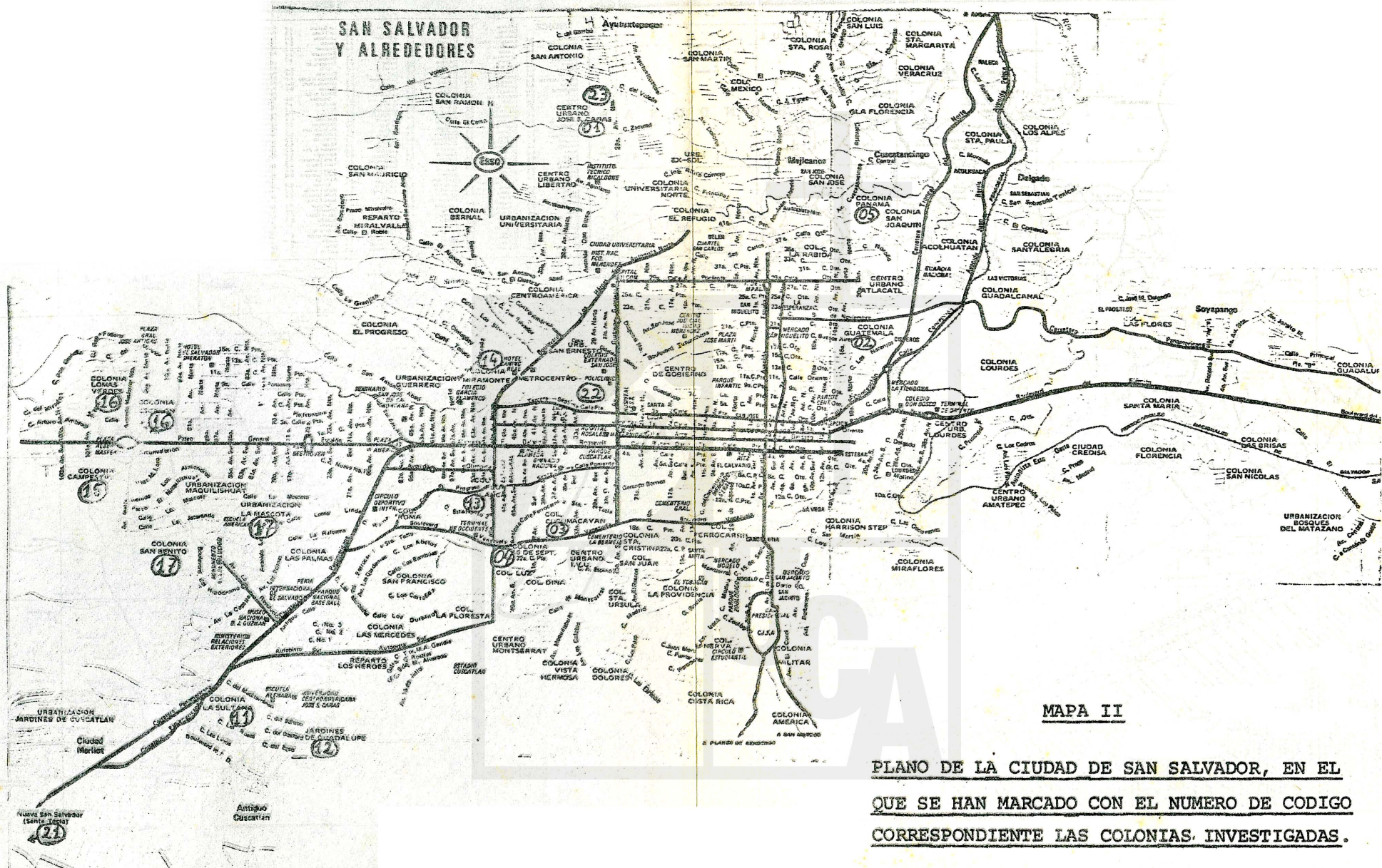




MAPA I

MAPA DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR





MAPA II

PLANO DE LA CIUDAD DE SAN SALVADOR, EN EL  
QUE SE HAN MARCADO CON EL NUMERO DE CODIGO  
CORRESPONDIENTE LAS COLONIAS INVESTIGADAS.

yecto hidroeléctrico "Cerrón Grande" (Montes, Segundo, 1972); finalmente, desde agosto de 1972 a febrero 1974 la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, por encargo del Banco Mundial, realizó una investigación titulada: "ELECTRIFICACION RURAL, Evaluación de Costos y Beneficios Sociales en El Salvador, Centro América". Como consecuencia de lo anterior, por un lado tenía un cúmulo de datos muy valiosos y, por otro lado, no me parecía conveniente duplicar una investigación en el campo, por las razones ya indicadas en cuanto a los barrios marginados. Así, pues, decidí utilizar comparativamente los datos de las otras investigaciones, con la dificultad que implica el que no sea la misma investigación, y el no poder utilizar los mismos parámetros de análisis pero tratando de aprovechar al máximo los datos en un análisis adicional.

Mi investigación directa, de campo, se centró, por consiguiente, en la ciudad capital, San Salvador. El primer paso sería determinar las zonas habitacionales correspondientes a cada estrato. Para el más alto seleccioné la colonia Escalón y Lomas Verdes (200 encuestas) y las colonias San Benito y La Mascota (95 encuestas). El siguiente estrato (en orden decreciente), lo constituyeron las colonias La Sultana (36 encuestas), Jardines de Guadalupe (38), Flor Blanca (66), Miramonte (69) y Campestre (60). Para estos dos estratos introduje algunas modificaciones en la encuesta (cfr. Apéndice I, modelo B), como eran, el prescindir de la división en cuanto a los hijos fuera de la unión actual por sospechar renuencia en este grupo a responder tales preguntas; incluir en la casa las categorías de "propia y pagada" etc., por el sistema de financiamiento de ese tipo de viviendas; suprimir lo referente a la propiedad o alquiler del terreno de la casa, que es válido para los barrios marginados en los que las casas se levantan sobre terrenos públicos o privados, pagando o no un canon, pero no para otras casas en las que el terreno forma una unidad de propiedad con la construcción; la introducción de la categoría "transportes" entre los diversos gastos por considerarlo un rubro importante en estos grupos sociales, y final-

mente la introducción de las dos últimas preguntas, basadas en la hipótesis de menor receptividad en estos grupos, ya sea por ausencia de los jefes de familia, ya sea por negarse a facilitar los datos.

Las encuestas correspondientes a estas colonias fueron cursadas en el año 1974. El método empleado fue también el de "rastreo". Para ello levantábamos planos de la colonia, y asignaba a cada encuestador unas casas determinadas, pero no tenían que entrevistar a todos los jefes de las casas asignadas, sino un número inferior de casos, de modo que cada uno pudiera llenar el número de encuestas pedidas en un día, simultáneamente en toda la colonia, teniendo en cuenta que habría casos en los que no encontrarían a los jefes de familia, o éstos se negarían a contestar.

El que, a mi juicio, constituía el estrato intermedio entre el medio-alto y el de los barrios marginados, venía dado por los núcleos de viviendas multifamiliares, de varios pisos en altura, construídos por el Instituto de Vivienda Urbana. De todas las colonias de ese tipo escogí la Zacamil por creerla representativa de ese tipo de viviendas y de estrato social, y por ser el proyecto más grande de los realizados. Para este grupo elaboré una nueva encuesta, basada en las dos anteriores (cfr. Apéndice I, Modelo A), en la que eliminé del todo lo referente al terreno, por no haber lugar aquí para dicha pregunta.

El procedimiento para cursar las encuestas fue el mismo que en el grupo anterior: elaborar planos, y asignar las respectivas viviendas a cada encuestador, con un exceso de viviendas sobre las encuestas pedidas.

Así obtuvimos 310 encuestas válidas, recabadas en 1975.

Los datos tabulados me indicaron que había diferencias demasiado acentuadas entre este estrato y el inmediatamente superior (colonias La Sultana y siguientes). Esto me llevó a buscar un estrato intermedio, que lo denominé "medio-bajo", dejando para el grupo Zacamil la denominación de "bajo-alto". El nuevo estrato lo busqué entre otro tipo de colonias, de más antigua construcción, que en su tiempo fueron de clase media baja, construídas para dar vivienda a funcionarios, maestros y ocupacio-

nes similares, de construcción reducida aunque sólida, pero individual, y que actualmente, como tónica general, se encuentran en un estado de deterioro por los años aunque muchas de ellas se encuentran reparadas y mejoradas. Las colonias seleccionadas fueron las siguientes: Guatemala (87 encuestas), Cucumacayán (53), 10 de septiembre (96) y Panamá (44). El procedimiento fue el mismo de los grupos anteriores, y las encuestas se pasaron el segundo trimestre de 1976. El modelo de encuesta fue el A.

De lo expuesto hasta aquí debo resaltar varios puntos:

- 1) La selección de la muestra no fue aleatoria, sino de juicio, en lo que se refiere a las diversas colonias tomadas, por juzgarlas representativas de los diferentes estratos. Dentro de esa selección utilicé el método de "rastreo", tratando de abarcar a todos los jefes de familia, o al menos a los que se hallaran presentes y quisieran responder el día de la encuesta respectiva; al asignar a un número mayor de viviendas que de encuestas a pasar había cierta selección, pero debido a que no se indicaba orden alguno de casas a los encuestadores, y a que se procuraba escoger día y hora en los que pudieran estar la mayoría de los jefes de familia, la posibilidad de todos y cada uno de ser encuestados era muy alta.
- 2) El no haber cursado la misma encuesta a los campesinos y habitantes de barrios marginados, sino aprovechar parcialmente otras investigaciones (e incluso no conservar las encuestas de dos barrios marginados sino sólo los datos tabulados), como ya indiqué, dificulta el análisis de los datos, y me obliga a un proceso posterior de análisis comparativo.
- 3) El hecho de haber modificado algunos items en los diferentes modelos de encuesta no complica el análisis de los datos, pues sólo son mutaciones secundarias.



4) El que la investigación se haya realizado en un período de varios años puede inducir a distorsiones importantes. En primer lugar, puede haber familias que en el período hayan cambiado de residencia y se les haya entrevistado más de una vez. De hecho, no se ha dado tal caso; puede haber sido casual, pero más bien me inclino a pensar que la causa es la escasa movilidad social en el país, así como la poca movilidad habitacional en el período, como se comprueba en la primera variable de la encuesta. En segundo lugar, la variación del costo de la vida y de la percepción de beneficios sociales, sobre todo en lo que a lo económico se refiere, durante los años de la investigación, puede haber modificado significativamente los valores de los resultados obtenidos en las encuestas de los diferentes estratos. Pero si analizamos más detenidamente el proceso para los habitantes de barrios marginados y para los campesinos, que fueron los primeros encuestados, las modificaciones no hacen sino agravar su situación, debido a que su nivel de ocupación (afectada por el salario mínimo o el desempleo) es de tal naturaleza que siempre la remuneración va a la zaga de la inflación; para los estratos más altos, que son los máximos beneficiarios de los bienes sociales y del proceso de inflación, las encuestas les fueron pasadas en 1974, con lo que los siguientes años su percepción relativa de beneficios sociales les tuvo que ser aún más favorable; finalmente, para los dos últimos estratos podemos aplicar lo que dijimos para los ínfimos, que el incremento salarial -del cual dependen sus ingresos básicos- va a la zaga del proceso inflacionario (Indicadores 1978, 70-74 y 217 Argueta A. Luis, 1978-931-36). En conclusión, pues, la incidencia del factor económico evolutivo en el período de la investigación -que, por otro lado, no fue ni agudo ni crítico (ibidem)- lo que hizo fue acentuar más aún las diferencias en la captación de bienes sociales para los diversos estratos investigados.

## 2.- Procesamiento de los datos obtenidos en las encuestas.

Lo que había nacido como una práctica escolar se convirtió en una inves

tigación de grandes aspiraciones, como ya he indicado. Las encuestas habían sido pasadas inicialmente sin tener en mente el procesarlas, aunque se pensara utilizar los datos obtenidos. Por esta razón hicimos una tabulación manual, y de los dos primeros barrios no conservo más que los resultados de esta tabulación.

a) Codificación de las encuestas:

Ya para la tabulación manual hubo que codificar las encuestas, sobre todo para dividir en intervalos las respuestas a las variables continuas. Más adelante se vió la posibilidad -una vez que la investigación se plnificó a nivel de estratificación social- de utilizar la computadora para realizar la tabulación simple, en sustitución de la manual, pero sin prever aún el procesamiento de los datos, entre otras cosas por no disponer en la computadora de nuestra universidad ni del programa SPSS u otros similares ni de la capacidad de la máquina para pasarlo.

En el Apéndice II (Codificación de las encuestas de estratificación social) se ofrece el modelo de codificación empleado. Los tres primeros campos de la tarjeta se reservaron para la numeración de cada encuesta de cada una de las colonias. Los dos siguientes campos se asignaron a un código específico que determinaba la colonia. El resto de los campos se asignaron a los items de la encuesta, uno por item (el número del campo está indicado entre paréntesis antes del texto de cada item). Por consiguiente, se crearon una serie de variables: la primera se refiere a la encuesta, y abarca tres campos de la tarjeta; la segunda variable se refiere a la colonia, y abarca dos campos de la tarjeta; las siguientes variables se obtienen de cada uno de los items de la encuesta, y abarcan cada una un campo en la tarjeta.

En la encuesta a cada item se le asignó una numeración decimal, para distinguir las variables compuestas: los items precedidos del numeral 1. corresponden a la variable de "Mo ilidad habitacional", los precedidos por 2. y 3. corresponden a la variable "Integración Familiar", los prece



dados por 4. a la variable "Vivienda", los precedidos por 5. a la variable "Economía", los precedidos por el 6. a la variable "Estudios", los precedidos por el 7. a la variable "Aspiraciones", y los precedidos por el 8. a la variable "Receptividad".

Por último en el margen izquierdo las letras mayúsculas indican el modelo de encuesta para el que ese ítem es exclusivo (cfr. Apéndice I). Para las variables continuas se eligieron períodos de frecuencia que abarcan en la forma más adecuada las frecuencias correspondientes, tomando en cuenta las variaciones disímiles de los valores en las diferentes colonias, y siempre dentro del máximo de capacidad de la tarjeta, que ofrece nueve opciones y el cero (reservado siempre para cuando no responden a la pregunta, ya sea porque no les corresponda o porque no desean responderla).

Esta codificación se empleó tanto para la tabulación manual de las encuestas como para una ulterior tabulación simple de las mismas, realizada por la computadora de la universidad.

b) Recodificación de las encuestas:

Cuando se vió la posibilidad de procesar la investigación mecánicamente, aplicando el programa SPSS en el centro de cómputo del Instituto Salvadoreño del Seguro Social, el primer paso que hubo que dar, antes de crear los archivos correspondientes y de pedir las operaciones que nos interesaban, fue el de Recodificar las encuestas. En efecto, para darle más homogeneidad, y especialmente para poder crear las nuevas Variables y los índices de las mismas, había que unificar los ítems, dándoles a todos un mismo sentido, es decir, adjudicando el valor máximo de las opciones de cada ítem al valor máximo de la variable en el sentido en el que se le quiere medir. El modelo de recodificación se ofrece en el Apéndice II (Recodificación de algunos ítems o variables).

Asimismo se determinaron las nuevas Variables Compuestas que se iban a

crear: "Mas inmovilidad habitacional", "Más Integración Familiar", "Mejor Calidad de Vivienda", "Mejor Nivel Económico", "Mejor Nivel de Estudios", "Mejor Nivel de Aspiraciones" y "Mejor Nivel de Receptividad". También se pensó en la utilidad de una Variable, denominada "Hacinamiento", representada por el cociente de los items 4.3. sobre 4.4. (Cuántos viven en la casa partido por Cuántos dormitorios tienen), como un indicador que podía ser muy interesante para los distintos estratos sociales.

c) Estadísticas Generales:

Se introdujeron en la computadora las tarjetas de las encuestas, junto con las instrucciones de recodificación y de creación de archivos. Al mismo tiempo se le pidió que nos ofreciera las estadísticas generales de los datos introducidos, tanto para el total de la muestra como para los diversos valores que adopta la VAR 002, es decir, por colonias diferentes. Las estadísticas que así se obtuvieron son: Media (tiene valor descriptivo en las variables continuas, y en las discretas sirve para construir los índices que veremos después), Error Standar, Varianza, Kurtosis, Sesgo, Rango, Valor Mínimo y Valor Máximo. De la tabulación simple realizada previamente había obtenido ya la Moda, la Distribución de Frecuencias, y los Porcentajes.

De todos estos valores estadísticos prescindiremos del Error Standar, de la Kurtosis y del Sesgo.

Por cada una de las variables simples elaboramos un cuadro, en el que aparecen los valores estadísticos para cada una de las colonias (cfr. Apéndice III).

d) Selección de Variables:

La observación comparativa de los datos estadísticos proporcionados en el paso anterior ya nos dió pie para eliminar algunas variables en los siguientes procesos: en primer lugar, aquellas variables que no afecta-

ban al conjunto de las colonias; en segundo lugar, aquellas variables que mostraban gran homogeneidad en todas las colonias, por lo que no ofrecían ocasión para inferir alguna incidencia en el fenómeno.

Sin embargo, todavía optamos por realizar dos pruebas antes de crear las Nuevas Variables y sus índices, la tabulación cruzada de variables simples que resaltaban como más heterogéneas respecto a las colonias, y el análisis factorial de las mismas.

La tabulación cruzada la realizamos, por medio de la sub-rutina "Crosstabs", para las 22 variables simples más interesantes. En esta operación tomamos en cuenta el valor de  $X^2$ , la significación estadística (tomando como máximo el valor 0.01, es decir, un 99% de significación estadística como significativo de que el fenómeno de asociación no se debe al azar), la V de Cramer (o coeficiente de asociación), y el coeficiente de contingencia (tomando un valor mínimo igual o mayor de 0.30).

Por medio de la subrutina para el análisis factorial seleccionamos las variables que están más relacionadas con el primer factor, y tomamos como criterio de selección el que en la matriz rotada las distintas variables escogidas tengan un peso mayor de 0.5.

e) Creación de índices:

Con las variables seleccionadas en el proceso anterior construimos nuevas Variables Compuestas, o índices. La primera, HACINAM se construyó dividiendo el valor de la VAR 021 (personas) por el de la 022 (dormitorios) para cada encuesta de la muestra. Para el resto de las Variables Compuestas el índice se construyó por medio de la siguiente operación de estandarización: para cada valor que adopta la variable en las respectivas encuestas se le resta el valor de la Media de la muestra, y a esta diferencia se la divide por el valor de la Desviación Standar de la muestra. Esta operación se realiza para todas las variables simples que componen la nueva Variable. El índice viene dado por la sumatoria de los valores de esas operaciones realizadas con las variables simples

que integran la Variable compuesta.

Así se crearon los índices: INMOVIL, INTEFAM (ésta finalmente no se construyó, por las razones que se indicarán en su lugar), CALIVIV, NIVECON, NIVESTU y NIVASPI. Estas nuevas variables corresponden a las grandes variables complejas que ya he descrito anteriormente.

Se ordenó también la sub-rutina CONDESCRIPTIVE de las nuevas variables, es decir, que nos ofreciera las estadísticas generales del programa, -las mismas que nos dió para las variables simples- para estas nuevas variables, tanto para el conjunto de la muestra como para los diferentes valores que adopta la VAR 002, es decir, cada colonia investigada.

Con los datos obtenidos elaboramos los cuadros comparativos para cada variable y por colonias.

f) Correlaciones entre las nuevas variables:

Una vez establecidas y creadas las nuevas variables, procedimos a realizar el análisis de correlaciones, utilizando los índices, y aplicando la Correlación de Pearson. Para establecer las correlaciones optamos por los criterios de 0.01, ó 99% como nivel de significación (de no deberse al azar), es decir si el coeficiente de Pearson es estadísticamente significativo o no; en cuanto al grado de correlación, tomamos como aceptable el superior a 0.3 (30%), y como no aceptable el inferior a dicho valor, señalando que en un número tan elevado de casos (total) un coeficiente superior al 0.5 (50%) se considera muy aceptable. Para las colonias con menos de 85 casos, en cambio, se tomó como aceptable el coeficiente 0.5.

Con los datos obtenidos elaboramos nuevos cuadros comparativos para cada correlación, en los diversos valores que adopta la VAR 002 (colonias).

g) Análisis de regresión con las nuevas variables:

El siguiente paso fue el análisis de regresión para las nuevas variables, partiendo de los índices creados. Los criterios de selección adoptados fueron los siguientes: el coeficiente de regresión "B" se toma como significativo cuando el correspondiente valor de "F" es superior o igual a 4.6; asimismo, se considera como aceptable el "R<sup>2</sup> ajustado" (valor explicativo de toda la regresión), cuando su valor es igual o superior a 0.25 (para el total y para las colonias con 85 casos más, y 0.3 para las demás). Con los resultados de las regresiones se elaboraron unos cuadros, por Variables Dependientes, y para cada uno de los valores que adopta la VAK OC2 (colonias), que ofrecemos en el Apéndice IV (Regresiones).

h) Test de homogeneidad para las nuevas variables:

Para comprobar la hipótesis de homogeneidad al interior del estrato, y de heterogeneidad entre los diferentes estratos, se procedió a aplicar el test estadístico "t" (de Student) a los valores medios de los índices creados, tomando siempre como nivel de significación 0.01, o lo que es lo mismo, un 99% de probabilidad de que no se deba al azar. Con los resultados obtenidos elaboramos los cuadros que se ofrecen en la parte correspondiente del análisis de datos.

i) Análisis adicionales:

Finalmente, y como complemento de los procesos realizados por medio de la computadora, realicé otro tipo de análisis complementarios, y en forma manual: un estudio de las otras investigaciones (entre campesinos y entre pobladores de barrios marginados), para determinar las variables que pueden ser sometidas a comparación con las de la presente investigación, y para realizar después los análisis comparativos a que den lugar.

3.- Alcances y limitaciones de la investigación.

Ya en parte está dicho hasta dónde puede llegar la presente investigación. Los alcances, que en principio pueden ser muy ambiciosos, se ven frenados por una serie de limitaciones anexas a la metodología empleada. En efecto, el hecho de que la encuesta no sea completamente uniforme para todos los estratos, limita las posibilidades de análisis. En alguna de las Variables compuestas se han utilizado nada más 3 variables simples, por lo que las diferencias significativas entre los estratos pueden o resaltar más o pasar desapercibidas. El que no haya podido someter a la computadora las encuestas de dos de los barrios marginados, y el tener que realizar otro tipo de análisis, limita el alcance de la investigación. Asimismo, el análisis comparativo que tengo que realizar con los resultados de otras investigaciones, tanto para barrios marginados como para campesinos, limita a su vez la uniformidad de la investigación, y los alcances que pudiera haber tenido de haberse realizado homoganeamente. Por último, en el campo también hay estratificación social, y no se puede tomar a los campesinos como un estrato homogéneo; y tampoco se ha realizado una investigación paralela en los otros núcleos urbanos importantes fuera de la ciudad capital; todo esto nos lleva a restringir el estudio a las zonas investigadas, sin poder ofrecer resultados a nivel nacional.

A pesar de todo, y sin querer forzar los alcances de la investigación en ninguna forma, creo que con el presente trabajo ofrezco un pequeño aporte al conocimiento científico social, con rigurosidad metodológica, que puede servir de inicio y de inspiración a otras investigaciones ulteriores que, o bien completen la presente, o bien busquen otro tipo de análisis e interpretación de la complejidad social del país. Un claro aporte da esta investigación, y es el de haber podido obtener información de los estratos altos de nuestra sociedad, contra todos los pronósticos, y en un tiempo en el que aún era posible hacerlo, y que tal vez se ha pasado definitivamente. Es cierto que los datos ofrecidos por las

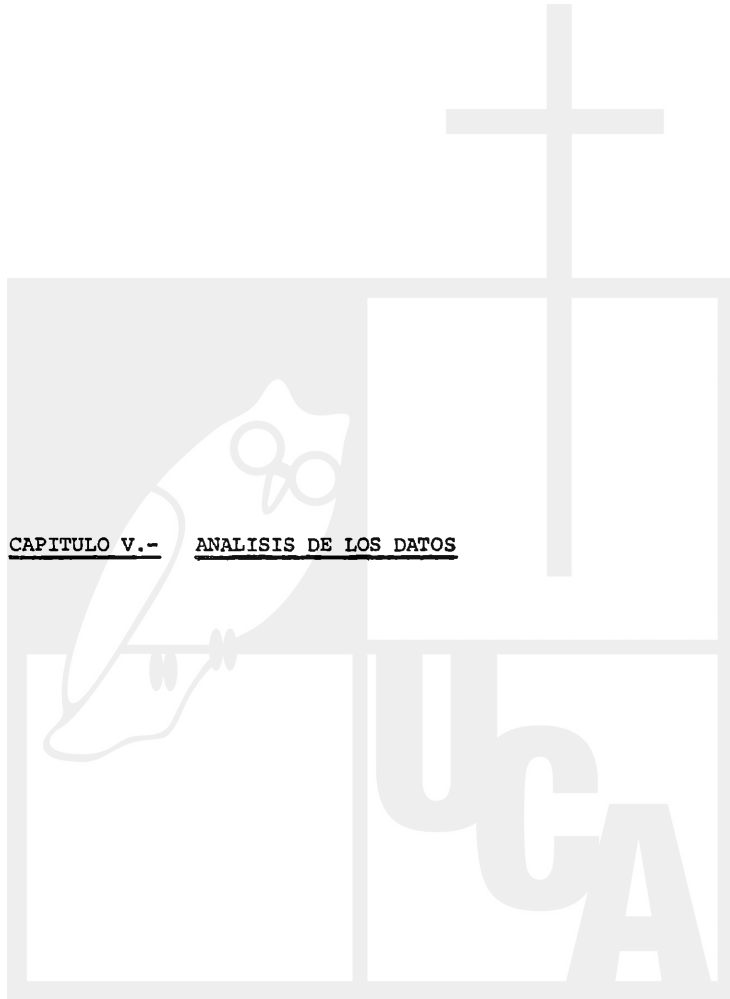
..

personas encuestadas en esos estratos no son fiables del todo, pues rebajaban notablemente los ingresos, pero al menos los que nos reportaron son un mínimo que sí es ciertamente muy fiable; el haber falseado los datos lo único que hace es agudizar aún más las diferencias con los estratos inferiores, lo que refuerza el argumento del presente estudio. Por último, aunque imperfecta, la presente investigación hace resaltar las grandes diferencias en la percepción de los beneficios sociales al interior de nuestra sociedad.









CAPITULO V.- ANALISIS DE LOS DATOS



Los datos que vamos a analizar son los obtenidos en la investigación de campo, ya procesados por la computadora, y que han sido trasladados a los cuadros y matrices que aparecen en los Apéndices III y IV. Cuando se habla de "estratos" se entiende que estos estratos son hipotéticos mientras no se realice la prueba de homogeneidad (último paso del análisis de datos) que nos pruebe si hay tales estratos o no.

#### A.- MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL Y DE DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS.

Para las variables simples, o items del cuestionario, he seleccionado una serie de medidas: número de casos válidos e inválidos (que no responden a la pregunta, o ésta no les corresponde), la moda y su frecuencia (en valor porcentual), la media, el rango (y el valor mínimo y máximo), y la desviación standard. El respectivo cuadro (cfr. Apéndice III) nos ofrece en primer lugar los valores de estas medidas para el total de la muestra, y a continuación los valores para cada una de las diferentes colonias (o valores que adopta la variable 002). Aunque las dos últimas colonias (S. Martín de Porres y Tutunichapa) no habiendo sido procesadas por la computadora, presento también sus correspondientes medidas (con la exclusión de la de la desviación standard, por ser muy tedioso su cálculo), ya que en este primer paso del análisis su inclusión es fácil de realizar y completa los datos de la investigación. Por tratarse de variables discretas el valor de la media no es determinante y únicamente puede orientarnos en cuanto a los pesos en la distribución de las frecuencias.

VAR 003: Origen (Lugar de nacimiento).

No se ha cursado esta pregunta a los habitantes de las colonias comprendidas en el Modelo B, por suponer que en su mayoría provenían de la categoría "ciudad". Esta suposición se refuerza si contemplamos los resultados en las demás colonias, que indican que en su mayoría provienen de ciudad. Efectivamente, la moda, en todos los grupos, está en esa ca

tegoría, y en un porcentaje muy próximo o superior (en todos los casos menos en uno) al 50%. Asimismo, la media se acerca mucho al valor máximo, lo que indica que la frecuencia está muy concentrada en los valores máximos. Si consideramos el rango, y sus valores extremos, observamos que la distribución varía en las diferentes colonias, pero no mucho, ocupando toda la gama de respuestas las colonias de los estratos más inferiores, mientras que los de estratos menos bajos muestran una mayor frecuencia de origen de "ciudad". La desviación standard, por último, es bastante baja, lo que indica alta homogeneidad en la muestra.

VAR 004: Permanencia en la ciudad.

Los casos inválidos (no responden, o no les corresponde la pregunta), lógicamente son muy elevados, dado que muchos de los entrevistados han nacido en la ciudad de la Encuesta. De los que responden, la moda está en el valor 2 (6-10 años hace que vinieron a la ciudad), fuera de la colonia Panamá que tiene de moda el valor 1, y la colonia Guatemala, que presenta una moda de 4, lo que nos muestra cierta antigüedad en la migración en esta colonia. La frecuencia de la moda es baja, oscilando entre valores de 0.189 y 0.394, lo cual indica una alta dispersión de frecuencias, que se confirma observando los valores de la desviación estándar, que son relativamente elevados; así como por el rango, que abarca todos los valores asignados. Finalmente, la media nos indica que los habitantes de esas colonias, en su valor medio, hace un período largo de tiempo que emigraron hacia la ciudad en la cual ahora viven.

ESQUEMA I

VAR 003

VAR 004

COLONIA	TO TAL	RES- PUES TA	CIU- DAD (5)	PUE- BLO (4)	CAN TON (3)	FIN- CA. (2)	RAN- CHO. (1)	0-5 Años (1)	6-10 Años (2)	11-15 (3)	16-20 (4)	21-25 (5)	26-30 (6)	31-35 (7)	36-40 (8)	41-- (9)	TO- TAL RESP.	%/RESP. VAR 003
TOTAL	1241	671	407 60.65%	235 35.02	22 3.27	6 0.89	1 0.14	85 21.14%	107 26.62	50 12.44	38 9.45	39 9.7	23 6.97	16 3.98	15 3.73	24 5.97	402	59.91%
Zacamil 01	310	307	190 61.88	110 35.83	6 1.95	1 0.32	-	46 25.0	61 33.15	28 15.22	13 7.06	13 7.06	14 7.61	2 1.09	5 2.72	2 1.09	184	59.93%
Guatem. 02	87	86	62 72.09	23 26.74	1 1.16	-	-	5 14.28	1 2.86	4 11.43	7 20.0	4 11.43	4 11.43	3 8.57	2 5.71	5 14.28	35	40.69%
Cucum. 03	53	53	33 62.26	17 32.07	3 5.66	-	-	9 23.68	15 39.47	1 2.63	5 13.16	4 10.53	1 2.63	2 5.26	-	1 2.63	38	71.69%
10 de Sep. 04	96	96	56 58.33	36 37.5	2 2.08	2 2.08	-	8 13.79	11 18.96	5 8.62	6 10.34	6 10.34	2 3.45	6 10.34	5 8.62	9 15.52	58	60.41%
Panamá 05	44	44	29 65.9	15 34.09	-	-	-	7 26.92	3 11.54	-	4 15.38	3 11.54	2 7.69	2 7.69	1 3.85	4 15.38	26	59.09%
C.S.Ant.23	86	85	37 43.53	34 40.0	10 11.76	3 3.53	1 1.18	10 16.39	16 26.23	12 19.67	3 4.92	9 14.75	5 8.2	1 1.64	2 3.28	3 4.92	61	71.76%
S.Mart. de P. 21	100	100	56 56.0	35 35.0	8 8.0	1 1.0	-	11 14.86	28 37.84	11 14.86	6 8.11	6 8.11	2 2.7	3 4.05	2 2.7	5 6.76	74	74.00%
Tutunicha pa 22	240	198	101 51.01	68 34.34	26 13.13	2 1.01	1 0.5	30 20.41	37 25.17	32 21.77	17 11.56	11 7.48	5 3.4	4 2.72	4 2.72	7 4.76	147	74.24%

NOTA: La última columna representa el porcentaje del total de respuestas en la VAR 004 respecto a las respuestas a la VAR 003.



El análisis realizado sobre los datos de las VAR 003 y 004 no nos da mucha información acerca de la movilidad migratoria hacia la capital, y nos hace pensar en cuanto a una posibilidad que sospechamos que se da, como muy a menudo, o probar que no existe en ese grado.

Con el fin de esclarecer mejor este punto de la investigación, regresé a las encuestas, y elaboré el ESQUEMA I, porque creo que nos ayuda a tener una mejor visión del fenómeno de migración hacia la capital (y hacia Santa Tecla, para el caso de San Martín de Porres).

En la primera parte del ESQUEMA I, en el que se ofrecen datos referidos a la VAR 003 (origen), podemos apreciar qué proporción de esa población es de origen rural, y qué proporción es de origen urbano, aunque siempre queda la ambigüedad respecto al término "ciudad" que no fue suficientemente definido y que puede corresponder a pequeñas poblaciones -rurales- que ostentan título de "ciudad". Del total, casi el 40% es de origen rural. Y si pasamos a las diversas colonias, observamos que las tres últimas, que corresponden a barrios marginados, tienen porcentajes superiores al del total en cuanto a origen rural, y se destaca la de Cañas de San Antonio con más del 56% en tal característica. El resto de colonias tienen menor porcentaje de origen rural, sobresaliendo en este sentido la Guatemala como la de menor tasa.

En cuanto a las diversas categorías en las que se dividen las respuestas a la pregunta sobre el origen, podemos ver que las dos últimas casi no comprenden casos, lo cual es muy comprensible, ya que tanto la Finca como el Rancho tienen que pertenecer administrativamente a un Pueblo o a un Cantón. La mayor parte de la población de origen rural procede de Pueblo, si bien en los dos barrios marginados de San Salvador los que provienen de Cantón constituyen un porcentaje relativamente alto. Podemos, pues, afirmar, que la migración de origen rural sí es elevada, y mayor en los barrios marginados; que esta migración proviene menos de la zona más rural (Cantón y siguientes), que de poblaciones más urbanizadas o más próximas a lo urbano, como son los Pueblos, es decir, que no

..

se da un salto muy pronunciado en cuanto al tipo de población; que en los barrios marginados, donde se vive en forma más similar a la vida rural, el porcentaje de migrantes de áreas más rurales (Cantón y otros) es más alto.

Pero la segunda parte del ESQUEMA I, la que se refiere a la VAR 004, todavía nos da más información respecto a la migración, que no aparece suficientemente esclarecida en la primera parte del ESQUEMA. Efectivamente, en la primera parte aparece un porcentaje muy alto como de entrevistados de origen urbano. Pero ¿quiere esto decir que nacieron en la misma ciudad (para la mayoría, San Salvador) en la que residen en el momento de la encuesta? La última columna del ESQUEMA nos da respuesta a esta pregunta, ya que representa el porcentaje de los que contestan que han venido a la ciudad de residencia actual hace un número mayor o menor de años respecto a los que contestan a la pregunta sobre su lugar de nacimiento.

Así, podemos ver que casi el 60% son migrantes, ya sea de otra ciudad o de pueblos, etc. Y para cada colonia aparece el porcentaje de migrantes. Sobresale, por lo bajo, la colonia Guatemala, que en este aspecto es la de mayor estabilidad, aunque más de un 40% sea migrante. Por el lado opuesto, se destacan los barrios marginados y la Cucumacayán, en los que predomina (en más del 70%) la población migrante. Es decir, en esas colonias es poca la población adulta nacida en la misma ciudad, y más bien están constituidas por población emigrada del interior de la República.

Si nos fijamos en la antigüedad de la migración, para la mayoría de las colonias las dos primeras categorías tienen la mayor frecuencia, y en las tres primeras está comprendido más del 50%, con la excepción de la Guatemala, la 10 de Septiembre y la Panamá que son de migración más espaciada en el tiempo. Es decir, para la mayoría de las colonias, la población migrante que la integra ha llegado a la ciudad de la encuesta en los últimos 15 años.

VAR 005: Permanencia en la colonia.

Esta variable nos mide la alta movilidad habitacional, o residencial, dentro de la ciudad, explicable por diferentes razones. La moda nos está indicando que los entrevistados llevan un período de tiempo muy corto en la colonia en la que actualmente viven, y en porcentajes muy altos, superiores, como media, al 50%. El caso más extremo es el de La Sultana, por un lado, y 10 de Septiembre y Panamá, por el otro. Efectivamente, la mayoría de las colonias son de reciente -relativamente hablando- construcción, y el caso último de las seleccionadas es el de La Sultana, que todavía se estaba ampliando en el momento de cursar la encuesta. Por el lado opuesto, las otras dos colonias son de construcción más antigua, sus habitantes, por el hecho de pertenecer a un estrato bajo, no disponen de facilidades para conseguir una nueva vivienda (lo que confirma la poca movilidad social en esos estratos), al contrario de lo que ocurre en otra colonia "antigua", la Flor Blanca, en la que, sin embargo, el período de tiempo que llevan de vivir en ella sus moradores es muy inferior a las dos anteriores. Por su parte, los moradores de las tres últimas colonias (Barrios marginados) tienen poca permanencia en ellas, a pesar de que alguna, como la Tutunichapa, es muy antigua, pero esos habitantes tienen una mayor movilidad, tanto en cuanto a su origen (cfr. VAR 003 y 004), cuanto en las colonias, al no ser propietarios de las casas o de los terrenos (cfr. VAR 015 y 016), y al ser de poco valor su casa y sus pertenencias, por lo que el moverse de habitación es más fácil.

El valor de la media, correspondiente a los valores que han aparecido en la moda, es algo variado, pero de todos modos se concentra en valores bajos, lo que indica que hay poca duración en la residencia actual de los entrevistados. El rango, por su parte, confirma lo anterior, ya que fuera de muy pocos casos el valor máximo de la distribución de las frecuencias es bajo. La desviación standard, por último varía de acuerdo a la amplitud en la distribución de frecuencias, pero tiende más bien a tener valores bajos, lo que indica bastante homogeneidad. Se



destaca como excepción la colonia Guatemala.

VAR 006: Permanencia en la casa.

Esta variable presenta características muy similares a la anterior. Lo cual nos indica que, si bien hay una alta movilidad dentro de la ciudad, en cuanto a colonias de residencia, sin embargo dentro de la misma colonia la movilidad es muy baja o, lo que es lo mismo, el cambio de casa es hacia otra colonia, pero no hacia otra casa de la misma. Esto puede sugerir una movilidad social ascendente o descendente (hacia colonias de casas mejores y más caras, o hacia colonias inferiores), ya que las casas de la misma colonia son de condiciones muy similares, y el cambio dentro de ella no se explicaría por un mejoramiento o un deterioro en la situación económica de la familia. Sin embargo, al observar el rango, podemos apreciar que el valor máximo nunca alcanza los dos últimos períodos de frecuencia (fuera de la S. Martín de Porres), mientras que en la variable anterior sí se alcanzaban. Esto nos puede indicar que sí hay alguna movilidad aunque mínima, dentro de la colonia.

VAR 007: Están casados.

La vinculación matrimonial es mayor, si está sancionada religiosamente, ya que el matrimonio religioso exige previamente el contraer matrimonio civil, y ya que no todos los casados por lo civil también lo están por lo religioso. Los índices de matrimonio en el país son del 12% en lo religioso, y del 28% en lo civil. La exigencia social que presiona hacia el matrimonio es tanto mayor cuanto más se asciende en la escala de la estratificación, siendo en los estratos medios y altos mayor la presión hacia el matrimonio religioso (Montes, Segundo, 1974).

Los valores adoptados por esta variable están en consonancia con lo anteriormente expresado. La moda nos indica que en los dos últimos grupos (barrios marginados) un porcentaje muy alto no están casados, y en el otro grupo marginado más de la mitad sólo están casados por lo civil (lo que indica que no son tan marginados como los otros dos); por su parte,

el estrato inmediatamente superior (colonia Zacamil) también tiene mayoría de familias casadas únicamente por lo civil. En cambio, en las demás colonias, predomina el matrimonio religioso, pero con un porcentaje tanto mayor cuanto más se asciende en la escala social, para alcanzar casi el 100% en los últimos niveles. La media ratifica lo anterior, y nos indica el peso de las otras alternativas sobre la moda. En cuanto al rango apreciamos que en todas las colonias se dan las tres alternativas, con la excepción de La Sultana, en la que no se encontró ningún caso de "no casados". La desviación standard, bastante baja, nos muestra el grado de homogeneidad en cada colonia.

VAR 008: Hijos de la unión actual.

Esta variable nos presenta una gran homogeneidad en las colonias en cuanto al número de hijos. Tanto por la moda como por la media podemos apreciar que predomina la familia de 3 hijos, aunque el rango y la desviación standard nos dan cuenta de una gran dispersión de frecuencias. Sobresale entre todas las colonias la S. Martín de Porres, con una moda de 6 (5 hijos) y una media de 4.76. Un aspecto que no se ha investigado en esta encuesta, y que indudablemente condiciona los resultados obtenidos, es la edad de los progenitores, ya que no es lo mismo tener tres hijos en toda la vida generativa de los padres, o tenerlos en los primeros años de matrimonio o unión, y que pueden aumentar en los años siguientes. Efectivamente, muchos de los matrimonios entrevistados, sobre todo en las colonias más nuevas, son parejas jóvenes, que no han completado su período de fertilidad. Esto no nos lleva a inferir que van a tener más hijos después, pero tampoco el que el número de hijos que han declarado sea el definitivo. Por consiguiente, no podemos deducir nada en cuanto a diferencias en el índice de fertilidad para los diversos estratos. Contrasta la colonia Tutunichapa en la que la moda, aunque en porcentaje ínfimo, está en ningún hijo, explicable sólo por estar compuesta por parejas jóvenes o por migrantes que no integran grupos familiares.

VAR 009 - VAR.014: Hijos fuera de la unión actual.

En este conjunto de variables se parte del supuesto de que la unión familiar o matrimonial se manifiesta tanto más fuerte cuanto menos hijos haya fuera de esa unión, ya sea en uniones previas, ya sea durante la misma pero con otra comparte. La pregunta, por otro lado, ofrecía serias dificultades para su respuesta, y se temía que no alcanzaría valores significativos de contestación, a pesar de que el porcentaje de hijos ilegítimos y de hijos abandonados es sumamente elevado en el país (Vega, y R., y Mantilla, S., 1970). A los jefes de familia de los estratos altos únicamente se les preguntó acerca de hijos fuera de la actual unión (VAR 009 y 012), sin entrar en más detalles que pudieran generar una actitud hostil hacia el encuestador y cerrarse a las demás preguntas, y como dando por supuesto que podían haber sido en otras uniones estables previas, aunque dejando el margen de la duda. En cambio, para los otros estratos, y debido a la mayor apertura y menor oposición a contestar este tipo de preguntas, se diversificó entre hijos habidos fuera de la unión actual antes y durante la misma (VAR 010-011 y 013-014).

Considerando en conjunto los resultados de estas seis variables, observamos, en primer lugar, que la moda está en 8 (ningún hijo) prácticamente en todos los casos, con excepción de la última colonia (Tutunichapa), y con un porcentaje muy elevado. Por otro lado, si nos fijamos en el rango y en los valores mínimo y máximo, apreciamos que en su mayoría, y fuera de pocas excepciones precisamente en las colonias correspondientes a los estratos inferiores, la dispersión de frecuencias está ubicada en los valores correspondientes al menor número de hijos habidos fuera de la unión actual.

VAR 015: Propiedad de la casa.

En cuanto a esta variable, para poder entender correctamente los datos obtenidos, hay que notar que las respuestas varían de acuerdo al modelo cursado. En el cuadro correspondiente se han marcado con el signo + en

la columna MAX, las colonias a las que sólo se les dio la opción de escoger entre Sí (6) y No (1). Mientras que al resto de las colonias se les ofrecieron alternativas más especificadas. Como esta variable no va a entrar en la construcción de índices, no afectará a los siguientes pasos del proceso, y es preciso profundizar aquí en el análisis de los datos correspondientes al presente cuadro.

Los valores que adopta el conjunto de la muestra (TOTAL) no se pueden tomar en su conjunto, por lo dicho en el párrafo anterior. Por consiguiente, analicemos las colonias, según las dos modalidades de respuestas.

Para las que tenían sólo la alternativa de Sí o No, vemos que en la Zona casi la totalidad vive en casa no propia. Efectivamente, esos edificios han sido construídos por el gobierno a través del Instituto de Vivienda Urbano (IVU), pero no se les ha concedido la propiedad a los moradores, sino que pagan alquiler (actualmente -1973- se está cambiando esa situación, y se les ha prometido dársela en propiedad). De las otras colonias correspondientes al estrato inmediato superior, sólo la Cienfuegos ya está habitada en su mayoría por no propietarios de las viviendas, mientras que en las demás una no muy alta mayoría se declaran propietarios. Por su parte, para los barrios marginados, las Cabañas de San Antonio también casi en su totalidad están habitadas por no propietarios (son cabañas de madera construídas por el IVU para personas de bajos ingresos afectadas por el terremoto de San Salvador de 1965); mientras que las otras dos colonias están habitadas en una inmensa mayoría por personas que se declaran propietarias de su casa (aunque el terreno no les pertenece), es decir, ellos han construído por su cuenta el rancho en el que viven.

En cuanto a las otras colonias, observamos dos tipos de tenencia predominantes: La Sultana, Jardines de Guadalupe, Miramonte y Campestre, han sido construídas como en serie, con préstamos de Financieras, que son las propietarias mientras los compradores no amorticen la inversión que lleva 20 ó 25 años de plazo, y que todavía no se ha cumplido en su mayoría

por ser colonias relativamente recientes (unos 12 años la más antigua); en estas colonias predomina la categoría "la están pagando". En las otras colonias predomina la respuesta "propia y pagada"; estas colonias no han sido construídas en serie sino individualmente cada casa, y muchas de las casas, por otra parte, ya son más antiguas, de modo que si se han financiado a través de un préstamo, éste ya ha sido amortizado.

VAR 016: propiedad del terreno.

Esta pregunta complementa la anterior, ya que en los barrios marginados la casa suele ser del que la habita, pues él mismo se la ha construído con materiales de deshecho (fuera de las de Cabañas de San Antonio, como ya indicamos anteriormente), pero el terreno o es público, o se lo alquilan. Podemos apreciar, en efecto, que casi todos los moradores de esos tugurios declaran que el terreno no les pertenece. En las otras colonias no se cursó la pregunta, pues no se diferencia terreno de casa, y todo pertenece a la misma persona, de modo que el morador o es poseedor de ambas cosas, o de ninguna. Para la Zacamil (edificios en altura) las características son también diferentes, pero los moradores no son dueños ni de la casa ni del terreno.

VAR 017: Costo del alquiler de la casa, mensual.

Comparando los valores que adopta la MODA para esta variable, podemos apreciar diferencias sumamente pronunciadas. Mientras los dos barrios marginados no pagan alquiler (eran propias las casas), y las dos del IVU pagan menos de 50 ¢., los pocos que alquilan casa en San Benito y la Mascota pagan la categoría más alta (más de 700 ¢.). En el resto, el alquiler está entre 101 y 300¢., con la excepción de la Colonia Panamá, por debajo, y de la Flor Blanca por encima de esa cantidad. Pero es conveniente advertir que la clase (6) es más amplia que los anteriores y las diferencias con ello se difuminan. La Media nos orienta un poco en el sentido de ponderación de la distribución de las frecuencias, así como el rango y los valores máximo y mínimo.

VAR 018: Costo del alquiler del terreno, mensual.

Podemos apreciar que los dos barrios marginados inferiores tampoco pagan nada por el terreno que ocupan, por lo que se trata de una invasión de terrenos públicos, y los pocos casos en que paguen se trata de subarrendamientos. Mientras que en Cabañas de San Antonio sí pagan, aunque sea una cantidad ínfima, englobada con la casa.

VAR 019: Extensión de la casa.

Aquí también las diferencias son enormes. Por un lado están los barrios marginados, con una casa de hasta  $25 \text{ m}^2$ , como extensión predominante. Las casas de la colonia Zacamil tampoco pasan de  $50 \text{ m}^2$ . Para el resto de las colonias va subiendo la extensión de la casa, hasta llegar al máximo en 5 colonias, que pasan de  $350 \text{ m}^2$  de construcción, lo que las convierte en verdaderas mansiones. La Media nos da una idea del peso que tienen los otros valores de la distribución, así como el Rango y sus valores extremos. Para los barrios marginados y la Zacamil el valor máximo se queda en 4 ( $101-150 \text{ m}^2$ ) a lo sumo, cuando para el resto alcanza los valores más altos (menos en la Panamá y 10 de Septiembre, 7 y 8 respectivamente). El caso de la Tutunichapa es el más llamativo, dado que la inmensa mayoría no pasa de los  $25 \text{ m}^2$ , y los pocos que lo superan no llegan a más de  $50 \text{ m}^2$ ; una extensión de vivienda así, para el número de personas que viven en esas casas, arrojan una densidad inhumana, que se refuerza por los datos que veremos en cuanto a dormitorios y otras habitaciones.

VAR 020: Extensión del terreno.

Esta pregunta no se cursó ni a los habitantes de los barrios marginados, que no tienen más terreno que el circunscrito por las paredes de la casa, ni para los multifamiliares de la Zacamil, en los que no hay lugar tampoco a la pregunta, por ser edificios en altura, ni tampoco al siguiente estrato, dado que la mayoría no dispone más que de la cons

trucción y un pequeño espacio interior o exterior a modo de patio o jardín. Se ha pasado la pregunta a los dos estratos superiores, por el hecho de que este tipo de viviendas abarcan un terreno mayor que el ocupado por la construcción de la casa y, en algunos casos de gran amplitud. San Benito y La Mascota constituyen las dos colonias de mayor extensión de terreno, con una moda de 9 (1601 m<sup>2</sup> y más) aunque el porcentaje de tales extensiones no sea muy alto (25.2%). Flor Blanca y La Sultana son multimodales; efectivamente, esas colonias son de características peculiares; Flor Blanca es una antigua colonia elegante, venida a menos con el tiempo y con la construcción de otras mejores, pero ese hecho indujo el que los terrenos fueran amplios; por su parte, La Sultana es una colonia que podemos denominar "mixta", con una parte de casas construídas en serie (similar a Miramonte y Jardines de Guadalupe, etc.), y con otra parte de casas de mayor calidad de construcción y de lotes de terreno más amplios. Jardines de Guadalupe, Miramonte y Campestre, por su lado, son colonias similares, construídas en serie, de características muy parecidas. Resalta, en cambio, la moda de Escalón y Lomas Verdes, colonias ambas de categoría alta y, si bien es cierto que la moda está ubicada en un valor relativamente elevado (401-600 m<sup>2</sup>), pensábamos que estaría más próxima a San Benito y La Mascota; sin embargo, su porcentaje en la moda es bajo, y observando la media nos damos cuenta de que tienen mucho peso los terrenos por encima de la extensión asignada a la de la moda. En cuanto al rango, La Sultana y Jardines de Guadalupe tienen un valor máximo no muy elevado, lo que indica que no hay demasiada heterogeneidad en dichas colonias (en los que existen 2 ó 3 modelos de casas, de menor a mayor extensión, calidad y precio), a diferencia de las demás.

VAR 021: Cuántos viven en la casa.

El estudio comparativo de los diversos valores que adopta la moda para esta variable nos presenta características dignas de notarse. Por un lado, la mayoría de las colonias ostentan valores centrales muy próximos: 4, 5 y 6 (es decir, 6, 5 y 4 moradores, respectivamente). Por

otro lado, las dos colonias de menor número de habitantes (4), son la Zacamil y Jardines de Guadalupe, que a su vez son de las de menor extensión de construcción y de terreno (cfr. VAR 019 y 020) en sus respectivas categorías o estratos; esto nos induce a pensar en dos posibles explicaciones del fenómeno: o que la limitación del espacio habitacional influye en la extensión de la familia, o que (sobre todo para Jardines de Guadalupe, donde se aprecia mejor la contextura familiar predominante, por observaciones ajenas a esta investigación) se trata de matrimonios jóvenes que todavía no han completado su ciclo generativo. Lo que verdaderamente sorprende, a primera vista, es la coincidencia entre colonias tan disímiles como San Martín de Porres por un lado, y Escalón y Lomas Verdes, San Benito y La Mascota, por el otro. Todas estas colonias tienen un valor modal común, 1, correspondiente a 9 personas y más. Pero esta extrañeza se disipa si tomamos en cuenta que en colonias como San Martín de Porres, además de estar habitadas por familias numerosas, sirven también de habitación para parientes y allegados que se refugian temporal o definitivamente en esos tugurios; por su parte, en las otras colonias más elevadas, a la familia hay que añadir el elevado número de la servidumbre, que expresamente fue incluido y diversificado en las encuestas dentro de esta pregunta. Creo conveniente comparar los datos de la Tutunichapa en esta variable y en la 008, pues se pueden completar mutuamente para explicarnos la composición algo "adulta" de esos moradores, tal vez por contener "arrimados" en el grupo.

VAR 022 - Número de Dormitorios

Las casas construídas, tipo serie, en la capital suelen constar de tres dormitorios, o tres dormitorios para la familia, y otro para el servicio doméstico. Esto no quiere decir que los tres se ocupen como dormitorio, pues hay familias que no necesitan tantos, y utilizan alguna de las habitaciones para otra finalidad. Así mismo, si la familia es muy numerosa, hacen sus modificaciones, para convertir algún espacio en dormitorio. En cambio, las casas construídas a petición del propietario, varían en el número de dormitorios, de acuerdo a sus gus-



tos o a sus necesidades. Así es como podemos apreciar una diversidad en los valores modales de esta variable. Resalta, en fuerte contraste, el valor de la moda para los barrios marginados, en los que la inmensa mayoría de las casas disponen únicamente de un dormitorio para toda la familia, que, como hemos visto en la variable anterior, en algunos casos es muy numerosa; en ese único espacio se tienen que acomodar todos los moradores, sin distinción alguna de edad o de sexo. La media nos da alguna orientación sobre la distribución de las frecuencias; así como también el rango y sus valores extremos.

VAR 023: Otras habitaciones.

Esta variable presenta una diversidad muy pronunciada. Las colonias asignadas al estrato inferior disponen predominantemente de otro espacio techado, que puede hacer de cocina, sala y todo lo demás que no corresponda estrictamente a la categoría de dormitorio, aunque tal vez lo ocupen también para dormir algunos de los moradores. En el resto de colonias predominan dos habitaciones más, salvo algunas excepciones, tanto por defecto como por exceso; para las colonias que tienen las características de construídas en serie lo normal es que aparte de los dormitorios no haya más que una sala-comedor, pero hay casas que han sufrido reformas o ampliaciones; en cambio, en las casas construídas por pedido, o también en las más antiguas, es frecuente el que haya más habitaciones, y tanto más cuanto más elevado es el nivel socio-económico. La media, por su parte, nos da cierta orientación sobre el peso de las distintas frecuencias. Algunos encuestados, en fin, pueden haber incluido la cocina entre "otras habitaciones".

VAR 024: Trabajo fijo, para el padre.

Es interesante constatar, tal vez en contra de lo previsto o de la idea generalizada, que predomina abrumadoramente el trabajo fijo en los jefes de familia masculinos. La única excepción la constituyen los del barrio marginado San Martín de Porres, ubicado en la ciudad de Santa Te

cia en la que hay menos oportunidades de trabajo que en la capital. Los otros dos barrios marginados, si bien están caracterizados por el trabajo fijo, sus porcentajes son considerablemente inferiores a los del resto de la muestra.

Esta característica es lógica, pues de carecer de ingresos fijos no se le concederán ni viviendas del IVU, que exige como garantía un determinado sueldo, ni tampoco los créditos de las financieras, que exigen lo mismo sólo que más elevado. Y si el jefe de familia no dispone de trabajo e ingresos fijos es posible que los otros miembros del grupo familiar tampoco aseguren las exigencias para la concesión de una vivienda.

VAR 025: Trabajo fijo, para la madre.

Al analizar esta variable nos encontramos con un fenómeno muy curioso. Hay una coincidencia en la ausencia predominante de trabajo fijo entre los grupos extremos: estratos más altos y estratos más bajos. Esta coincidencia no se puede atribuir ni al mercado de trabajo ni a la capacitación de dichas personas. Efectivamente, el mercado de trabajo, si bien es limitado, pero es más abundante para las personas de mayor nivel de capacitación, que son la minoría en el país; ahora bien, las madres de familia de los estratos más altos tienen una mayor capacitación, como se puede apreciar en el nivel de estudios alcanzado (VAR 052-055), y disfrutan a la vez de mayor poder social y mayores influjos para obtener, si lo desean, un puesto de trabajo. Por consiguiente, si bien no lo puedo demostrar con esta investigación, me aventuro a sentar la hipótesis de que en cuanto al trabajo fijo en la mujer actúan otros motivos, de tipo cultural-social: en los grupos medios se ve normal el trabajo de la mujer y, debido a su mayor capacitación, y a la necesidad de contribuir económicamente a unas aspiraciones ascendentes, predomina el trabajo fijo femenino; en los estratos inferiores, y debido a la baja o nula capacitación de la mujer, la obtención de un trabajo fijo es muy difícil; en los estratos más altos, por último, la

presión social es muy fuerte en el sentido de que la mujer no debe tener un trabajo fijo y remunerado, sino que debe dedicarse a la dirección del hogar, a actividades sociales, y a ocupaciones altruistas.

VAR 026: Trabajo fijo, para los hijos.

En esta variable nos encontramos con algo parecido a la anterior, pero distinto, como distintas pueden ser también las causas. En los estratos medios vemos predominar el trabajo fijo en los hijos. Esto se ha de deber, a mi criterio, por un lado, a la necesidad de aumentar los ingresos familiares continuamente crecientes y mantener, o elevar, el nivel socio-económico familiar, y, por otro lado, al hecho de que esas familias han realizado el sacrificio de dar una formación a sus hijos que los capacite para poder trabajar a una edad relativamente temprana.

En los estratos inferiores, en cambio, los padres de familia no han podido dar a sus hijos la capacitación que requiere un trabajo fijo semi-profesional o algo especializado, y el mercado de trabajo para personas con niveles educativos de primaria o poco más es muy reducido, con lo que estos jóvenes, sin mayor formación y con escasos padrinazgos de recomendación eficiente, no logran obtener un trabajo fijo. La excepción la constituye la colonia San Martín de Porres, que es la que hasta ahora ha mostrado los más bajos índices, y en la que una corta mayoría de hijos tiene trabajo fijo; pero también la realidad socio-económica de esa colonia explica el hecho, pues ya que los padres no tienen trabajo fijo, harán hasta lo imposible para que sus hijos, con la poca capacitación que han adquirido, se aferren a cualquier trabajo que se les ofrezca, aunque sea de peones, con tal de asegurar un mínimo ingreso familiar estable; y en ese campo el mercado de trabajo es algo más amplio, y preferente para jóvenes con un mayor rendimiento laboral, y no se pueden dar el lujo de ser muy exigentes.

Por su parte, en los estratos más altos, predomina la categoría de hijos sin trabajo fijo. Esas familias sí se pueden dar el lujo de prescindir

del aporte económico de sus hijos, porque no lo necesitan para su nivel de vida. Por otro lado, tienen las facilidades para financiar los estudios de sus hijos durante muchos años, incluso a nivel de post-grado. Cuando estos hijos ya están en capacidad de trabajar, de acuerdo a su nivel, o se han casado, o están próximos a hacerlo, con lo que se separan del hogar paterno, y no son contemplados en el ámbito de esta variable.

VAR 027: Ingresos familiares mensuales.

En esta pregunta aparecen las diferencias entre los estratos, al menos en los más extremos. Las dos últimas colonias arrojan un valor mínimo de la moda, con muy alto porcentaje, lo que nos da la idea de la miseria económica de esas familias. La colonia Cabañas de San Antonio está un poco mejor, pero siempre dentro de los niveles de infrasubsistencia. Las colonias 01-05 tienen bastante similitud en el nivel de ingresos, con variación en los porcentajes modales, y una cantidad de dinero inferior a los 1000 ¢. que, considerando el aporte de varios miembros de la familia, como hemos visto en muchos casos, son aún bajos, y nos dan una idea de los niveles económicos de esos estratos. Para el resto de las colonias, con la excepción de Jardines de Guadalupe (con bajo porcentaje), los ingresos abarcan mayoritariamente la categoría más alta de ingresos, con porcentajes crecientes según se sube en los estratos. Los valores de la media nos pueden orientar sobre el peso de las diferentes categorías en la dispersión de frecuencias.

Considerada esta variable en su conjunto, resaltan las exageradas diferencias en las percepción de ingresos entre los estratos extremos, y eso a pesar de que no se ha diferenciado por arriba de 2000 ¢., con lo que no se puede establecer una relación proporcional de ingresos. Por otro lado, la impresión de los encuestadores fue bastante generalizada en el sentido de que los jefes de familia de los estratos más altos rebajaban notablemente el monto de sus ingresos (hay que notar que la pregunta era abierta, y que se ha dividido en períodos después de obtener

las respuestas); (cfr. análisis de VAR 047).

VAR 028: Gastos mensuales, en valores absolutos: Comida.

Antes de seguir adelante con el análisis de los resultados obtenidos en ésta y en las siguientes variables, creo necesario aclarar que no se ha establecido relación entre la variable anterior (027: ingresos familiares mensuales) y las variables relativas a los gastos mensuales. En muchas, si no en la mayoría, de las encuestas, había una falta de equilibrio entre los "ingresos" y los "gastos"; frecuentemente éstos superaban a aquéllos. La única explicación posible del hecho es, o que no conocen con exactitud las cantidades de ambos rubros (algunos de los gastos, e incluso de los mismos ingresos, no siempre son fijos, por lo que una exacta contabilidad es difícil de realizar, y más aún en el tiempo que dura la encuesta), o que tratan de ganar cierta benevolencia del entrevistador inflando los gastos y reduciendo los ingresos, o, lo que es todavía más probable, una combinación de ambos aspectos.

Por esta razón hemos considerado independientemente el rubro de ingresos y el de los egresos. En primer lugar, en cuanto a los egresos, considero a éstos en sus valores absolutos, es decir, en cantidades de colones, divididos por rubros, de acuerdo a las respuestas dadas por los jefes de familia encuestados. En segundo lugar, considero los egresos en valores relativos, o porcentuales, por el hecho de que así podemos obtener una comprensión mejor del fenómeno, ya que no es lo mismo que una cantidad determinada de dinero, por ejemplo gastada en comida, para una familia representa el 80% de todos sus gastos, mientras para otra sólo signifique el 10% de los mismos. El valor relativo, o porcentual, nos revela aspectos que ocultan los valores absolutos, y dan pie a otro tipo de análisis en cuanto a la situación económica de las diferentes familias, o de los diferentes estratos sociales.

Para obtener estos valores porcentuales de los gastos, no se preguntó sobre este aspecto a los entrevistados, sino que se procedió en la forma siguiente: se sumaron todos los valores absolutos de gastos en cada

encuesta, lo cual nos proporcionó el total (100%) de los mismos, y sobre ese total se calculó el porcentaje para cada rubro de gastos.

Pasando ahora al análisis de los datos para la VAR 028, encontramos una gran disparidad entre los diferentes grupos encuestados. Mientras los pobladores de barrios marginados tienen un nivel ínfimo de gastos en el rubro "comida", los de las colonias más altas tienen el nivel máximo contemplado en la codificación, lo cual supone unos gastos por lo menos 6 veces superiores, a pesar de que el número de personas que integran las familias, como vimos en la VAR 021, era muy similar. El resto de las colonias se ubican en los valores intermedios, con un nivel de gastos progresivo, como indican los valores que va tomando la media en cada colonia, sin tomar el valor de la media como medida sino únicamente como ponderación del peso de las distintas frecuencias, lo mismo que los valores del rango, que en los barrios marginados tienen un valor máximo muy bajo.

Los valores, numérico y de porcentaje, de la moda en esta variable, corresponden a los datos ofrecidos por la variable anterior (sobre ingresos familiares mensuales), ya que a escasos ingresos tienen que corresponder escasos gastos, incluso en algo tan indispensable como la comida, y a altos ingresos, altos gastos; este aspecto, sin embargo, se va a esclarecer aún más al analizar los datos de la VAR 038, en la que se ofrece el valor de los gastos en comida pero en forma relativa al total de los gastos.

Lo que resulta incomprensible es cómo una familia pueda subsistir con un gasto tan ínfimo como el que reportan los jefes de familia de los barrios marginados. Pero con una tal capacidad de ingresos no es más lo que pueden gastar ni siquiera en alimentos. La consecuencia será la pésima alimentación de esa parte de la población, que trae consigo una serie de secuelas, como enfermedades, etc., que confirman los datos ofrecidos en la introducción de este trabajo. Por otro lado, los grupos in

termedios también gastan una cantidad de dinero en comida que es todavía escasa para una alimentación familiar satisfactoria, dado el nivel de precios de alimentos necesarios, como son la carne y otras proteínas. Pero su nivel de ingresos les obliga a conformarse con una alimentación más barata (Cfr. Encuesta de Ingresos y Gastos Familiares, 1972).

VAR 029: Gastos mensuales, en valores absolutos: Casa.

En esta variable hay una diversidad muy grande, de acuerdo con el tipo de vivienda y a su forma de tenencia (cfr. VAR 015 y 017). Efectivamente, como vimos en esas variables, los habitantes de barrios marginados o no pagaban nada, o pagaban una cantidad muy pequeña (sobre todo para los habitantes de las Cabañas de San Antonio); igualmente, los de la Zacamil, que son viviendas modestas, y protegidas oficialmente, pagaban alquileres módicos. En el resto de colonias percibíamos una gran variedad, pues mientras unos ya hace años que viven en la casa y tienen la propiedad de la misma (por lo que no les significa costos fijos, sino costos ocasionales de mantenimiento), otros están en la condición de "la están pagando", con cuotas que oscilan en torno a 250 ¢. para las colonias construídas a través de financieras (como son Jardines de Guadalupe, La Sultana, Miramonte, Campestre), otras implican cuotas más altas si han sido construídas con el respaldo de un préstamo bancario a título personal, otros, en fin, están viviendo en casas de alquiler cuyo monto varía de acuerdo a la calidad y ubicación de la casa. Los valores modales de esta variable confirman lo expuesto en el párrafo anterior con, tal vez, dos excepciones, La Sultana y Flor Blanca. Pero si tenemos en cuenta las características peculiares de estas colonias, La Sultana resulta que es una colonia que podíamos llamar mixta (como ya he indicado anteriormente), con unas casas construídas en serie, y otras construídas individualmente; por su parte, la Flor Blanca es una colonia más antigua en la que ya predomina la tenencia en forma de propiedad, y los valores indicados han de referirse más a mantenimiento que a pago de la casa.

Finalmente, el rango nos indica la mayor homogeneidad en las colonias inferiores, y una mayor dispersión en las de tipo alto.

VAR 030: Gastos mensuales, en valores absolutos: Ropa.

Lo que gastan la diversas familias en ropa está bastante de acuerdo con los datos que aparecen en las variables anteriores. Los valores modales nos indican que los habitantes de barrios marginados no pueden adquirir ropa más que en la cantidad contemplada en la primera clase, y en una proporción de casi el 100%. Algo parecido, aunque en menor grado, sucede con el siguiente estrato (Zacamil). Varía progresivamente en los estratos ascendentes, y aunque en las colonias atribuidas al estrato superior todavía la moda está en la segunda clase, el porcentaje correspondiente es muy bajo y la dispersión (como podemos apreciar en el rango) es grande. Por su parte, la media nos da una orientación sobre el peso que toman en cada colonia los valores de la dispersión de frecuencias, siendo mayores los altos en la medida en que se asciende en la categoría de las colonias.

VAR 031: Gastos mensuales, en valores absolutos: Educación.

La presente variable nos arroja bastante luz sobre la percepción de beneficios sociales diferenciados para los estratos atribuidos. Los estratos más bajos, en efecto, asignan cantidades menores destinadas a la educación de sus hijos, aun cuando el número de hijos no sea significativamente menor (cfr. VAR 008), por el hecho de tener menos dinero disponible, como observamos en la VAR 027. Este hecho va a tener dos consecuencias en cuanto a la educación: en primer lugar, el tiempo que sus hijos van a estudiar es menor cuanto menor sea su nivel socio-económico, como veremos más adelante, por no poder prescindir del aporte laboral y económico de sus hijos para hacer frente a los gastos cada vez mayores de la familia; en segundo lugar, el gasto directo en educación va a ser menor en las familias de más baja posición, porque no podrán asistir a centros educativos de pago, sino que tendrán que conformarse con los



planteles oficiales, donde las erogaciones serán nulas o muy bajas, y los gastos en equipo de estudio serán menores.

Los datos arrojados por esta variable confirman lo expuesto en el párrafo anterior, pues la moda se ubica en la primera categoría, y con valores muy próximos al 100%, para los dos estratos inferiores, subiendo progresivamente el valor modal a medida que se asciende en la escala, con ligeras excepciones explicables, tal vez, por el número de hijos o por la mayor o menor cercanía de los centros educativos. Por su parte, el rango nos indica la mayor o menor dispersión de frecuencias, bastante acorde con los supuestos expresados, y la media nos orienta sobre los pesos que toman las distintas frecuencias.

VAR 032: Gastos mensuales, en valores absolutos: Medicinas.

Los gastos en medicinas son bajos, como nos indica la moda. Para unos (los de los estratos bajos) porque no disponen de dinero para ellas, y tienen que recurrir a las instituciones de beneficencia que se las proporcionen gratuitamente; para otros (los de los estratos más altos) o porque gozan de mejor salud, o porque tal vez no lo asignen a este rubro si disponen de seguros que se las cubren. Los valores del rango, sin embargo, nos dicen algo sobre la dispersión de las frecuencias, al menos comparando los estratos extremos. La media también nos orienta algo sobre el peso de las distintas clases dentro de la dispersión, para cada una de las colonias y estratos. Además, al estar la moda en la categoría inferior, la disminución en el porcentaje modal, a medida que se asciende en el nivel de las colonias, indica un aumento en este rubro.

VAR 033: Gastos mensuales, en valores absolutos: Varios.

El rubro "varios" está indiferenciado. Qué pueda abarcar, dependerá de los encuestados mismos, y de lo que entiendan por este término, así como de la capacidad cultural y económica de asignar cantidades a él, tomando en consideración los distintas rubros en los que se ha dividido los gas-

tos mensuales. En los estratos más bajos, si bien hay gastos que no se han incluido en los diversos rubros, tampoco queda dinero disponible para otros gastos, y hay que contentarse con los más indispensables para la subsistencia. Por el contrario, la vida actual ofrece múltiples posibilidades de gastos, y las personas y familias con mayor liquidez económica podrán satisfacer muchos deseos y gustos.

Los valores modales nos reflejan claramente esa situación, y los del rango y de la media nos dan una pista para entender el fenómeno de gastos ascendentes en este rubro a medida que se sube en el nivel de las colonias.

VAR 034: Gastos mensuales, en valores absolutos: Diversiones.

Divertirse, todo el mundo se divierte, de una u otra forma, pues la vida exige sus descansos, y las tensiones sus relajamientos. La sociedad moderna ofrece una gama casi interminable de medios de diversión, y se está configurando una verdadera cultura y sociedad del ocio; pero esos modos de diversión son servicios que la sociedad presta, y que deben ser pagados por los usuarios. El que no disponga de dinero para costearlos tendrá que buscar otro tipo de diversiones más barato o incluso gratuito.

Los valores modales que adopta esta variable reflejan nuevamente la diferenciación entre los distintos estratos. Mientras los estratos inferiores asignan casi en su totalidad la cantidad mínima a las diversiones, a medida que se asciende en la escala social las cantidades que se le asignan son cada vez mayores, como podemos apreciar no sólo por el valor modal en cuanto a clase y porcentaje correspondiente, sino también por los valores que adopta el rango y la media, que nos orientan sobre la dispersión de frecuencias y el peso que toman los valores de cada una de las clases o categorías.

VAR 035: Gastos mensuales, en valores absolutos: Transportes.

Esta pregunta se incluyó únicamente en las encuestas del "Modelo B" (los dos estratos superiores), por considerar que en las familias incluidas en dichos estratos el rubro de "Transportes" sería alto ya que disponen de medios propios de transporte, mientras que los otros estratos utilizan predominantemente el transporte público y éste lo menos posible ya que sus posibilidades económicas son reducidas; los estratos altos utilizarán probablemente transporte propio para ir al trabajo, al centro educativo, a las compras, etc., mientras los otros estratos tratarán de adquirir todos esos beneficios sociales en la cercanía de sus viviendas, ahorrando así en transporte lo que les pueda significar de aumento al comprar al por menor, y llevando una economía más ajustada a sus escasos ingresos. Sin embargo, creo que hubiera sido de utilidad el haber incluido esta pregunta en todas las encuestas, para poder apreciar mejor las diferencias entre los estratos también en este punto.

No son muy grandes las diferencias que nos muestra esta variable, aunque sí aparece claramente un gasto progresivamente mayor a medida que se asciende en los diferentes estratos, como se aprecia no sólo por los valores que adopta la moda, sino también por los del rango y los de la media que, aunque no se la tome como valores absolutos, sí nos da una orientación en el sentido de la mayor ponderación de los diferentes pesos, como he venido indicando en las otras variables.

VAR 036: Gastos mensuales, en valores absolutos: Alcohol.

Al contrario de la variable anterior, ésta sólo la hemos incluido en los estratos inferiores, suponiendo que los superiores serán renuentes a contestarla ya que, si bien en dichos estratos los gastos en alcohol son muy altos y, tal vez, proporcionalmente mayores que en los estratos inferiores, la apreciación social del fenómeno es distinta, y se consi-

dera en los estratos altos como un deber social, mientras para los bajos se les asigna frecuentemente la categoría de "vicio". Por su parte, los estratos bajos pensamos que serían menos renuentes a contestar la pregunta, ya que en ese medio se ve como normal el que se gaste en alcohol una cantidad no despreciable sobre todo relativamente considerada.

Sin embargo, los datos arrojados por la encuesta nos indican, por un lado, una gran renuencia a contestar, dado el elevado número de abstenciones o casos inválidos, y por otro lado una alta homogeneidad en asignar los valores ínfimos a la primera cantidad, casi en la totalidad de las respuestas.

VAR 037: Gastos mensuales, en valores absolutos; Ahorro.

Esta pregunta viene a constituir una especie de confirmación de todas las anteriores (VAR 027-036). El ahorro vendrá dado por el sobrante entre los ingresos y todos los egresos necesarios, lo cual constituirá una especie de indicador del desahogo económico familiar. Por otro lado, el ahorro tiene un significado muy importante tanto para el individuo como para la colectividad. La familia tratará de ahorrar lo más posible, para asegurar su futuro imprevisible, o para invertir en algo que le proporcione nuevos ingresos y le ayude a ascender en la escala socio-económica. Por su parte, la economía nacional necesita del ahorro para una inversión que le posibilite su sostenimiento y un mayor desarrollo de la misma.

Los niveles económicos que hemos apreciado ya para los estratos bajos no posibilitan el ahorro, y esta pregunta más bien puede parecer un insulto a tales jefes de familia. Sin embargo, juzgué conveniente el hacerla, tanto para confirmar dicha hipótesis como también para establecer las diferencias existentes entre los diversos estratos.

Efectivamente, los habitantes de barrios marginados, que se debaten en-

tre la mera subsistencia y la muerte, en el 100% no pueden ahorrar nada o casi nada; por el contrario, los del estrato más alto alcanzan la cota máxima del ahorro. Entre ambos extremos se ubican los demás: por un lado están las colonias 01-05 en las que la moda indica la categoría inferior de ahorro, pero en un porcentaje variable, y con una dispersión variada, como lo indican el rango y la media; por otro lado las colonias 11-15 ostentan una gran variedad modal aunque con porcentajes bajos, y tanto el rango como la media nos indican que se van distanciando de la capacidad de ahorro del estrato inmediatamente inferior y acercándose a las cotas del estrato más alto.

Si tomamos en cuenta que los estratos altos, a nivel nacional, representan una minoría, y que las grandes masas están ubicadas en los estratos inferiores, podremos deducir que la capacidad de ahorro -y de subsiguiente inversión- en el país es muy reducida -aunque los estratos altos dispongan de una gran capacidad-, lo cual confirma los datos ofrecidos en la introducción al presente estudio (cfr. análisis de VAR 047).

VAR 038: Gastos mensuales, en %: Comida.

Como ya he indicado, estimo de gran utilidad el considerar ésta y las siguientes variables, pues los valores relativos en el gasto nos dan un aspecto interesante que no contemplan los valores absolutos, ya que una misma cantidad para una familia puede significar un alto porcentaje de sus gastos, mientras que para otra sea bajo.

Efectivamente, en lo que a gastos en comida se refiere, para los habitantes de los barrios marginados este rubro supone el mayor porcentaje, superior siempre al 50%, aunque haya diferencias notables entre ellos. Para los dos estratos siguientes (colonias 01-05) los gastos en comida son todavía muy altos, aunque inferiores a los del estrato más bajo, y representan entre el 30 y el 50% de todos sus gastos. En cambio, para los dos estratos superiores nunca pasa del 30%. La variedad en la dis-

persión de frecuencias y sus pesos respectivos es muy alta, como se puede apreciar por los valores que adoptan el rango y la media.

VAR 039: Gastos mensuales, en %: Casa.

Esta variable nos presenta un fenómeno algo complejo. Las erogaciones porcentuales en gastos de casa son muy bajas en todas las colonias, y no pasan de las dos primeras categorías (hasta un 20%), fuera del caso de la Cucumacayán. Este hecho pudiera parecer, a primera vista, como esclarezcedor de una gran homogeneidad. Sin embargo no es así. Hemos visto la gran diversidad de gasto en vivienda (cfr. VAR 029) en valores absolutos. Si comparamos esos datos con los presentes, la conclusión es muy distinta a la de la homogeneidad. En efecto, la primera categoría (0-10%) no diferencia a los que no gastan nada en casa, y a los que gastan un porcentaje ínfimo, y no vale con recurrir a la VAR 029 porque adolece del mismo defecto; pero si regresamos a la VAR 017 podemos esclarecer este fenómeno, al tomar en cuenta las cantidades tan distintas que tienen que pagar por la casa los que no son dueños de la misma. Tomando esto en cuenta, los pobladores de barrios marginados en su mayoría no pagan nada por la casa, y si en la colonia Tutunichapa la moda aparece en la categoría 2, hay que fijarse en que es un número muy reducido el de las respuestas válidas y aun entre ellas no llega al 50% el valor representativo de la moda.

En cambio, para el estrato más alto, si bien también la moda nos aparece en la categoría inferior, tomando en cuenta los valores de la VAR 017 para esas colonias, nos da una idea de los costos de alquiler de esas casas, lo que viene a sugerir que un gasto de hasta un 10% en ese estrato revela una alta capacidad económica en sus moradores. Por su lado, las colonias 01-05, de baja renta en el pago de la casa, están indicando que sus condiciones económicas se hallan muy deterioradas, pues una renta tan baja significa hasta un 20% de todos sus gastos, y en el caso de la Cucumacayán todavía la situación es más angustiosa. El resto de colonias se encuentran en una situación fluctuante entre las dos primeras ca

tegorías, lo que sugiere su situación económica intermedia entre una cierta holgura y una estrechez económica que tiene que sacrificar una parte relativamente grande de su presupuesto familiar para poder tener una casa acorde con sus aspiraciones.

VAR 040 - 046

Estas variables (con la excepción tal vez de la 041, referente a la educación) no dan pie para mayores análisis, dada la homogeneidad que reflejan en sus datos, manteniéndose la moda en la categoría inferior, con porcentajes muy elevados, aunque diferenciados para las distintas colonias. Sin embargo, creo importante volver a repetir la consideración realizada en la variable anterior: el que la moda nos indique que el gasto porcentual es similar en todas las colonias, está ocultando lo que nos esclarecen las variables relativas a los valores absolutos; en otras palabras, no es lo mismo el gastar del 0-10% si la cantidad disponible para todos los gastos es muy baja que si es muy alta; más aún, un 10% de los gastos es un porcentaje muy elevado para las familias de escasos recursos, y está gravando las posibilidades de gasto en cosas más necesarias, mientras que en las familias de elevados recursos ese porcentaje, aparte de representar una cantidad elevada, no deteriora sensiblemente la cantidad disponible para otros gastos.

VAR 047: Gastos mensuales, en %: Ahorro.

Creo que es interesante analizar a fondo esta variable, que esclarece algo que había quedado oculto en la VAR 037 y en la 027. En ambas variables la última categoría dejaba abierta una variedad muy grande de percepciones económicas, pues en la 027 sólo podemos saber que hay familias que perciben al mes 2001 ¢. o más, pero no sabemos cuánto más y en la 037 sabemos que ahorran 601 ¢. o más, pero tampoco sabemos cuánto más. Pues bien, si en la presente variable, los habitantes de Escalón y Lomas Verdes, en más de un 30% responden que sus ahorros significan del 0-10% de todos los "gastos", y en la VAR 037 más del 44% de los

mismos decía que ahorra 601 ¢. o más, esto está indicando que sus percepciones económicas familiares mensuales (VAR 027) normalmente superan los 6000 ¢., como mínimo, para ese 30% de moradores de dicha colonia, que frente a los ingresos de los de los barrios marginados (VAR 027) representa, cuando menos, una relación de 30 a 60 veces superior (según las colonias). Para San Benito y La Mascota, dado que la moda está en 2, aunque su porcentaje es relativamente bajo, la relación que se puede establecer, siguiendo el mismo proceso, es la mitad de la de Escalón y Lomas Verdes.

Para la mayoría de las colonias encuestadas la cuota de ahorro representa la menor categoría del porcentaje, pero tomando en cuenta los datos de la variable 037 deducimos que dicho porcentaje mínimo corresponde a cantidades considerablemente diferenciadas, y que a medida que se asciende en el nivel económico de las diversas colonias el porcentaje representa una cantidad cada vez mayor. El relativamente más alto porcentaje de ahorro que revelan los datos para San Benito y La Mascota, en mi opinión, lo que están haciendo es ocultar unos ingresos muy elevados, dada la similitud de otros gastos con Escalón y Lomas Verdes, y esto creo que sólo se explica si los ingresos son más elevados y por consiguiente ese mayor porcentaje de ahorro indica una cantidad también mayor en números absolutos, a la vez que mayores ingresos. Esto mismo, con sus respectivas limitaciones, se podría aplicar a La Sultana, en la que hay, como ya he indicado, una gran disparidad de niveles económicos. Con el fin de ampliar el análisis, recurrí nuevamente a las encuestas para elaborar el ESQUEMA II que comento a continuación.

..



ESQUEMA II

## COLONIA SAN BENITO Y LA MASCOTA: 17

Q27: INGRESOS FAMILIARES MENSUALES (74 Resp.)		
COLONES	CASOS (acumulado)	PORCENTAJE (acumulado)
33,333.33	2	2.7 %
≥ 10,000.00	7	9.45%
≥ 5,000.00	21	28.38%
≥ 4,000.00	34	45.94%
≥ 3,000.00	47	63.51%
≥ 2,500.00	55	74.32%
≥ 2,000.00	67	90.54%
> 1,500.00	69	93.24%
> 1,000.00	71	95.94%
> 800.00	74	100.00%

Q37: AHORROS MENSUALES (55 Respuestas)		
COLONES	CASOS (Acumulado)	PORCENTAJE (Acumulado)
14,466.67	1	1.82%
≥ 5,000.00	2	3.64%
≥ 2,000.00	13	23.64%
≥ 1,000.00	21	38.18%
≥ 500.00	40	72.73%
≥ 200.00	51	92.73%
≥ 100.00	53	96.37%
≥ 50.00	55	100.00%

En el primer recuadro del ESQUEMA II podemos apreciar mejor las respuestas a la VAR Q27 (ingresos familiares mensuales), por las que vemos que más del 63% reconoce ingresos iguales o superiores a 3,000.00 ¢., y cerca de la mitad acepta que igualan o superan los 4,000.00 ¢.; así podíamos seguir aclarando los datos, pero cualquiera puede hacerlo por sí mismo.

Pues bien, de acuerdo a los datos que aparecen en el cuadro de la VAR Q27 (Apéndice III), la inmensa mayoría de las familias de las dos últimas colonias percibe de 0-100 ¢. mensuales, y las de la colonia 23 reciben casi en su mitad de 0-200 ¢. Si comparamos datos, las dos familias de más altos ingresos de la colonia 17 perciben por lo menos 333 veces los de las dos últimas colonias y 166.5 veces lo de la colonia 23; más del 9% de las familias de San Benito y Mascota reconocen percibir 100 veces lo que las otras dos y 50 veces lo que Cabañas de San Antonio; más del 28% de aquella colonia declara percibir 50 veces lo de las dos inferiores y 25 veces lo de la colonia 23; más del 45% de las familias de la colonia 17 dicen percibir por lo menos 40 veces lo que las familias de las dos inferiores y 20 veces lo de las de la otra colonia; más del 63% de familias de dicha colonia admite percibir más de 30 veces los ingresos de las dos colonias inferiores y 15 veces lo de la otra; y así podíamos seguir.

En la misma forma podemos comparar los datos que aparecen en la parte inferior del ESQUEMA II (VAR Q37) y los correspondientes al Cuadro de la VAR Q37 (Apéndice III). En este último vemos que las tres colonias correspondientes a barrios marginados, en su totalidad, pueden ahorrar entre 0 y 50 ¢. al mes, mientras que en la colonia 17 hay una cantidad mensual de ahorro confesada como bastante superior. En efecto, una familia ahorra, por lo menos, más de 289 veces lo que cualquier familia de esas tres colonias; más del 3% de familias de la colonia 17 ahorra más de 100 veces lo que ninguna familia de las otras tres; sobre el 23% de tales familias ahorran más de 40 veces lo que cualquier familia de las tres colonias inferiores; por encima del 38% de las familias de dicha colonia ahorran más de 20 veces lo que cualquier familia de las tres colonias marginadas;

más del 72% de las familias de la colonia 17 ahorran más de 10 veces lo que cualquier familia de las tres colonias inferiores; y de la misma forma podíamos continuar las comparaciones. La diferencia se agudiza más si consideramos que en los barrios marginados, de los que responden a esta pregunta (una minoría en dos de las colonias), más del 70% dice que ahorra entre 0 y 10%, al mes, lo que hace que los números se multipliquen por 5.

Esto lo establecemos sobre datos confesados, y creemos que la realidad es aún más exagerada comparativamente. Las diferencias, pues, son superiores a las que aparecían a simple vista en las VAR 027, 037 y 047.

VAR 048: Si ha estudiado el padre de familia.

Los resultados obtenidos en esta pregunta no establecen diferencias apreciables entre los distintos estratos y colonias, ya que la moda se halla en todos en el sí, aunque los porcentajes varían algo, no mucho, y las diferencias mayores aparecen entre los estratos extremos, siendo la San Martín de Porres la colonia que menos tasa de estudios ostenta.

VAR 049: Años de estudio del padre de familia.

Esta variable sí nos muestra ya grandes diferencias, pues mientras el valor modal de los jefes de familia de barrios marginados está en las dos primeras categorías (0-3 y 4-6 años) con porcentajes muy elevados, y el rango no alcanza los valores máximos, las colonias correspondientes a los dos siguientes estratos alcanzan la moda de 4 (10-12 años), correspondiente a los estudios de secundaria, aunque el porcentaje es bajo para ese valor modal, y el rango se extiende hasta el valor máximo; en las colonias de los dos estratos más altos la moda se encuentra en las dos últimas categorías correspondientes a estudios superiores y post-gradados (16-18 años y 19 y más), con la excepción de La Sultana que tiene la moda en 5 (13-15 años), y todas ellas con valores modales muy elevados, a la vez que en el rango no aparecen los valores mínimos de la distribución.

Si la escolaridad del jefe de familia se toma como variable independien

te, y como indicador del nivel económico de sus padres, que le pudieron proporcionar una educación más prolongada, esta variable nos estará indicando las diferencias notables que se dan en los diversos estratos. Los pobladores de barrios marginados, a lo sumo, han podido cursar los 6 años de la primaria, aunque la mayoría de ellos no ha alcanzado ni si quiera ese nivel, y esto les ha cerrado las puertas a otros muchos beneficios sociales, como aparece en el resto de la encuesta; este hecho, a su vez, se debe a la deficiente situación económica de sus padres, que no pudieron prescindir por largo tiempo del trabajo y aporte económico de sus hijos, creando así un círculo vicioso de miseria.

Los jefes de familia de los dos estratos inmediatos (colonias 01-05) han alcanzado un nivel de secundaria, debido al mayor desahogo económico de sus padres, y debido también a las mayores facilidades que la ciudad les ofrece para estudiar, tanto por estar mejor dotada de centros educativos, como por el hecho de no ofrecer mucho trabajo aceptable para tales jóvenes, lo que presiona hacia una mayor escolaridad; sin embargo no han podido superar ese nivel, en su mayoría, lo que les cierra también muchas puertas en la percepción de otros beneficios sociales, y los retiene dentro de dicho estrato social. Por último, los dos estratos superiores nos muestran la capacidad de los padres de los encuestados para proporcionarles el más alto nivel educativo, y con ello el acceso a los máximos beneficios sociales, ofreciéndoles los medios para una ascensión social aún mayor.

VAR 050: Si el padre de familia ha obtenido título.

Esta variable tampoco nos ofrece mayores diferenciaciones, fuera de la de los pobladores de barrios marginados, en los que predomina casi de forma total el que no han recibido título alguno, ni siquiera el de primaria, y si bien en la Tutunichapa aparece que sí lo han recibido, sólo son 8 de 240 los que responden a la pregunta; lo que le quita todo valor a la misma.

VAR 051: Clase de título obtenido por el padre de familia.

Aquí aparecen nuevamente las grandes diferencias entre los estratos, confirmando los datos aparecidos en la VAR 049. Si prescindimos de los jefes de familia de los barrios marginados, ya que no ostentan valor representativo los pocos que responden a la pregunta, los otros estratos reflejan lo ya visto en la variable correspondiente a los años de estudio. La moda, en efecto, nos indica que los dos siguientes estratos (colonias 01-05) han obtenido título de nivel medio o secundario, en un porcentaje próximo al 50%. En cambio, para los siguientes estratos (los dos más altos), un porcentaje próximo al máximo, entre los jefes de familia, ha obtenido un título de nivel superior. Creo que no es necesario añadir más comentarios a los externados en la VAR 049.

VAR 052: Si ha estudiado la madre de familia.

Nuevamente nos encontramos con un caso similar al de la VAR 048. Es de cir, la mayoría de las madres de familia han estudiado algo. Es en los barrios marginados donde el valor modal porcentual es más bajo, y llega a sobresalir San Martín de Porres como la única colonia en la que más de la mitad de las madres de familia no ha estudiado. El acceso a los estudios para la mujer es tanto inferior cuanto más nos adentramos en el pasado y en los estratos sociales inferiores.

VAR 053: Años de estudio de la madre de familia.

Al estudiar los valores modales de esta variable nos encontramos con un fenómeno similar al de los padres de familia (VAR 049), aunque algo diferente ya que el nivel alcanzado por las mujeres es inferior al de los varones; mientras en éstos el valor máximo del rango alcanzaba el valor o categoría más alta en todas las colonias exceptuadas las de barrios marginados, en esta variable son bastantes las colonias que no lo alcanzan; la moda no llega en ninguna colonia a las dos últimas categorías, y solamente La Sultana alcanza la de 5 (13-15 años) que corresponde a carreras cortas o a estudios superiores ininterrumpidos. Los barrios marginados, como siempre, se destacan por el nivel inferior de escolari

zación, y nuevamente sobresale la San Martín de Porres como la más baja, con una moda de 0-3 años de escolaridad, si bien es cierto que el porcentaje es bajo. En los dos siguientes estratos (colonias 01-05), con excepción de la Cucumacayán donde predomina el nivel de bachillerato, las madres de familia han alcanzado en su mayoría solamente el nivel de primaria (6 años de escolaridad). En cuanto a los dos estratos superiores predomina el nivel de bachillerato, con la excepción ya considerada de La Sultana, y con otra excepción digna de notarse: San Benito y La Mascota que tienen la moda en 3 (7-9 años, correspondiente al antiguo Plan Básico) en más del 60% de los casos. Fenómeno éste que no esperábamos, pero que no tenemos argumentos para refutarlo, y que demuestra que, o esas madres de familia han ascendido en la escala socio-económica y en su juventud pertenecieron a otro estrato -lo cual es difícil de admitir- o en ese nivel no hay una fuerte presión hacia un alto nivel de escolaridad en la mujer (al menos hace unos años, cuando las actuales madres de familia estaban en edad escolar) por tener asegurada su ubicación en dichos estratos por otros medios y por no considerarse los estudios como un medio de realización femenina. (Montes, Segundo, 1975 y 1976).

Resumiendo, las madres de familia alcanzan, incluso en los estratos más altos, un nivel de escolaridad inferior al varón y, en su mayoría no superan el de la secundaria o bachillerato. Sin embargo, la media nos indica que las categorías más altas van teniendo cada vez más peso en la distribución de frecuencias, a medida que se asciende en la escala social.

VAR 054: Si la madre de familia ha obtenido título.

Como en el caso de los varones (VAR 050), también entre las madres de familia predomina el que hayan obtenido algún título, o el que hayan concluido alguna etapa del sistema escolar, y en tanto mayor porcentaje cuanto más ascendemos en los estratos preestablecidos. La excepción la constituyen los barrios marginados, en los que casi en su totalidad

las madres de familia no obtuvieron ningún título.

VAR 055: Clase de título obtenido por la madre de familia.

Al igual que en los padres de familia, hay también una correspondencia -como no podía ser menos- entre los años de estudio y el título obtenido por las madres. Si han estudiado menos años, tienen que haber alcanzado un título de nivel inferior. Mientras en los varones abundaban títulos de nivel superior (al menos en los estratos altos), en las mujeres abundan más bien los de nivel medio. Prescindamos de las de los barrios marginados, por no disponer de datos, ya que no han respondido a la pregunta (lo cual es indicador de que no tienen ningún título; cfr. VAR 054). En el estrato inmediatamente superior al ínfimo (Zacamil) más de la mitad sólo tienen título de primaria. En el estrato siguiente se reparten las modas entre primaria y secundaria. En los dos estratos más altos, por fin, va predominando cada vez más el título de nivel medio.

En cuanto al rango, fuera de la colonia Panamá en la que no hay ningún caso de nivel superior, para las demás siempre hay alguno de esa categoría; en cambio, en los dos estratos más altos, la mayor parte de las colonias no presentan casos de título de nivel primario, lo más probable debido a que siguieron estudios a nivel medio y el certificado de sexto grado no lo consideran título. Finalmente, creo conveniente resaltar que en esta pregunta hay un elevado número de casos inválidos o respuestas nulas (no responden o no le corresponde).

VAR 056: Hijos mayores de 6 años: % que estudia o ha estudiado.

Esta variable no nos ofrece diferenciación entre colonias ni entre estratos, pues la moda está para todos en la categoría más alta (76-100%). Únicamente el porcentaje correspondiente al valor modal varía un poco, resaltando, como era de esperar, en los barrios marginados, y sobresaliendo de nuevo, por lo bajo, San Martín de Porres.

Con los presentes datos se patentiza el hecho de la generalización de la escolarización en los niños, sobre todo en la ciudad, donde la presión social hacia ella es cada vez más fuerte, la exigencia de estudios para cualquier ocupación ulterior es mayor, y la oferta de trabajo infantil es casi nula. Todos estos factores presionan para que los niños acudan a las escuelas, y las mayores facilidades de centros de estudio que se van ofreciendo, tanto por las reformas en el ramo de educación cuanto por la misma demanda escolar, hacen que en su mayoría los niños acudan algún tiempo a la escuela.

VAR 057: Años estudiados por los hijos (el que más).

Esta variable nos ofrece ya una diferenciación notable entre los distintos estratos. Sin embargo, creo indispensable tomar en cuenta que el nivel de estudios, o mejor dicho, los años estudiados, estarán condicionados por la edad de dichos hijos. Es decir, si los hijos son aún bastante jóvenes, como ocurrirá en matrimonios jóvenes, no pueden haber alcanzado los niveles educativos más altos. Este aspecto creo que puede haber influido en el hecho de que la moda no esté en ningún caso por arriba de 4 (10-12 años). Tomando esto en consideración, y suponiendo una cierta homogeneidad de posibilidades de edad en las diferentes colonias, podemos pasar a analizar los resultados obtenidos.

Para los niños de barrios marginados la moda se ubica en las dos primeras categorías, y en porcentajes muy elevados, siendo, como siempre, la San Martín de Porres la de menor nivel; y si nos fijamos en el rango, en estas colonias no se superan los años de la secundaria, siendo así que en todas las demás se alcanza hasta el nivel máximo.

Para el resto de las colonias la moda está en los valores correspondientes al Plan Básico -hoy Educación Básica- y el Bachillerato (7-9 y 10-12 años respectivamente). A juzgar por el rango, en todas las colonias, menos en la Panamá en la que ninguno alcanza niveles de estudio de post grado, hay casos de los valores máximos. La colonia Zacamil nos presen



ta datos indicadores de su nivel intermedio entre los estratos limítrofes.

VAR 058: Si los hijos han obtenido título.

Los datos de esta variable hay que tomarlos con cuidado. En primer lugar, son muchas las abstenciones a la pregunta -resaltando en este aspecto la Tutunichapa, de la que prescindiremos-. En segundo lugar, hay que tener presente que por título no entienden todos lo mismo. Ciertamente no hay duda para nadie en que al final de la secundaria o de la educación superior se extiende un título. Pero no es tan claro que se considere como título el certificado que se extiende cada grado y que se tenga por título el otorgado al finalizar sexto grado o noveno. Para los estudiantes de centros que tienen los estudios continuados hasta finalizar la secundaria, el sexto grado, o el noveno, no suponen más que un año en su curriculum y, a lo más, un paso a otro nivel dentro del mismo centro; tampoco se tienen graduaciones al concluir esos ciclos. En cambio, hay centros educativos en los que sólo se imparten cursos hasta el tercer grado, o hasta el sexto, o hasta el noveno; en tales centros se tienen actos de graduación y el certificado es indispensable, ya sea para optar a otro centro de estudios, ya sea como constancia definitiva de los estudios realizados; los alumnos de dichos centros sí consideran como título dicho certificado. Teniendo esto en cuenta, tal vez podamos entender mejor los resultados arrojados por las encuestas.

Coinciden en esta variable los barrios marginados y los niños de las colonias de los dos estratos más elevados, en el hecho de que confiesen que no tienen título. Pero la coincidencia se debe a lo anotado anteriormente, a diferente interpretación del título. Los de los barrios marginados, en su mayoría, no han concluido ningún ciclo educativo que les conceda un título (al menos de primaria), y los de los estratos altos no consideran como título los certificados de estudios de las etapas ya superadas (cfr. VAR 057). Por el contrario, para los otros dos

estratos intermedios un título es vital, y la mayoría lo ha obtenido,

VAR 059: Clase de título obtenido por los hijos,

Lógicamente, tomando en cuenta la variable anterior, las abstenciones a la pregunta son muy altas (mayoritarias). De los que contestan, que ya han obtenido algún título, y prescindiendo de los barrios marginados por la escasa representatividad de sus respuestas, se confirma lo expuesto previamente en la variable anterior.

Los dos estratos más altos tienen valores modales de porcentaje superior al 50% en el nivel superior, y todos ellos (con la única excepción de la Campestre) prescinden del valor mínimo (primaria) en el rango, lo que parece indicar que no lo consideran como título. Por su parte, los otros dos estratos (colonias 01-05) tienen por valor modal el nivel de secundaria con porcentajes próximos al 50%, y sí toman en consideración el nivel inferior (primaria) como otorgador de título, según se aprecia por su presencia permanente en el rango.

VAR 060: Si piensan que sus hijos obtengan título.

Esta variable y la siguiente son de importancia porque muchos de los niños que actualmente están estudiando aún no han alcanzado un nivel que se corresponda con la otorgación de un título, pero en un futuro puede ser que sí se aspire a que lo obtengan. Estas preguntas, por lo tanto, son proyectivas, y miden de alguna forma el nivel de aspiraciones, que se complementará más explícitamente en las variables siguientes.

La VAR 060 no nos ofrece diferenciaciones mayores, y denota la ilusión de los padres de familia, en prácticamente su totalidad, de que sus hijos alcancen algún título que les abra las puertas del futuro. En los barrios marginados se percibe una menor ilusión, ya que los porcentajes modales son inferiores, aunque todavía mayoritarios.

VAR 061: Clase de título que piensan que obtengan sus hijos.

En esta pregunta se concretan más esas ilusiones de los padres respecto a sus hijos, y se puede percibir el sentido de realismo, todavía algo optimista, que tienen.

En los barrios marginados se aspira mayoritariamente a títulos de nivel medio o de secundaria, como meta ideal, aunque no faltan ideales superiores, como se puede apreciar en el rango. Sobresale una vez más, por lo bajo, la San Martín de Porres.

El resto de colonias tiene como valor modal, casi absoluto, el nivel superior. Pero en ellas hay marcadas diferencias, no en el porcentaje de dicho valor, que casi es imperceptible, sino en los valores del rango. Las colonias 01-04 incluyen dentro de sus aspiraciones la del título de nivel inferior (primaria); pero la Panamá, que se ha asignado al mismo estrato que las otras tres anteriores, no contempla como deseable el nivel inferior para sus hijos. Por su parte, los dos estratos superiores descartan uniformemente el nivel inferior, lo que confirma los supuestos anteriormente expuestos; e incluso los de la Campestre no aspiran para sus hijos a menos que al nivel superior de estudios con su correspondiente título. Las aspiraciones, pues, corresponden a las posibilidades de cada uno de los grupos sociales contemplados.

VAR 062: Qué es lo que más necesitan.

Esta pregunta, así como las dos siguientes, eran totalmente abiertas. Las respuestas tenían una variedad muy grande, y las aglutiné en algo así como las áreas genéricas que aparecen en la codificación, que luego fueron ordenadas arbitrariamente como de mayor a menor necesidad, aunque se pueda discutir el orden y si alguna de las áreas no está en cierta forma incluida en otra.

El análisis de la moda nos muestra una diferenciación entre los barrios marginados, que mayoritariamente necesitan bienes de primera necesidad, y todas las otras colonias -con la exclusión de la Guatemala que coinci

de con los barrios marginados, pero con menor porcentaje- que en una al ta proporción necesitan en primer lugar dinero. Si nos atenemos a lo que nos indica el rango, podemos ver que las necesidades abarcan toda la gama, menos dos de los barrios marginados y La Sultana que no contem plan los bienes ético-espirituales, y nuevamente La Sultana y Flor Blan ca que tampoco piden trabajo,

De estos resultados podemos deducir algunas conclusiones. Para los ha- bitantes de barrios marginados la situación es tan deficiente que les faltan incluso los bienes más indispensables, y su mayor aspiración se- rá el poseerlos. El trabajo es la fuente de ingresos básicos, y por eso aparece como un deseo, ya que el empleo fijo no es muy seguro. Pa- ra la mayor parte de los jefes de familia el problema de falta de ingre- sos para satisfacer las necesidades y las aspiraciones a mejorar su vi- da les conduce a presentar este deseo por encima de todos los demás, pensando que con más dinero pueden adquirir otros bienes.

VAR 063: Qué desearían ser.

Este pregunta complementa, en cierto sentido, la anterior. Lo que son, en su mayor parte, se debe a sus antecedentes, a lo que sus padres les han podido proporcionar, ya sea en bienes o en capacitación, y aunque ha influido considerablemente el propio esfuerzo y el aprovechamiento que hayan realizado de las oportunidades que se les han ofrecido, sin embargo no se les han ofrecido todas las oportunidades a todos. Con el conocimiento que tienen actualmente de la vida y de sus posibilidades y con el efecto de demostración de la sociedad moderna, es lógico que sue- ñen, y que deseen haber sido algo distinto de lo que son. Esta pregun- ta, por otro lado, se va a completar aún más con la siguiente, ya que pueden proyectar sus sueños a sus hijos, y darles mayores facilidades para que sean lo que ellos no pudieron ser.

El análisis de los valores modales nos da mucha luz sobre la realidad de estos jefes de familia. Los de los barrios marginados, conscientes de sus posibilidades tan limitadas, y dado que no tienen ninguna espe-

cialización, lo que los coloca en una situación permanente de inseguridad, no aspiran a grandes cosas, sino nada más que a tener un oficio con el que ganarse una vida un poco menos mala que la que les ha tocado vivir; ni siquiera oficio tienen.

Los de las colonias más altas socialmente, que tienen satisfechas sus necesidades más básicas, e incluso las otras, que gozan también de una formación elevada, como hemos visto en las variables relativas al nivel de estudios, y en general en toda la encuesta, no aspiran ni a ser ricos, ni a ser profesionales, ni a nada de eso -ya lo son-, sino a ser felices; se ve que todo eso no les ha dado la felicidad.

Para el resto de las colonias, en cambio, la máxima aspiración hubiera sido ser profesionales, puerta para todos los demás bienes sociales, según ellos; lo que aclara que no han podido, en su mayoría, lograr el nivel educativo más alto.

El estudio del rango creo que merece más detalle, pues aunque aparecen los valores extremos, como la variable es totalmente discreta hay lagunas en varias categorías, que conviene aclarar. En La Sultana, en efecto, nadie opta ni por oficios, ni por militares y similares, ni por ser felices, ricos o propietarios-productores; o sea que la gama de opciones es bastante reducida y concentrada, lo que a su vez revela por un lado lo que ya tienen y, por otro lado, lo que no es apetecible para su nivel social. En Jardines de Guadalupe se excluyen también los oficios, la profesión media-empleados y propietarios-productores. En la Flor Blanca se excluyen los oficios y los militares y similares. En la Miramonte únicamente no son apetecibles los oficios. Para los de la Campes tre ni los oficios ni los militares y similares. Escalón y Lomas Verdes excluyen asimismo oficios, profesión media-empleados y militares y similares. San Benito y la Mascota tampoco consideran apetecibles los oficios, el ser militares y similares y el ser propietarios-productores. Para San Martín de Porres parece ser irrealizable -o tienen aspiraciones más realistas- el ser ricos, felices y útiles. Por último, en Tutu nichapa no se considera como ideal alcanzable o deseable ni ser militares y similares, felices, ricos, propietarios-productores, y útiles.

Esta selección de utopías que realizan los diversos grupos, como ya he indicado, nos revelan por un lado las fronteras de sus aspiraciones, muy distintas para cada uno de ellos, y también lo que ya tienen o han superado.

VAR 064: Qué desearían que fueran sus hijos.

Como anotaba en la variable anterior, las respuestas ofrecidas aquí proyectan las aspiraciones de los padres en sus hijos y son como un ideal al que pretenden que ellos lleguen, sacrificándose lo posible para que alcancen lo que ellos no pudieron conseguir. Podemos apreciar una cierta movilidad social ascendente, si no actual, al menos generacional, en la medida en que los deseos de los padres se cumplan en los hijos, pues el nivel de aspiraciones de éstos se presenta como superior a lo que los padres desearían haber sido.

Observando los valores modales vemos que para los hijos se aspira a que sean profesionales -cosa que no lograron la mayoría de los padres-, con la salvedad de los dos barrios marginados inferiores, que se conforman con profesiones medias que les abran la puerta para ser empleados (contadores, secretarías, y similares). Cabañas de San Antonio se diferencia de los otros dos de su estrato, pero ya hemos visto a lo largo de todas las respuestas que su nivel es algo superior, dentro de las deficiencias sociales del estrato; y si tomamos en cuenta el porcentaje que opta por el que sus hijos sean profesionales, percibimos que apenas rebasa el 30%.

En cuanto al rango creo necesario resaltar lo mismo que en la variable anterior. Los de la Zacamil no contemplan para sus hijos el que sean militares y similares. Para los de la Guatemala tampoco son apetecibles ni los oficios ni el ser ricos. Para los de la Cucumacayán quedan fuera de sus miras los oficios y los militares y similares. En la 10 de Septiembre se excluyen los oficios y el ser felices. En la Panamá ni los oficios, ni el ser felices, ni los militares y similares, ni lo

que ellos quieren, son opciones. En La Sultana se excluyen los oficios y los militares y similares. Jardines de Guadalupe no toma en cuenta ni oficios, ni profesión media-empleados, ni ricos. Flor Blanca nuevamente deja de lado oficios y militares y similares. Miramonte añade a las dos categorías anteriores la de ser felices, como excluidas. En la Campestre no se contempla que los hijos sean ni de profesión media-empleados, ni felices, ni militares y similares. Escalón y Lomas Verdes sólo excluyen la categoría de profesión media-empleados. San Benito y La Mascota, en cambio, prescinden de los oficios, profesión media-empleados y militares y similares. Para las Cabañas de San Antonio se pasa por alto el que sean felices y militares y similares. Los de San Martín de Porres excluyen felices y ricos. Y los de Tutunichapa agregan a las dos categorías de los anteriores la de militares y similares como no apetecibles. Hay que añadir que los de San Martín de Porres tampoco incluyen en sus aspiraciones las dos últimas categorías posibles (lo que ellos quieran, y útiles y buenos).

Este panorama, por consiguiente, en forma parecida al de la pregunta anterior, con las salvedades del caso, y con la proyección para los hijos de los deseos y sueños de los padres, nos vuelven a descartar determinadas opciones, ya sea porque se dan por supuestas y alcanzadas, ya sea porque se consideran imposibles de alcanzar, ya sea, por último, porque en los distintos grupos tales categorías no gozan de mucho prestigio. Es interesante resaltar en este aspecto la poca aceptación que tiene la categoría de militares y similares, en contra de lo que a primera vista se podía esperar, dadas las posibilidades de ascenso social; pero, para unos grupos esa profesión se la considera inferior a la que pueden alcanzar sus hijos, y para otros probablemente el nivel de concientización social y política es contrario a dicha aspiración. De todos modos, y sea por la causa que sea, la profesión de militares y similares no goza de mucha aceptación en los diferentes estratos sociales investigados.

VAR 065: En cuántas casas antes de esta entrevista no encontró a nadie que le pudiera responder.

Esta pregunta, lo mismo que la siguiente, sólo corresponde a los jefes de familia de los dos estratos superiores. No se formularon las preguntas, sino que eran datos que debía anotar el encuestador. La razón fue que en los otros estratos no nos habíamos encontrado con esas dificultades, mientras que para los estratos superiores preveíamos que habría cierta resistencia a las encuestas, ya fuera porque ambos padres de familia se encontraban fuera de la casa por su trabajo o por sus ocupaciones de otro tipo, ya fuera porque se negaran a proporcionar los datos que solicitábamos.

El análisis modal nos revela que en la mayoría de las colonias predominó el que siempre hubiera quien respondiera a los encuestadores, fuera de la Miramonte, donde la moda está ubicada en la categoría 4 (3 casas) y con un bajo porcentaje. Si nos fijamos en el rango, observamos que en cuatro de las colonias abarca todas las categorías contempladas, en una solamente las ocho primeras, y en dos colonias las cinco primeras. Es decir, en todas las colonias nos encontramos con la dificultad de no poder cursar encuestas por ausencia de algunos jefes de familia.

VAR 066: En cuántas casas antes de esta entrevista se negaron a responderle.

El análisis de la moda nos indica que en torno a la mitad de los casos no hubo ninguna dificultad en obtener las respuestas solicitadas. En cuanto al rango apreciamos una diversidad grande de cobertura de las categorías, alcanzando el valor más bajo en Jardines de Guadalupe donde no se pasó de tres casos de resistencia ante algunas de las entrevistas.

Podemos afirmar que se confirmaron nuestras sospechas, y que hubo casos de resistencia a responder la encuesta, aunque tal vez no fueron tantos como los que algunos augures pronosticaban.



Concluído el análisis individual de las variables simples, y dado que los cuadros de los datos se relegan al Apéndice III, lo cual hará que los más interesados en el estudio acudan a esa parte del trabajo, pero también que los que no tienen tanto fanatismo científico tampoco dispondrán de la comodidad de consultar los datos más importantes, me ha parecido conveniente incluir aquí un cuadro resumen en el que aparezcan los valores modales de todas las variables y colonias, para tener una visión más panorámica, y también para poder deducir algunas consideraciones parciales en este paso de la investigación.



CUADRO I

VALORES MODALES DE LAS VARIABLES SIMPLES

COLONIA	VAR 003	VAR 004	VAR 005	VAR 006	VAR 007	VAR 008	VAR 009	VAR 010	VAR 011	VAR 012
TOTAL	5-0.609	2-0.266	1-0.502	1-0.573	3-0.618	4-0.249	8-0.892	8-0.704	8-0.903	8-0.965
ZACAMIL 01	5-0.618	2-0.331	1-0.635	1-0.742	2-0.503	3-0.275	----	8-0.715	8-0.927	---
GUATEMALA 02	5-0.712	4-0.200	1-0.241	1-0.298	3-0.670	4-0.235	---	8-0.825	8-0.974	----
CUCUMACAYAN 03	5-0.622	2-0.394	1-0.547	1-0.603	3-0.627	4-0.333	---	8-0.571	8-0.815	----
10 DE SEPT. 04	5-0.583	2-0.189	5-0.239	5-0.197	3-0.494	4-0.291	---	8-0.658	8-0.962	----
PANAMA 05	5-0.659	1-0.269	5-0.500	5-0.500	3-0.511	4-0.250	---	8-0.690	8-0.902	----
LA SULTANA 11	---	---	1-0.944	1-0.916	3-0.833	3-0.333	8-0.777	---	---	8-0.916
JARD. GUADALUPE 12	---	---	1-0.743	1-0.794	3-0.676	3-0.333	8-0.868	----	----	8-0.972
FLOR BLANCA 13	----	----	2-0.424	2-0.393	3-0.888	4-0.359	8-0.873	----	----	8-0.968
MIRAMONTE 14	----	----	2-0.536	$\frac{1-0.478}{2 \text{ c/u}}$	3-0.836	5-0.294	8-0.852	----	----	8-0.951
CAMPESTRE 15	----	----	1-0.766	1-0.783	3-0.792	4-0.310	8-0.913	----	----	8-0.808
ESCAL. Y L. VERD. 16	----	----	1-0.472	1-0.613	3-0.933	4-0.287	8-0.924	----	----	8-0.983
S. BEN. Y MASC. 17	----	----	1-0.442	1-0.536	3-0.923	3-0.308	8-0.909	----	----	8-0.965
CABAÑ. S. ANT. 23	5-0.435	1-0.262	1-0.529	1-0.588	2-0.569	2-0.222	---	8-0.676	8-0.938	----
S. MARTIN DE P. 21	5-0.560	2-0.378	2-0.500	$\frac{1-0.454}{2 \text{ c/u}}$	1-0.717	6-0.180	8-0.681	8-0.681	----	8-0.772
TUTUNICHAPA 22	5-0.510	2-0.251	1-0.380	1-0.614	1-0.814	1-0.168	8-0.664	7-0.660	7-1.0	8-0.640

... CONTINUACION.

CUADRO I

VALORES MODALES DE LAS VARIABLES SIMPLES

COLONIA	VAR 013	VAR 014	VAR 015	VAR 016	VAR 017	VAR 018	VAR 019	VAR 020	VAR 021	VAR 022
TOTAL	8-0.875	8-0.962	1-0.415	1-1.0	6-0.279	2-0.666	9-0.217	2-0.217	4-0.204	3-0.314
ZACAMIL 01	8-0.895	8-0.961	1-0.970	---	3-0.705	---	2-0.530	---	6-0.252	3-0.571
GUATEMALA 02	8-0.910	8-0.961	6-0.609	---	6-0.794	---	4-0.344	---	5-0.229	3-0.517
CUCUMACAYAN 03	8-0.820	8-0.973	1-0.698	---	6-0.769	---	5-0.264	---	4-0.226	3-0.320
10 DE SEPT. 04	8-0.952	8-0.975	6-0.646	---	6-0.527	---	3-0.343	---	4-0.263	3-0.416
PANAMA 05	8-0.904	8-1.0	6-0.659	---	5-0.444	---	4-0.409	---	4-0.272	3-0.340
LA SULTANA 11	---	---	4-0.480	---	6-0.833	---	9-0.413	$\frac{3-0.217}{5 \text{ c/u}}$	4-0.361	4-0.444
JARD. GUADALUPE 12	---	---	4-0.617	---	6-0.787	---	5-0.388	1-0.750	6-0.256	4-0.527
FLOR BLANCA 13	---	---	5-0.600	---	7-0.391	---	9-0.450	$\frac{2-0.279}{4 \text{ c/u}}$	$\frac{3-0.212}{4 \text{ c/u}}$	5-0.409
MIRAMONTE 14	---	---	4-0.491	---	6-0.800	---	9-0.354	2-0.441	4-0.289	3-0.463
CAMPESTRE 15	---	---	4-0.425	---	6-0.843	---	6-0.377	2-0.434	5-0.216	4-0.616
ESCAL. Y L. VERD. 16	---	---	5-0.548	---	7-0.428	---	9-0.621	3-0.244	1-0.235	5-0.330
S. BEN. Y MASC. 17	---	---	5-0.527	---	9-0.400	---	9-0.600	9-0.252	1-0.305	4-0.252
CABAÑ. S. ANT. 23	8-0.661	8-0.923	1-0.971	1-1.0	2-0.682	2-1.0	1-0.512	---	5-0.200	1-0.722
S. MARTIN DE P. 21	8-0.772	8-0.784	6-0.850	1-0.873	1-0.900	1-0.950	1-0.438	---	1-0.350	1-0.913
TUTUNICHAPA 22	7-0.471	7-0.666	6-0.864	1-0.928	1-0.899	1-0.994	1-0.796	---	4-0.189	1-0.818

CUADRO I

VALORES MODALES DE LAS VARIABLES SIMPLES

COLONIA	VAR 023	VAR 024	VAR 025	VAR 026	VAR 027	VAR 028	VAR 029	VAR 030	VAR 031	VAR 032
TOTAL	2-0.292	2-0.892	1-0.618	1-0.513	9-0.277	5-0.210	1-0.299	1-0.423	1-0.346	1-0.699
ZACAMIL 01	2-0.785	2-0.872	1-0.531	1-0.630	6-0.391	5-0.300	1-0.556	1-0.825	1-0.755	1-0.959
GUATEMALA 02	$\frac{2-0.210}{5 \text{ c/u}}$	2-0.875	2-0.512	1-0.633	6-0.376	4-0.312	4-0.384	1-0.389	2-0.4	1-0.754
CUCUMACAYAN 03	$\frac{2-0.416}{3 \text{ c/u}}$	2-0.788	2-0.562	2-0.511	6-0.452	5-0.403	3-0.270	1-0.442	$\frac{2-0.272}{3 \text{ c/u}}$	1-0.833
10 DE SEPT. 04	2-0.433	2-0.866	1-0.673	1-0.472	6-0.582	5-0.290	3-0.531	1-0.623	1-0.5	1-0.805
PANAMA 05	2-0.431	2-0.717	1-0.575	2-0.518	6-0.581	5-0.439	2-0.454	2-0.457	1-0.551	1-0.820
LA SULTANA 11	2-0.277	2-0.970	2-0.560	2-0.900	9-0.444	4-0.303	$\frac{4}{8} - \frac{0.25}{6 \text{ c/u}}$	$\frac{2-0.285}{4 \text{ c/u}}$	2-0.303	$\frac{1-0.483}{2 \text{ c/u}}$
JARD. GUADALUPE 12	1-0.378	2-0.937	2-0.515	2-0.612	7-0.285	5-0.351	4-0.322	2-0.333	2-0.580	1-0.685
FLOR BLANCA 13	3-0.240	2-0.983	1-0.844	2-0.846	9-0.461	6-0.207	2-0.268	1-0.346	4-0.215	1-0.620
MIRAMONTE 14	1-0.468	2-0.924	$\frac{1-0.5}{2 \text{ c/u}}$	2-0.792	9-0.425	6-0.238	5-0.472	2-0.280	2-0.346	1-0.517
CAMPESTRE 15	$\frac{2-0.230}{4 \text{ c/u}}$	2-0.980	1-0.744	2-0.681	9-0.491	9-0.237	5-0.418	$\frac{2-0.245}{5 \text{ c/u}}$	3-0.244	1-0.490
ESCAL. Y L. VERD. 16	4-0.234	2-0.962	1-0.779	1-0.600	9-0.785	9-0.336	9-0.262	2-0.269	5-0.213	1-0.447
S. BEN. Y MASC. 17	3-0.244	2-0.978	1-0.808	1-0.613	9-0.830	9-0.452	9-0.2	2-0.263	3-0.207	1-0.407
CABAÑ. S. ANT. 23	1-0.949	2-0.656	1-0.561	1-0.675	2-0.457	2-0.405	1-1.0	1-0.959	1-0.914	1-0.982
S. MARTIN DE P. 21	1-0.587	1-0.705	1-0.747	2-0.533	1-0.710	1-0.575	1-1.0	1-1.0	1-1.0	1-1.0
TUTUNICHAPA 22	1-0.649	2-0.542	1-0.672	1-0.704	1-0.631	2-0.456	1-1.0	1-1.0	1-1.0	1-1.0

CUADRO I

VALORES MODALES DE LAS VARIABLES SIMPLES

COLONIA	VAR 033	VAR 034	VAR 035	VAR 036	VAR 037	VAR 038	VAR 039	VAR 040	VAR 041	VAR 042
TOTAL	1-0.432	1-0.528	2-0.228	1-0.910	1-0.341	6-0.190	1-0.389	1-0.717	1-0.701	1-0.903
ZACAMIL 01	1-0.787	1-0.936	---	1-0.939	1-0.662	5-0.302	2-0.491	1-0.684	1-0.776	1-0.904
GUATEMALA 02	1-0.446	1-0.703	---	1-0.8	1-0.4	6-0.262	2-0.421	1-0.550	1-0.509	1-0.830
CUCUMACAYAN 03	1-0.395	1-0.632	---	1-0.866	1-0.317	6-0.480	3-0.416	1-0.711	2-0.477	1-0.937
10 DE SEPT. 04	1-0.531	1-0.830	---	1-0.965	1-0.618	5-0.271	2-0.382	1-0.676	1-0.6	1-0.818
PANAMA 05	1-0.722	1-0.882	---	1-0.842	1-0.434	5-0.285 6 c/u	2-0.545	1-0.571	1-0.551	1-0.820
LA SULTANA 11	2-0.333	2-0.354	2-0.407	---	2-0.315	9-0.375	1-0.444	1-0.741	1-0.718	1-0.966
JARD. GUADALUPE 12	1-0.444	1-0.470	2-0.305	---	1-0.387	7-0.378	2-0.548	1-0.805	1-0.848	1-0.970
FLOR BLANCA 13	5-0.288	1-0.431	2-0.280	---	4-0.17 5 c/u	8-0.358	1-0.414	1-0.711	1-0.647	1-1.0
MIRAMONTE 14	1-0.32 2 c/u	1-0.313	2-0.379	---	1-0.205 3 c/u	9-0.415	1-0.490	1-0.771	1-0.833	1-0.890
CAMPESTRE 15	1-0.218	5-0.293	2-0.232	---	5-0.203	7-0.385	2-0.545	1-0.607	1-0.750	1-0.962
ESCAL. Y L. VERD. 16	2-0.268	2-0.235	5-0.228	---	9-0.443	8-0.346	1-0.325	1-0.798	1-0.720	1-0.898
S. BEN. Y MASC. 17	2-0.213	1-0.246	2-0.226	---	9-0.526	8-0.320	1-0.433	1-0.849	1-0.648	1-0.960
CABAÑ. S. ANT. 23	1-0.897	1-1.0	---	1-1.0	1-1.0	2-0.250	1-0.880	1-0.725	1-0.933	1-0.848
S. MARTIN DE P. 21	1-1.0	1-1.0	---	1-1.0	1-1.0	4-0.252	1-0.930	1-0.730	1-0.960	1-0.836
TUTUNICHAPA 22	1-1.0	1-1.0	---	1-1.0	1-1.0	1-0.532	2-0.486	1-0.575	1-0.722	1-0.779

CUADRO I

VALORES MODALES DE LAS VARIABLES SIMPLES

COLONIA	VAR 043	VAR 044	VAR 045	VAR 046	VAR 047	VAR 048	VAR 049	VAR 050	VAR 051	VAR 052
TOTAL	1-0.682	1-0.805	1-0.688	1-0.936	1-0.476	2-0.970	6-0.237	2-0.903	3-0.568	2-0.902
ZACAMIL 01	1-0.753	1-0.932	---	1-0.940	1-0.610	2-0.979	4-0.303	2-0.909	2-0.526	2-0.912
GUATEMALA 02	1-0.538	1-0.812	---	1-0.882	1-0.411	2-0.974	3-0.211 4 c/u	2-0.905	2-0.416	2-0.882
CUCUMACAYAN 03	1-0.604	1-0.897	---	1-1.0	1-0.487	2-0.981	4-0.269	2-0.826	2-0.446	2-0.943
10 DE SEPT. 04	1-0.556	1-0.859	---	1-0.968	1-0.706	2-0.946	4-0.376	2-0.888	2-0.430	2-0.864
PANAMA 05	1-0.777	1-0.941	---	1-0.947	1-0.521	2-0.952	4-0.325	2-0.8	2-0.459	2-0.829
LA SULTANA 11	1-0.760	1-0.833	1-0.785	---	2-0.368	2-0.944	5-0.4	2-1.0	3-0.909	2-0.939
JARD. GUADALUPE 12	1-0.750	1-0.735	1-0.666	---	1-0.677	2-0.945	6-0.380	2-1.0	3-0.848	2-0.944
FLOR BLANCA 13	1-0.6	1-0.843	1-0.660	---	1-0.437	2-0.903	6-0.428	2-1.0	3-0.943	2-0.796
MIRAMONTE 14	1-0.780	1-0.745	1-0.803	---	1-0.473	2-0.984	6-0.4	2-0.967	3-0.885	2-0.903
CAMPESTRE 15	1-0.814	1-0.578	1-0.727	---	1-0.480	2-1.0	6-0.448	2-0.932	3-0.905	2-0.916
ESCAL. Y L. VERD. 16	1-0.674	1-0.645	1-0.628	---	1-0.308	2-1.0	7-0.445	2-0.978	3-0.896	2-0.989
S. BEN. Y MASC. 17	1-0.648	1-0.813	1-0.714	---	2-0.259	2-1.0	6-0.566	2-1.0	3-0.942	2-0.989
CABAÑ. S. ANT. 23	2-0.586	1-0.884	---	1-0.869	1-0.750	2-0.875	2-0.519	1-0.972	2-1.0	2-0.662
S. MARTIN DE P. 21	1-0.881	1-1.0	---	1-0.946	1-1.0	2-0.612	1-0.336	1-0.948	1-1.0	1-0.595
TUTUNICHAPA 22	1-0.540	1-0.970	---	1-0.923	1-0.6	2-0.644	2-0.482	2-1.0	1-0.750	2-0.542

## CUADRO I

## VALORES MODALES DE LAS VARIABLES SIMPLES

COLONIA	VAR 053	VAR 054	VAR 055	VAR 056	VAR 057	VAR 058	VAR 059	VAR 060	VAR 061	VAR 062
TOTAL	4-0.369	2-0.8	2-0.592	4-0.784	4-0.279	2-0.522	2-0.457	2-0.953	3-0.879	2-0.360
ZACAMIL 01	2-0.383	2-0.806	1-0.522	4-0.635	3-0.255	2-0.585	2-0.434	2-0.963	3-0.859	2-0.408
GUATEMALA 02	2-0.304	2-0.782	1-0.376 2 c/u	4-0.891	4-0.323	2-0.818	2-0.4	2-0.933	3-0.898	4-0.315
CUCUMACAYAN 03	4-0.4	2-0.836	2-0.5	4-0.750	4-0.317	2-0.586	2-0.653	2-0.913	3-0.837	2-0.360
10 DE SEPT. 04	2-0.395	2-0.714	1-0.577	4-0.820	4-0.368	2-0.911	2-0.486	2-0.924	3-0.902	2-0.383
PANAMA 05	2-0.333	2-0.685	2-0.533	4-0.650	4-0.461	2-0.781	2-0.5	2-0.868	3-0.787	2-0.350
LA SULTANA 11	5-0.631	2-1.0	2-0.689	4-0.781	3-0.315	1-0.782	2-0.750	2-1.0	3-0.823	2-0.476
JARD. GUADALUPE 12	4-0.545	2-0.966	2-0.827	4-0.8	2-0.208 2 c/u	1-0.642	2-0.777	2-0.961	3-0.818	2-0.5
FLOR BLANCA 13	4-0.650	2-0.613	2-0.846	4-0.868	4-0.382	1-0.581	3-0.733	2-0.964	3-0.971	2-0.333
MIRANONTE 14	4-0.514	2-0.851	2-0.673	4-0.870	3-0.239	1-0.542	3-0.666	2-0.977	3-0.827	2-0.545
CAMPESTRE 15	4-0.640	2-0.754	2-0.837	4-0.872	2-0.282	1-0.880	3-0.6	2-1.0	3-1.0	2-0.404
ESCAL. Y L. VERD. 16	4-0.6	2-0.899	2-0.840	4-0.913	4-0.335	1-0.650	3-0.531	2-1.0	3-0.953	2-0.362
S. BEN. Y MASC. 17	3-0.611	2-0.978	2-0.865	4-0.815	4-0.313	1-0.621	3-0.516	2-0.988	3-0.974	2-0.392
CABAÑ. S. ANT. 23	2-0.448	1-0.972	2-1.0	4-0.545	2-0.365	1-0.875	---	2-0.707	2-0.466 3 c/u	4-0.829
S. MARTIN DE P. 21	1-0.222	1-0.989	---	4-0.393	1-0.491	1-0.735	1-0.777	2-0.809	2-0.566	4-0.716
TUTUNICHAPA 22	2-0.484	---	---	4-0.463	1-0.544	2-1.0	2-0.5	2-0.558	2-0.444	4-0.577

CUADRO IVALORES MODALES DE LAS VARIABLES SIMPLES

COLONIA		VAR 063	VAR 064			
TOTAL		7-0.455	6-0.684			
ZACAMÍL	01	7-0.581	6-0.834			
GUATEMALA	02	7-0.544	6-0.680			
CUCUMACAYAN	03	7-0.444	6-0.8			
10 DE SEPTIEMBRE	04	7-0.4	6-0.772			
PANAMA	05	7-0.641	6-0.853			
LA SULTANA	11	7-0.545	6-0.484			
JARD. GUADALUPE	12	7-0.4	6-0.562			
FLOR BLANCA	13	7-0.608	6-0.727			
MIRAMONTE	14	7-0.475	6-0.783			
CAMPESTRE	15	7-0.592	6-0.680			
ESCALON Y L. VERDES	16	4-0.270	6-0.538			
S. BENITO Y MASC.	17	4-0.5	6-0.537			
CABAÑAS Y S. ANT.	23	1-0.333	6-0.312			
S. MARTIN DE P.	21	1-0.509	2-0.428			
TUTUNICHAPA	22	1-0.672	2-0.518			



El CUADRO I, al presentar todos los valores modales de las distintas variables -con la excepción de las dos últimas (065 y 066) que no son propiamente preguntas de la encuesta- da una visión de conjunto de este primer análisis.

El estrato inferior -bajo- compuesto por las colonias 21-23, correspondiente a los barrios marginados, nos indica claramente la diferenciación con el resto de los estratos, y que la percepción de beneficios sociales es en este estrato muy inferior a la de cualquier otro. Dentro de este estrato, sin embargo, la Colonia San Martín de Porres se encuentra en una situación de inferioridad respecto a las otras dos; por el contrario, Cabañas de San Antonio sobresale por una situación mejor respecto a las dos restantes del estrato. Dado que únicamente se ha podido continuar el análisis por medio de la computadora con la Cabañas de San Antonio, estimo conveniente esclarecer que no existe una absoluta homogeneidad dentro del estrato, y que esta colonia más bien representa la élite de su categoría; pero sí creo también que hay un mínimo de homogeneidad como para aplicar al estrato los resultados que se obtengan para dicha colonia, sabiendo que las otras dos se encuentran en condiciones sociales inferiores aún a la procesada.

Para el estrato Bajo-Alto -colonia Zacamil- los datos del cuadro nos revelan también una diferenciación apreciable respecto a los estratos colindantes, y aunque no siempre aparezca esa diferenciación, como norma generalizada sí se aprecia tal diferencia.

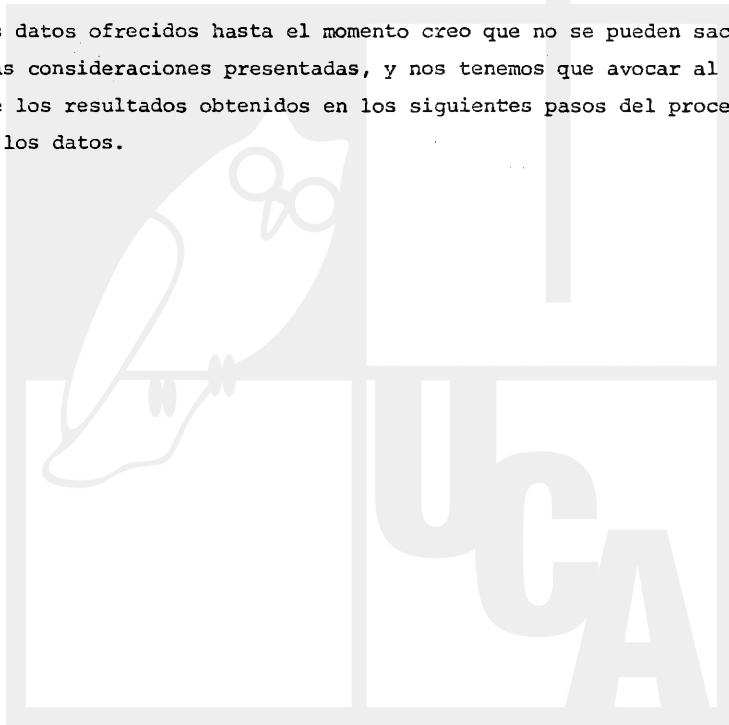
En cuanto al estrato Medio-Bajo -colonias 02-05-, por un lado aparece suficientemente diferenciado, en la mayoría de las variables, de los estratos colindantes, pero, por otro lado, muestra también cierta heterogeneidad entre algunas colonias, lo que da pie a dudar de que configure un estrato diferenciado. Sin embargo, la prueba de homogeneidad nos aclarará este aspecto.

Con el estrato Medio-Alto -colonias 11-15- ocurre algo similar a lo

apuntado para el estrato anterior, y quizás con mayor claridad. Efectivamente, las diferencias con los estratos colindantes no se revelan tan marcadas, y al interior del estrato aparecen heterogeneidades a veces pronunciadas, sobre todo para las colonias La Sultana y Flor Blanca. En éste, pues, más que en ningún otro, es necesario un análisis posterior, como el que se realiza en la última parte del análisis de datos.

Por último, el estrato Alto -colonias 16-17- se presenta, por un lado, como bastante homogéneo y, por otro lado, como notablemente diferenciado del resto de estratos considerados.

De los datos ofrecidos hasta el momento creo que no se pueden sacar más que las consideraciones presentadas, y nos tenemos que avocar al análisis de los resultados obtenidos en los siguientes pasos del procesamiento de los datos.



B.- SELECCION DE VARIABLES PARA LA CONSTRUCCION DE INDICES.

Ya en el análisis de variables simples hemos podido observar que para algunas de ellas las diferencias del valor modal entre las distintas colonias no son muy grandes. Por otro lado, algunas de dichas variables, por las limitaciones indicadas, o porque así se pretendió, no fueron curadas a todas las colonias, con lo que la comparación no se puede establecer fácilmente. Por todo esto, y depurando más el procesamiento, utilizamos dos pasos distintos, con el fin de seleccionar las variables que tuvieran más incidencia o fueran más explicativas del fenómeno. Vuelvo a recordar que al hablar de "estratos" se entiende hipotéticos, mientras no se pruebe si existen o no.

a) Tabulación cruzada.

Utilizando la sub-rutina "Crosstabs", realizamos una tabulación cruzada entre las 22 variables simples que más se distinguían por la disparidad en los valores de la VAR 002 (colonias). El programa nos ofrece los valores de:  $X^2$ , el nivel de significación estadística, la V de Cramer, el coeficiente de contingencia, y los grados de libertad.

La tabulación cruzada únicamente fue realizada para las variables indicadas, cada una de ellas contra cada una de todas las demás. Hay que hacer notar igualmente que no se ha realizado la tabulación cruzada a nivel de colonias, sino para el total de las encuestas, lo cual representa limitaciones hipotéticas en caso de que las variables no se correspondieran igualmente tomándolas por colonias. Pero la razón para realizar la tabulación cruzada por la totalidad de la muestra se debió a que, por un lado, este proceso no era más que orientador y se pensó que bastaría con hacerlo así, y que el análisis factorial complementaríala selección de variables, y, por otro lado, a que el proceso de tabulación cruzada era muy largo y sumamente costoso por el tiempo de máquina que ocupaba, y que habría que cursarlo otras 13 veces más por razón de las colonias diferentes.

Con los datos obtenidos por la tabulación cruzada, para la totalidad de la encuesta, como ya he indicado, elaboré la matriz que aparece en el CUADRO II. En dicha matriz se han tachado aquellas casillas que no llenaban los requisitos mínimos establecidos. Para la significación estadística se ha escogido el 99% (0.01) como indicadora de que la asociación no se debe al azar. En cuanto al coeficiente de contingencia se han descartado los valores inferiores al 30% (0.30), y se han tomado como aceptables los iguales o superiores a dicho valor.



..



En el Cuadro II podemos apreciar, por consiguiente, la asociación que existe entre las diferentes variables analizadas; cuáles están o no asociadas entre sí, y cuán alto sea el grado de asociación. En el segundo valor de cada cuadro se verá si se alcanza la significación estadística de esa asociación, prefijada en el 99% (0.01); y en el cuarto, si el coeficiente de contingencia es lo suficientemente alto (no inferior al 30%, 0.3) como para ser considerado aceptable.

La VAR 005 (cuánto tiempo llevan en esta colonia) está asociada con 11 de las variables, y no lo está con las otras 10; desde luego, está íntimamente asociada con la 006, lo que prueba la poca movilidad habitacional dentro de la misma colonia.

La VAR 006 (cuánto tiempo llevan en esta casa) no está asociada con 13 de las otras variables, y sí lo está con 8 de ellas, y para algunas con un coeficiente bastante alto.

La VAR 007 (están casados) está asociada con 13 variables, y no lo está con las 8 restantes; predominan coeficientes altos en la asociación.

La VAR 008 no está asociada con 11 variables, y sí lo está con las 10 restantes, pero el valor del coeficiente se mantiene siempre muy próximo al mínimo seleccionado.

Así podíamos seguir analizando variable por variable, pero la mayoría de las restantes aparecen asociadas con casi todas las variables escogidas, por lo que únicamente consideraré las que de una u otra forma se desvían de esa tónica.

La VAR 024 sobresale claramente por el hecho de que no aparece asociada más que con tres variables, y con esas por un coeficiente bajo. Efectivamente, el ítem correspondiente era "Varón: trabajo fijo", y ya vimos en el análisis de variables simples realizado anteriormente que la respuesta era afirmativa para todas las colonias, menos para una, y con un porcentaje muy elevado; por consiguiente poca asociación puede tener con

las demás variables, ya que casi es una constante que no altera los valores de ellas.

Las VAR 017 (Si no es suya la casa, ¿Cuánto pagan por ella al mes?), y 027 (Ingresos familiares mensuales), en cambio, son las dos únicas variables que están asociadas con todas las demás, y que no presentan ningún caso de rechazo; ambas, además, ostentan valores bastante elevados en el coeficiente de contingencia. Todo esto nos parece indicar que estas variables son las más indicadas para medir las diferencias existentes en la muestra.

Podríamos extendernos largamente en un análisis pormenorizado de los datos presentados en el CUADRO II, y resaltar la asociación o la no-asociación de cada una de las variables con todas las demás, y el grado de asociación. Sin embargo, no me parece necesario el realizarlo, y con los datos que se ofrecen cualquier estudiose fácilmente puede continuar ese análisis, si le interesa. Prefiero avanzar en los otros pasos, para aproximarse a las metas que me he fijado.

b) Análisis factorial.

El paso anterior, tabulación cruzada, nos servirá para excluir algunas variables que no presentan asociación con otras, y que, por lo tanto, no explican los fenómenos que se tratan de medir. Sin embargo, dado que habíamos seleccionado arbitrariamente las variables que nos parecían más importantes, lo cual puede inducirnos a omitir otras que también lo son, y con el fin de aplicar una metodología aún más afinada, nos pareció conveniente proceder al análisis factorial, para seleccionar las variables más importantes en orden a la creación de nuevas variables-índices.

Por medio de la sub-rutina para el análisis factorial, sometimos nuevamente todas las variables, en la totalidad de la muestra, con las excepción de las VAR 062-064 y 065-066; las tres primeras por el hecho de que habíamos determinado tomar al menos tres variables para la construc

ción de índices por lo que tenían que entrar las tres forzosamente si queríamos construir su índice, cualquiera que fuese el resultado del análisis factorial; las otras dos, además de la misma razón, porque eran parciales en cuanto a la muestra y no miden nada de lo que se pretende en la investigación, sino que sirven únicamente para detectar actitudes respecto a la encuesta en los grupos sociales más elevados.

En este proceso seleccionamos las variables que están más relacionadas con el primer factor, y tomamos como criterio de selección el que en la matriz rotada las distintas variables tengan un peso mayor de 0.5 (como norma, pero en algunos casos las tomamos con valores inferiores a 0.5 por juzgarlos importantes para construir los índices; en cada caso se indicará debidamente). El análisis factorial se realizó por conjuntos de variables correspondientes a cada una de las partes de la encuesta.



CUADRO IIIANALISIS FACTORIAL: VAR 003-006

FACTOR	PTC OF VAR
1	75.9
2	24.1

## VARIMAX ROTATED FACTOR MATRIX

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
003	0.06106	0.62914
004	0.19857	0.64049
+ 005	0.95761	0.16335
+ 006	0.94352	0.19447

## FACTOR SCORE COEFICIENTS

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
003	-0.07789	0.43676
++ 004	-0.07819	0.47056
++ 005	0.59792	-0.13923
++ 006	0.42263	0.09962

NOTA: El signo + indica las variables que superan el 0.5;  
El signo ++ indica aquellas que se seleccionan como más importantes

El CUADRO III nos ofrece los datos más importantes del Análisis Factorial realizado con las VAR 003-006. En el recuadro superior aparecen dos factores diversos en el grupo de variables analizadas, que observados en los otros recuadros están vinculados, el primero a las VAR 005 y 006, y el segundo a las var 003 y 004, es decir, a la movilidad dentro de la ciudad y de la colonia, y a la movilidad hacia la ciudad, respectivamente. El primer factor, que identifico con la movilidad intraurbana, es el que explica una proporción mayor de la varianza total de las variables -en un 75.9%- , por lo que es el seleccionado para escoger las variables que conformarán el índice.

En el recuadro de la MATRIZ ROTADA se han seleccionado las dos variables últimas, de acuerdo a los criterios preestablecidos. Sin embargo, y debido a que deseamos construir los índices con al menos tres variables, tomamos también la variables 004, que tiene bajo porcentaje en el primer factor, pero no despreciable aunque su mayor peso sea en el segundo.

Por consiguiente, el índice que nos mida la INMOVILIDAD lo construiremos con las VAR 004-006; será un índice pobre, tanto por estar construido con el mínimo-frozado- de variables, cuanto por los datos suministrados por la tabulación cruzada, (CUADRO II) que indican poca asociación de estas variables con las demás.

CUADRO IV

ANALISIS FACTORIAL: VAR 007-014

FACTOR	PTC OF VAR
1	92.5
2	7.5

VARIMAX ROTATED FACTOR MATRIX

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
007	-0.23107	0.18347
008	-0.00052	0.03461
009	-0.68696	0.71723
+010	0.94773	-0.21998
+011	0.95936	-0.20759
012	-0.68654	0.71703
+013	0.95673	-0.21037
+014	0.96996	-0.20033

FACTOR SCORE COEFFICIENTS

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
007	0.00460	0.00829
008	0.00303	0.01500
009	0.18358	0.88066
010	0.23437	0.22907
011	0.25383	0.22931
012	0.15593	0.80400
013	0.23050	0.26186
014	0.54970	0.46683

NOTA: El signo + indica las variables que superan el 0.5;  
 el signo ++ indica aquellas variables que se seleccionan como más importantes.

En el CUADRO IV podemos observar los datos ofrecidos por el Análisis Factorial de las VAR 007-014. También aquí hay dos factores que explican la varianza total, de los que el primero representa un porcentaje de 92.5%, y son las VAR 010, 011, 013 y 014 las que mayor peso tienen en ese factor, mientras que para el segundo factor las de más peso son las VAR 009 y 012. El último recuadro, que busca una mayor precisión en las medidas, no nos modifica sustancialmente los datos de la Matriz Rotada, y sólo resalta el que la VAR 014 es la de mayor peso, y muy significativamente.

Regresando a las variables sometidas a análisis, nos encontramos con el hecho de que las dos variables que han sido sometidas a toda la muestra, las VAR 007 y 008, tienen muy poco peso en ambos factores, a pesar de que podían medir un aspecto de la integración familiar, pero se ve claro que en el conjunto de todo este grupo de variables no es relevante -tampoco en la tabulación cruzada (CUADRO II) se muestran muy asociadas al resto de variables-. Las variables de mayor peso para el segundo factor son la 009 y la 012, que han sido pasadas a los mismos estratos -algunos del total nada más- y que preguntan por hijos habidos fuera de la unión actual, pero sin especificar si antes o durante la misma. En cambio, las variables de mayor peso en cuanto al primer factor son las que miden -para los estratos inferiores únicamente- los hijos habidos fuera de la actual unión pero diferenciando entre las dos opciones de antes o durante la misma.

Por medio del análisis factorial de este grupo de variables pretendíamos seleccionar las que contribuyeran a construir el índice INTEFAM (Integración Familiar). Sin embargo, por los resultados obtenidos, dado que las variables que afectan a toda la muestra no tienen peso en ninguno de los factores, y que las que sí lo tienen no han sido pasadas a todos los grupos (colonias) de la muestra, hemos decidido prescindir de esta nueva variable en los pasos posteriores del análisis de la investigación.

CUADRO V

ANALISIS FACTORIAL: VAR 015 ; 017 -023

FACTOR	PTC OF VAR
1	90.3
2	9.7

VARIMAX ROTATED FACTOR MATRIX

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
015	-0.15833	-0.01512
017	0.02548	0.15301
+ 019	0.80138	0.18071
+ 020	0.78625	0.10661
021	-0.44595	0.35561
+ 022	0.79988	-0.28789
+ 023	0.57016	-0.02579

FACTOR SCORE COEFFICIENTS

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
015	-0.01197	-0.01574
017	0.00410	0.10872
++019	0.34676	0.40534
++020	0.28154	0.23325
021	-0.05950	0.31538
++022	0.35896	-0.52831
++023	0.09853	0.02841

NOTA: El signo + indica las variables que superan el 0.5;

El signo ++ indica aquellas que se seleccionan como más importantes.

En el CUADRO V se presentan los resultados del Análisis Factorial de las VAR 015, 017-023. También aquí aparecen dos factores exclusivamente, el primero de los cuales explica el 90.3% de la varianza total. La variable de mayor peso para el segundo factor es la 021, y aun éste no es muy grande; dicha variable es la relativa al número de habitantes en cada casa.

En cuanto al primer factor, las variables de peso superior al 50% son la 019, 020, 022 y 023. El tercer recuadro mantiene a dichas variables con un peso alto, con la excepción de la 023, que está rebajada considerablemente en relación a las otras tres, pero que todavía es apreciable. Por consiguiente, seleccionados las cuatro variables para la creación del índice CALIVIV (Calidad de Vivienda), para que dicho índice sea más completo; y estará determinado por la extensión de la casa, la extensión del terreno (para algunas de las colonias nada más), número de dormitorios y número de otras habitaciones. En conjunto, estas tres variables (excluida la 020) aparecen altamente asociadas a casi todas las demás, en los datos de la tabulación cruzada (CUADRO II). Creemos, por consiguiente, que el índice de CALIVIV es aceptablemente bueno.

Por último, creo conveniente indicar que la VAR 016 (si es suyo el terreno) no ha sido incluida en este análisis factorial, debido a que sólo se pasó a un estrato (el inferior), y de este estrato sólo una colonia se ha podido procesar por medio de la computadora, como ya he indicado anteriormente.

CUADRO IV

ANALISIS FACTORIAL: VAR 024-039, 047

FACTOR	PCT OF VAR
1	66.8
2	16.4
3	11.2
4	5.6

VARIMAX ROTATED FACTOR MATRIX

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
024	0.21183	0.07257
025	-0.08369	-0.03128
026	0.12256	-0.10734
+ 027	0.65028	0.28048
+ 028	0.71412	0.11444
029	0.39274	0.05114
+ 030	0.78139	0.08924
+ 031	0.72106	0.03164
+ 032	0.52687	0.10904
+ 033	0.63492	0.13394
+ 034	0.79136	0.18836
+ 035	0.75648	0.10362
036	-0.10746	-0.00910
+ 037	0.55999	0.66973
+ 038	0.58548	0.34619
039	-0.08092	-0.04945
047	0.24093	0.92166

FACTOR SCORE COEFFICIENTS

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
024	0.02889	0.00178
025	0.03122	0.00831
026	0.02530	-0.01266
++027	0.15363	0.02510
++028	0.14674	-0.04871
++029	0.07508	-0.02789
++030	0.18384	-0.06265
++031	0.15482	-0.08310
032	0.04821	-0.00936
++033	0.07931	-0.00663
++034	0.19525	-0.06326
++035	0.14299	-0.08867
036	0.01373	0.00597
++037	0.08381	0.15195
++038	0.10354	0.02037
039	-0.13862	0.06184
047	-0.22574	0.89911

NOTA: El signo + indica las variables que superan el 0.5;

El signo ++ indica aquellas que se seleccionan como más importantes

Los datos que nos presenta el CUADRO VI son los resultados del Análisis Factorial para las variables económicas (VAR 024-039, 047). Se ha prescindido de las VAR 040-046 porque no ofrecían mayores diferenciaciones entre las distintas colonias, y se pensó que con las que se han analizado aquí ya era muy suficiente para seleccionar las que formarían el índice.

Aparecen cuatro factores como explicativos de la varianza total, pero nos limitamos a presentar nada más los datos de los dos primeros, para simplificar los recuadros. Las variables que más peso tienen en el segundo factor son la 037 y la 047, que se refieren a los ahorros, tanto en valor absoluto como en el relativo.

En cuanto al primer factor, que explica el 66.8% de la variable, las que tienen más peso son las VAR 027-028, 030-035 y 037-038, todas ellas por encima del 0.5. Depurando el proceso en el último recuadro, se ha prescindido de la VAR 032 cuyo peso disminuye considerablemente, pero se ha incluido la 029, que en la matriz rotada tenía un peso algo menor pero que en este paso tiene un valor equivalente al de otras que se incluyen, y que lejos de incidir negativamente en el índice, lo puede enriquecer.

Por consiguiente, seleccionamos las VAR 027-031, 033-035 y 037-038, para construir el índice NIVECON (Nivel Económico), que responden a ingresos familiares mensuales, gastos absolutos en: comida, casa, ropa, educación, varios, diversiones, transportes y ahorro, y a los gastos porcentuales en comida. Si regresamos a los datos de la tabulación cruzada (CUADRO II), podemos afirmar que las variables aquí seleccionadas, y que fueron sometidas a aquel análisis, son de las que muestran mayor asociación con las demás. Esto nos confirma que el índice para NIVECON será muy completo y muy bueno.



CUADRO VII

## ANALISIS FACTORIAL: VAR 048-061

FACTOR	PCT OF VAR
1	44.6
2	31.3
3	12.5
4	11.6

## VARIMAX ROTATED FACTOR MATRIX

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
048	0.07695	0.73155
+ 049	0.41702	0.55352
050	0.24164	0.85717
+ 051	0.35119	0.71266
+ 052	0.61180	0.13464
+ 053	0.70154	0.22339
+ 054	0.79009	0.17934
+ 055	0.77615	0.16058
056	0.01930	0.10894
057	0.08461	0.03622
058	-0.03719	0.06095
059	-0.02506	-0.02316
060	0.03687	0.09500
061	0.03366	0.05593

## FACTOR SCORE COEFFICIENTS

VAR	FACTOR 1	FACTOR 2
048	-0.04867	0.18332
++ 049	0.04469	0.13858
050	-0.16674	0.64466
++ 051	0.03969	0.19806
++ 052	0.13720	-0.01374
++ 053	0.27398	-0.02628
++ 054	0.42003	-0.19203
++ 055	0.28944	-0.05433
056	-0.00478	0.00772
++ 057	0.04140	-0.02583
058	0.03405	0.01647
059	0.01030	-0.03761
060	-0.02730	-0.06542
061	0.00235	-0.00565

NOTA: el signo + indica las variables de mayor peso en el factor 1;  
el signo ++ indica aquellas que se seleccionan como importantes.

Por último, el CUADRO VII nos ofrece los resultados del Análisis Factorial de las VAR 048-061, relativas a los estudios. Son cuatro los factores que explican la varianza total, de los que el primero sólo explica un 44.6%; y hay un segundo factor con un porcentaje muy alto, determinado principalmente por las VAR 048-051, que se refieren a los estudios del padre de familia. Aunque los datos de los otros dos factores no se han transcrito, por razón de simplicidad, puedo indicar que las variables que tienen más peso en el tercer factor son 056-059 (relativas a estudios realizados por los hijos), y las del cuarto factor las VAR 060-061 (relativas a estudios futuros de los hijos).

Dado que el primer factor explica un bajo porcentaje de la varianza total y que las variables que tienen mayor peso en él no lo tienen demasiado alto, he preseleccionado en la matriz rotada aquellas variables que tiene un peso superior o próximo a 0.5, y son las VAR 049, 051-055. Pero en el análisis del recuadro inferior se ha seleccionado también la VAR 057 que, si bien en la matriz rotada tenía un peso muy bajo, aquí tiene un peso igual o superior a otras seleccionadas; que, por otro lado, introduce datos relativos a los estudios de los hijos (de otro modo quedarían excluidos); y que, finalmente, no distorsiona el índice, sino más bien puede enriquecerlo; además, en la tabulación cruzada (CUADRO II) se muestra bastante asociada con la mayoría de las otras variables.

Se han seleccionado, pues, para el índice NIVESTU (Nivel de estudios), las VAR 049, 051-055 y 057, correspondientes a los: años de estudio del padre, clase de título obtenido, todas las relativas a los estudios de la madre, y los años de estudio de los hijos. Con estas variables se construirá el índice, que será bastante completo y bueno, dado cómo se han seleccionado las variables que lo determinan, dos de las cuales (049, 053) aparecen, además muy asociadas con las demás en la tabulación cruzada. Es importante notar que el mayor peso del índice viene dado por los estudios de la madre; creo que esto constituye un excelente indicador para los distintos grupos sociales, pues mientras en los padres (varones) y en los hijos puede haber mayor homogeneidad en los estudios,

en las mujeres de la generación anterior los estudios sí parece que eran diferenciadores del grupo social.

### C.- CREACION DE INDICES.

Los pasos anteriores del procesamiento de datos nos han servido para seleccionar aquellas variables que más explican los fenómenos que estamos analizando. La encuesta estaba integrada por una serie de variables, divididas en capítulos que se referían a un tema distinto, y que todas ellas se habían convertido en discretas al ser codificadas. Para poder someterlas a los siguientes procesos de análisis había que estandarizar las y convertirlas en variables continuas, y obtener índices.

Los índices se construyeron de la siguiente forma: la primera variable compuesta, llamada HACINAM (Hacinamiento habitacional) se obtuvo dividiendo los valores que adopta en cada encuesta la VAR 021 (cuántos viven en la casa) por los valores de la VAR 022 (cuántos dormitorios tiene); todas las demás variables compuestas se obtuvieron por la sumatoria de los cocientes, para las variables seleccionadas, entre la diferencia del valor de cada variable en cada encuesta y el valor de la Media de la muestra sobre el valor de la Desviación Stándar de la muestra. Por este proceso se estandarizan las variables, se las convierte en continuas, y se construye un índice numérico. En el Análisis Factorial he indicado cuáles son las variables simples que se han seleccionado para la creación de las nuevas variables. Únicamente hay que añadir, además de la de HACINAM ya indicada, la variable NIVASPI (Nivel de Aspiraciones), compuesta por las tres variables (062-064) que trataban de medir este aspecto de la encuesta.

El programa, además de construir los índices, nos ofreció, por medio de la sub-rutina "Condescriptive", los valores estadísticos de las nuevas variables que aparecen a continuación, tanto para el conjunto de la muestra como diversificados por colonias (valores que adopta la VAR 002). Vamos a analizar brevemente los resultados obtenidos, y que han sido elaborados en los siguientes cuadros.

## CUADRO VIII

VARIABLE HACINAMCONCEPTO Hacinamiento en vivienda: VAR 021-022CONSTRUCCION DEL INDICE VAR 021/VAR 022

COLONIA	CASOS	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. STAD.
TOTAL	1241	1.551	0.0	8	8	1.326
Zacamil '01	310	2.019	0.0	8	8	0.999
Guatemala 02	87	1.773	0.167	6.833	7	1.302
Cucumacayán 03	53	1.497	0.167	7.833	8	1.383
10 de Septiembre 04	96	1.869	0.0	8	8	1.539
Panamá 05	44	1.761	0.333	6.667	7	1.282
La Sultana 11	36	0.922	0.167	2.167	2.333	0.458
Jard. de Guadal. 12	38	1.515	0.750	2.250	3	0.591
Flor Blanca 13	66	0.775	0.167	2.833	3	0.565
Miramonte 14	69	1.438	0.250	3.250	3.500	0.736
Campestre 15	60	1.165	0.143	2.190	2.333	0.582
Escalón y L.Vdes. 16	200	0.660	0.111	2.556	2.667	0.476
S.Benito y Masc. 17	95	0.634	0.111	3.889	4.0	0.565
Cabañ.S. Antonio 23	86	3.551	0.0	8	8	2.235

El hacimiento habitacional (CUADRO VIII) para el total de la muestra es de 1.55, es decir, una media de persona y media por dormitorio, lo cual no es elevado, aunque hay que tener en cuenta que el rango es el máximo, que abarca todos los valores de la dispersión, y que la desviación estándar es elevada. Pero si pasamos a considerarlo en las diversas colonias, las diferencias saltan inmediatamente.

En el extremo de mayor hacinamiento está, como era de esperar, Cabañas de San Antonio, que arroja una media de 3.55 (tres personas y media por dormitorio), que refleja unas condiciones de vivienda infrahumanas; el rango abarca toda la amplitud, y la desviación estándar es sumamente elevada, lo que indica una gran heterogeneidad. En el extremo contrario se encuentran las colonias más elevadas, con medias apenas superiores a 0.6 (0.6 personas por dormitorio -incluidas las sirvientas-), lo que revela un desahogo habitacional muy señorial, y tanto el corto rango como una muy baja desviación estándar nos indican gran homogeneidad para tales colonias.

Entre ambos extremos se encuentran el resto de las colonias. La Zacamil destacada como intermedia entre los estratos (hipotéticos siempre) colindantes, con una media de 2.019 (dos personas por dormitorio), inferior al de los barrios marginados, pero superior a la del siguiente estrato; un rango máximo y una desviación estándar algo elevada, indicadora de alguna heterogeneidad. El estrato siguiente (colonias 02-05) aparece como bastante homogéneo, con medias entre 1.49 y 1.86, rangos muy amplios y desviaciones estándar muy elevadas (lo que muestra heterogeneidad al interior de cada colonia), que tiene un hacinamiento entre persona y media y casi dos personas por dormitorio. El siguiente estrato (colonias 11-15), en cambio, presenta modalidades especiales: si nos atenemos al rango, son muy similares, y en todas ellas es muy corto; si nos fijamos en la desviación estándar, para todas ellas es muy baja, lo que indica homogeneidad al interior de la colonia, y homogeneidad entre las diferentes colonias, en este aspecto; pero si consideramos la media, hay una

gran heterogeneidad, que va desde 0.77 hasta 1.51 (personas por dormitorio) en una gama casi completa de valores intermedios; la Flor Blanca se asemeja a las colonias del estrato superior, aunque se queda por debajo de ellas, y La Sultana se le aproxima (ya hemos indicado anteriormente las características especiales de estas dos colonias), mientras que Jardines de Guadalupe tiene una media incluso superior a la de la menor del estrato inmediato inferior.

Esta variable, pues, nos esclarece las diferencias entre los estratos que se han preestablecido hipotéticamente.



## CUADRO IX

VARIABLE INMOVILCONCEPTO Inmovilidad habitacional: VAR 004 - VAR 006CONSTRUCCION DEL INDICE (VAR 004 - Media)/Desv.Stand.+ idem VAR 005 + idem VAR 006

COLONIA	CASOS	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. STAND.
TOTAL	1241	-1.092	-4.326	14.479	10.153	2.429
Zacamil 01	310	-1.886	-4.326	7.100	2.774	1.453
Guatemala 02	87	1.792	-2.795	12.947	10.153	3.620
Cucumacayán 03	53	-1.010	-2.795	7.100	4.305	1.609
10 de Septiembre 04	96	2.074	-2.795	11.416	8.621	3.529
Panamá 05	44	1.941	-2.795	9.884	7.090	3.390
La Sultana 11	36	-2.667	-2.795	1.584	-1.247	0.431
Jard. de Guadal. 12	38	-2.412	-2.795	3.063	0.269	0.750
Flor Blanca 13	66	-1.147	-2.795	7.658	4.863	1.663
Miramonte 14	69	-1.907	-2.795	3.063	0.269	0.848
Campestre 15	60	-2.450	-2.795	1.532	-1.263	0.637
Escalón y L.Vdes. 16	200	-1.920	-4.326	7.641	3.315	1.055
S.Benito y Masc. 17	95	-1.579	-2.795	9.189	6.395	1.537
Cabañ.S. Antonio 23	86	-1.024	-2.795	5.289	2.495	1.467

La Inmovilidad Habitacional (CUADRO IX) nos patentiza nuevamente lo que ya habíamos apreciado en el análisis de las variables simples. No hay grandes diferencias, en líneas generales, en lo que a esta variable se refiere, y las diferencias no se deben tanto a los supuestos estratos cuanto a la antigüedad de las colonias.

Efectivamente, tienen valores positivos las colonias Guatemala, 10 de Septiembre y Panamá, que son las más antiguas en su conjunto, pero también son las que ostentan los rangos más amplios y las máximas desviaciones estándar, lo que nos indica que aun en esas colonias hay una gran heterogeneidad. En el extremo contrario se colocan las colonias La Sultana, Jardines de Guadalupe y Campestre, con los valores más altos en la media, pero negativos, lo que nos indica su más reciente construcción, -como sabemos por conocimiento externo a esta investigación-, a la vez que tienen valores mínimos tanto en el rango como en la desviación estándar, muestra de su homogeneidad; próxima a éstas se encuentra la Miramonte, colonia similar a las anteriores, pero construída unos años antes. Por último, los datos relativos a Flor Blanca nos reflejan una cierta antigüedad, -acorde con lo que conocemos al margen de esta investigación-, pero bastante heterogeneidad al interior de la colonia, en lo que a esta variable se refiere.

En conclusión, aparte de lo que indicamos anteriormente, de que el índice de la variable INMOVIL era bastante pobre, dado cómo se había construído, la configuración de las colonias es de tal naturaleza que no se prestan para medir el fenómeno global de la movilidad habitacional, y únicamente nos puede proporcionar algún pobre conocimiento del fenómeno, si es que se da en la realidad social.



## CUADRO X

VARIABLE CALIVIV

CONCEPTO Calidad de vivienda: VAR 019, 020, 022,  
023

CONSTRUCCION DEL INDICE (VAR 019-Media)/Desvia-  
ción Stándar + idem VAR 020 + ...

COLONIA	CASOS	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. STAND.
TOTAL	1241	-1.422	-7.495	17.792	10.297	3.393
Zacamil 01	310	-3.962	-6.756	9.651	2.895	0.738
Guatemala 02	87	-2.070	-6.494	11.287	4.794	1.818
Cucumacayán 03	53	-2.058	-4.400	7.141	2.741	1.441
10 de Septiembre 04	96	-2.945	-5.385	7.027	1.642	1.278
Panamá 05	44	-2.757	-5.550	5.360	-0.190	1.099
La Sultana 11	36	-0.191	-3.819	7.687	3.868	2.275
Jard. de Guadal. 12	38	-1.762	-3.885	5.745	1.859	1.536
Flor Blanca 13	66	-0.140	-4.968	9.808	4.840	2.091
Miramonte 14	69	-2.079	-5.600	8.666	3.066	2.092
Campestre 15	60	-0.614	-4.968	9.086	4.117	2.130
Escalón y L.Vdes. 16	200	2.988	-3.244	12.392	9.148	2.480
S.Benito y Masc. 17	95	3.342	-3.762	14.059	10.297	3.089
Cabañ.S. Antonio 23	86	-5.678	-7.495	4.842	-2.653	0.745

La variable HACINAM ya nos ha dado alguna noción de las diferencias en lo que a vivienda se refiere, pero únicamente en el aspecto de densidad de personas por dormitorio, lo cual no nos dice nada en cuanto a otras características de la calidad de la vivienda. Esta variable, CALIVIV, trata de ofrecernos una visión más completa de la vivienda en las diferentes colonias y en los supuestos estratos.

La media del total de la muestra está en -1.4, con un rango muy amplio y una elevada desviación estándar, lo que indica ya una gran heterogeneidad. En efecto, entre los valores máximos (Escalón y L. Verdes, S. Benito y Mascota) y los valores mínimos de la media (Cabañas de S. Antonio) hay una diferencia de más de 9 enteros, lo que nos muestra las diferencias abismales que hay entre los estratos extremos, con el agravante de que en la colonia Cabañas de San Antonio existe una gran homogeneidad en las pésimas condiciones de vivienda, como se ve por los valores mínimos del rango y de la desviación estándar, mientras que en las superiores hay gran heterogeneidad, a juzgar por sus respectivos valores.

La Zacamil, una vez más, se destaca como intermedia entre los estratos contiguos, y con gran homogeneidad. El siguiente estrato (colonias 02-05) aparece como bastante homogéneo en cuanto a las diferentes colonias consideradas entre sí, pero heterogéneo al interior de cada colonia.

Asimismo, el estrato siguiente (colonias 11-15) se nos presenta como bastante heterogéneo, tanto entre las colonias como al interior de las mismas. Este estrato aparece claramente diferenciado del superior, con valores muy inferiores a los de él, también aparece claramente diferenciado del inmediato inferior, con valores, en conjunto, superiores a los de aquél. Dos colonias se destacan como muy favorecidas en la calidad de vivienda, La Sultana y Flor Blanca, aunque con altos valores para el rango y la desviación estándar, que confirma lo que varias veces he indicado respecto a las características de estas colonias. La Miramonte, en cambio, aparece en el otro extremo, y con un valor de la media ligeramente inferior al de dos colonias del estrato inmediato inferior, pero con una desviación estándar muy alta, que habla de gran heterogenei-

dad en la colonia. Entre ambos extremos dentro del estrato se ubican la Campestre en el extremo mejor, y Jardines de Guadalupe en el peor, pero con bastante heterogeneidad, sobre todo la primera.

Resumiendo, la calidad de vivienda se muestra muy diferenciada en los distintos estratos, e incluso entre las colonias, con valores extremos sumamente dispares.



## CUADRO XI

VARIABLE NIVECONCONCEPTO Nivel Económico: VAR 027 - VAR 031,VAR 033-VAR 035, VAR 037+VAR 038.CONSTRUCCION DEL INDICE (VAR 027-Media)/Desv.Stand.+ idem VAR 028 + ...

COLONIA	CASOS	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. STAND.
TOTAL	1241	-3.783	-17.816	41.071	23.255	7.989
Zacamil 01	310	-9.311	-17.816	22.576	4.760	2.994
Guatemala 02	87	-6.818	-17.816	20.405	2.590	4.737
Cucumacayán 03	53	-4.077	-11.332	17.440	6.109	3.151
10 de Septiembre 04	96	-7.992	-17.816	17.234	-0.582	3.230
Panamá 05	44	-7.960	-17.816	15.530	-2.285	3.346
La Sultana 11	36	-0.278	-17.816	23.854	6.038	5.714
Jard. de Guadal. 12	38	-1.883	-17.816	26.694	8.878	5.126
Flor Blanca 13	66	-2.329	-17.816	29.611	11.796	8.919
Miramonte 14	69	-0.067	-17.816	34.897	17.081	6.796
Campestre 15	60	2.695	-13.787	26.103	12.316	4.973
Escalón y L.Vdes. 16	200	5.613	-10.242	29.542	19.300	5.678
S.Benito y Masc. 17	95	2.124	-17.816	41.071	23.255	9.552
Cabañ.S. Antonio 23	86	-13.059	-17.816	10.831	-6.985	1.781

Si las diferencias en la calidad de vivienda eran muy grandes entre los diversos estratos, sobre todo los extremos, en el nivel económico (NIVECON, CUADRO XI) estas diferencias son mucho mayores. Entre la media de Escalón y Lomas Verdes, que es de 5.6, y la de Cabañas de San Antonio, de -13.059, hay más de 18 enteros y medio, lo que refleja una disparidad económica abismal; además, la desviación estándar de Cabañas es muy baja, lo que indica gran homogeneidad en esa colonia, y la de Escalón no es demasiado alta para el promedio, lo que también indica bastante homogeneidad en dicha colonia. Ambas se alejan mucho, cada una en un sentido, de la media de la muestra, que está en -3.78.

La Zacamil, nuevamente, se destaca entre los dos estratos adyacentes, y con bastante homogeneidad, a juzgar por la desviación estándar. El estrato inmediato superior (colonias 02-05) se muestra bastante homogéneo, tanto en los valores de la media como en los del rango y desviación estándar, y con valores de la media intermedios entre los estratos adyacentes; se destaca la colonia Cucumacayán como de mejor nivel económico dentro del estrato.

En cuanto al estrato medio-alto (colonias 11-15), apreciamos otra vez una relativamente grande heterogeneidad, sobre todo en los valores de la media, aunque podemos afirmar que, en su conjunto, aparece como un estrato intermedio, en lo que a esta variable se refiere, entre los estratos adyacentes, con la excepción de la Campestre, que tiene un valor positivo, e incluso superior al de S. Benito y Mascota, cosa difícil de explicar; en el otro extremo, la colonia de menor valor (Flor Blanca) se mantiene considerablemente alejada del estrato inmediato inferior.

En el estrato superior parece extraño que haya tal diferencia entre ambos grupos de colonias, y que S. Benito y Mascota aparezcan no ya con un valor inferior al de Escalón y Lomas Verdes, lo cual podía aceptarse, sino que la diferencia sea tan grande; esto parece estar en contra de la observación directa de los hechos, que nos indican que los pobladores de las primeras colonias se encuentran en una situación económica

igual, si no superior, a los de Escalón y Lomas Verdes, y sugiere que aquellos no hayan respondido objetiva y verazmente a la encuesta, sino que han proporcionado datos viciados por defecto; de todos modos, tanto el rango como la desviación estándar nos muestran gran dispersión y heterogeneidad.

Con esta variable, pues, se pone de manifiesto la enorme diferencia en cuanto a nivel económico entre las diferentes colonias y los supuestos estratos.



## CUADRO XII

## VARIABLE NIVESTU

CONCEPTO Nivel de Estudios: VAR 049, VAR 051 -  
VAR 055, VAR 057.

CONSTRUCCION DEL INDICE (VAR 049-Media)/Desv. Stand.

+ idem VAR 051 + ...

COLONIA	CASOS	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. STAND.
TOTAL	1241	-3.872	-24.210	35.492	11.282	7.051
Zacamil 01	310	-5.082	-24.210	30.314	6.104	5.149
Guatemala 02	87	-3.612	-24.210	31.570	7.360	6.611
Cucumacayán 03	53	-2.271	-20.921	32.092	11.171	5.559
10 de Septiembre 04	96	-4.810	-20.358	24.698	4.340	5.389
Panamá 05	44	-5.875	-18.410	22.219	3.809	6.335
La Sultana 11	36	-3.057	-24.210	31.449	7.239	7.986
Jard. de Guadal. 12	38	-4.394	-24.210	30.531	6.320	7.073
Flor Blanca 13	66	-6.598	-24.210	32.760	8.550	8.534
Miramonte 14	69	-4.371	-24.210	31.626	7.415	8.266
Campestre 15	60	-2.078	-16.910	26.209	9.299	5.524
Escalón y L.Vdes. 16	200	1.065	-22.522	33.804	11.282	4.653
S.Benito y Masc. 17	95	2.131	-12.922	19.654	6.732	3.228
Cabañ.S. Antonio 23	86	-15.699	-23.085	19.200	-3.885	3.647

El nivel de estudios (NIVESTU, CUADRO XII), de nuevo nos marca las grandes diferencias, y parece reflejar una gran correlación con el nivel económico. En efecto, también en esta variable la diferencia entre los valores de la media para los supuestos estratos extremos es abismal, casi 18 enteros, y en ambos aparece la desviación estándar con los valores mínimos, lo que nos está indicando la gran homogeneidad al interior de las respectivas colonias.

Entre los valores de Cabañas de San Antonio (-15.699) y S. Benito y Mas cota (2.13), se vuelve a ubicar la Zacamil (-5.08), pero esta vez ya no tan claramente diferenciada de algunas colonias que se suponen corresponder a estratos superiores, y que tal vez se pueda explicar por el hecho de que en esta colonia viven muchos maestros que tienen un determinado nivel de escolarización.

El estrato medio-bajo (colonias 02-05) aparece como algo heterogeneo aunque en conjunto tenga valores superiores a los de Zacamil, con la excepción de la colonia Panamá que se muestra de un nivel educativo inferior, y que sugiere la conveniencia de averiguar la composición poblacional de dicha colonia, lo cual no me es posible con los datos obtenidos.

Resaltan los datos del estrato medio-alto (colonias 11-15), que ostentan valores distintos de los previsibles, similares a los del estrato inmediato inferior, siendo así que en las variables que componen este índice parecía que tenían un mejor nivel de estudios salvo en la 057 (años cursados por los hijos). El caso de la Flor Blanca, el más llamativo, es también el más fácil de explicar, dado que es colonia antigua, y la población de más edad alcanzó en su tiempo un menor nivel de estudios de acuerdo a las exigencias y posibilidades de su época. Pero en compensación con lo apuntado, es conveniente notar que la desviación estándar en este estrato es la más elevada, lo que nos está indicando una gran dispersión y heterogeneidad en esas colonias, dato que puede ocultar la media.



finalmente, en el estrato superior se detecta un nivel educativo muy alto, y bastante homogéneo, correspondiente al resto de las variables, y que indica una gran correlación entre las mismas.

Resumiendo, también el nivel educativo aparece como altamente diferenciador de las diversas colonias y supuestos estratos, con las salvedades apuntadas, y sobre todo para los más distanciados socialmente.



## CUADRO XIII

VARIABLE NIVASPICONCEPTO Nivel de Aspiraciones: VAR.062 - VAR.064CONSTRUCCION DEL INDICE (VAR.062 - Media)/Desv.Stánd. + idem VAR.063 + ...

COLONIA	CASOS	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. STAND.
TOTAL	1241	0.128	-5.590	11.829	6.239	2.397
Zacamil 01	310	-0.126	-5.590	11.464	5.874	1.984
Guatemala 02	87	0.101	-5.590	10.636	5.046	2.354
Cucumacayán 03	53	0.296	-4.122	8.252	4.129	1.791
10 de Septiembre 04	96	0.125	-4.488	10.362	5.874	2.051
Panamá 05	44	-0.044	-3.762	9.636	5.874	1.587
La Sultana 11	36	-0.790	-5.590	9.811	4.221	2.908
Jard. de Guadal. 12	38	0.153	-5.192	11.066	5.874	2.233
Flor Blanca 13	66	-0.270	-5.590	11.464	5.874	3.307
Miramonte 14	69	-0.312	-4.641	10.515	5.874	2.523
Campestre 15	60	-0.594	-5.590	11.464	5.874	2.580
Escalón y L.Vdes.16	200	1.245	-5.224	11.464	6.239	2.651
S.Benito y Masc. 17	95	0.461	-5.590	11.464	5.874	2.552
Cabañ.S. Antonio 23	86	-0.355	-5.590	9.074	3.485	2.000

El índice correspondiente a la variable NIVASPI (Nivel de Aspiraciones) no es muy bueno, como ya indiqué en su lugar, no sólo por haber sido construido únicamente con tres variables (dado que no tenía más disponibles), sino también porque no las sometí al análisis factorial, ya que cualquiera fuese el resultado tenía que tomarlas para el índice o prescindir de él. Los resultados ofrecidos en el CUADRO XIII nos confirman este aserto.

Hay, en efecto, diferencia entre los valores de la media en los dos estratos extremos, pero ni el de Cabañas de San Antonio es el valor menor (cfr. los de La Sultana y Campestre), ni el de S. Benito y La Mascota se separa considerablemente de los valores adoptados por otras colonias.

Sin embargo, aprovechando al máximo los datos ofrecidos, podemos afirmar que el nivel de aspiraciones del estrato más alto es también el más elevado; que el del estrato inferior es también de lo más bajo; que la Zacamil se ubica en un lugar intermedio entre los supuestos estratos contiguos; que el estrato medio-bajo (colonias 02-05) es bastante homogéneo y que su nivel de aspiraciones es superior al del estrato inmediato inferior; y que el estrato medio-alto (colonias 11-15) aparece muy heterogéneo (en los valores de la media, del rango y de la desviación estándar), abarcando valores desde bastante altos hasta los más bajos.

Resumiendo, esta variable, y su índice, aunque no son muy buenos para medir lo que estamos intentando, sin embargo sí nos ofrecen alguna orientación que, en líneas generales coincide con las otras variables, y que por lo tanto las ratifica, en el sentido de la diferenciación entre las diversas colonias y supuestos estratos. Es lógico que esta variable sea menos apta para medir las diferenciaciones, no sólo por lo ya indicado en cuanto a la composición de la misma, sino también por el hecho de que no contiene medidas tan objetivas, sino más bien deseos y aspiraciones, que dependen principalmente de la motivación subjetiva y de condicionamientos sociales y de efectos de demostración de otros grupos, que pueden modificar el nivel de aspiraciones espontáneas y realizables dentro

de sus posibilidades.

Para afinar aún más el análisis de las nuevas variables, procederemos a los siguientes pasos de análisis estadístico, que nos conduzcan a conclusiones más depuradas.

Lógicamente debería proceder ahora a la prueba de homogeneidad para ver si los estratos preestablecidos son verdaderos estratos. Por razón práctica, para ligar ese análisis a la última parte (comparación con otras investigaciones) lo traslado al final del capítulo.



D.- ANALISIS DE CORRELACIONES ENTRE LAS NUEVAS VARIABLES.

Las nuevas variables creadas nos sirvieron para proseguir con el procesamiento de los datos obtenidos. El siguiente paso fue el de someterlas al análisis de correlaciones, por medio de la Correlación de Pearson.

Los criterios que se adoptaron para analizar las correlaciones fueron los siguientes: como nivel de significación (de no deberse al azar), se optó por el criterio del 99% (0.01); en cuanto al grado de correlación, se optó por el 30% (0.3) para el total de la muestra y para aquellas colonias que tienen al menos 85 casos, y por el 50% (0.5) para las colonias con menos de 85 casos, como grado aceptable de correlación, descartando los valores inferiores a ellos como no aceptables; hay que tener en cuenta que para un número de casos tan elevado como el del total de la muestra, un coeficiente superior al 50% (0.5) se considera como muy aceptable.

Sin embargo, y dado que las correlaciones no aparecen como muy altas, he señalado una segunda opción en cuanto al nivel de significación, tomando el 95% (0.05), y el 30% (0.3) como grado de aceptación para las colonias con menos de 85 casos, con el fin de tener una idea de las tendencias de la correlación utilizando criterios más amplios de selección.

El análisis de correlaciones se realizó, tanto para el conjunto de la muestra como para cada una de las colonias (o de los valores que adopta la VAR 002). En los cuadros siguientes se ofrecen los datos obtenidos en dicho proceso de análisis.

## CUADRO XIV

VARIABLE HACINAMCONCEPTO Correlación con INMOVIL

COLONIA	CASÓS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.0494	0.041 °
Zacamil 01	310	-0.0650	0.127
Guatemala 02	87	-0.0913	0.200
Cucumacayán 03	53	0.0923	0.255
10 de Septiembre 04	96	-0.0199	0.424
Panamá 05	44	-0.0354	0.410
La Sultana 11	36	-0.1134	0.255
Jardines de Guadalupe 12	38	-0.0167	0.460
Flor Blanca 13	66	-0.1508	0.113
Miramonte 14	69	-0.3671 '	0.001 +°
Campestre 15	60	-0.2002	0.063
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.1685	0.009 +°
S. Benito y La Mascota 17	95	-0.0377	0.358
Cabañas S. Antonio 23	86	-0.0465	0.335

El signo x indica si el coeficiente es aceptable (0.3, 0.5, según casos).

El signo ' indica si el coeficiente es aceptable (0.3, segunda opción).

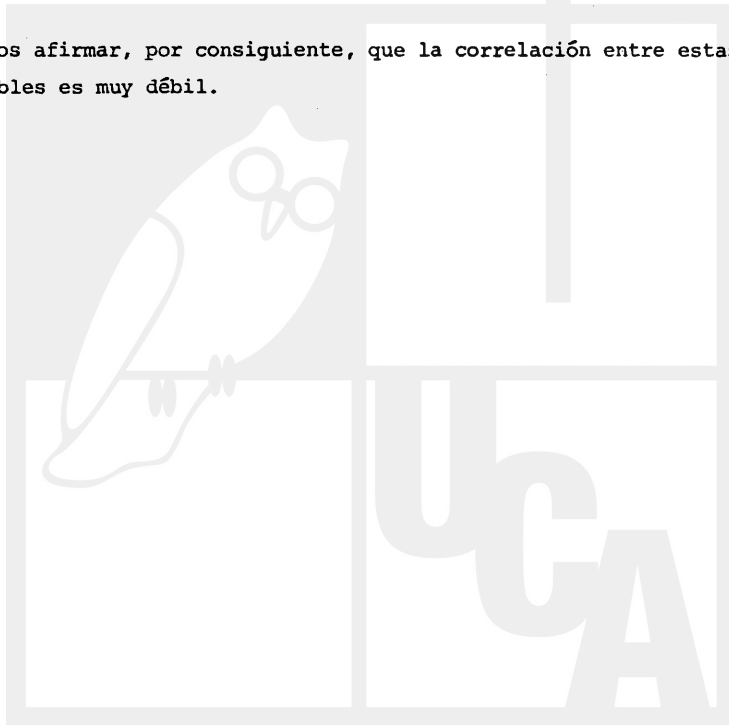
El signo + indica si el coeficiente es estadísticamente significativo  
(0.01, nivel de signif. del 99%)

El signo ° indica si el coeficiente es estadísticamente significativo  
(0.05, nivel de signif. 95%, 2a.  
opción).

De acuerdo a los criterios de selección adoptados, entre las variables HACINAM e INMOVIL no existe correlación más que en las colonias Miramonte y Escalón y Lomas Verdes, y únicamente en la primera de ellas la correlación es aceptable en el 2o. criterio; la correlación es inversa, es decir, que a más hacinamiento corresponde una menor inmovilidad, y viceversa.

Si adoptamos el segundo criterio de selección, no varía considerablemente, pues si bien para el total la correlación sí es significativa, sólo para la Miramonte el coeficiente adquiere un valor aceptable (y para el total es directa, aunque no es aceptable su valor).

Podemos afirmar, por consiguiente, que la correlación entre estas dos variables es muy débil.



## CUADRO XV

VARIABLE HACINAMCONCEPTO Correlación con CALIVIV

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	-0.5589 x'	0.001 +°
Zacamil 01	310	-0.2241	0.001 +°
Guatemala 02	87	-0.5230 x'	0.001 +°
Cucumacayán 03	53	-0.5784 x'	0.001 +°
10 de Septiembre 04	96	-0.5018 x'	0.001 +°
Panamá 05	44	-0.5503 x'	0.001 +°
La Sultana 11	36	-0.0300	0.431
Jardines de Guadalupe 12	38	-0.3807 '	0.009 +°
Flor Blanca 13	66	-0.2919	0.009 +°
Miramonte 14	69	-0.2096	0.042 °
Campestre 15	60	-0.2174	0.048 °
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.4103 x'	0.001 +°
S.Benito y La Mascota 17	95	-0.5961 x'	0.001 +°
Cabañas S. Antonio 23	86	-0.2559	0.009 +°



Entre las variables HACINAM y CALIVIV, como era de suponer, existe una alta correlación, ya que ambas miden aspectos de una misma realidad. Ateniéndonos al criterio estricto de selectividad, la significación es superior a lo demandado en el total de la muestra y en la mayoría de las colonias; adoptando el segundo criterio solamente La Sultana no tiene una significación aceptable.

La correlación es inversa en todos los casos, lo que significa que un mayor hacinamiento corresponde a un menor nivel de vivienda, y al contrario. El valor del coeficiente se muestra muy alto en el total y en varias de las colonias, y si se toma en cuenta el segundo criterio sólo seis de ellas no son aceptables.

## CUADRO XVI

VARIABLE HACINAMCONCEPTO Correlación con NIVECON

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	-0.4582 x'	0.001 +°
Zacamil 01	310	-0.0247	0.332
Guatemala 02	87	-0.2683	0.006 +°
Cucumacayán 03	53	-0.4902 '	0.001 +°
10 de Septiembre 04	96	-0.4110 x'	0.001 +°
Panamá 05	44	-0.0483	0.378
La Sultana 11	36	-0.1391	0.209
Jardines de Guadalupe 12	38	-0.2290	0.083
Flor Blanca 13	66	-0.1657	0.092
Miramonte 14	69	-0.1604	0.094
Campestre 15	60	-0.5157 x'	0.001 +°
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.2715	0.001 +°
S. Benito y La Mascota 17	95	-0.0934	0.184
Cabañas S. Antonio 23	86	0.1057	0.166

La correlación entre HACINAM y NIVECON es inversa, es decir, que corresponde más hacinamiento a un menor nivel económico, y viceversa. Esta correlación es significativa estadísticamente para el total de la muestra, y en un grado bastante alto, y también es significativa para cinco de las trece colonias, dos de las cuales, así como el total, tienen coeficiente superior al requerido.

El segundo criterio de selección no aumenta el número de colonias en las que sea significativa, pero hace que la Cucumacayán sea bastante aceptable.

Existe, pues, correlación entre estas variables, pero no para todas las colonias de la muestra, aunque para las que sí existe ésta es bastante alta, lo mismo que para el conjunto de la muestra.

## CUADRO XVII

VARIABLE HACINAMCONCEPTO Correlación con NIVESTU

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	-0.3496 x'	0.001 +°
Zacamil 01	310	0.0402	0.240
Guatemala 02	87	-0.0859	0.214
Cucumacayán 03	53	-0.0396	0.389
10 de Septiembre 04	96	-0.3573 x'	0.001 +°
Panamá 05	44	0.0402	0.398
La Sultana 11	36	-0.2106	0.109
Jardines de Guadalupe 12	38	-0.2408	0.073
Flor Blanca 13	66	-0.2027	0.051
Miramonte 14	69	-0.1218	0.159
Campestre 15	60	-0.1813	0.083
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.0345	0.314
S. Benito y La Mascota 17	95	-0.2652	0.005 +
Cabañas S. Antonio 23	86	0.1205	0.135

La correlación entre HACINAM y NIVESTU es muy pequeña. Existe, en efecto, para el total de la muestra, tanto por la significación como por el valor aceptable del coeficiente, y existe igualmente para la colonia 10 de Septiembre. Pero si adoptamos el segundo criterio de selectividad no logramos ampliar el número de colonias en las que se dé la correlación, y sólo se encuentra casi en el límite de significación la Flor Blanca.

La correlación, nuevamente, es inversa, de modo que a un mayor hacina-  
miento corresponde un menor nivel de estudios, y al revés.

Se da, pues, correlación entre ambas variables, pero ésta se puede decir que es casi mínima.

## CUADRO XVIII

VARIABLE HACINAMCONCEPTO Correlación con NIVASPI

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	-0.1028	0.001 +°
Zacamil 01	310	-0.1731	0.001 +°
Guatemala 02	87	-0.0470	0.333
Cucumacayán 03	53	0.2080	0.068
10 de Septiembre 04	96	-0.0251	0.404
Panamá 05	44	-0.0459	0.384
La Sultana 11	36	-0.1847	0.140
Jardines de Guadalupe 12	38	-0.3923	0.007 +°
Flor Blanca 13	66	-0.0700	0.288
Miramonte 14	69	-0.0696	0.285
Campestre 15	60	-0.2116	0.052
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.0873	0.109
S.Benito y La Mascota 17	95	0.1694	0.050 °
Cabañas S. Antonio 23	86	0.0799	0.232

La correlación entre las variables HACINAM y NIVASPI es aún menor. Si nos fijamos en la significación estadística, y conforme al criterio más estricto, únicamente el total de la muestra y dos colonias más (Zacamil y Jardines de Guadalupe) llenan el requisito; y si nos atenemos al segundo criterio, justamente lo alcanza San Benito y La Mascota y se aproxima la Campestre. Pero considerando el valor del coeficiente de Pearson, solamente la colonia Jardines de Guadalupe tiene un valor aceptable, ampliando las posibilidades al segundo criterio.

También la correlación es inversa, o sea que a mayor hacinamiento corresponde un menor nivel de aspiraciones, y viceversa (aunque se dan algunos casos de correlación directa, (pero entre los no aceptables). Entre estas dos variables, pues, existe una mínima correlación.

La variable HACINAM, por consiguiente, se muestra correlacionada con las demás variables en diferente grado: poca correlación, e inversa, con INMOVIL; gran correlación, y también inversa, con CALIVIV; bastante correlación, inversa, con NIVECON; poca, e inversa, con NIVESTU; y también poca e inversa con NIVASPI.

El hacinamiento en la vivienda, por consiguiente, está muy relacionado, como es lógico, con la calidad de vivienda, pero lo está menos con las demás variables, aunque tanto el nivel económico como el de estudios inciden en un menor hacinamiento.

## CUADRO XIX

VARIABLE INMOVILCONCEPTO Correlación con CALIVIV

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	-0.0796	0.003 + °
Zacamil 01	310	0.1999	0.001 + °
Guatemala 02	87	0.1112	0.153
Cucumacayán 03	53	0.0742	0.299
10 de Septiembre 04	96	0.1624	0.057
Panamá 05	44	0.1644	0.143
La Sultana 11	36	0.1262	0.232
Jardines de Guadalupe 12	38	0.0454	0.393
Flor Blanca 13	66	0.0978	0.217
Miramonte 14	69	.0.1841	0.065
Campestre 15	60	0.2506	0.027 °
Escalón y L. Verdes 16	200	0.0616	0.193
S. Benito y La Mascota 17	95	0.2803	0.003 + °
Cabañas S. Antonio 23	86	0.0892	0.207



La correlación entre INMOVIL y CALIVIV se nos presenta algo extraña, pues mientras para el total de la muestra es inversa, para cada una de las colonias individualmente consideradas aparece como directa. Sin embargo, no creo que tenga mayor relevancia, pues considerando los valores que adopta, únicamente es significativa para el total de la muestra y para dos colonias, ateniéndonos al criterio más estricto, y para una más si adoptamos el criterio amplio; pero en ningún caso el coeficiente es aceptable si tomamos cualquiera de los criterios.

En resumen, podemos afirmar que no hay correlación entre la inmovilidad y la calidad de vivienda.

## CUADRO XX

VARIABLE INMOVILCONCEPTO Correlación con NIVECON

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	-0.1978	0.001 +°
Zacamil 01	310	0.0813	0.077
Guatemala 02	87	-0.1693	0.059
Cucumacayán 03	53	0.0631	0.327
10 de Septiembre 04	96	-0.0910	0.189
Panamá 05	44	-0.2707	0.038 °
La Sultana 11	36	0.0744	0.333
Jardines de Guadalupe 12	38	0.1927	0.123
Flor Blanca 13	66	0.2140	0.042 °
Miramonte 14	69	-0.3163	0.004 +°
Campestre 15	60	0.0298	0.411
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.0684	0.168
S. Benito y La Mascota 17	95	-0.1671	0.053
Cabañas S. Antonio 23	86	-0.2441	0.012 °

Entre INMOVIL y NIVECON la correlación es también ínfima y su sentido es cambiante: en las que tiene mayor valor es inversa, y en las otras ordinariamente es directa.

En cuanto al nivel de significación, sólo para el total de la muestra y para la colonia Miramonte se cumple el mínimo requerido, aunque si am pliamos al segundo criterio hay tres colonias más que lo cumplen. Pero únicamente la colonia Miramonte tiene un coeficiente aceptable, y en el segundo criterio.

Podemos, por consiguiente, afirmar que hay una mínima correlación entre inmovilidad y nivel económico, y que ésta es inversa, es decir, que a mayor inmovilidad corresponde menor nivel económico, y viceversa.

## CUADRO XXI

VARIABLE INMOVILCONCEPTO Correlación con NIVESTU

COLONIA	CASÓS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	-0.0961	0.001 +°
Zacamil 01	310	-0.0760	0.091
Guatemala 02	87	0.0082	0.470
Cucumacayán 03	53	-0.0152	0.457
10 de Septiembre 04	96	-0.1007	0.165
Panamá 05	44	-0.3591 '	0.008 +°
La Sultana 11	36	0.0782	0.325
Jardines de Guadalupe 12	38	0.0423	0.401
Flor Blanca 13	66	-0.0183	0.442
Miramonte 14	69	-0.3711 '	0.001 +°
Campestre 15	60	0.0262	0.421
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.0086	0.452
S. Benito y La Mascota 17	95	0.0316	0.381
Cabañas S. Antonio 23	86	-0.2174	0.022 °

La correlación existente entre INMOVIL y NIVESTU se nos presenta de sentido diverso, pues mientras en unos casos es directa, en otros es inversa, y para casos aceptables.

Para el conjunto de la muestra la correlación aparece como significativa, incluso en el primer criterio, el más estricto, y es una correlación inversa, pero el valor del coeficiente de Pearson no es aceptable ni siquiera en el criterio más amplio.

Para la colonia Panamá hay correlación significativa y en un grado aceptable -en el criterio más laxo- e inversa, lo que significa que a mayor inmovilidad corresponde menor nivel de estudios, y viceversa. En cambio, para la colonia Miramonte, con valores aceptables también en el criterio más laxo, la correlación es directa, y nos indica que en esa colonia a mayor inmovilidad corresponde mayor nivel de estudios, y viceversa, precisamente lo contrario de la anterior. Es posible que en diferentes estratos el nivel de estudios incida de diferente manera en la inmovilidad.

Ampliando el margen, de acuerdo al criterio más amplio, sólo en Cabañas de San Antonio aparece como significativa la correlación, pero no a un nivel aceptable.

La correlación existente, pues, entre la inmovilidad y el nivel de estudios es débil y de sentidos contrarios.

## CUADRO XXII

VARIABLE INMOVILCONCEPTO Correlación con NIVASPI

COLONIA	CASÓS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.0457	0.054
Zacamil 01	310	-0.0049	0.466
Guatemala 02	87	0.0876	0.210
Cucumacayán 03	53	0.1013	0.235
10 de Septiembre 04	96	0.2524	0.007 +°
Panamá 05	44	0.1620	0.147
La Sultana 11	36	0.2919	0.042 °
Jardines de Guadalupe 12	38	-0.1812	0.138
Flor Blanca 13	66	0.3274	0.004 +°
Miramonte 14	69	-0.1874	0.062
Campestre 15	60	0.2137	0.051
Escalón y L. Verdes 16	200	0.0273	0.351
S. Benito y La Mascota 17	95	-0.0530	0.305
Cabañas S. Antonio 23	86	-0.0782	0.237

Entre las variables INMOVIL y NIVASPI podemos afirmar que sólo existe correlación en la colonia Flor Blanca, en la que tanto el grado de significación como el valor del coeficiente están dentro de los límites de aceptación, pues la 10 de septiembre no alcanza un coeficiente aceptable en ningún criterio. Ampliando el margen, de acuerdo al segundo criterio, es significativa para La Sultana, y se acercan al límite la Campestre y el total de la muestra.

En todas ellas la correlación es directa, lo que indica que a mayor inmovilidad corresponde un mayor nivel de aspiraciones, y al revés. En aquellos casos en los que la correlación es inversa los valores no aparecen nunca como aceptables.

La inmovilidad, por consiguiente, tiene una mínima correlación con el nivel de aspiraciones, y esa correlación es directa.

Resumiendo, para las correlaciones entre INMOVIL y las demás variables, podemos afirmar que dicha correlación es muy débil con todas ellas, que es inversa con HACINAM, directa con CALIVIV, inversa con NIVECON, en ambos sentidos con NIVESTU, y directa con NIVASPI.

La inmovilidad, por lo tanto, no está muy condicionada por las demás variables, parece ser independiente de ellas, y quizás varíe para los diversos estratos sociales prefijados.

## CUADRO XXIII

VARIABLE CALIVIVCONCEPTO Correlación con NIVECON

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.6486 x'	0.001 +°
Zacamil 01	310	0.2121	0.001 +°
Guatemala 02	87	0.2532	0.009 +°
Cucumacayán 03	53	0.5413 x'	0.001 +°
10 de Septiembre 04	96	0.3410 x'	0.001 +°
Panamá 05	44	0.2116	0.084
La Sultana 11	36	-0.0519	0.382
Jardines de Guadalupe 12	38	0.2602	0.057
Flor Blanca 13	66	0.1195	0.170
Miramonte 14	69	0.1387	0.128
Campestre 15	60	-0.0549	0.338
Escalón y L. Verdes 16	200	0.2010	0.002 +°
S.Benito y La Mascota 17	95	0.0561	0.295
Cabañas S. Antonio 23	86	0.0982	0.184



Las variables CALIVIV y NIVECON nos ofrecen una alta correlación en cuanto a la totalidad de la muestra, y de sentido directo, es decir, que una mejor calidad de vivienda se corresponde con un mejor nivel económico, y viceversa.

Si la consideramos por estratos hipotéticos, en tres de ellos (colonia 01, colonias 02-05, y colonias 16-17) aparece una correlación significativa incluso en el criterio más estricto (aunque no para todas las colonias del estrato), mientras que para el resto de los estratos no es significativa ni siquiera ampliando al criterio más laxo. Pero ateniéndonos al valor del coeficiente, que es muy alto para el total de la muestra, sólo para la Cucumacayán (y en grado muy aceptable) y para la 10 de Septiembre supera el nivel fijado en el criterio más estricto.

Podemos, pues, afirmar que hay correlación entre la calidad de vivienda y el nivel económico, pero que aunque es muy alto para el total y para algunas de las colonias, para el resto no se puede admitir tal correlación.

## CUADRO XXIV

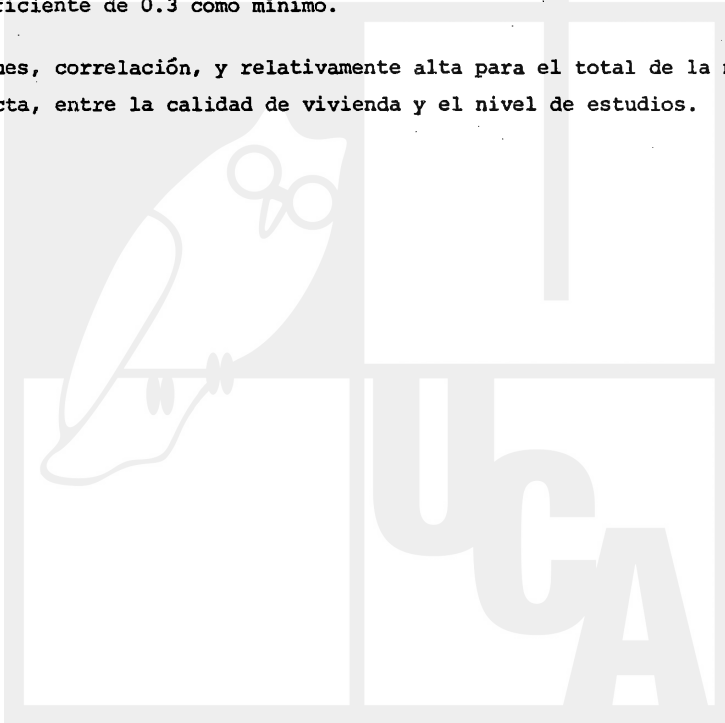
VARIABLE CALIVIVCONCEPTO Correlación con NIVESTU

COLONIA	CASÓS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.4677 x'	0.001 +°
Zacamil 01	310	0.0427	0.227
Guatemala 02	87	0.2026	0.030 °
Cucumacayán 03	53	0.1580	0.129
10 de Septiembre 04	96	0.3058 x'	0.001 +°
Panamá 05	44	-0.0811	0.300
La Sultana 11	36	-0.1831	0.143
Jardines de Guadalupe 12	38	0.4445 '	0.003 +°
Flor Blanca 13	66	-0.0585	0.320
Miramonte 14	69	0.4067 '	0.001 +°
Campestre 15	60	0.1210	0.178
Escalón y L. Verdes 16	200	0.1260	0.038 °
S. Benito y La Mascota 17	95	0.0615	0.277
Cabañas S. Antonio 23	86	0.1171	0.141

También CALIVIV y NIVESTU nos ofrecen una alta correlación, y directa tanto para el total de la muestra como en algunas de las colonias.

En el primer criterio de selección, el total y la 10 de Septiembre superan los requisitos, tanto de significación como del valor del coeficiente (y con creces en el total de la muestra); al optar por el segundo criterio dos colonias más quedan incluidas en la significación aceptable, y otras dos (Jardines de Guadalupe y Miramonte) superan bastante el coeficiente de 0.3 como mínimo.

Hay, pues, correlación, y relativamente alta para el total de la muestra, y directa, entre la calidad de vivienda y el nivel de estudios.



## CUADRO XXV

VARIABLE CALIVIVCONCEPTO Correlación con NIVASPI

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.1837	0.001 +°
Zacamil 01	310	0.0122	0.415
Guatemala 02	87	0.0690	0.263
Cucumacayán 03	53	-0.1153	0.205
10 de Septiembre 04	96	-0.0104	0.460
Panamá 05	44	0.2578	0.046 °
La Sultana 11	36	0.0399	0.409
Jardines de Guadalupe 12	38	-0.1380	0.204
Flor Blanca 13	66	0.2863	0.010 +°
Miramonte 14	69	0.1414	0.123
Campestre 15	60	-0.0233	0.430
Escalón y L. Verdes 16	200	0.1321	0.031 °
S.Benito y La Mascota <sup>17</sup>	95	0.0349	0.368
Cabañas S. Antonio 23	86	0.1795	0.049 °

Entre CALIVIV y NIVASPI la correlación alcanza un nivel de significación aceptable en el criterio más rígido únicamente para el total de la muestra y para la colonia Flor Blanca, y en ambas es directa la correlación, pero en ninguno de los dos casos alcanza el nivel requerido del coeficiente en el primer criterio. Si tomamos el segundo criterio de selección, tres colonias más son significativas, y las tres en sentido directo, pero ninguna alcanza el nivel de aceptación.

Podemos concluir, por consiguiente, que a mejor calidad de vivienda parece corresponder mejor nivel de aspiraciones, pero que la correlación entre ambas variables es casi nula.

Resumiendo, la variable CALIVIV tiene una muy elevada correlación, inversa, con HACINAM; escasa correlación, directa, con INMOVIL; una media correlación, y directa, con NIVECON; poca correlación pero relativamente alta, y directa, con NIVESTU; y casi ninguna, pero directa, con NIVASPI. Es decir, que la calidad de vivienda está correlacionada con variables de tipo económico y cultural, en un mutuo condicionamiento.

## CUADRO XXVI

VARIABLE NIVECONCONCEPTO Correlación con NIVESTU

COLONIA	CASÓS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.4384 x <sup>1</sup>	0.001 +°
Zacamil 01	310	0.1280	0.012 °
Guatemala 02	87	0.2531	0.009 +°
Cucumacayán 03	53	0.3137 ' 1	0.011 °
10 de Septiembre 04	96	0.2484	0.007 +°
Panamá 05	44	0.2880	0.029 °
La Sultana 11	36	0.1659	0.167
Jardines de Guadalupe 12	38	0.4549 ' 1	0.002 +°
Flor Blanca 13	66	0.1207	0.167
Miramonte 14	69	-0.1175	0.168
Campestre 15	60	0.1132	0.194
Escalón y L. Verdes 16	200	0.2387	0.001 +°
S. Benito y La Mascota 17	95	0.2045	0.023 °
Cabañas S. Antonio 23	86	0.2584	0.008 +°

La correlación entre NIVECON y NIVESTU se nos presenta como bastante alta. En efecto, si consideramos el total de la muestra, el nivel de significación entra dentro de las exigencias del criterio más estricto, y el valor del coeficiente es bastante elevado. Hay cinco colonias más (y en una sexta, la Cucumacayán, está en el límite) en las que la significación también es mayor que la exigida en el criterio más estricto; y si lo ampliamos al segundo criterio, son otras cuatro colonias las que entran en esta categoría. En cuanto al valor del coeficiente de Pearson, además del total de la muestra, hay dos colonias más que superan el valor tomado como mínimo para ser aceptable, pero sólo en el segundo criterio.

Podemos, por lo tanto, afirmar que hay una alta correlación entre el nivel económico y el nivel de estudios, y que esta correlación es directa, es decir, que a un mayor nivel económico corresponde también un mayor nivel de estudios, y viceversa. En todos los supuestos estratos aparece alguna colonia en la que la correlación se muestra significativa.

## CUADRO XXVII

VARIABLE NIVECONCONCEPTO Correlación con NIVASPI

COLONIA	CASÓS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.1515	0.001 +°
Zacamil 01	310	-0.0489	0.196
Guatemala 02	87	0.0341	0.377
Cucumacayán 03	53	-0.1554	0.133
10 de Septiembre 04	96	-0.0481	0.321
Panamá 05	44	0.2606	0.044 °
La Sultana 11	36	0.1293	0.226
Jardines de Guadalupe 12	38	0.1558	0.175
Flor Blanca 13	66	0.4019	0.001 +°
Miramonte 14	69	-0.2416	0.023 °
Campestre 15	60	0.0680	0.303
Escalón y L. Verdes 16	200	-0.0265	0.355
S. Benito y La Mascota 17	95	-0.0385	0.355
Cabañas S. Antonio 23	86	-0.0171	0.438



Entre las variables NIVECON y NIVASPI es muy débil la correlación existente, pues si consideramos el total de la muestra, si bien el valor de la significación está dentro de lo exigido por el criterio más estricto, el valor del coeficiente no alcanza el mínimo requerido ni siquiera para el segundo criterio.

Sólo hay una colonia, la Flor Blanca, en la que tanto el valor de la significación como el del coeficiente son aceptables (pero éste sólo en el segundo criterio), y el coeficiente es relativamente elevado. Si ampliamos al segundo criterio, son dos colonias más las que alcanzan el valor de significación exigido, pero ninguna más alcanza un valor del coeficiente aceptable.

La correlación entre el nivel económico y el nivel de aspiraciones es, por lo tanto, muy débil. El sentido de esta correlación es variado: para los casos aceptables en todos es directa, y en otro muchos también, pero hay varios casos de correlación inversa aunque en ninguno de ellos es aceptable su valor.

Resumiendo, la variable NIVECON tiene una correlación bastante alta, e inversa, con HACINAM; muy escasa correlación, y también inversa, con INMOVIL; bastante alta correlación, directa, con CALIVIV; muy alta con NIVESTU, y también es directa; y escasa correlación, directa, con NIVASPI.

El nivel económico, por consiguiente, se muestra bastante correlacionado con la mayoría de las variables, como era de esperar, pero más con aquéllas que de alguna manera incluyen elementos de tipo económico, y también con la del nivel de estudios, que nos está ratificando algo que sospechábamos, como el que el mejor nivel económico da facilidades para los estudios los que a su vez propician un mejor nivel económico, y viceversa.

## CUADRO XXVIII

VARIABLE NIVESTUCONCEPTO Correlación con NIVASPI

COLONIA	CASOS	COEFICIENTE (Pearson)	SIGNIFICACION
TOTAL	1241	0.1127	0.001 +°
Zacamil 01	310	0.0429	0.226
Guatemala 02	87	-0.0354	0.372
Cucumacayán 03	53	-0.1700	0.112
10 de Septiembre 04	96	0.0836	0.209
Panamá 05	44	0.0587	0.352
La Sultana 11	36	0.2953	0.040 °
Jardines de Guadalupe 12	38	0.0690	0.340
Flor Blanca 13	66	0.1907	0.063
Miramonte 14	69	-0.2384	0.024 °
Campestre 15	60	0.1370	0.148
Escalón y L. Verdes 16	200	0.0086	0.452
S.Benito y La Mascota 17	95	-0.1673	0.053
Cabañas S. Antonio 23	86	0.1036	0.171

La correlación entre las variables NIVESTU y NIVASPI, es prácticamente nula. Si nos atenemos al criterio más estricto, solamente el total de la muestra tiene un valor significativo, pero el coeficiente no alcanza, ni con mucho, el valor requerido ni siquiera en el criterio más laxo. En cuanto a las colonias, hay que adoptar el segundo criterio para lograr que dos de ellas tengan una significación aceptable, pero sólo una, La Sultana, se aproxima al mínimo sin alcanzarlo. Por otro lado, la correlación se muestra como directa, lo que quiere decir que a un mejor nivel de estudios corresponde un también mejor nivel de aspiraciones, pero sin embargo hay casos de correlación inversa (cfr. Miramonte) aunque no alcanzan el valor aceptable en el coeficiente.

Resumiendo, para la variable NIVESTU nos resulta: tiene pequeña correlación, y ésta es inversa, con HACINAM; pequeña también, y tanto directa como inversa, con INMOVIL; bastante correlación, directa, con CALIVIV; alta correlación, y directa, con NIVECON; y prácticamente nula correlación con NIVASPI.

El nivel de estudios, por consiguiente, se muestra correlacionado, y en forma directa, con el nivel económico y con la calidad de vivienda, mientras que con las demás variables la correlación es muy débil.

Por último, la variable NIVASPI tiene: baja correlación, e inversa, con HACINAM; también baja, y directa, con INMOVIL; baja, y directa, con CALIVIV; baja, y directa, con NIVECON; y prácticamente nula con NIVESTU. El nivel de aspiraciones, por tanto, está poco correlacionado con el resto de las variables, si bien los resultados nos indican que la tendencia es que un mejor nivel en las otras variables se corresponde con un mejor nivel de aspiraciones.

A modo, pues, de conclusión de esta sección, podemos anotar que la correlación entre las distintas variables compuestas es menor de la que creíamos, y que la mayor correlación se encuentra entre las variables que tienen elementos en cierto sentido comunes, como HACINAM y CALIVIV

o entre aquellas en las que el factor económico de alguna manera está incluido, como son CALIVIV, NIVECON y NIVESTU, confirmándonos en que el nivel de estudios está relacionado con el nivel económico.

#### E.- ANALISIS DE REGRESION CON LAS NUEVAS VARIABLES.

El análisis de correlaciones nos ha mostrado qué variables tienen relación con otras variables. Pero desearíamos saber, si no la causalidad de las variables, sí al menos qué variable o variables explican a cada una. Esto tratamos de conocerlo por medio del análisis de regresión.

Los criterios de selección adoptados en este proceso han sido los siguientes: el coeficiente de regresión "B" se ha tomado como significativo cuando el correspondiente valor de "F" es igual o superior a 4.6; (para un nivel de significación del 99%); como indicador del valor explicativo de toda la regresión se ha tomado el " $R^2$  ajustado", y se lo considera aceptable, para un número tan elevado de casos, cuando su valor es igual o superior a 0.25 (cuando el No. de casos es inferior a 85, se toma el valor 0.3, aunque se lo considera bastante débil). Para cada variable dependiente, tanto en la totalidad de la muestra como para cada uno de los valores que adopta la VAR 002 (colonias), se ha confeccionado un cuadro: en el primer paso (step) habrá una sola variable explicativa de la variable dependiente, y en cada paso siguiente se irá introduciendo una nueva variable explicativa; se han dado tantos pasos cuantos se consideran necesarios, por los valores aceptables que aparezcan en las nuevas variables. Debido al elevado número de cuadros, los hemos relegado al APENDICE IV.

Si tomamos la variable HACINAM como variable dependiente, para el total de la muestra -en la "regresión por pasos" (Stepwise regression)- aparece CALIVIV en un primer paso como variable explicativa con valores superiores a los mínimos para ser aceptables, y en los pasos sucesivos también aparecen NIVECON y NIVESTU como explicativos de la variable,

aunque el valor del  $R^2$  ajustado no aumenta mucho y los valores del coeficiente B son bajos; en todos ellos el signo del coeficiente de la regresión es negativo, lo que indica que existe una relación inversa entre HACINAM y las otras variables. Tomemos la misma variable para cada una de las colonias; en la Zacamil el valor explicativo de la regresión no es aceptable; en la Guatemala sí lo es, para la variable CALIVIV, e inversa; en la Cucumacayán es aceptable como explicativa CALIVIV, y es inversa; en la 10 de Septiembre CALIVIV sola no alcanza el valor mínimo, pero sí lo alcanza justamente junto con NIVECON, y todas son inversas; en la Panamá CALIVIV no tiene un valor aceptable, y es inversa; en La Sultana ninguna variable la explica satisfactoriamente; en Jardines de Guadalupe únicamente NIVASPI junto con CALIVIV, en sentido inverso; en la FLOR BLANCA ninguna variable explica la variable dependiente; en la Miramonte tampoco alcanza ninguna los valores mínimos requeridos; en la Campesbre NIVECON y CALIVIV explican la variable HACINAM con valor justamente superior al requerido, y con un índice negativo, o sea de relación inversa; en Escalón y Lomas Verdes ninguna de las variables explicativas alcanzan valores aceptables; para San Benito y La Mascota, en cambio, es para las colonias en que los valores explicativos son más altos, y aparecen las variables CALIVIV y NIVESTU como explicativas aun que la primera ya la explica suficientemente, y ambas tienen signos negativos (relación inversa); en Cabañas de San Antonio, por último, no hay ninguna variable explicativa que alcance el valor mínimo exigido.

La variable HACINAM, por consiguiente, y de acuerdo al análisis de regresión, aparece como explicada por la variable CALIVIV, y en menor grado por NIVECON y por alguna otra, tanto para el total de la muestra como para muchas de las colonias. Por otro lado, el signo del coeficiente B nos aparece como negativo para esas variables explicativas, lo que nos indica que existe una relación inversa entre dichas variables, y que a una mejor calidad de vivienda, o a un mejor nivel económico, coresponde un menor hacinamiento, lo que ya presuponíamos como lógico.

Si se hace variable dependiente a INMOVIL, para el total de la muestra,

si bien el coeficiente de regresión B es significativo para las variables explicativas que aparecen en los diversos pasos, sin embargo en ninguno de ellos alcanza el mínimo de aceptación (0.25) el valor de  $R^2$  ajustado. Es decir, esta variable no se explica por ninguna de las otras, al menos para el total de la muestra.

Pasando al análisis por colonias, nos encontramos con lo siguiente: en la Zacamil tampoco se explica; ni en la Guatemala; ni en la Cucumacayán; ni en la 10 de Septiembre; ni en la Panamá; ni en la Sultana; ni en Jardines de Guadalupe; ni en Flor Blanca; en la Miramonte el valor es aceptable en el tercer paso, por la convergencia de las variables NIVESTU, HACINAM y NIVECON, de las cuales la primera tiene una relación directa con INMOVIL y las otras dos la tienen inversa; en la Campestre no hay variable que la explique; ni tampoco en Escalón y Lomas Verdes; ni en San Benito y La Mascota; ni, finalmente, en Cabañas de San Antonio.

El análisis de regresión, por consiguiente, nos indica que la variable INMOVIL no se explica por ninguna de las otras variables compuestas que hemos creado, sino que es independiente de ellas. Esto se podía prever, dada la composición de esta variable, y lo que ya hemos indicado en su lugar.

Tomemos ahora como variable dependiente a CALIVIV, para someterla al mismo análisis de regresión. Para el total de la muestra aparecen variables explicativas que no sólo tienen un coeficiente de regresión significativo, sino que además ostentan un valor de la  $R^2$  ajustada muy superior al establecido como mínimo (0.25). En el primer paso NIVECON alcanza un valor de 0.42 ( $R^2$  ajustado), lo que indica que esta variable explica notablemente a la variable CALIVIV; el sentido es directo (positivo), lo que significa que hay una relación directa entre ambas variables, y que a un mejor nivel económico corresponde una mejor calidad de vivienda, y viceversa. En un segundo paso aparece también como explicativa la variable HACINAM, pero en sentido inverso (negativo), y el va-

lor de  $R^2$  ajustada se eleva a 0.506. En un tercer paso viene a agregarse la variable NIVESTU, como explicativa, y en sentido directo (positivo), elevando el valor a 0.529. Y en un cuarto paso se agrega la variable NIVASPI, también en sentido directo (positivo), para elevar el valor a 0.533.

Realicemos ahora el análisis de regresión en las diferentes colonias: en la Zacamil no alcanza ninguna de las variables explicativas, en ningún paso, el valor mínimo de 0.25, aunque el coeficiente B sea significativo; en la Guatemala aparece HACINAM como explicativa, en sentido inverso, apenas por encima del mínimo requerido; en la Cucumacayán, primero HACINAM, y después junto con NIVECON, explican suficientemente la variable CALIVIV, la primera en sentido inverso, y la segunda en directo; en la 10 de Septiembre HACINAM no alcanza el valor mínimo; en la Panamá no se explica por HACINAM (inverso), pero sí, al añadirle NIVASPI (directo); en la Sultana no hay ninguna variable que la explique aceptablemente; en Jardines de Guadalupe sólo se explica en el tercer paso, por el conjunto de NIVESTU, HACINAM y NIVASPI, la primera directa y las dos siguientes inversas; en Flor Blanca tampoco alcanza ninguna de las variables explicativas el valor mínimo exigido; ni tampoco en Miramonte; ni en la Campestre; ni en Escalón y Lomas Verdes; en cambio, para San Benito y La Mascota ya en el primer paso HACINAM alcanza sobradamente el mínimo para ser aceptada como explicativa, y junto con INMOVIL elevan el valor de  $R^2$  ajustada por encima de 0.4, siendo inversa la relación de HACINAM, y directa la de INMOVIL; por último, para Cabañas de San Antonio tampoco alcanza ninguna variable el mínimo para ser aceptada como explicativa de CALIVIV.

Resumiendo, pues, la variable CALIVIV se explica por otras variables, principalmente por HACINAM, NIVECON y NIVESTU, en sentido inverso para la primera, y directo para las demás, pero variando algo para las diferentes colonias. Sin embargo, podemos concluir que no se explica suficientemente ni en los supuestos estratos ínfimos ni en el estrato medio-alto, aunque sí se explica suficientemente, e incluso en alto gra-

do, tanto para el total de la muestra como en general para el resto de los estratos considerados.

Si hacemos variable dependiente a NIVECON, el análisis de regresión nos resulta, para el total de la muestra, que es explicada, y con un valor bastante elevado (0.42) por la variable CALIVIV, y si damos otros pasos, también aparece explicada por las variables NIVESTU, INMOVIL y HACINAM, elevándose el valor de  $R^2$  ajustada hasta 0.47, lo que no es un aumento considerable; y mientras las dos primeras variables explicativas tienen signo positivo, que indican una relación directa, las otras dos tienen signo negativo, indicador de relación inversa.

Al pasar al análisis por colonias nos encontramos que: en la Zacamil ninguna variable explicativa alcanza el mínimo requerido en  $R^2$  ajustada; ni tampoco en la Guatemala; en la Cucumacayán, en cambio, sola CALIVIV, en sentido directo, no la explica, pero sí la explica si se le añaden NIVESTU, directa, y HACINAM, inversa; en la 10 de Septiembre nuevamente no hay variable explicativa aceptable, así como tampoco en ninguna de las colonias restantes.

Podemos, pues, concluir que si bien para el total de la muestra se explica bastante la variable NIVECON por la variable CALIVIV, y también por ésta junto con NIVESTU, INMOVIL y HACINAM, sin embargo al pasar a las diferentes colonias sólo en una de ellas los valores adoptados por las variables explicativas pueden ser aceptados.

Al poner a NIVESTU como variable dependiente, el análisis de regresión nos ofrece, para el total de la muestra, que la variable CALIVIV sola no alcanza el valor de  $R^2$  ajustada exigido, y que junto con NIVECON está tocando el mínimo, al que logra superar apenas (0.254) si se le asocia también la variable HACINAM, las dos primeras en sentido directo y la última en sentido inverso. Es decir, que el nivel de estudios se explica poco, y que está en razón directa de la calidad de vivienda y del nivel económico, y en razón inversa del hacinamiento en la vivienda.



Al llevar el análisis de regresión a las colonias, nos encontramos con que en ninguna se alcanzan los mínimos aceptables.

La variable NIVESTU, por consiguiente, se puede decir que apenas se ve explicada por las demás variables que se han sometido al proceso del análisis de regresión.

Por último, haciendo variables dependiente a NIVASPI, el análisis de regresión nos muestra que no hay variable alguna que la explique suficientemente, ni para el total de la muestra ni para las diferentes colonias. Esto nos indica que el nivel de aspiraciones no se puede explicar por el resto de las variables contempladas, y que es independiente de ellas.

Aunque en el APENDICE IV aparecen los cuadros elaborados con los resultados del análisis de regresión, y se puede recurrir a ellos, he creído conveniente presentar aquí los cuadros del dicho análisis que se refieren al total de la muestra, para realizar un intento de análisis global de los mismos, y deducir alguna conclusión. Lo mismo se puede hacer con los relativos a las diferentes colonias, pero creo que esto ya es suficiente, y que se puede, si interesa, proceder en igual forma para ellos.

CUADRO XXIX

REGRESIONES

VAR 002 TOTAL 1241

VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.218*	-0.176 *	-0.165*		
NIVECON	B	-.-	-0.027*	-0.024*		
NIVESTU	B	-.-	-.-	-0.016*		
	B					
	B					
	Constan te	1.2406	1.196	1.16		
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.3118+	0.3271+	0.3323+		

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ .

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$ , aceptable.

CUADRO XXX

REGRESIONES

VAR 002 TOTAL (1241)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	-0.06 *	-0.063*			
NIVASPI	B	-.-	0.078*			
	B					
	B					
	B					
	Constan- te	-1.319	-1.342			
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.038	0.043			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$ , aceptable.

CUADRO XXXI

REGRESIONES

VAR 002 Total (1241)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.275*	0.211*	0.185*	0.181*	
HACINAM	B	-.-	-0.847*	-0.765*	-0.759*	
NIVESTU	B	-.-	-.-	0.082*	0.081*	
NIVASPI	B	-.-	-.-	-.-	0.098*	
	B					
	Constante	-0.379	0.691	0.786	0.745	
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.42 +	0.506+	0.529+	0.533+	

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$ , aceptable.

CUADRO XXXIIREGRESIONESVAR 002 Total (1241)VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	1.527*	1.336*	1.322*	1.18*	
NIVESTU	B	-.-	0.195*	0.184*	0.168*	
INMOVIL	B	-.-	-.-	0.451*	0.452*	
HACINAM	B	-.-	-.-	-.-	0.717*	
	B					
	% Constan- te	-1.611	-1.123	-1.682	-0.831	
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.42 +	0.443+	0.461+	0.47+	

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ .+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$ , aceptable.

CUADRO XXXIII

REGRESIONES

VAR 002 Total (1241)

VAR DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.971*	0.657*	0.565*		
NIVECON	B	-.-	0.205*	0.191*		
HACINAM	B	-.-	-.-	-0.521*		
	B					
	B					
	Constan- te	-2.489	-2.158	-1.534		
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.218	0.249	0.254+		

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$ , aceptable.

CUADRO XXXIV

REGRESIONES

VAR 002 Total (1241)

VAR DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.129*	0.133*			
INMOVIL	B	-.-	0.059*			
	B					
	B					
	B					
	Constante	0.312	0.382			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.032	0.035			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$ , aceptable.

De acuerdo al CUADRO XXIX, la variable HACINAM está explicada por las variables CALIVIV, NIVECON y NIVESTU, y todas ellas tienen una relación inversa. Ahora bien, dado que la variable CALIVIV en cierto modo contiene a la variable HACINAM, podemos prescindir de ella como variable explicativa, ya que es obvio que la explique; y nos quedamos con las otras dos variables como explicativas de la variable tomada como dependiente.

La variable INMOVIL, según el CUADRO XXX, no está explicada por ninguna de las otras variables, y su razón se encuentra en algún otro factor que no ha aparecido o no ha sido investigado. Podemos decir, pues, que es una variable independiente de las demás que se han construido.

En cuanto a la variable CALIVIV (CUADRO XXXI), tomada como dependiente, aparece muy explicada por las variables NIVECON, HACINAM, NIVESTU y NIVASPI. Pero si prescindimos de la variable HACINAM, por la razón ya indicada anteriormente, nos quedan las otras tres variables como explicativas de CALIVIV, y las tres en sentido directo. Ya la variable NIVECON, ella sola, la explica en un valor muy elevado, y las otras dos aumentan todavía la explicación de la variable dependiente. Podemos, pues, afirmar que la calidad de vivienda se explica por el nivel económico, y también por el nivel de estudios y de aspiraciones, de modo que al elevarse el de éstos se eleva también el de la variable dependiente.

Por su parte, la variable NIVECON, tomada como variable dependiente (CUADRO XXXII), se muestra con un grado de explicación bastante alto de parte de las variables CALIVIV, NIVESTU, INMOVIL y HACINAM, las dos primeras en sentido directo, y las otras dos en sentido inverso. Ahora bien, la calidad de vivienda no puede causar un mejor nivel económico, sino al revés, éste mejorar la calidad de vivienda, como se ha visto en el párrafo anterior. La inmovilidad, por su parte, difícilmente podrá generar un mejor nivel económico, sino que también el proceso será el contrario, como se ha visto en el cuadro correspondiente a la variable INMOVIL como dependiente, aunque en grado no aceptable, y como se



puede deducir también por el hecho de que aparece aquí sólo al realizar el tercer paso. Del hacinamiento en la vivienda podemos alegar algo parecido, reforzado por el hecho de que es el nivel económico el que explica, en parte, esa variable (CUADRO XXIX). Nos quedaría, por lo tanto, la variable NIVESTU como la que podría realmente explicar el nivel económico, si es que alguna de ellas lo explica.

El nivel de estudios (NIVESTU, cfr. CUADRO XXXIII), tomado como variable dependiente, tiene un bajo nivel de regresión, y se ve explicado apenas cuando se conjugan las variables CALIVIV, NIVECON y HACINAM, las dos primeras en sentido directo, y la otra en inverso. Ahora bien, ya hemos visto que HACINAM está íntimamente relacionada con CALIVIV, y que una refleja la otra; pero también hemos visto que CALIVIV (y HACINAM) se explican muy significativamente por NIVECON. Por lo que podemos concluir que NIVESTU se explica, a su vez, por NIVECON, aunque débilmente.

Por último, haciendo variable independiente a NIVASPI (CUADRO XXXIV), no es explicada por ninguna de las otras variables, a pesar de que aparecen CALIVIV e INMOVIL como significativas, pero el valor de  $R^2$  ajustado siempre permanece muy por debajo del mínimo requerido para ser considerado como aceptable. Por lo que se concluye que esta variable es independiente de las demás, y que no se ve explicada por ninguna de ellas suficientemente, sino por alguna otra que no ha sido medida.

A modo, pues, de conclusión del análisis de regresión, podemos considerar que la variable NIVECON aparece como variable explicativa de todas las demás, y que, afinando más el análisis, es la que más explica todas ellas. Por su parte, NIVECON se ve explicada con cierto peso por la variable NIVESTU. Por consiguiente, creo que se puede afirmar que la variable NIVESTU (Nivel de estudios, y que está formada casi exclusivamente por las variables que medían el nivel de estudios alcanzados por los progenitores o padres de familia, y principalmente la madre) es la variable independiente, que explica las demás y que las condicio

na en una especie de causalidad. Sin embargo, dado que NIVECON explica todas las variables, creo que también se puede deducir la existencia de una especie de interdependencia o intercausalidad de NIVECON y NIVESTU, sobre todo en el sentido de que un mejor nivel económico propicia un mejor nivel de estudios principalmente en la prole, pero que el mejor nivel de estudios alcanzados por los padres propicia un mejor nivel económico que a su vez facilita un mejoramiento en el nivel de estudios del grupo familiar.

Se ha confirmado, pues, la hipótesis propuesta, de que el nivel de estudios de los padres es la variable independiente que explica todas las demás, pero que ésta, a su vez, es dependiente del nivel económico alcanzado por los progenitores de los actuales jefes de familia.

F.- TEST DE HOMOGENEIDAD PARA LAS NUEVAS VARIABLES.

El último paso en el procesamiento y análisis de los datos de la investigación era el de someter a prueba la hipótesis de la homogeneidad existente al interior de cada estrato hipotético, así como de la heterogeneidad entre los diferentes estratos. Para ello se realizó un análisis de medias sobre los datos de los CUADROS VIII - XIII, aplicando el test estadístico "t" (de Student) a los índices creados, y se tomó como nivel de significación también el 0.01 ó, lo que es lo mismo, un 99% de probabilidad de que no se deba al azar.

Este procesamiento lo realicé con calculadora manual, debido a que no hacía falta comparar todas las parejas posibles de valores de la VAR 002 (colonias), sino sólo aquellas en las que la diferencia de las medias podía exigir la prueba, dejando de aplicarlo a las que estaban incluidas entre las diferencias no significativas, y que excedían la diferencia ya mostrada como significativa.

Para probar el test apliqué la fórmula:

$$t = \frac{(\bar{X}_1 - \bar{X}_2) - 0}{\sqrt{\frac{s_p^2}{n_1} + \frac{s_p^2}{n_2}}}, \text{ donde } s_p^2 = \frac{(n_1 - 1) s_1^2 + (n_2 - 1) s_2^2}{n_1 + n_2 - 2}$$

y  $s_1^2$  es la varianza de la primera colonia comparada.  
 $s_2^2$  es la varianza de la segunda colonia comparada.

Los resultados obtenidos en este cálculo comparativo para cada par de valores de la VAR 002 (colonias), fueron confrontados con los valores que en las tablas aparecen para tal nivel de significación. En cuanto a los grados de libertad se tomó el valor de la semisuma del número de casos (encuestas) de las colonias comparadas.

A continuación se ofrecen los cuadros elaborados con los resultados obtenidos en este proceso, y un breve análisis de los mismos. Para po-

der entenderlos habrá que estar consultando constantemente el correspondiente cuadro de medias para los índices (CUADROS VIII - XIII).



CUADRO XXXVTEST DE HOMOGENEIDAD "T" DE STUDENTVARIABLE HACINAM

<u>COLONIAS</u>	<u>VALOR DE "T"</u>
23 - 17	12.299 +
23 - 01	9.216 +
01 - 02	1.895
01 - 03	3.259 +
01 - 11	6.506 +
01 - 12	3.043 +
01 - 13	9.782 +
01 - 17	12.909 +
02 - 03	1.188
03 - 04	1.463
03 - 11	2.403
03 - 13	3.862 +
04 - 05	0.405
05 - 11	3.733 +
05 - 12	1.087
05 - 15	3.186 +
11 - 12	4.809 +
11 - 16	3.057 +
12 - 13	6.325 +
13 - 14	5.858 +
13 - 16	1.623
14 - 15	2.313
15 - 16	6.834 +
16 - 17	0.412

NOTA: el signo + indica un valor superior al requerido como significativo.

Con respecto a la variable HACINAM, el estrato inferior (colonia 23) tiene una diferencia significativa en su índice frente a todos los demás estratos; no sólo frente al estrato más alto (colonias 16 y 17), sino incluso frente al estrato inmediato (colonia 01), y por consiguiente también frente al resto de los estratos, que tienen índices superiores al de éste. Por su parte, el estrato bajo-alto (colonia 01) se diferencia significativamente de todos los estratos, menos del estrato inmediato superior (colonias 02-05). Respecto a este estrato la diferencia es significativa con la colonia 03, la de índice más bajo; pero no lo es con las demás colonias.

En el estrato medio-bajo (colonias 02-05) aparece homogeneidad al interior del mismo, pues no hay diferencia estadísticamente significativa entre ninguna de las colonias que lo componen. En cuanto a la heterogeneidad con los demás estratos, podemos apreciar, como ya hemos indicado, que sí existe respecto al estrato más bajo; es parcialmente significativa (sólo para un caso) con su estrato colindante inferior; es predominantemente significativa con el estrato colindante superior (colonias 11-15), pues tanto el valor más bajo del índice (colonia 03) como, y con mayor razón, uno de los más altos (colonia 05) muestran diferencias estadísticamente significativas con varias (aunque no con todas) de las colonias de dicho estrato. Finalmente, la diferencia con el estrato más alto es significativa, a fortiori.

Para el estrato medio-alto (colonias 11-15) apreciamos bastante heterogeneidad en esta variable, al encontrarnos con diferencias significativas entre las colonias que lo componen. Ya hemos indicado la heterogeneidad existente entre este estrato y los inferiores a él. En cuanto al estrato superior podemos afirmar que hay diferencia significativa respecto a él, con la única excepción de la colonia 13.

Por último, el estrato superior (colonias 16 y 17) aparece como homogéneo, y significativamente . resto de los estratos.

Resumiendo, podemos afirmar que, en lo que se refiere a esta variable, hay diferencias significativas entre los diversos estratos prefijados. Sin

embargo, y dado que algunos estratos aparecen como heterogéneos, y que eso explica la no diferencia significativa de algunas colonias con los otros estratos, esta variable nos sugiere una reordenación de los estratos en la siguiente forma: estrato bajo: colonia 23; estrato bajo-alto: colonia 01; estrato medio-bajo: colonias 02,04,05; estrato medio-alto: colonias 03, 11, 12, 14, 15; estrato alto: colonias 13, 16 y 17. De lo contrario, habría que concluir que la gama es continua en el centro sin diferencias claras entre lo que presuponemos como estratos medios definidos.



CUADRO XXXVITEST DE HOMOGENEIDAD "T" DE STUDENTVARIABLE INMOVIL

<u>COLONIAS</u>	<u>VALOR DE "T"</u>
23 - 01	4.857 +
23 - 13	0.483
23 - 17	2.479 +
-----	
01 - 02	14.284 +
01 - 03	4.252 +
01 - 11	3.205 +
01 - 12	2.194
01 - 13	3.655 +
01 - 14	0.115
01 - 15	2.95 +
01 - 16	0.285
01 - 17	1.777
-----	
02 - 03	5.318 +
02 - 04	0.533
02 - 05	0.235
02 - 13	6.181 +
03 - 11	6.024 +
03 - 13	0.453
03 - 14	3.971 +
-----	
11 - 12	1.78
11 - 13	5.376 +
11 - 14	5.044 +
12 - 13	4.43 +
12 - 14	3.07 +
12 - 16	2.744 +
12 - 17	3.187 +
13 - 14	3.366 +
13 - 15	5.7 +
13 - 16	4.418 +
13 - 17	1.659
14 - 17	1.6
-----	
16 - 17	2.224

NOTA: el signo + indica un valor superior al requerido como significativo.



Ya he indicado la dificultad que ofrece la variable INMOVIL, tanto por la creación de su índice, no muy bueno, como por las características que mide, dependientes no tanto de la estratificación social cuanto de la reducida antigüedad de la mayoría de las colonias investigadas. Esto va a condicionar los resultados que nos ofrece la variable.

El estrato inferior (colonia 23) está significativamente diferenciado de todos los demás, y sólo hay dos colonias (03 y 13) con las que la diferencia no es estadísticamente significativa.

El estrato bajo-alto (colonia 01) muestra diferencias significativas con los demás estratos (con la excepción del estrato superior: colonias 16 y 17), aunque aparecen colonias con las que la diferencia no es significativa.

En el estrato medio-bajo (colonias 02 - 05) se ven características especiales: una gran homogeneidad (con la excepción de la colonia 03) y un índice muy superior a la generalidad, lo que le hace estadísticamente diferenciado de los demás estratos.

El estrato medio-alto se muestra bastante heterogéneo, como se puede ver por las diferencias estadísticamente significativas que aparecen en la comparación de muchas de las colonias. Comparado con el estrato superior, y dada esa heterogeneidad, unas colonias sí son significativamente distintas de él, y otras no.

Por último, el estrato superior (colonias 16 y 17) no muestra diferencias significativas a su interior, aunque sí las muestra con varios de los estratos y colonias.

De acuerdo, pues, a la variable INMOVIL, y subiendo del valor inferior al superior, podíamos ordenar los estratos en la siguiente forma:

estrato inferior colonias 11, 12 y 15; estrato siguiente: colonias 01, 14, 16 y 17; estrato siguiente; colonias 03, 13 y 23; estrato superior: colonias 02, 04 y 05. Este ordenamiento nos indicaría principalmente

la antigüedad de construcción de las colonias, supuesta una inmovilidad habitacional predominante.

Con todo, ya he indicado repetidamente que esta variable no nos da una medición buena del fenómeno de estratificación y habrá que dar más peso a los resultados obtenidos en las demás variables.



CUADRO KXXVII  
TEST DE HOMOGENEIDAD "T" DE STUDENT

VARIABLE CALIVIV.

COLONIAS	VALOR DE "T"
23 - 17	26.388 +
23 - 01	19.054 +
01 - 02	14.573 +
01 - 04	9.734 +
01 - 17	38.311 +
02 - 03	0.04
02 - 04	3.794 +
02 - 05	2.289
03 - 04	3.874 +
03 - 05	2.641 +
03 - 12	.094
03 - 15	4.153 +
03 - 17	12.006 +
11 - 12	3.546 +
11 - 15	0.918
12 - 13	4.173 +
12 - 14	0.819
12 - 15	2.879 +
13 - 14	5.384 +
13 - 15	1.259
13 - 16	9.219 +
13 - 17	7.972 +
16 - 17	1.055

NOTA: el signo + indica un valor superior al requerido como significativo.

La variable CALIVIV tiene cierta relación con HACINAM, por lo que esperamos que los resultados no sean muy diferentes en ambas.

El estrato inferior (colonia 23) aparece significativamente diferenciado de todos los demás, pues si lo está con los dos comparados también lo está con los valores intermedios.

El estrato bajo-alto (colonia 01) igualmente se diferencia de todos los demás, pues incluso se diferencia significativamente de la colonia que tiene el índice más próximo (colonia 04).

El estrato medio-bajo se muestra heterogéneo, y compuesto por dos tipos de colonias (02-03 y 04-05) entre los que hay diferencias significativas. En cuanto a la heterogeneidad con los demás estratos, aparece claramente con todos, menos con el inmediato superior (colonias 11-15), debido a la característica interna que acabo de indicar, por lo que las colonias 04-05 sí tienen diferencias significativas, pero las otras dos no las tienen con todas las colonias del siguiente estrato.

El estrato medio-alto (colonias 11-15) se nos muestra también bastante heterogéneo, con diferencias significativas entre algunas colonias. Respecto al estrato superior (colonias 16 y 17), sin embargo, la diferencia siempre es significativa. Este estrato alto sí es homogéneo en su interior.

Si ordenáramos los estratos de acuerdo a esta variable, nos encontraríamos con un estrato más, y quedarían así, en orden ascendente: estrato inferior: colonia 23; estrato siguiente: colonia 01; estrato siguiente: colonias 04 y 05; estrato siguiente: colonias 02, 03, 12 y 14; estrato siguiente: colonias 11, 13 y 15; estrato superior: colonias 16 y 17. Si no quisiéramos modificar el número de estratos podríamos reagruparlos de modo que, de acuerdo a la calidad de vivienda las colonias 12 y 14 quedarán incluidas en el estrato medio-bajo, y el resto de colonias quedaría en los estratos preestablecidos.

CUADRO XXXVIIITEST DE HOMOGENEIDAD "T" DE STUDENTVARIABLE NIVECON

COLONIAS	VALOR DE "T"
23 - 16	29.845 +
23 - 01	11.072 +
01 - 04	3.454 +
02 - 03	3.736 +
02 - 04	1.974
03 - 04	7.144 +
03 - 12	2.523 +
03 - 13	1.359
04 - 05	0.053
13 - 14	1.661
14 - 15	2.599 +
15 - 16	3.588 +
15 - 17	0.427
16 - 17	3.914 +

NOTA: el signo + indica un valor superior al requerido como significativo.

La variable NIVECON se muestra como la más simple de analizar, como podemos ver por la brevedad del CUADRO XXXVIII.

El estrato inferior (colonia 23) es significativamente distinto de todos los demás. También lo es el estrato bajo-alto (colonia 01), pues incluso con la colonia que tiene el índice más próximo (colonia 04) la diferencia es estadísticamente significativa.

El estrato medio-bajo (colonias 02 - 05) tiene una homogeneidad grande, aunque la colonia 03 se diferencia significativamente de las demás, pero además se muestra significativamente diferenciado del estrato inmediato superior (colonias 11-15), ya que incluso la colonia 03 tiene diferencia significativa con todas ellas a excepción de la colonia 13.

El estrato medio-alto (colonias 11-15) también ostenta una gran homogeneidad, con la excepción de la colonia 15 que tiene un valor significativamente distinto al del resto del estrato. Si lo comparamos con los demás estratos, ya hemos visto que se diferencia significativamente de los inferiores, y también con respecto al estrato superior, aunque la colonia 15 no se diferencie significativamente de la 17, pero sí de la 16.

Por último, en el estrato alto (colonias 16 y 17) aparece una heterogeneidad al interior del mismo, ya que entre los valores de la variable en ambas colonias hay diferencia significativa.

Resumiendo, la variable NIVECON nos divide claramente los estratos sociales preestablecidos, en líneas generales, con las salvedades ya expresadas. Debido a los conocimientos directos de observación, y a otros externos a esta investigación, me resisto a creer que los datos que aparecen para la colonia 17 sean fiables, y creo que deberían salir muy semejantes, si no superiores, a los de la colonia 16; con esto habría gran homogeneidad en el estrato superior, y heterogeneidad respecto a todos los demás estratos. Asimismo, aunque la colonia 03 aparece con datos significativamente distintos a los del resto del estrato, no creo que se deba incluir en el estrato inmediato superior, ya

que la diferencia con las colonias de este último es muy grande. Por consiguiente, en mi opinión se deberían dejar los estratos como han sido preestablecidos, y significativamente diferenciados entre sí.

Sin embargo, si nos atenemos a los datos obtenidos, creo que todos los estratos deberían quedar como están, con la excepción de los dos superiores, de modo que la colonia 15 pase al estrato superior.



CUADRO XXXIX  
TEST DE HOMOGENEIDAD "T" DE STUDENT

VARIABLE NIVESTU

COLONIAS	VALOR DE "T"
23 - 17	34.891 +
23 - 01	17.908 +
23 - 05	11.22 +
23 - 13	8.894 +
01 - 02	2.202
01 - 03	3.629 +
02 - 05	1.876
02 - 13	2.518 +
03 - 04	2.722 +
03 - 05	2.983 +
03 - 12	1.59
03 - 13	3.186 +
04 - 13	1.634
05 - 11	1.726
05 - 15	3.253 +
03 - 16	4.448 +
11 - 13	2.047
11 - 15	0.709
11 - 16	4.306 +
12 - 13	1.341
13 - 14	1.54
13 - 15	3.49 +
15 - 16	4.388 +
16 - 17	2.013

NOTA: el signo + indica un valor superior al requerido como significativo.



La variable NIVESTU nos muestra una diferencia significativa para la colonia 23 con el resto de los estratos, así como también para el estrato superior (colonias 16 y 17), que aparece homogéneo al interior del mismo.

El estrato bajo-alto (colonia 01), en cambio, no es significativamente distinto de los demás (con la excepción, claro está, de los dos estratos extremos), pues hay colonias en los estratos medios con las que las diferencias sí son significativas, pero con otras no lo son; más aún, hay incluso colonias que tienen menor índice que la 01 (cfr. colonias 05 y 13 en el CUADRO XII).

En cuanto al estrato medio-bajo (colonias 02 - 05) hay bastante heterogeneidad, y la colonia 03 tiene diferencia significativa con las dos siguientes. Esto, a su vez, conduce a que el estrato no aparezca significativamente diferenciado del inmediato superior ni del inmediato inferior, aunque sí lo sea alguna de sus colonias con algunas de las de los otros dos estratos colindantes. Más aún, se podrían reagrupar dentro del estrato las colonias 02 y 03 por un lado, y las colonias 04 y 05 por el suyo.

El estrato medio-alto (colonias 11-15) tampoco es homogéneo (cfr. CUADRO XII) al interior del mismo ni, por consiguiente, está significativamente diferenciado de los dos estratos inferiores a él, aunque algunas colonias sí lo estén.

Esta variable, por consiguiente, nos separa los dos estratos extremos, y entre ambos se extiende una gama casi continua, aunque bien diferenciada de los valores de los estratos extremos, y que no corresponde a la clasificación que habíamos establecido en los estratos. Este fenómeno se podría explicar, como ya lo he hecho en otro lugar, por los diferentes criterios vigentes en los diversos grupos sociales en cuanto a la exigencia y necesidad de los estudios, sobre todo para la mujer (re<sup>u</sup>quérdense que la variable mide, sobre todo, los estudios de la madre de familia), y a la necesidad de un trabajo que requiera estudios, lo que

es distinto en los diversos grupos sociales y culturales.

Si nos atenemos a los datos de esta variable, podríamos reestructurar los estratos en la siguiente forma: estrato inferior: colonia 23; estrato siguiente: colonias 01, 04, 05, 12, 13 y 14; estrato siguiente: colonias 02, 03, 11 y 15; estrato superior: colonias 16 y 17. Y si de seamos mantener los cinco estratos quedaría la colonia 23 como estrato inferior; luego 01, 05 y 13; después 04, 12 y 14; a continuación las colonias 02, 03, 11 y 15; y como estrato superior las colonias 16 y 17.



CUADRO XLTEST DE HOMOGENEIDAD "T" DE STUDENTVARIABLE NIVASPI

COLONIAS	VALOR DE "T"
23 - 16	5.015 +
23 - 17	2.377 +
23 - 01	0.945
23 - 02	1.372
23 - 03	1.938
-----	
01 - 02	0.903
01 - 03	1.45
01 - 17	2.35 +
01 - 15	1.586
-----	
02 - 16	3.472 +
02 - 17	0.986
03 - 05	0.979
03 - 16	2.459 +
03 - 17	0.416
04 - 16	3.647 +
04 - 17	1.003
05 - 11	1.458
05 - 12	0.465
05 - 15	1.25
05 - 17	1.207
-----	
11 - 12	1.569
11 - 17	2.409 +
12 - 16	2.382 +
12 - 17	0.65
14 - 17	1.924
15 - 17	2.496 +
-----	
16 - 17	2.401 +

NOTA: El signo + indica un valor superior al requerido como significativo.

En cuanto a la variable NIVASPI recordemos lo ya indicado, que el índice es pobre, por estar integrado por las tres únicas variables que lo podían medir.

Efectivamente, los estratos no aparecen homogéneos en sí mismos, ni heterogéneos respecto a los otros. El estrato inferior (colonia 23) sí aparece significativamente distinto del superior (colonias 16 y 17), pero no respecto a todas las colonias de los demás estratos (algunas de las cuales incluso ofrecen valores inferiores; cfr. colonias 11 y 15, CUADRO XIII). Por su parte, el estrato superior no es homogéneo en sí mismo, ni se diferencia significativamente de muchas de las colonias de otros estratos. Respecto al estrato bajo-alto (colonia 01) podemos afirmar algo similar a lo expresado para el estrato inferior.

El estrato medio-bajo (colonias 02-05), en cambio, aparece como bastante homogéneo, sobre todo si prescindimos de la excepción que representa la colonia 05 (pero aun aquí no ofrece diferencia significativa con las demás del estrato) y ostenta diferencias con otras colonias que sí son estadísticamente significativas.

Por último, el estrato medio-alto es el más heterogéneo de todos, y posee valores muy dispares en las distintas colonias (cfr. CUADRO XIII), si bien es cierto que entre ellos no hay diferencias significativas, como se ve en la comparación de los dos valores extremos (colonias 11 y 12). En comparación con el estrato superior se puede afirmar que predomina la diferencia significativa; en cambio no se puede afirmar lo mismo si lo comparamos con los demás estratos.

Resumiendo, por consiguiente, nos confirmamos en lo ya expresado, es a saber, que el índice de esta variable no es bueno para medir lo que pretendíamos. Si nos atenemos únicamente a los datos que nos ofrece, podríamos reestructurar los estratos en la siguiente forma: estrato inferior: colonias 01, 05, 11, 13, 14, 15 y 23; estrato medio: colonias 02, 03, 04, 12 y 17; estrato superior: colonia 16 (cfr. CUADRO XIII).

Sólo nos restaría, para concluir con este proceso del análisis, comparar los resultados obtenidos en el estudio de homogeneidad de las distintas variables. Para poder llegar a mejores conclusiones, prescindamos de las dos variables que tienen índices peores, y que distorsionan más los resultados comparativos, INMOVIL y NIVASPI.

Para el resto de las variables (HACINAM, CALIVIV, NIVECON y NIVESTU) se pueden ofrecer varias conclusiones. En primer lugar, los estratos extremos, bajo (colonia 23) y alto (colonias 16 y 17), quedan perfectamente diferenciados de los demás; lo mismo podemos decir, aunque en menor grado, respecto al segundo estrato inferior, el bajo-alto (colonia 01), si prescindimos de la variable NIVESTU. En cuanto a los estratos medios la diferenciación no es tan clara. Si nos atenemos únicamente a las tres primeras variables, prescindiendo de NIVESTU, los dos estratos medios (colonias 02-05 y 11-15) quedarían básicamente constituidos en estratos, homogéneos a su interior y diferenciados de los demás; efectivamente, en HACINAM podían quedar como se han preestablecido, con la salvedad de pasar, tal vez, la colonia 03 al siguiente estrato superior, y la colonia 13 también al siguiente superior; en la variable CALIVIV, en cambio, la única modificación a los estratos consistiría en bajar la colonia 14 al estrato inferior inmediato; en la variable NIVECON habría que dejar las colonias en los estratos en los que se encuentran, incluso la colonia 15 en el supuesto de que los datos de la colonia 17 están rebajados y nos ofrecen un índice inferior al real, o de lo contrario pasarla al estrato superior. Por consiguiente, y tomando las tres variables en su conjunto, los estratos deberían quedar como están, pues las excepciones no se repiten en ellas para una misma colonia, lo que hace que se neutralicen entre sí; es decir, estos estratos son fundamentalmente homogéneos y diferenciados cada uno de los otros.

Al introducir la variable NIVESTU, sin embargo, se distorsionan las conclusiones anteriores. Siempre quedan perfectamente definidos y diferenciados los estratos extremos, pero el resto de colonias tienen in

dices que no corresponden a los estratos predefinidos, sino que obligan a una reordenación, como la que se propuso al final del estudio de homogeneidad para esa variable. La explicación de este fenómeno se puede encontrar, como ya lo he indicado, en la posibilidad, estima y necesidad de un nivel relativamente alto de estudios sobre todo en la mujer, ya sea para obtener un empleo, o para tener un camino de ascenso social, ya sea por la falta de motivación y de necesidad para ninguna de tales cosas, que varía de un grupo social a otro.

Ahora bien, si la variable NIVECON explica todas las demás, como vimos en el análisis de regresión, será la clave para diferenciar los estratos, y según lo que esta variable nos indica, los estratos están definidos como tales de acuerdo a la agrupación que había establecido. Pero como la variable NIVESTU, a su vez, explica a la variable NIVECON, hay que introducir en la conclusión anterior ciertas modificaciones.

En resumen, pues, se puede afirmar que los estratos preestablecidos son fundamentalmente homogéneos al interior de ellos, y heterogéneos unos con otros, pero que, sin embargo, en los estratos intermedios tal homogeneidad y heterogeneidad ya no son tan definidas, sino que se da cierto cruzamiento o ambigüedad en los límites. Por consiguiente, se puede llegar a la formulación de tres hipótesis distintas: 1a.: existe una verdadera estratificación social diferenciada para los estratos preestablecidos, y las distorsiones apreciadas obedecen más bien a errores de medición; 2a.: no existe una estratificación social tal como se había concebido y, si bien es cierto que los dos extremos están claramente diferenciados, entre ambos existe una gama continua e ininterrumpida, pero con diferencias estadísticamente no significativas, que va adoptando valores desde los ínfimos hasta los superiores; si no se percibe tal continuidad se debe a defectos de medición por haber seleccionado intencionalmente la muestra tomando colonias diferenciadas; 3a.: existe una verdadera estratificación social que básicamente diferencia significativamente los estratos preestablecidos, pero en los estratos intermedios se da un fenómeno de movilidad social -inducido principal-

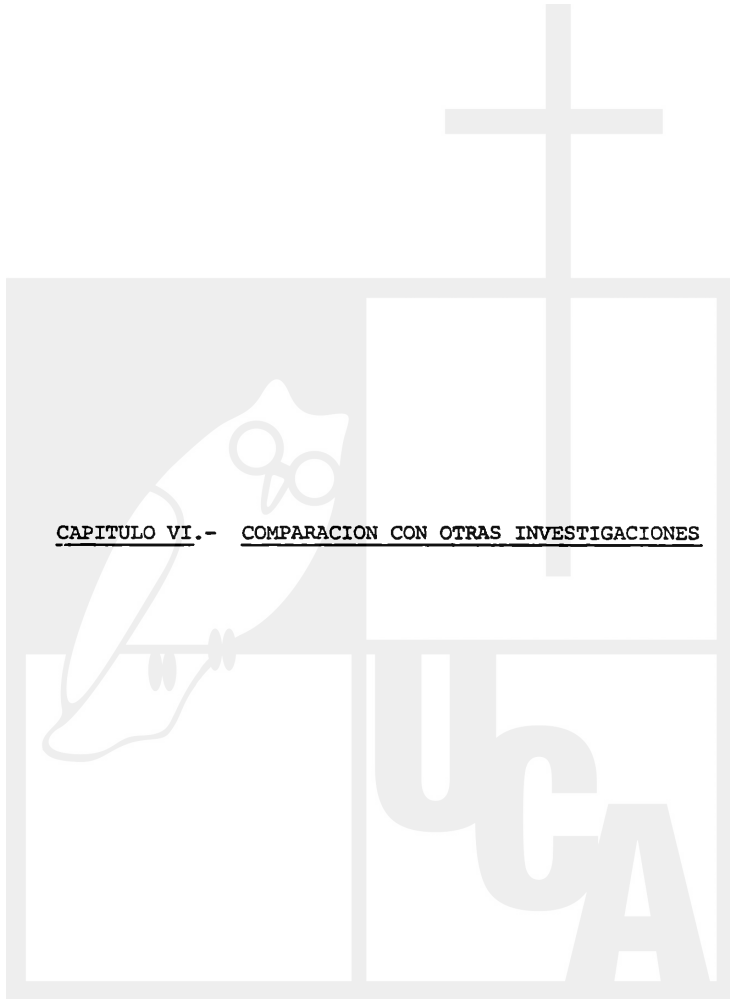
mente por el nivel educativo alcanzado- que ya está modificando la composición de tales estratos, y que se prevé que producirá cambios aún mayores en la reclasificación de los estratos intermedios; en cambio, en los estratos extremos hay barreras insalvables, ya sea para el acceso al superior, ya sea para escapar del inferior, en cantidades significativas para ambos, lo que mantiene rígida la composición de estos estratos. Personalmente me inclino por esta tercera hipótesis, que de momento no puede ser comprobada, pero que juzgo digna de mayor estudio.







CAPITULO VI.- COMPARACION CON OTRAS INVESTIGACIONES





La investigación quedaría concluida con el análisis de datos realizado en el capítulo anterior, y sólo me restaría presentar las conclusiones finales a las que se ha llegado en el estudio.

Sin embargo, de acuerdo a lo ya expresado en el CAPITULO IV (METODOLOGIA), la muestra seleccionada se vió reducida a determinadas colonias, debido a la existencia de otras investigaciones que podían ser aprovechadas. Además, un estudio de esta naturaleza creo que debe ser ampliado al máximo, para que abarque la población en su totalidad, de ser posible.

Esto es lo que justifica la introducción, en el estudio, de este capítulo en el que intentamos establecer una comparación entre los resultados obtenidos por nosotros y los obtenidos por otros investigadores. En una primera parte la comparación será entre los datos que obtuve para el estrato inferior (barrios marginados) y los obtenidos en la investigación sobre vivienda marginal (UCA/FUNDASAL, 1975-76), para descubrir si existe cierta homogeneidad en dicho grupo social. En la segunda parte trataré de comparar los datos atinentes a los campesinos con los obtenidos en mi investigación, para ver si encajan en alguno de los estratos prefijados, o constituyen un verdadero estrato distinto; para ello utilizaré mis dos investigaciones con campesinos (Montes, Segundo, 1971 1972), y la investigación sobre "Electrificación Rural" (UCA/Electrificación Rural, 1974).

#### A.- VIVIENDA MARGINAL.

El estudio sobre la vivienda marginal en El Salvador es de gran importancia para lo que estoy investigando, por la significación que tiene este tipo de vivienda en el país y en la capital, como podemos apreciar por lo que sigue. Mejor que el INFORME FINAL (mayo de 1976) nos va a servir el INFORME PROVISIONAL (noviembre de 1975), tanto por la concep

tualización que nos ofrece como por los datos que pueden ser comparados.

De este último tomo lo siguiente:

"El doctor Luis de Sebastián, miembro del equipo, trabajando con los datos ofrecidos por el Censo Nacional de Vivienda y las cifras aportadas por la Comisión Nacional de Planificación y Coordinación Económica (CONAPLAN), estima en 400 mil personas a la población calificada como marginal desde el punto de vista del desempleo o del trabajo insuficientemente remunerado.

El matutino "La Prensa Gráfica" que se edita en San Salvador, en su edición del 12 de julio de 1974, reproduce algunas cifras proporcionadas por el gobierno respecto a la población marginal del país. Suponen que el 67% de la población total es marginal, calculando que en la zona metropolitana de San Salvador viven 375 mil pobladores en zonas clasificadas como tales y, que, en el resto de las ciudades del interior contabilizan de un 20% al 70% de marginales en sus respectivas poblaciones.

Esta publicación distribuye a la población marginal metropolitana de la siguiente manera:

13.5% de esa población viviendo en tugurios o champeríos.

15.0% de esa población viviendo en mesones.

47.0% de esa población viviendo en lotificaciones clandestinas.

Que hacen un total de 75.5% de dicha población con un déficit urbano de 287,700 viviendas para 1980". (Inf. Provisional, 1975; 48-49).

El informe pasa luego a definir cada una de las categorías de vivienda marginal contempladas arriba:

"Para facilitar la comunicación de los hallazgos aportados por esta investigación se definen las poblaciones marginales como aquellas constituidas por un conjunto de viviendas edificadas, gene-

ralmente, con materiales de deshecho y levantadas sobre terrenos ajenos (estatales, municipales o particulares). Estos albergues son casi siempre provisionales, erigidos con materiales delezna- bles, sobrantes de construcciones o empaques, tales como madera, ladrillo o teja usada, cartón, lona, papel, láminas, nylon, pal- ma, bambú, plásticos y cuanto objeto pueda servir para cubrir pa- redes, techos, puertas y ventanas, convirtiendo un espacio o cue- va en alojamiento humano.

En el lenguaje coloquial salvadoreño a una vivienda erigida con estos materiales improvisados se le llama "champa" no importando el sitio donde se la ubique.

Al conjunto de "champas" se le llama "champeríos" y se alinean desordenadamente sobre terrenos ocupados ilegalmente. El térmi- no de "champa" designa, pues, a esta vivienda erigida con materia- les no duraderos fincadas, casi siempre, sobre suelo invadido o bien ganado a los barrancos y riberas de los ríos que circundan a las ciudades del país. Esta choza así bautizada por el pobla- dor marginal salvadoreño equivale al "jacal" mexicano, al "ran- cho" venezolano y a la "covacha" guatemalteca. Y los "champeríos" son émulos de las "villas miseria" argentinas, las "favelas" bra- sileñas, las poblaciones "callampas" de Chile, las "ciudades per- didas" de México o las "limonadas" guatemaltecas.

Los textos de sociología de la vivienda emplean con frecuencia el concepto de "tugurio" que vendría a ser propiamente la agrupa- ción de "champas" en el contexto marginal salvadoreño. Este con- cepto abarca el área física donde se apretujan abigarradamente las viviendas edificadas con materiales de poca duración, que ge- neralmente poseen un solo cuarto o habitación donde se hacinan mu- chas personas y se realizan todas las funciones cotidianas de la vida hogareña. Estos albergues carecen, además, de las mínimas condiciones sanitarias de agua potable, letrinas, ventilación,

etc., cuyas fachadas dan a calles estrechas y sucias". (ibidem, 47-48).

"...denominamos mesón a la vivienda colectiva, construída expro-feso o habilitada para el efecto; edificada con materiales más duraderos que la "champa" y destinada a numerosas familias que ocupan, generalmente, una habitación de la misma que la convier-ten en su morada y en la cual comparten servicios sanitarios comunes, lavaderos y cocinas, tendaderos de ropa, corredores, etc." (ibidem, 49).

"En los últimos tiempos se ha divulgado una nueva solución para resolver el problema habitacional de los sectores de bajos ingresos. Se trata de la compra, con promesa de venta, de terrenos ubicados en las afueras de la zona urbana de las ciudades del país, que carecen de los servicios mínimos indispensables para obtener la calificación requerida de las oficinas respectivas que autorizan las lotificaciones.

A esta solución habitacional se le conoce como colonias ilegales o clandestinas, y consisten en sitios o lotes de terreno, gene-ralmente vendidos por especuladores del suelo suburbano, que se colocan al margen de la ley respectiva, parcelando terrenos rurales aledaños a la ciudad con un trazado de calles estrechas y cu-yos lotes carecen de servicios de agua potable, drenajes, adoquinado de las calles, bordillos de banquetta, electricidad, etc. Estos lotificadores fraudulentos venden, ceden o traspasan derechos de propiedad sobre terrenos descalificados como suelo urbano por carecer del equipamiento de la infraestructura mínima exigida por la Dirección de Urbanismo y Arquitectura (DUA), dependencia gubernativa que autoriza la venta del suelo urbano destinada a la vivienda.

Estos asentamientos localizados en terreno agreste, con grandes pendientes y desniveles, carecen de facilidades de acceso a los

mismos y están desconectados de las rutas de buses del transporte público urbano o extraurbano". (ibidem, 50-51).

"... con viviendas que se pueden considerar caras con referencia a la "vivienda mínima" y habitantes con empleos fijos y, por lo general, mejor remunerados que el resto de la población marginal, dado que han tenido el dinero para comprar el terreno y construirse una vivienda". (ibidem, VII-VIII).

La investigación que comparamos se realizó entre los pobladores de esos tres tipos de vivienda marginal, más los primeros beneficiarios de las soluciones habitacionales de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima, que provenían de tugurios destruidos por una crecida del río Acelhuate (ibidem, 13). Pasaron encuestas a pobladores marginales de San Salvador, Soyapango, Santa Tecla, Puerto El Triunfo (Usulután), Santa Ana, Puerto de Acajutla (IVU) (Sonsonate) y zona metropolitana de San Salvador (Ayutuxtepeque, Mejicanos, Cuscatacingo, Soyapango, Ciudad Delgado, Ilopango y San Marcos) (Ibidem, 13-15, 41-44). Es decir, abarcaron una gran amplitud, tanto geográfica, como de conformación social.

En cuanto a la selección de la muestra, nos indican:

"En primer lugar se fijó el tamaño de la "muestra", que no lo era estrictamente hablando, en 1,600 encuestas, aunque de hecho sólo se procesaron 1.512, ya que algunas se rechazaron por inválidas.

La unidad muestral es la familia y al llegar a la vivienda se preguntaba siempre por el "jefe de familia", que en muchos casos resultó ser la mujer.

Las unidades de la población muestral fueron abordadas mediante la combinación de dos tipos de muestreo: aleatorio y sistemático. El primero para los grupos experimentales de la Fundación en base a las nóminas y planos de los proyectos, y el segundo en los

grupos de control en base a mapas, que tuvo que levantar el equipo y rehacer constantemente, dado la fluidez de los tugurios, y a planos para los mesones". (ibidem, VIII).

Si la vivienda marginal es tan numerosa e importante como hemos podido comprobar en los datos que nos ofrece esta investigación, se justifica sobradamente el intento de comparar los resultados obtenidos en ella con los que aparecen en la mía para los barrios marginados, que constituyen el estrato más bajo. De ser similares podríamos ampliar las conclusiones de mi investigación a todo el estrato marginal, pero ya en dimensiones nacionales y mayoritarias.

Indudablemente la dificultad es grande, pues ambas investigaciones persiguen fines diferentes y han sido planteadas en forma disinta. Las variables no coinciden totalmente, y sólo podremos tomar algunas de ellas que son similares en ambas investigaciones. Ahora bien, si estas pocas variables son importantes para medir los factores básicos de la estratificación, creo que podemos aceptar un mínimo de comparación. También juzgo importante notar que la investigación sobre la vivienda marginal tiene que darnos valores en principio superiores a los de mi investigación, ya que contempla a una variedad de tipos de vivienda y de situaciones socio-económicas mayor que la mía, que sólo atiende a barrios marginados y no contempla la mejor situación de los mesones y colonias clandestinas.

Con estos supuestos, voy a atratar de utilizar los datos que sean más comunes a ambas investigaciones. La primera comparación se establece a nivel de origen de los entrevistados.

CUADRO XLI

INFORME PROVISIONAL Cuadro 4 (Páginas 96-97) (Lugar de nacimiento)	ESTRATIFICACION (Col. 21-23) VAR 003-004 (ESQUEMA I) (origen y tiempo en la ciudad)
rural (?): hasta 5,000 habit.: 36.3%	(col) <u>21</u> <u>22</u> <u>23</u> no ciudad: 44% 48.9% 56.47%
ciudad (S.Salv.,Sta. Ana, S.Miguel) : 30.5%	(S.Salv., Sta. Tecla): 26% 25.76 28.24%
del interior del país: 69.5%	: 74% 74.24 71.76%



En el CUADRO XLI podemos apreciar la similitudes y divergencias entre ambas investigaciones, en lo que se refiere a estas variables. En el primer punto de comparación (rural) las diferencias son muy notables, pero tal vez se deban a la disparidad de criterios empleados, pues mientras el INFORME define como área urbana "aquella donde residen las autoridades municipales que conforman la unidad política más pequeña de la división administrativa del país (ibidem, 97), es decir, los pueblos y ciudades, pero a continuación dice: "Creemos que es un criterio más válido para caracterizar el modo de vida urbano la cantidad de habitantes concentrados en un sitio del territorio nacional y que por la propia presión de muchos pobladores sobre un espacio determinado plantea la dotación de servicios mínimos indispensables para la convivencia. Así suponíamos que el migrante que provenía de municipios de más de 5 mil habitantes ha incorporado a sus costumbres un comportamiento de vida urbana". (ibidem, 97). Por el contrario, en mi investigación he considerado en este punto como "rural" a los que no han nacido en ciudades.

En cambio, en el segundo punto de la comparación, en cuanto al origen y migración al sitio de la encuesta, creo que la similitud es muy notable, y que las ínfimas diferencias percibidas en ambas investigaciones se pueden deber a la disparidad de la muestra, teniendo en cuenta los diversos tipos de pobladores que contempla el INFORME. Por consiguiente, creo poder afirmar que el grado de migración del interior del país hacia las ciudades en las que se hicieron las encuestas, que son las principales, es similar para ambas investigaciones, y que en este aspecto los "marginales" se equiparan a los pobladores del estrato inferior que investigué por mi lado.

La siguiente variable que podemos comparar en ambas investigaciones es la relativa a la antigüedad en la colonia en la que se pasa la encuesta. Veamos los resultados.

## CUADRO XLII

<u>INFORME PROVISIONAL</u>		<u>ESTRATIFICACION</u> (Col. 21 - 23)			
Cuadro 17 (Página 110)		VAR 005			
(Tiempo de residencia en la colon.)					
0 - 4 años:	41.5%	0- 5 años:	41.0%	30.4%	52.9%
5 - 9 años:	33.9%	6-10 años:	50.0	25.4	44.7
10 -14 años:	12.6	11-15 años:	8.0	11.7	1.2
15 -19 años:	5.8	16-20 años:	--	5.0	1.2
20 -24 años:	3.0	21-25 años:	--	4.2	--
25 y más	3.1	26 y más	1.0	3.3	--
no responde	--		--	20.0	--

Las categorías, o períodos de años, son un poco distintas en ambas investigaciones, por lo que tiene que haber diferencias debidas a esta causa.

Por otro lado, la colonia 23 ofrece características especiales, debidas a su origen: solución provisional a algunos afectados por el terremoto de 1965; así pues, la antigüedad en la colonia, al momento de la encuesta, tiene que estar en las dos categorías primeras, y el 2.4% de mayor antigüedad tiene que deberse a error de cálculo en los encuestados o al hecho de que esos pocos vivieran ahí, en campos o de otro modo, antes de la creación de la colonia.

Si tenemos presente lo anterior, hay una gran similitud en la antigüedad residencial en ambas investigaciones, tanto entre el INFORME y la colonia 21, como, sobre todo, entre aquél y la colonia 22 que ofrece una distribución muy parecida, y más si distribuimos proporcionalmente el elevado porcentaje de respuestas nulas.

Más aún, podemos afirmar que en todas ellas la residencia en la colonia es bastante reciente: en los dos primeros períodos de tiempo están com-

préndidos el 75.4% de los casos (Informe), el 91% (colonia 21), el 55.8% más lo correspondiente a las respuestas nulas (colonia 22), y el 97.6% (colonia 23); y si tomamos los tres primeros períodos: el 88%, el 99%, el 67.5% más lo correspondiente de casos nulos, y el 98.8% respectivamente. Podemos, sin embargo, afirmar que en general las colonias de mi investigación son de más reciente permanencia para los moradores, lo cual encaja perfectamente en el hecho de que el INFORME considera además de los barrios marginados los mesones y colonias clandestinas, que se supone, sobre todo los mesones, que son de mayor antigüedad o permanencia.

Pasemos a comparar la integración familiar manifestada en el estado civil de los jefes de familia.

CUADRO XLIII

<u>INFORME PROVISIONAL</u> Cuadro 7 (Página 101) (Estado Civil)		<u>ESTRATIFICACION (Col. 21-23)</u> VAR 007		
		<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>
casados por la Iglesia:	19.0%	21.0%	7.5%	9.4%
" sólo por lo civil:	5.8	7.0	7.5	52.9
no están casados	74.7	71.0	63.83	30.6
no responde	0.5	1.0	19.16	6.97

En las dos investigaciones las encuestas eran hechas a jefes de familia. En la mía se les preguntaba si estaban casados o no, y en caso de que lo estuvieran si sólo por lo civil o también por lo religioso. En la del Informe había una división mayor, de acuerdo a las categorías censales: a los no casados se los clasifica en: solteros, acompañados, viudos, divorciados y separados; todos estos los he unido en la categoría "no casados", porque corresponde a lo incluido en dicha categoría en mi investigación.

Podemos apreciar que los datos del Informe son muy similares a los de la colonia 21, e incluso a los de la 22 si se considera el alto porcentaje de abstenciones; contrasta, en cambio, con los datos de la colonia

23 en la que el alto porcentaje de casados por lo civil tal vez responda a una exigencia del IVU para concederles esas viviendas, o a una campaña realizada intensamente para lograr tal vínculo, o a alguna otra razón que desconozco. Se puede concluir, por lo tanto, que la clasificación por estado civil es muy similar en ambas investigaciones, con la excepción de la colonia 23, que no sólo contrasta con los datos del Informe sino que también con las otras colonias marginales de mi investigación.

En lo que respecta a la propiedad del terreno en el que han levantado su casa, o en el que ha sido construída la casa en la que habitan (caso de mesones y clandestinas), veamos en el cuadro siguiente los resultados obtenidos.

CUADRO XLIV

<u>INFORME PROVISIONAL</u>		<u>ESTRATIFICACION (Col. 21-23)</u>		
Cuadro 14 (Página 107) (Propiedad del terreno)		VAR 016		
		<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>
propio:	28.2%	12.0%	5.4%	0.0%
no es propio:	71.4	83.0	70.8	77.6
no responde:	0.4	5.0	23.7	22.4

En el INFORME las categorías no son exactamente las contempladas en el cuadro, sino que la primera abarca el que sea propio y/o con promesa de venta, mientras que el "no propio" se subdivide en inquilinos que arriendan y precarios. La variedad de la primera categoría hace que en ella entren también aquellos de las colonias clandestinas que han dado un anticipo y van pagando letras mensualmente, pero que no tienen el título de propiedad; indudablemente están en mejor situación que los precaristas (tugurios) y los de mesones (alquiler), respecto a la propiedad del terreno de su vivienda, que dentro de un plazo más o menos largo, y si

siguen pagando, será suyo.

Lo anteriormente expresado aclara el que en el Informe haya un porcentaje superior en la categoría de "propio", dada la composición de la muestra. También se explica perfectamente el que en la colonia 23 no haya ningún caso de propiedad del terreno, pues fue un terreno habilitado para refugiar temporalmente a los damnificados por el terremoto de 1965, mientras se les daba otra solución habitacional definitiva.

Los datos de la segunda categoría nos arrojan una gran similitud en las dos investigaciones, y señala el hecho de que la inmensa mayoría (más del 70%) de los habitantes marginales no son propietarios del terreno en el que está levantada la morada que habitan, con todas las consecuencias que se derivan en una sociedad que tiende a hacer lo posible por tener la propiedad de la casa y el terreno.

Finalmente, el alto grado de abstenciones en dos de las colonias se puede deber a la ignorancia de la gente respecto a su situación, o más bien a una actitud negativa o de cansancio frente a las preguntas.

Aparece, por tanto, una gran similitud en ambas investigaciones, en cuanto a la propiedad del terreno de su casa, sobre todo teniendo en cuenta que el INFORME contempla una modalidad (colonias clandestinas) que incrementa el número de propietarios con los "con promesa de venta".

El pago de alquiler por la casa, o por el terreno, es la siguiente pregunta que podemos comparar en ambas investigaciones. Veamos los resultados.

CUADRO XLV

INFORME PROVISIONAL Cuadro 16 (Página 109) (Alquiler)	ESTRATIFICACION (Col. 21-23)							
	VAR 017 (Alg. Casa)			VAR 018 (Alg. Terreno)				
		21	22	23	21	22	23	
0 ¢ mensuales:	67.2%	90.0%	70.83	31.8	95.0%	79.17%		
0 - 20 ¢	20.0	1-25 ¢	10.0	7.92	68.2	5.0	0.41	2.32%
20 - 50 ¢	11.6	26 y más	-. -	-. -	-. -	-. -	-. -	-. -
más de 50 ¢	1.1	---	-. -	-. -	-. -	-. -	-. -	-. -
no responde	0.1		-. -	21.25	-. -	-. -	20.41	97.67

El INFORME nos ofrece en un solo cuadro el pago de alquiler por la vivienda, ya sea por la casa (mesones, etc.) ya sea por el terreno en el que han levantado su champa. En mi investigación he separado en dos variables distintas las dos preguntas, si bien es cierto que la diferencia no está clara (fuera de la colonia 23), pues los terrenos de las colonias marginales son públicos y ordinariamente no pagan por ellos, mientras que la champa la suelen haber construido los moradores, y únicamente se darán algunos casos de arrendamiento (colonias 21 y 22) y sin distinguir entre alquiler de terreno y de champa. A su vez, la colonia 23 se abstiene casi en su totalidad de responder a la pregunta sobre el alquiler del terreno, por lo que no la tomaremos en cuenta.

Aunque no coinciden los valores asignados a una misma categoría, sin embargo creo que se puede establecer una comparación, teniendo en cuenta todo lo anterior.

De las familias contempladas en mi investigación, ninguna paga más de 25 ¢ de alquiler, mientras que de las incluidas en el INFORME hay como un 10% que paga por encima de esa cantidad, y que se corresponde con los jefes de familia que habitan colonias clandestinas. Si prescindimos por el momento de la colonia 23, debido a sus características especiales, la inmensa mayoría de los pobladores marginales de ambas investigaciones no paga nada ni por el terreno ni por la casa; y del 10 al 20% que pagan algo no tienen alquiler superior a los 25¢. (fuera de lo ya indicado respecto al Informe). En cuanto a la colonia 23 (solución provisional para los afectados por el terremoto de 1965) casi una tercera parte confiesa no pagar nada, y el resto paga cuotas inferiores a 25 ¢.

Resumiendo, hay gran similitud en este aspecto, tanto por el hecho de que la gran mayoría no paga por la casa o por el terreno, cuanto porque los que pagan tienen cuotas mensuales de 0-25 ¢., si prescindimos de un bajo porcentaje de encuestados en el Informe que tiene cuotas un poco más elevadas por ser propietarios a futuro.

Acerca del tipo de vivienda, partiendo de las habitaciones disponibles, los datos son más difíciles de analizar, dado cómo han sido recabados en las dos investigaciones, por la poca precisión de los términos. En el Informe se habla de "cuartos", término impreciso, que se puede referir a dormitorios así como también a otros espacios cerrados. Por su parte, en mi investigación, preguntábamos por dormitorios, y luego por "otras habitaciones", término éste también impreciso, que puede incluir cocina y otros espacios menores, sobre todo si contrastamos los resultados de la colonia 21 en la VAR 023 con la percepción directa de la realidad que mostraba a las viviendas de esa colonia como constituidas por una sola unidad dividida, a lo sumo, por livianas separaciones de tela, plásticos o materiales semejantes. Trataremos, pues, de aprovechar al máximo los datos ofrecidos.

CUADRO XLVI

<u>INFORME PROVISIONAL</u>			<u>ESTRATIFICACION (Col. 21 - 23)</u>					
Cuadro 22 (Página 114), Cuadro 24 (Página 116)			VAR 022			VAR 023		
(No. cuartos)	viv. ant.	viv. act.	(dormitorios)			(Otras habit.)		
			<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>
1	70.9%	49.2%	42.0	65.8	70.6	57.0	15.4	65.9
2	14.4	32.1	4.0	13.7	23.5	33.0	6.7	3.5
3	6.3	11.3	--	0.8	2.4	6.0	0.8	--
4	3.9	4.6	--	--	--	1.0	--	--
5 y más	3.4	2.5	--	--	1.2	--	--	--
no responde	1.1	0.3	54.0	19.6	2.4	3.0	76.25	30.6

En el INFORME aparecen dos series de datos, debido a que algunos de los entrevistados han sido afectados por modificaciones sustanciales en la vivienda al haberse acogido a las soluciones de la Vivienda Mínima, y otros también han mejorado al pasar de peores formas de vivienda a lo que se llama "colonias clandestinas". Si comparamos el tipo de vivienda anterior, que era más correspondiente con el tipo de vivienda marginal de mi investigación, con los datos obtenidos en ésta, para la VAR 022, apreciamos una gran similitud en los valores, sobre todo considerando que la colonia 21 tiene un alto grado de abstenciones y que correspon-

derían a la categoría de un solo cuarto, a juzgar por las observaciones externas a la encuesta. La VAR 023 parece introducir datos que alejan a las colonias de mi investigación de los obtenidos en el Informe; sin embargo, aparte de las muchas abstenciones de las colonias 22 y 23 que corresponden a ninguna otra habitación lógicamente, en el resto predomina un solo, o a lo más dos, espacios que no se pueden considerar ni siquiera como dormitorios, a juicio de los encuestados. El conjunto de las VAR 022 y 023 parece adecuarse más a los resultados obtenidos para la vivienda actual del Informe, con la salvedad de que en éste sí son dormitorios, y no en las colonias de mi investigación.

En conclusión, pues, creo poder afirmar que en lo que se refiere al espacio habitacional hay bastante similitud en ambas investigaciones, y sobre todo si se compara el tipo de "vivienda anterior" con las colonias de la estratificación, ya que alrededor del 70% no dispone más que de un solo dormitorio para toda la familia, y unos pocos más disponen de dos, considerándose como excepciones los que tienen más de esto.

A lo largo del análisis de datos hemos podido ver que el factor económico es uno de los elementos que más diferencian las colonias y estratos. El único elemento de comparación que podemos establecer en este sentido entre ambas investigaciones es el de los ingresos mensuales. En el Informe se ha preguntado por los ingresos del jefe de familia, mientras que en la Estratificación se ha preguntado por los ingresos familiares. Ahora bien, si nos fijamos en los resultados de las VAR 025 y 026 para las tres colonias marginales, nos encontramos con el hecho de que en torno a un 70% de las mujeres y de los hijos no tiene trabajo fijo, con la única excepción de los hijos de la colonia 21 donde más de la mitad dice tener trabajo fijo. Por consiguiente, los ingresos familiares están determinados preferentemente por los del padre de familia, que predominantemente dispone de trabajo fijo, como se aprecia en la VAR 024 (fuera del caso de la colonia 21 en la que hay más sin trabajo fijo que con él, pero que se compensa por el trabajo fijo de los hijos). Así, pues, aunque habrá diferencias debidas a lo indicado, creo que el tér-



mino de comparación puede defenderse, con las salvedades del caso.

CUADRO XLVII

<u>INFORME PROVISIONAL</u>		<u>ESTRATIFICACION (Col. 21-23)</u>		
Cuadro 56 (Pág. 146)		VAR 027		
(Ing. Mens. Jefes Familia)		(Ingresos familiares mensuales)		
		<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>
0 - 100 ¢	30.8%	71.0%	42.1%	25.9%
101 - 200	48.8	29.0	20.8	44.7
201 - 300	15.0	--	2.9	17.6
301 - 400	3.8	--	0.8	3.5
401 - 500	1.0	--	--	4.7
501 y más	0.6	--	--	1.2
no responde	--	--	33.3	2.4

Los resultados obtenidos por la investigación llamada INFORME se asemejan mucho a los obtenidos para la colonia 23, que es la colonia que arroja una situación más favorable dentro de las de mi investigación, y que es también la que ha entrado en el procesamiento de la computadora y en los análisis subsiguientes. La relativa mejor situación, aunque pequeña, de la colonia 23 comparada con la del Informe, se puede explicar por lo anotado más arriba, es decir, por el hecho de que se contempla en ella los ingresos familiares, y no sólo los del jefe de familia. Si la colonia 23, por lo tanto, aparece como representativa del estrato inferior, y constituye un estrato claramente diferenciado, todo lo que se encuentre en niveles inferiores a los de dicha colonia con mayor razón está diferenciado de los demás estratos, conformando subestratos dentro del estrato de la marginalidad.

Por su parte, la colonia 22 tiene datos muy próximos, aunque peores, a los del Informe, pero hay un alto porcentaje de abstenciones. Por último, la colonia 21, como ya hemos ido viendo a lo largo del traba-

jo, siempre arroja los peores niveles, que en este factor son considerablemente inferiores a los del resto de ambas investigaciones.

Finalmente, otro de los elementos importantes, como distintivo del nivel social, viene dado por los estudios de los padres de familia. La elaboración del cuadro comparativo ha sido algo complicada, pues el INFORME nos da los datos referentes al jefe de familia, mientras que mi investigación separa al padre y a la madre; por esta razón he tenido que tomar los números absolutos de cada categoría, en ambos sexos, en la variable de si han estudiado o no y en la del número de años; sumando esos valores deduje a continuación los porcentajes. De todos modos, en ambas investigaciones es distinto el sujeto de la pregunta.

CUADRO XLVIII

<u>INFORME PROVISIONAL</u>		<u>ESTRATIFICACION (Col. 21-23)</u>		
Cuadro 10 (Pag. 104) (Estudios del Jefe de Fam.)		VAR 048-049 y 052-053 (Estudios del Padre y Madre)		
		<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>
0 años	25.5%	48.5%	31.25%	20.59%
1 - 6 años	63.0	48.5	41.04	48.82
7 - 9 años	7.3	1.0	2.5	7.65
10 - 12 años	3.3	0.5	0.21	2.94
13 y más	0.9	-.	-.	-.
no responde	-.	1.5	24.17	20.0

Recordemos nuevamente que el Informe contempla los estudios del jefe de familia, que en un 38.2% fue mujer (cfr. INFORME PROVISIONAL, o. c., pág. 99, cuadro 6), en cambio en mi investigación contempla los estudios del jefe de familia y de su consorte. Pero creo que se pueden comparar los datos de ambas investigaciones, pues las uniones se dan entre personas con niveles de estudios muy similares, como se puede apreciar en las VAR de mi investigación, siendo siempre el nivel de las mujeres algo inferior al de los varones.

Si nos atenemos al CUADRO XLVIII apreciamos una gran similitud entre los datos del Informe y los de la colonia 23, sobre todo si el 20% de abstenciones lo repartimos proporcionalmente. Algo parecido ocurre al comparar los datos primeros con los de la colonia 22, con la misma indicación para las abstenciones, sólo que en este caso la colonia 22 queda en un nivel inferior al informe. Por último, la colonia 21 otra vez se encuentra en un nivel bastante inferior al resto. Por consiguiente, creo poder afirmar que los datos de esta pregunta son similares en el Informe y al menos en la colonia 23 de mi investigación, o lo que es lo mismo, que el nivel de estudios de la población marginal es muy similar, aunque se dan subestratos de peor nivel dentro del estrato marginal.

Tratemos ahora de resumir las conclusiones obtenidas parcialmente en las diversas comparaciones. La hipótesis que se sostiene es que los niveles sociales manifestados por la investigación del INFORME son similares a los manifestados en el estrato inferior de mi investigación sobre ESTRATIFICACION. Ahora bien, por las razones ya indicadas repetidas veces, la única colonia que se ha podido procesar por computadora, dentro de dicho estrato, ha sido la 23, que aparece en el análisis de datos como significativamente diferenciada del resto de las colonias y estratos, convirtiéndose en un verdadero estrato social. Por otro lado, en el análisis de variables simples mostré que las colonias 21 y 22 revelaban un nivel algo inferior al de la colonia 23 y que, por consiguiente, si la colonia 23 aparecía como un estrato diferenciado del resto, con mayor razón lo estarían las otras dos colonias del mismo estrato que, a lo más, representarían subestratos de éste. Por consiguiente, si resulta que la población marginal de la investigación que nos ofrece el Informe se asemeja a la de la colonia 23, o a las otras dos, se probará que la población marginal configura un estrato social, dividido, cuando mucho, en subestratos que de momento no podría determinar exactamente por deficiencia de datos.

La composición migratoria del interior del país (CUADRO XLI) es muy si

milar en ambas investigaciones. También lo es el tiempo de residencia en la colonia de la investigación (CUADRO XLII). En cuanto al estado civil de los jefes de familia encuestados (CUADRO XLIII), los del Informe aparecen como semejantes a los de la colonia 21, y bastante parecidos a los de la 22, aunque difieren notablemente, por abajo, del nivel de vinculación matrimonial de la colonia 23. La propiedad del terreno en el que viven (CUADRO XLIV) presenta cifras de no propietarios muy parecidas, siempre superando el 70% de las familias, pero en esta variable las condiciones de la investigación del Informe son mejores, por contener en su muestra pobladores de soluciones de la Vivienda Mínima, que ya son propietarios con promesa de venta, así como los de las colonias clandestinas. En cuanto al pago de alquiler por la casa o por el terreno, la colonia 23 sobresale entre todas las demás (CUADRO XLV) ya que sus pobladores pagan cánones superiores -dentro, siempre de los ínfimos niveles de la cuota de alquiler-; el resto de las colonias de ambas investigaciones nos muestran a los entrevistados como usufructuarios gratuitos de casa y terreno en más de las dos terceras partes, y al resto pagando una cuota ínfima. También en lo que se refiere al número de dormitorios hay una gran similitud en ambas investigaciones (CUADRO XLVI), con más del 70% que dispone de un solo dormitorio para toda la familia, como hemos visto al analizar dicho cuadro. En cuanto a los ingresos económicos mensuales (CUADRO XLVII) el mayor paralelismo aparece entre el Informe y la colonia 23, quedando las otras dos en inferior nivel. Y, finalmente, también el nivel de estudios de los padres es muy similar en los del Informe y en los de la colonia 23 (CUADRO XLVIII), que sobresalen relativamente por encima de las otras dos colonias de mi investigación.

En conclusión, pues, hemos podido constatar que los niveles de percepción de beneficios sociales investigados por el INFORME y por mi investigación, en lo que se refiere a los barrios marginados, son muy similares en las variables más decisivas, y que constituyen un verdadero estrato social, significativamente diferenciado de los otros estratos superiores a él, y que contiene, a su vez, diferenciaciones internas

que pueden dar pie a la configuración de subestratos dentro de la marginalidad. La población marginada en El Salvador, que constituye un porcentaje mayoritario de la población total, conforma, por lo tanto, un verdadero estrato social, diferenciado del resto en la percepción de los beneficios sociales.

B.- CAMPESINOS.

Si era importante comparar los resultados obtenidos en mi investigación con los del estudio sobre vivienda marginal, por la cantidad tan elevada de población que está incluida en esta categoría, no lo es menos el compararlos también con estudios sobre el campesinado salvadoreño, dada la relevancia que este sector tiene en el país.

Según el último censo de población, de 1971, en El Salvador el 60.4% de sus habitantes se catalogan como "población rural" (CONAPLAN, 1973-77, 36 y 41). Sin embargo, hay que notar que el criterio para definir "urbano" y "rural" es que vivan en el sitio en el que residen las autoridades municipales, o en los cantones, respectivamente (Censo Nacional de Población, 1971, vol. I, XXIII). Pero si nos atenemos a criterios de trabajo en el campo, de dependencia de lo agropecuario para su subsistencia, y de patrones de conducta típicamente campesina, no hay duda de que la población rural en El Salvador supera la cifra oficial, ya que en muchos municipios vive una parte considerable de la población con patrones de vida y comportamiento rurales, y no solamente en los "cantones". De todos modos, y cualquiera sea el criterio que se adopte, la población rural es mayoritaria en el país, y en un estudio como el presente amerita que se la tome en cuenta, para ver si los indicadores sociales de esta población se asemejan a los de alguno de los estratos investigados.

A este respecto voy a utilizar los datos obtenidos en tres investigaciones: la titulada "Situación del Campesinado Salvadoreño, 1971"

(Montes, Segundo, 1971), la de los que iban a ser afectados por el proyecto "Cerrón Grande" (Montes, Segundo, 1972), y la de "Electrificación Rural" (UCA/Electrificación Rural, Vol. II, 1974). La primera, a la que denominaré "Campesinado" fue realizada entre 612 jefes de familia campesinos, de toda la República, aunque no es una muestra aleatoria y representativa; la segunda está basada en las respuestas de 812 jefes de familia de una zona rural determinada; la tercera, en fin, estudió a 296 jefes de familia, de la población urbana (181 casos) y rural (114 casos) de pequeñas poblaciones de los Departamentos de Santa Ana, Sonsonate, La Paz y San Salvador (UCA/Electrificación Rural, Vol. II, 12-1). Es decir, se han investigado 1720 familias, que a una media de algo más de 6 personas por familia (que han externado mis investigaciones), abarca a una población de más de 10,320 personas, que supondría cerca del 5% de la población rural si se hubieran empleado criterios uniformes de clasificación. De todos modos, y sin pretender que los datos de estas investigaciones entre campesinos sean representativos de toda la población rural, dadas las limitaciones ya apuntadas, no hay duda de que nos pueden dar una orientación acerca de la situación del campesinado y de la percepción de beneficios sociales dentro de esta categoría.

Para tener una idea de la vida de estos campesinos, me permito transcribir un par de párrafos que lo esclarezcan:

"En 1971 había un total de 552,823 trabajadores agrícolas, de los cuales 422,124 eran productores y miembros de familia no remunerados, siendo el 80.74% de los trabajadores agrícolas..."

"El número de trabajadores agrícolas sin tierra ha aumentado fuertemente de 1965 a 1971, pasando de 54,001 familias a 71,810 familias. El porcentaje de desempleados ha aumentado: En efecto el desempleo ha aumentado el 30% de 1965 a 1971. Se calcula que solamente el 35% de la población económicamente activa tiene un empleo durante todo el año y que el 50% lo tiene durante 7 meses por

año'. De tal forma que el ingreso por persona activa rural es solamente el 28% de la que existe en los otros sectores económicos". (Colindres, 1977, 78-80).

Por otro lado, entre los propietarios de fincas, el 91.4% posee sólo el 21.9% de la tierra, en minifundios comprendidos entre 1 y 10 hectáreas, extensión que no les permite más que subsistir y les cierra las posibilidades de acumulación y superación económico-social (CONAPLAN, o. c. 5).

Con estos puntos de referencia, y viendo que la población campesina, en su inmensa mayoría se encuentra dentro del círculo de la miseria y marginación económica, a niveles de pura subsistencia, tratemos de conocer los indicadores que aparecen en las investigaciones citadas.

Son tres las investigaciones que voy a comparar con los datos de la Estratificación; cada una de ellas ha tenido objetivos distintos, y tanto las hipótesis como las preguntas difieren. Hay variables que coinciden en varias o en todas las investigaciones, y otras que sólo están en algunas de ellas. Por esta razón, me ha parecido más conveniente elaborar un cuadro en el que aparecen los datos pertinentes en cada una de ellas, de todos los que pueden ser comparados. Teniendo ese panorama previo, podremos comprender mejor los análisis y conclusiones que se realizarán sobre los datos aportados.

CUADRO XLIX

VARIABLE	CLASES	CAMPES. (612)	CERRON GRANDE (812)			ELECTRIFICAC. (296)	ESTRATIFICACION			
			prop. (410)	colon. (196)	peon. (206)		Clases	21	22	23
003 origen	nacido ahí de fuera					56.0% 44.0		26.0% 74.0	25.76 74.24	28.24 71.76
004 años de vivir en esa población.	0-5 años 6-15 16 y más no responden		11.4 19.0 69.2 0.4	19.3 3.6 43.3 33.8	7.7 25.1 48.5 18.7			14.86 52.7 32.43 --	22.41 46.94 32.64 --	16.39 45.9 37.71 --
007 casados	Sí: relig. civil No no resp.	-- 52.28 -- 47.07 0.65	75.1 -- 17.6 --	51.0 -- 40.8 3.6	63.6 -- 29.6 3.0	-- 42.0 58.0 --		21.0 -- 71.0 1.0	7.5 -- 65.83 19.17	9.4 -- 30.6 7.1
008 hijos de esta unión	0 hijos 1 (1-2) 2 3 (3-4) 4 5 (5 y más) 6 7 y más no resp.	3.62 3.95 -- 9.87 13.49 19.08 18.09 -- 13.48 18.38 --	12.2 -- 16.6 -- 16.6 -- 54.9 -- 16.3	25.5 -- 16.3 -- 16.3 -- 38.6 -- 19.6	17.9 -- 20.4 -- 20.4 -- 52.9 -- 8.8			11.0 9.0 -- 14.0 10.0 13.0 18.0 -- 8.0 17.0 --	12.92 10.0 -- 12.08 11.25 9.58 9.58 -- 3.75 7.5 23.33	11.8 21.2 -- 10.6 11.8 20.0 7.1 -- 2.4 3.5 11.6
009, 012 hijos fuera de esta unión	0 hijos 1 (1-2) 2 3 (3-4) 4 5 y más no resp. (o no tiene	42.74 18.63 -- 20.0 9.74 -- 4.44 4.44 --	11.4 -- 5.1 -- 5.3 78.2	17.8 -- 3.1 -- 6.6 72.5	13.1 -- 4.3 -- 1.4 81.2			60.5 10.5 -- 8.5 3.0 -- 1.0 3.0 13.5	48.95 10.42 -- 7.5 5.0 -- 3.13 -- 25.0	-- -- -- -- -- -- -- -- --



CUADRO XLIX (Continúa)

VARIABLES	CLASES	CAMPES.	CERRON GRANDE			ELECTRIFICACION			ESTRATIFICACION			
			prop.	colon.	peon.	rur.	urb.	total	clases	21	22	23
015 propiedad. casa	si	45.42%	89.0	21.9	70.9	58.0	73.0	67.0		85.0	66.25	2.4
	No: Prest. alq.	53.93	5.3	67.3	19.9	37.0	8.5	20.0		15.0	10.42	60.0
	no resp.	0.65	--	7.3	0.5	4.0	18.0	13.0		--	23.33	17.6
017 alquiler casa	0 ¢									90.0	70.83	31.8
	1 - 25 (0-50%)			3.5	7.2					10.0	7.92	68.2
	26 - 50 51 - 75 (0-100)		5.1									
	101 y más no resp.		0.2							--	21.25	--
			94.7	96.5	92.8							
019 extens. casa	0-10 V <sup>2</sup>			22.4	16.9							
	11-20			25.0	19.9							
	21-40 (0-40)		49.2						0-25 m <sup>2</sup> (35.7V <sup>2</sup> )	43.0	60.42	47.1
	(41-80)		37.3						26-50 (71.5V <sup>2</sup> )	31.0	15.41	25.9
	(81 y más)		10.7						51 y más	24.0	--	18.8
	41 y más no resp.		2.8	25.0	24.2					2.0	24.17	8.2
021 cuántos viven en la casa	1-2 pers.		16.6	6.6	14.5					3.0	9.17	5.9
	3-4		21.2	25.5	16.0					22.0	19.16	23.5
	5 y más		61.9	54.1	67.9	$\bar{X} =$	$\bar{X} =$	$\bar{X} =$		75.0	52.92	70.5
	no resp.		0.3	13.8	1.6	6.06	5.7	5.8		--	18.75	0.5
						personas						
022, 023 habitacio nes	1 cuarto (1-2)	39.35	63.9	85.7	55.8	19.3	18.7	18.9	022: 1 dormit.	42.0	65.83	70.5
	2	41.19				38.6	43.4	41.6	2	33.0	13.75	23.5
	3	14.72				33.3	20.9	25.7	3	--	0.83	2.4
	(3-4)		30.5	11.2	19.9				4	--	--	1.2
	4	4.23				3.5	11.5	8.4	no resp.	54.0	19.58	2.4
	5 y más	--	5.6	1.0	1.4	1.8	4.4	3.4	023: 1 otras	57.0	15.42	65.9
	no resp.	0.5	--	2.1	22.9	3.5	1.1	2.0	2 habitac.	33.0	6.67	3.5
									3	6.0	0.83	1.1
									4	1.0	--	1.1
									no resp.	3.0	76.25	29.6

VARIABLE	CLASES	CAMPES.	CERRON GRANDE			ELECTRIFICACION	ESTRATIFICACION			
			prop.	colon.	peon.		clases	21	22	23
024 trab. fijo (varón)	Sí	52.94%	100.0	69.9	60.6			25.0	42.5	51.7
	No	42.81	--	30.1	39.3			60.0	35.83	27.1
	no resp.	4.25	--	--	--			15.0	21.67	21.2
027 ingres. famil. mensual	0-50 ¢	15.84	43.9	77.5	91.2	82.4	0 - 100 ¢	71.0	42.08	25.9
	51-75	22.54	51.1	21.4	6.8	5.8	101 - 200	29.0	20.83	44.7
	76-100	24.34	--	--	--	4.7	201 - 300	--	2.92	17.6
	101-150	22.71	--	--	--	2.2	301 - 400	--	0.83	3.5
	151 y más	10.29	--	--	--	4.9	401 - 500	--	--	4.7
	no resp.	4.28	5.0	1.1	2.0	--	501 y más	--	--	1.2
				(¡ Otros Ingresos !)				no responde	--	33.33
038 gastos mens. % (comida)	0-10%	0.49						--	1.66	2.4
	11-20	3.27						--	1.25	--
	21-30	8.99						5.0	1.25	2.4
	31-40	16.01						9.0	4.17	10.6
	41-50	19.28						11.0	7.5	15.3
	51-60	15.36						25.0	3.75	11.8
	61-70	11.44						14.0	5.42	17.6
	71-80	6.37						16.0	7.92	24.6
81 y más	5.06						10.0	37.5	14.1	
no resp.	13.72						10.0	29.58	1.2	
039 gastos mens. % (casa)	0-10%	5.56						93.0	5.0	87.0
	11-20	10.13						6.0	7.5	9.4
	21-30	5.56						1.0	1.67	2.4
	31-40	2.12						--	1.25	--
	41 y más	3.11						--	--	--
no resp.	73.51						--	84.58	1.2	
040 gastos mens. % (ropa)	0-10%	18.3						73.0	15.83	52.9
	11-20	26.63						22.0	10.42	15.3
	21-30	14.22						5.0	1.25	3.5
	31 y más	5.89						--	--	1.2
	no resp.	34.95						--	72.5	27.1
042 gastos mens. % (medicin.)	0-10%	24.67						77.0	22.08	65.8
	11-20	9.97						12.0	6.25	9.4
	21-30	1.63						3.0	--	1.2
	31 y más	0.33						--	--	1.2
	no resp.	63.39						8.0	71.67	22.4

CUADRO XLIX (Continúa)

VARIABLE	CLASES	CAMPES.	CERRON GRANDE			ELECTRIFICACION	ESTRATIFICACION		
			prop.	colon.	peon.		clases	21	22
043 gastos mens. % (varios)	0-10%	20.42					82.0	11.25	40.0
	11-20	21.73					6.0	4.17	18.8
	21-30	13.24					5.0	2.08	7.1
	31 y más	16.66					--	3.33	2.4
	no resp.	27.94					7.0	79.17	31.7
046 gastos mens. % (alcoh.)	0-10%	9.64					89.0	5.0	23.5
	11-20	4.25					5.0	0.42	2.4
	21-30	1.8					--	--	1.2
	31 y más	0.82					--	--	--
	no resp.	83.48					6.0	94.58	72.9
048, 052 estudios padres	Padre								
	Sí		43.9	50.5	30.5		60.0	48.33	65.9
	No		54.1	49.4	69.4		38.0	26.67	9.4
	no resp.		2.0	--	--		2.0	25.0	24.7
	Madre								
	Sí		46.3	41.3	39.0		40.0	42.5	62.4
	No		53.6	57.0	61.0		59.0	35.85	31.8
	no resp.		--	0.8	--		1.0	21.67	5.9
	Ambos								
	Sí	58.99							
	No	37.58							
	no resp.	3.43							
057 estudios hijos	0 años	8.5	30.4	44.3	25.2		--	--	--
	(Sí)	--	60.9	55.6	51.4		--	--	--
	0-3 años	--	--	--	--		30.0	45.83	20.0
	(1-3 años)	52.61	--	--	--		--	--	--
	4-6 años	33.82	--	--	--		27.0	33.75	22.4
	7-9	1.14	--	--	--		3.0	4.58	15.3
	10 y más	0.65	--	--	--		1.0	--	3.5
	no resp.	3.27	8.7	--	23.4		39.0	15.83	38.8

De mi investigación sobre estatificación social he tomado únicamente las tres colonias ubicadas en el estrato inferior, no por un prejuicio que intente comparar los datos de los campesinos con estas colonias marginales, sino como consecuencia de los resultados obtenidos, y después de haber tomado también en cuenta colonias de otros estratos y haber visto que es con estas tres con las que mayores paralelismos se pueden presentar, por lo que prescindí de las columnas de datos de las otras colonias.

En las diversas investigaciones no siempre coinciden las clases o categorías en que está dividida una variable. Cuando ha sido posible, o fá cil, se han homogeneizado, pero ha habido casos en los que esto no ha sido posible, y se ponen entre paréntesis las variaciones. Creo que se entienden fácilmente estos casos.

Esto supuesto, pasemos a analizar los resultados que nos ofrece el CUA-DRO XLIX.

Entre las variables 003 y 004 nos dan una idea de la movilidad en el campo. La variable 003 sólo se encuentra en la investigación denominada "Electrificación", además de la de estratificación. Apreciamos que en el campo hay una tasa mucho mayor de permanencia en el lugar de nacimiento; pero también podemos apreciar que la movilidad es mayor de lo que se puede pensar, y alcanza un 44%, la mayor parte de la cual se ha de deber a la exogamia local, sobre todo para poblaciones pequeñas, por la que se ha buscado consorte de fuera de la población, y que viene a residir a ella. En la variable 004 entran los campesinos de la investigación "Cerrón Grande". Podemos afirmar lo mismo que en la anterior, con sus debidas correcciones. En efecto, la movilidad es menor que en los grupos de la estratificación, que en su mayoría son migrantes, mientras que allí la mayoría son migrantes antiguos o nacidos en el lugar, como se puede ver por las dos últimas clases, en las que se concentra la mayoría, y el porcentaje de los que no responden es, sin duda, de aquéllos a quienes no les corresponde la pregunta porque han vivido siempre en la

población en la que se pasó la encuesta.

La variable 007 es una de las más interesantes, porque nos revela un aspecto sociológico muy peculiar. En dos de las investigaciones (Campesinado y Electrificación) no se diversificó el tipo de matrimonio entre sólo civil y también religioso, mientras que en todas las demás sí lo está. Considerando primero esas dos, vemos que un porcentaje en torno al 50% está casado, lo cual no sólo es muy alto para la media nacional, sino incluso para las colonias marginales: para el caso del "Campesinado" es muy similar a la tasa de la colonia 23, aunque un poco inferior, y para los de la "Electrificación" es todavía menor. Pero recordemos que la tasa de casados en la colonia 23 difiere considerablemente del resto de las colonias marginales, y la explicación de este hecho no nos quedaba clara. Si nos fijamos en la investigación "Cerrón Grande", vemos que el porcentaje de casados por lo religioso es elevadísimo, tanto en comparación con los otros datos, como incluso en comparación con la media nacional; los casados sólo por lo civil, en cambio, representan una proporción igual o inferior a los de las colonias 21 y 22. Los que dicen no estar casados, en fin, constituyen un porcentaje -fuera de los propietarios de parcelas- igual o un poco superior al de la colonia 23, que es la que está con más bajos niveles, y que es también la que se ha comparado con el resto de estratos y colonias. Resalta el sub-grupo de "propietarios" por su baja tasa de "no casados".

De estos datos se pueden deducir algunas conclusiones, en parte ya formuladas en mis investigaciones a las que hago referencia. En el campo, en general, pero con modificaciones según las zonas y las formas de tenencia de la tierra, empleo, etc., hay una mayor estabilidad familiar y vinculación legal por el matrimonio. Este hecho se puede explicar de muy distintas maneras, y debido a diferentes causas. Una de ellas, sin duda, es la mayor "tradicón y conservadurismo" del campesinado, e incluso un más estricto control social del grupo, de acuerdo a las costumbres de sus ancestros. Por otro lado, la menor movilidad en el campo, como se ve por los resultados de las variables 003 y 004, induce una ma

yor estabilidad familiar; mientras que la mayor migración hacia la ciudad, y principalmente en los barrios marginados, que ordinariamente no es de todo el grupo familiar -al menos al comienzo-, rompe el grupo familiar y propicia otras uniones no legalizadas, facilitado todo ello por la anomía social y por la pérdida de controles sociales, que se experimenta en una población mayor donde el migrante es desconocido y aún no integrado. Pero hay zonas especiales, ya sea por una tradición más arraigada, ya sea por influjos de tipo religioso, como es el caso de la zona del "Cerrón Grande", en las que la vinculación matrimonial, y además religiosa, es muy alta, y se asemeja a la de los estratos altos de la sociedad en los que la presión social es hacia el matrimonio religioso. Sin embargo, creo necesario destacar una vez más el caso de los "propietarios de parcelas", porque se destaca sobre el conjunto de la misma zona por su alta tasa de matrimonios religiosos. Una de las causas de este fenómeno, a mi modo de ver, -además de las otras ya indicadas- es precisamente la propiedad de la tierra, que no sólo induce una mayor estabilidad en todos los órdenes sociales, sino que además se convierte en un condicionante para la legalización del matrimonio, como medio de asegurar la herencia a la prole. En los grupos sociales en los que no se tiene ninguna propiedad, en cambio, esa presión hacia el matrimonio para asegurar la herencia legal a los hijos no se da, y la movilidad por causa del trabajo, que se tiene que buscar donde sea posible, abandonando muchas veces el grupo familiar constituido, o no constituyéndolo por no preverse garantías de estabilidad, induce el que la mayoría de las uniones no se formalicen legalmente (cfr. Montes, Segundo, 1971, 1972, 1974).

El número de hijos de la unión actual (VAR 008) es en el campo muy elevado, y más que en los barrios marginados. Efectivamente, en "Cerrón Grande" vemos que más de la mitad de los casos (con la excepción de los colonos) tienen 5 o más hijos, y en el "Campesinado" suman el 49.95% los que tienen también ese número de hijos. Por el contrario, en la colonia 21 sólo el 43% tienen cinco o más hijos, en la colonia 22 el 20.83%, y

en la colonia 23 al 13%. La natalidad, por consiguiente, es más elevada en el campo que en los niveles de mayor natalidad urbanos, como son los de los barrios marginados, en los que incluso más del 10% no tiene ninguno. Esta alta natalidad en el campo va a incidir, por su parte, en otros indicadores sociales, como son la densidad por habitación, la menor renta per capita, las menores posibilidades de educación en niveles altos, etc.

En cuanto a los hijos fuera de la unión actual, las tasas son muy similares, pues la inmensa mayoría declara no tenerlos, o no responde. Es en la investigación "Campesinado" en la que aparecen más casos de hijos habidos fuera, lo que indica o una situación de menor estabilidad familiar o, lo que es más probable, un mayor grado de sinceridad. Este factor viene a agravar las condiciones sociales ya deterioradas de esa población.

La propiedad de la casa (VAR 015) nos ofrece resultados muy similares en todas las investigaciones. Discrepan de la tendencia general, por un lado, los colonos, la mayoría de los cuales viven en casa prestada por el dueño de la finca o hacienda y, por otro lado, la colonia 23, que ya vimos que era de características especiales como solución provisional para afectados por el terremoto de 1965. La gran mayoría, pues, tiene su casa propia, si bien es cierto que esta cualidad no nos dice nada respecto a las condiciones y calidad de la vivienda, pues los barrios marginados sabemos que en su mayoría están constituidos por materiales de desecho, y en el campo hay mucho rancho de paja, con piso de tierra, y otras casas son de adobe y de bahareque.

Los pocos que tienen que pagar alquiler por la casa que habitan (VAR 017), tienen cuotas ínfimas.

Un poco más nos dice la VAR 019 en cuanto a la calidad de la vivienda. Dejando de lado las dos primeras categorías (0-10 y 11-20 V<sup>2</sup>), que más que viviendas de personas pueden parecer refugios de animales, veamos

los datos más globales. Viviendas de 0-40 v<sup>2</sup> son las del 49.2% de los "propietarios", del 74.4% de los colonos, del 70.3% de los peones, de algo más del 43%, 60.42% y 47.1% de los barrios marginados. Es decir, que la amplitud de la vivienda es bastante similar para los diferentes grupos investigados, pero en el campo es todavía menor su extensión, con la excepción, mínima, de los "propietarios". Si tomamos las dimensiones de 0-80 v<sup>2</sup>, el 86.5% de los propietarios, casi el total de los colonos y peones, más del 74% de la colonia 21, del 75.83% de la colonia 22, y del 73% de la colonia 23. En conclusión, el tamaño de la vivienda aparece como bastante similar para el conjunto, pero es aún menor en el campo que en los barrios marginados de la ciudad.

Por otro lado, en esas viviendas, tan exiguas, vive un número muy elevado de personas (VAR 021), pues en todos los grupos aparece un porcentaje que oscila entre el 53 y el 75% de cinco o más personas, siendo, tal vez, el caso más agudo el de "Electrificación", donde la media está en 6 personas por vivienda. La semejanza, pues, entre campo y marginales, es muy alta.

Esas viviendas, exiguas y muy densamente habitadas, tienen, por lo general, nada más una o dos habitaciones para todos sus moradores (VAR 022); solamente los de "Electrificación" arrojan una tasa significativa de casas con 3 habitaciones, que nunca supera la tercera parte -habrá que ver, sin embargo, cómo son esas habitaciones, y cómo están divididas-. Si tomamos conjuntamente las casas que tienen 1-2 habitaciones, vemos que del "Campesinado" el 80.54% están comprendidas ahí; de los "propietarios", el 63.9%; de los "colonos", el 85.7%; de los "peones", el 55.8% (con un alto porcentaje de abstenciones); para los de "Electrificación", en lo rural el 57.9%, para lo urbano el 62.1%, y para el total el 60.5%; y en la colonia 21 el 75%, en la 22 el 79.58%, y en la 23 el 93%. Las cifras, por consiguiente, son muy similares, aunque en el campo, en general, está un poco mejor la situación en este aspecto. Sin embargo, para las colonias marginales de la "Estratificación" hay otra pregunta comple



mentaria (VAR 023), y más de la mitad de los casos (con la excepción de la colonia 22) dice tener otra habitación distinta del dormitorio (aunque ya sabemos qué entienden por este concepto, y que se refiere a la cocina o a algún pequeño espacio techado que no alcanza la categoría de dormitorio, o es alguna división por cortinas, etc., al interior del único espacio). Tomando en cuenta estos datos, podemos afirmar que la situación en cuanto al número de piezas por vivienda es muy similar en todo el conjunto que estamos comparando, y que incluso tal vez sea peor la situación en el campo que en los barrios marginados de la ciudad, da do el espacio total que es igual o menor.

La VAR 024 nos informa sobre el trabajo fijo del jefe de familia varón. Para el "Campesinado" la situación parece un poco mejor a la de las colonias 23 y 22, tomando en cuenta los que sí lo tienen. Pero si nos fi jamos en el valor de los que no lo tienen, la situación es peor que la de los de esas dos colonias. Al no tener información sobre los casos de abstención, no podemos avanzar más en este punto. En cuanto a los de "Cerrón Grande" sucede algo parecido: los que dicen no tener trabajo fijo representan una proporción mayor que los de la colonia 23, y oscilan en torno al valor correspondiente de la colonia 22; solamente los "propietarios" tienen todos trabajo fijo, en su parcela, aunque tal vez no para todo el año. Creo, pues, poder afirmar que la situación de desempleo en el campo -para los no propietarios- es muy similar a la de los pobladores de barrios marginados urbanos, aunque la colonia 21 apare ce como la más deteriorada en este punto.

Los ingresos familiares mensuales (VAR 027) aparecen bien especificados en el cuadro XLIX, y para el campo se ha dividido en clases más cortas, para tener una comprensión mayor del fenómeno. Para los de "Cerrón Grande" hay además "otros ingresos", ya sea por la comida que les da el patrón cuando trabajan para él, ya sea por otros ingresos: hay entre un 10 y un 20% que dice trabajar fuera de la finca con ingresos mensuales entre 0 y 50 ¢., y de un 3 a un 10% con ingresos de 50-100 ¢. mensuales,

pero la mayoría dice no trabajar fuera de la finca; asimismo, de un 15 a un 34% dice tener otros ingresos que les reportan de 0-50 ¢. al mes, pero también la mayoría dice no tener otra fuente de ingresos.

Si tomamos como un todo los ingresos que oscilan entre 0 y 100 ¢. mensuales, vemos que están comprendidos en esa categoría: el 62.72% de los de "Campesinado", el 95% de los "propietarios", el 98.9% de los "colonos", el 98% de los "peones", el 88.2% de "Electrificación". Comparados estos resultados con los de "Estratificación", nos encontramos con una situación de mayor deterioro económico, o de menores ingresos, en el campo, que en los barrios marginados de la ciudad.

En lo que se refiere a la distribución porcentual de los gastos, hay también bastante similitud entre los del campo y los de los barrios marginados de la ciudad. Respecto a la comida (VAR 038), la distribución es parecida; si nos atenemos a los que gastan más del 50% en este rubro, para el "Campesinado" representa el 38.23%, para la colonia 21 el 65%, para la 22 el 54.59%, y para la 23 el 68.1%. Esta diferencia más favorable para los del campo debe ser ponderada, pues mientras allí hay comida que no se contabiliza como gasto, al ser producida por ellos mismos, en la ciudad tienen que comprarla, lo que les supone una erogación de dinero. Los gastos en casa (VAR 039) también son muy similares, sobre todo teniendo en cuenta que las numerosas abstenciones responden a lo que ya hemos visto en cuanto a propiedad de la casa, que para la mayoría es propia o prestada, lo que hace que casi su totalidad no gaste nada en ella, o una cuota mínima. En cuanto a los gastos en ropa (VAR 040), podemos afirmar algo parecido, y las abstenciones adjudicarlas a las primeras categorías, con lo que para todos resulta que el gasto en ropa significa del 0-20% del total. Lo mismo podemos afirmar en cuanto al gasto en medicinas (VAR 042), sólo que la colonia 23 tiene un porcentaje ligeramente superior en la clase más alta. Algo parecido se deduce de los resultados para el rubro de "varios" (VAR 043). Finalmente, en cuanto a gastos en "alcohol" (VAR 046), las abstenciones son las que predominan. Todo este conjunto de gastos porcentuales, por consiguiente, aparte de

que no son fáciles de medir, y que se concentran en determinadas clases o categorías, reflejan, por un lado, el nivel de supervivencia, que obliga a gastar la mayor parte en la alimentación, dejando el poco restante para las necesidades más perentorias, a costa, muchas veces, de endeudamientos, y, por otro lado, nos revelan unos niveles muy similares entre los pobladores del campo y los de los barrios marginados de la ciudad.

El nivel de estudios alcanzado por los padres de familia (VAR 048 y 052), es muy inferior en el campo que en los barrios marginados de la ciudad. No sólo las cifras afirmativas son en general inferiores. Creo que es más interesante comparar las cifras de los que dicen que no han estudiado, ya que en los barrios marginados hay bastantes abstenciones. Comparando los varones entre sí, y las mujeres entre sí, vemos que en los encuestados en Cerrón Grande el porcentaje de los que no han estudiado supera el 50% (fuera de los colonos varones, 49.4%), mientras que en los barrios marginados las cifras son considerablemente inferiores (con la excepción de las mujeres de la colonia 21, 59%). Entre los de "Campesinado", tomados conjuntamente los padres de familia, más del 37% no ha estudiado, cifra considerablemente superior a las de los marginados, con la excepción de la colonia 21. Podemos, pues, afirmar que el nivel educativo en el campo es bastante inferior incluso al de los barrios marginados urbanos. Si ésta es una de las vías de acceso a una mejor posición en el reparto de beneficios sociales, se entiende perfectamente que los campesinos estén en el peldaño inferior de la escala social, incluso dentro del estrato de la marginalidad.

Por último, echemos una mirada al nivel educativo de los hijos (VAR 057) que puede ser indicador, no sólo de la situación social de sus familias, sino también de las posibilidades futuras de mejoramiento social. La comparación en este punto resulta bastante difícil, dados los diferentes criterios ocupados en las diversas investigaciones. En los de "Cerrón Grande" no podemos deducir el nivel de estudios alcanzado, y únicamente podemos concluir que entre un 25 y un 44% de los niños no han ido a la escuela; pero no podemos saber hasta qué grado lleguen los que sí van. Tampoco el dato del ausentismo escolar puede ser comparado con los de la

"Estratificación", ya que para éstos no se distinguió entre los que no van y el resto, y la primera clase incluye de 0-3 años, y de las abstenciones no podemos deducir pruebas en ningún sentido. Únicamente podemos conjeturar que para los de la ciudad, inclusive si están en barrios marginados, hay más facilidades para asistir a la escuela, y menos oportunidades para que los menores ocupen el tiempo en tareas económicamente productivas; por esto me atrevo a aventurar la hipótesis de que en los barrios marginados el ausentismo escolar no ha de ser mayor que en el campo, sino que más bien tiene que ser inferior. Recurriendo a las encuestas de la colonia 23, menos del 30% de las familias afirman que sus hijos no van a la escuela, o no han ido, pero varios de los casos son debidos a que todavía no han alcanzado la edad escolar. En conclusión, pues, lo que preveíamos como hipótesis se ve confirmado con los datos, al tener en el campo un porcentaje mayor de ausentismo escolar que en los barrios marginados urbanos. Para el grupo "Campesinado", en cambio, el grado de ausentismo está por debajo del 10%, que puede ser igual o incluso menor que el de los barrios marginados. Pero, por otro lado, mientras el 86.43% de aquéllos no pasa del 6°. grado, y más del 50% ni siquiera del tercero, en la colonia 21 estudian de 0-6 años el 57% (cifra casi igual a la de aquéllos para el tercer grado), en la colonia 22 (la peor de la muestra en esta variable) el 79.58%, y en la 23 únicamente el 42.4%; y los estudios superiores al 6°. grado tienen porcentajes bastante superiores en los barrios marginados que en el campo. Por consiguiente, también para los estudios de los hijos campesinos el nivel alcanzado es igual o inferior al de la ciudad, inclusive en los barrios marginados de ésta, donde los niveles son los ínfimos.

Si tomamos en su conjunto las variables que han sido sometidas a comparación -y que son las más decisivas- entre la población campesina y la población del estrato inferior, o de los barrios marginados de San Salvador y Santa Tecla, podemos llegar a la siguientes conclusiones.

En el campo hay mayor estabilidad, o menor movilidad, aunque ésta también aparece como elevada. La estabilidad familiar, y su vinculación legal, es también superior en el campo que en los barrios marginados, y tanto mayor allí cuanto mayor acceso tienen a la propiedad de la tierra,

además de otros influjos de tipo cultural y social, y de tradición religiosa. En el campo hay un mayor número de hijos que en la ciudad, lo que hace que el resto de condiciones sociales se deteriore, al menos desde el punto de vista de hacinamiento en la casa, de la renta per capita y de la necesidad de abandonar la escuela para convertirlos en fuerza económica. La propiedad de la casa es bastante semejante, predominando la categoría de casa propia, lo cual no nos dice nada, por sí solo, de la calidad de la vivienda. Consiguientemente, las cuotas de alquiler de casa, aparte de ser para pocos casos, son muy bajas. La extensión de la casa es también algo inferior en el campo que entre los pobladores marginados de la ciudad, para un grupo familiar que, cuando menos, no es inferior allí; y en cuanto al número de habitaciones la situación del campo tampoco es mejor que entre los marginados. El desempleo en el campo también es igual o superior al de los jefes de familia varones de los barrios marginados, exceptuándose, claro está, los propietarios de parcelas, que afirman tener trabajo fijo, aunque no nos dicen por cuánto tiempo del año. Los ingresos económicos, a su vez, también son inferiores en el campo que en la ciudad; por consiguiente, la distribución de gastos, que aparece muy similar en ambos grupos, en cuanto a porcentaje, tiene que ser inferior, en valores absolutos, para el campo. Finalmente, el nivel de estudios alcanzado, ya sea por los padres de familia, ya sea por los hijos, también resulta inferior para el campo que para los barrios marginados urbanos.

De todo lo anterior se deduce, por consiguiente, que si los barrios marginados constituirían un verdadero estrato social, significativamente diferenciado de los demás estratos, los campesinos, a juzgar por el presente estudio comparativo, y al encontrarse en peores condiciones sociales que los de dicho estrato, o al menos en no superiores como conjunto, o bien constituyen un gran estrato con los barrios marginados, o se convierten incluso en un estrato todavía inferior al de éstos, o en subestratos del mismo, a un nivel de explotación infrahumana que corresponde al concepto de "lumpenproletariado" (Gunder Frank, A., 1974), o quizás mejor, al de

"détritus social" de esta estructura de dominación irracional e inhumana, que desecha la mayoría de la población para privilegiar a una minoría, de modo parecido a la selección de las pepitas de oro despreciando montañas de minerales pobres.

C.- CONCLUSION.

El presente capítulo nos avoca a una conclusión de gran trascendencia, no sólo para la presente investigación, sino sobre todo para la estructura social del país.

Hemos podido comprobar que los niveles sociales, tanto de la población marginal considerada en la primera parte del capítulo, como de la población campesina de la segunda parte, son equiparables, e incluso inferiores, a los de los barrios marginados de mi investigación sobre estratificación social, y más concretamente respecto a los de la colonia 23 que, por un lado, es la de mejores niveles sociales en su estrato y, por otro lado, es la que ha entrado en comparación con el resto de las colonias y estratos, y aparece significativamente diferenciada del resto, como estrato definido. Por lo tanto, queda configurado un gigantesco estrato social inferior, significativamente diferenciado de todos los demás, integrado por los pobladores marginados y por el campesinado. En la medida en que las investigaciones que aquí se han ofrecido correspondan a la realidad social del país, y reflejen su condición social, se podrán inferir las conclusiones antecedentes para la totalidad. De todos modos, los resultados obtenidos en el presente estudio están muy en consonancia con los datos oficiales que hemos presentado al comienzo del trabajo (CONAPLAN, 5-6 y 35-51), lo que respalda la fiabilidad de las investigaciones. Pero si no se acepta la representatividad de la muestra respecto al universo, al menos para la gran cantidad de familias (3.658 para el estrato inferior) que se han encuestado sí valdrán las conclusiones del presente estudio, y nos preocuparán, cuando menos, por tratar de

comprobar la hipótesis de que sean válidas para el universo.

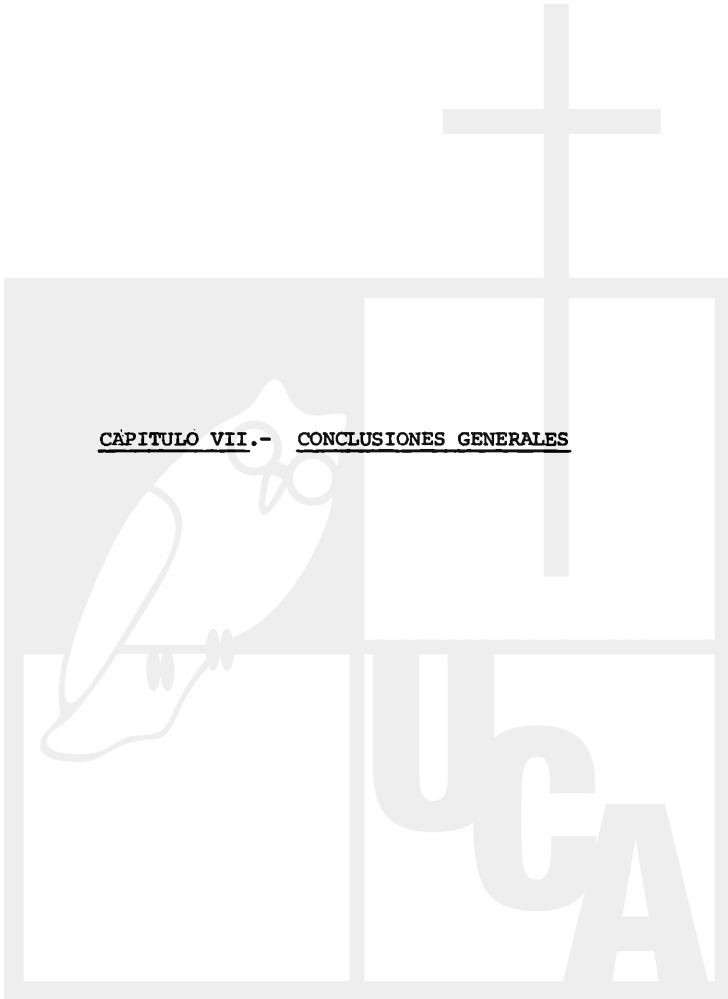
De los datos oficiales presentados en este capítulo, y que nos dicen que más del 60% de la población es rural (aceptando el concepto oficial de "rural", pero que teniendo en cuenta la categoría sociológica de rural también se aplicaría a otros muchos), que en las ciudades del interior entre un 20 y un 70% de su población es marginal, y que en la zona metropolitana el 75.5% también lo es, podemos concluir, siendo exageradamente conservadores, que más del 80% de la población del país está incluida en la categoría de "marginal", en las condiciones sociales que hemos podido apreciar a lo largo de este capítulo.

Ahora bien, si más del 80% de la población del país está incluida en este estrato y categoría, me parece un poco retórico el llamarlos "marginados", cuando la realidad nacional es más bien la de ellos. Creo que sería más científico, y más apegado a la realidad, denominar "marginados" a los que componen la escasa minoría que se aparta de los niveles del estrato inferior masivo en la percepción de los beneficios sociales, y tanto más marginados cuanto más se apartan de los niveles de la inmensa mayoría y se acercan a niveles extraños a los de nuestra realidad nacional.





CAPÍTULO VII.- CONCLUSIONES GENERALES





A lo largo de todo el trabajo, sobre todo en las distintas parte del análisis de datos y en el último capítulo (comparación con otras investigaciones), he ido presentando algunas conclusiones a las que se iba llegando. Es ahora el momento de recogerlas nuevamente, para verlas en su conjunto, pero, sobre todo, para confrontarlas con las hipótesis formuladas al comienzo del estudio, y ver si se prueban o no, así como también globalizar todo el trabajo para extraer alguna conclusión final que le dé sentido.

1.- La primera hipótesis estaba formulada así:

"Hay diferencias significativas en cuanto a la percepción de beneficios sociales entre los diferentes estratos sociales: el más bajo (campesinos y barrios marginados urbanos), el bajo alto (multifamiliares), el medio bajo (colonias 02-05), el medio alto (colonias 11-15), y el alto (colonias 16-17), (e incluso es posible que entre las colonias asignadas a un mismo estrato), en lo que respecta a las distintas variables (simples y compuestas)".

La primera parte del análisis de los datos, donde veíamos las medidas de tendencia central y de distribución de frecuencias, ya nos presentó las diferencias existentes entre las diversas colonias y supuestos estratos, en cuanto a las variables simples. En algunas de las variables, las principales, esas diferencias eran muy considerables. Sin embargo, fue la última parte, en la que se aplicó el test de homogeneidad, la que nos probó si las diferencias entre los estratos eran significativas o no, es decir, si los hipotéticos estratos eran estratos diferenciados. Es allí donde concluíamos que los estratos extremos sí aparecían significativamente diferenciados, pero que en los intermedios se percibía una indiferenciación, por lo que formulaba tres hipótesis, pero me inclinaba a sostener la tercera:

"existe una verdadera estratificación social que básicamente

diferencia significativamente los estratos preestablecidos, pero en los estratos intermedios se da un fenómeno de movilidad social -inducido principalmente por el nivel educativo alcanzado- que ya está modificando la composición de tales estratos, y que se prevé que producirá cambios aún mayores en la reclasificación de los estratos intermedios; en cambio, en los estratos extremos hay barreras insalvables, ya sea para el acceso al superior, ya sea para escapar del inferior, en cantidades significativas para ambos, lo que mantiene rígida la composición de estos estratos".

En el capítulo VI, al comparar los resultados obtenidos en mi investigación con los de otras realizadas con pobladores marginales y con campesinos, pudimos comprobar que los indicadores sociales de estos grupos eran similares, o incluso inferiores, a los correspondientes al último estrato, el marginado, de mi investigación, que ya se había probado que constituía un estrato diferenciado de los demás. Por consiguiente, el estrato bajo viene a estar conformado, no sólo por las colonias de mi estudio, sino también por las marginales y por los campesinos, si bien es posible que en todo este conjunto haya todavía estratos significativamente diferenciados, o, cuando menos, se aprecian substratos dentro del mismo.

De todo lo anterior se puede concluir:

Existe un gigantesco estrato bajo, constituido por pobladores de barrios marginados urbanos y por el campesinado, y que representa más del 80% de la población total del país, con unos niveles de percepción de beneficios sociales verdaderamente infrahumanos.

Hay un siguiente estrato, que denomino bajo alto, y que viene representado por los habitantes de edificios multifamiliares del IVU, y por otros similares que no han sido investigados. Este estrato se encuentra en niveles un poco superiores a los del anterior, pero todavía infrahumanos, y está significativamente diferenciado, en la mayor parte

de los indicadores, tanto del estrato inferior como de los superiores a él. El porcentaje de población que esté incluido en dicho estrato no lo puedo determinar, pero tiene que ser relativamente pequeño, aunque tal vez sea mayor que el de los siguientes estratos superiores al mismo.

El estrato que denomino medio bajo, representando por las colonias 02-05, y por otras similares no investigadas, sí constituye fundamentalmente un estrato, pero ya las diferencias con el inmediato superior, -y en algunos indicadores incluso con el inmediato inferior- no siempre son significativas estadísticamente, y también al interior del estrato hay algunas diferencias significativas entre las colonias que lo integran. Pero está bien diferenciado de los estratos extremos, y en la mayor parte de los indicadores también lo está de los estratos colindantes. Como ya indicaba anteriormente, tanto para este estrato como para el siguiente, se da como una especie de gama continua no claramente definida, que se puede explicar, tal vez, por el fenómeno de la movilidad social. En cuanto a su población tampoco puedo determinarla, pero su porcentaje no puede ser muy alto respecto a la población del país, y sospecho que será menor que la del estrato anterior.

Para el estrato denominado medio alto (colonias 11-15) puedo concluir algo similar a lo del estrato inmediato inferior, de modo que en algunos indicadores se traslapa con él, aunque en la mayoría se manifieste como diferenciado de éste, y mucho más respecto de los otros estratos. Tampoco puedo determinar la población comprendida en este estrato, pero creo que es inferior a la del estrato anterior y representa, por tanto, un escaso porcentaje nacional.

Por último, el estrato denominado alto (colonias 16-17) se nos presenta como significativamente diferenciado de los demás, con una acumulación de beneficios sociales que lo equipara, por un lado, a los niveles de países desarrollados, y, por otro lado, como ya hemos podido apreciar, increíblemente superior a los del estrato ínfimo, que está constituido por la mayoría del país. Respecto a su porcentaje con relación a la población total, aunque no puedo determinarlo, es mínimo,

y esto lo convierte en el estrato de menor población.

2.- La segunda hipótesis del trabajo decía:

"Las colonias asignadas a un mismo estrato son homogéneas".

En el test de homogeneidad hemos podido apreciar que esta hipótesis no se comprueba totalmente. Si bien es cierto que hay un alto grado de homogeneidad al interior de los estratos, que en algunos es muy alto, sin embargo en otros -sobre todo en los estratos medios- la homogeneidad es menor, e incluso hay diferencias significativas entre colonias asignadas a un mismo estrato, en algunas de las variables. Aunque me inclino a afirmar que sí son verdaderos estratos, básicamente homogéneos a su interior, y heterogéneos respecto a los demás, con todo debo recordar que esto no se prueba suficientemente, por lo que formulé tres hipótesis, adhiriéndome a la tercera, como ya he repetido anteriormente.

3.- La tercera hipótesis era la siguiente:

"Hay correlación entre las diversas variables (simples y compuestas), en cada colonia y en cada estrato social".

En la tabulación cruzada para las variables simples, así como en el análisis de correlaciones, hemos visto las correlaciones que existen entre las distintas variables, simples y compuestas, y que hay unas variables que tienen más correlación que otras con las demás, e incluso algunas no tienen, o muy poca, correlación con el resto de las variables. Creo conveniente transcribir la conclusión final del análisis de correlaciones:

"...podemos anotar que la correlación entre las distintas variables compuestas es menor de la que creíamos, y que la mayor correlación se encuentra entre las variables que tienen elementos en cierto sentido comunes, como HACINAM y CALIVIV, o entre aquellas en las que el factor económico de alguna manera está incluido, como son CALIVIV, NIVECON y NIVESTU, confirmándonos en que el nivel

de estudios está relacionado con el nivel económico".

Existe, pues, correlación entre las diferentes variables del estudio, pero esta correlación ni es tan alta como esperábamos, ni afecta a todas las variables empleadas.

4.- La cuarta hipótesis, finalmente, era como sigue:

"La variable independiente viene dada por la situación económica de los progenitores de los encuestados, y se refleja en el nivel educativo alcanzado por éstos".

El análisis de regresión ha venido a confirmar o probar esta hipótesis. Efectivamente, la variable explicativa de las demás ha aparecido siempre el nivel económico. Pero éste, a su vez, viene explicado, al menos parcialmente, por el nivel de estudios de los jefes de familia -y sobre todo de la madre- encuestados. Es decir, el nivel económico es el que condiciona la participación en el reparto de los beneficios sociales, pero un determinado nivel económico viene también condicionado por el nivel de estudios alcanzado, como puerta de acceso a lo económico y al resto de lo social. El que ha podido alcanzar un alto nivel de estudios tiene mayores facilidades para una mejor retribución económica, para una mejor vivienda, para una mayor estabilidad, para integrar más el grupo familiar, y para tener aspiraciones más elevadas. Pero estos actuales jefes de familia han llegado al nivel de estudios que las condiciones económicas de sus padres les han permitido, no sólo por los gastos que implica la educación de los hijos, sino también por la capacidad de renuncia a los aportes económicos que éstos pueden proporcionar. Se establece, pues, una especie de círculo de dependencia entre lo económico y los estudios, difícil de romper, pero que tal vez en la actualidad sea más rompible por la elevación del nivel de estudios.

Una vez sometidas a comprobación las hipótesis, tratemos de extraer alguna conclusión general del estudio, y de interpretar el fenómeno de

la estratificación social al interior de la sociedad global.

Ateniéndonos al marco teórico de referencia, de un sistema de dominación-dependencia que condiciona las estructuras sociales, podemos analizar la realidad del país.

A escala mundial, y más concretamente dentro del mundo capitalista, en cuya órbita está situado El Salvador, rige un sistema de dominación-dependencia, con un centro hegemónico y unos países dependientes. Debido a la división internacional del trabajo que los centros hegemónicos han impuesto, para acumular las riquezas generadas en el sistema, a los países dependientes -para nuestro caso, El Salvador- se les ha asignado unas tareas específicas, consistentes principalmente en la producción agropecuaria y de algunos bienes manufacturados primarios, en el suministro de abundante mano de obra barata, en la explotación de esa mano de obra para que los productos tengan costos muy bajos, y en el consumo de capitales, tecnología y bienes elaborados en los centros hegemónicos.

Ahora bien, para poder mantener este sistema de explotación, poder imponer los precios que les convengan para los productos del país, e imponer también los precios que más les convengan para los productos que nos exportan al limitado mercado, a los capitales y a la tecnología que nos envían para fomentar un "desarrollo" limitado y dependiente, necesitan de un vínculo firme que consolide sus intereses.

Así es como nace y se mantiene una oligarquía criolla, que muy bien puede ser denominada "lumpenburguesía" (Gunder Frank, A., 1974), alienada completamente de la realidad nacional, "marginada" realmente de esta sociedad, identificada con los intereses del centro hegemónico, tanto en lo económico como en lo cultural, en su ideología, en sus valores y en sus patrones de vida, administradora vicaria de los intereses dominantes, y que no puede liberarse de esa dominación que ella misma padece respecto a los verdaderos dominadores. Intenta imitar los comportamientos de la gran burguesía internacional, pero tiene que contentarse con ser su servidora, a cambio de lo cual se le concede una alta participación en los beneficios generados, pero más en carácter de altos eje



cutivos de una empresa que en el de verdaderos socios o copropietarios.

Para que esta "lumpenburguesía" pueda llenar sus aspiraciones, y satisfacer las exigencias de sus dueños, tiene que establecer un sistema, al interior del país, de superexplotación de la fuerza de trabajo, de las mayorías, y convertirlas en "lumpenproletariado" o en "detritus social", de modo que los excedentes producidos alcancen para saciar la codicia de los grupos dominantes del sistema, a la vez que la suya propia.

Es así como se mantiene a casi la totalidad de la población del país en unos niveles de explotación inconcebibles, y más del 80% de esa población total se debate entre la vida y la muerte, el desempleo y las enfermedades, vegetando en refugios inferiores a los de muchos animales, vagando por el país en busca de un mísero empleo que le proporcione menos calorías de las necesarias para sobrevivir. Pero esas mayorías, a su vez, son las que le dan el carácter de realidad nacional, son el verdadero país en el aspecto humano y social; no son los marginados de nuestra sociedad, sino los verdaderos integrantes de la misma, que hacen que todos los que vivan de otro modo, y perciban beneficios sociales superiores a los de ellos, sean una minoría extraña a la realidad nacional, sean los verdaderos marginados de El Salvador.

Entre esos dos extremos: una minoría dominante criolla, y una inmensa mayoría explotada, se extiende una gama de niveles de captación de beneficios sociales, que responde a las exigencias mismas del sistema. En efecto, hacen falta una serie de servidores que mantengan el sistema de dominación interno, de intermediarios que agilicen la explotación, que hagan producir excedentes y ganancias cada vez mayores; técnicos de distintos niveles y especialidades, para que sirvan a los señores, de dentro y de fuera, y que ayuden a acumular ganancias a costa de la explotación del grupo mayoritario. A estos servidores fieles del sistema se les gratifica con una participación en los beneficios sociales, pero de tal naturaleza que, por un lado, les cierre las puertas de acceso al grupo dominante, y, por otro lado, sea en tal forma

diferenciada y estratificada que no los aglutine y convierta en una clase social que amenace el sistema de dominación imperante. Esta desigual distribución de beneficios sociales, las escalas de prestigio que genera, la fidelidad que compromete con los que los privilegian, asegura su solidaridad con los grupos dominantes, la alienación de su realidad de dominados y explotados, su desclasamiento del resto mayoritario de la población, y su marginación de esa realidad nacional.

A lo largo de todo el tiempo que me ha llevado el presente trabajo, y de modo especial al ir procesando y analizando los datos obtenidos en la investigación, repetidamente me ha asaltado la duda, o la pregunta, sobre la utilidad que este trabajo podría tener para el país. Tampoco han faltado personas, colegas y amigos, que me han planteado el mismo interrogante. Por esta razón, antes de concluir el estudio, quisiera hacer un esfuerzo para encontrarle un sentido.

No hay duda de que el conocimiento científico de la realidad social ya es un aporte en sí, y que hace que la ciencia avance, aunque no sea más que un paso de hormiga. El estudio que presento, lo reconozco, es imperfecto, limitado, incompleto. Será discutido. Se disenterá en cuanto al tipo de análisis, de metodología, de conclusiones. Será, incluso, repudiado y, tal vez, atacado. Pero si al menos ha suscitado la reflexión, el análisis, la discusión científica, y ha proporcionado datos para un avance científico, creo que ya ha cumplido una finalidad justificable. Sin embargo, fuera de este aporte, y de la satisfacción narcisista ya sea personal, ya sea de los científicos sociales, pienso que puede brindar otras ayudas a nuestra sociedad.

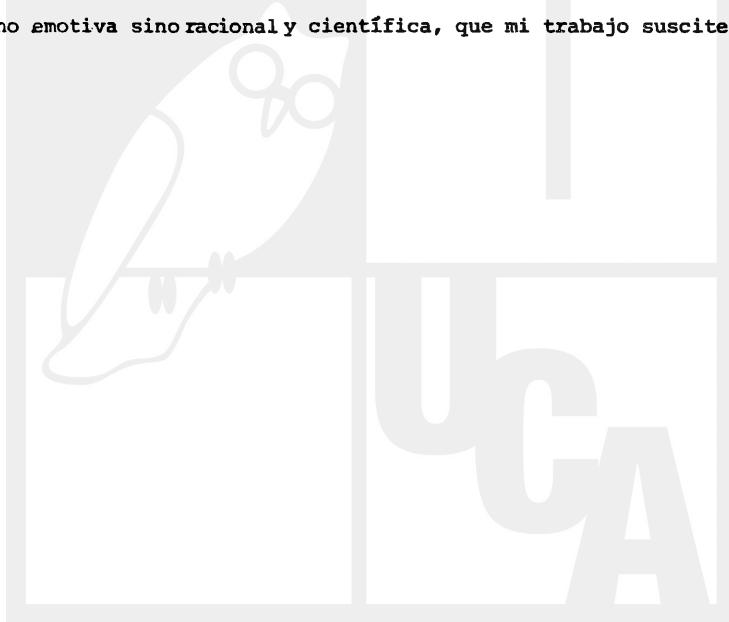
Si la sociedad, ya sea el gobierno, ya sean otras fuerzas sociales, de sean modificar la situación, y aliviar a las mayorías superexplotadas, pero sin introducir cambios verdaderamente estructurales que quiebren el sistema de dominación imperante, el presente estudio puede darles una orientación. Ayuda, por un lado, a conocer mejor la realidad social del país. Por otro lado, muestra cuáles son las variables que in

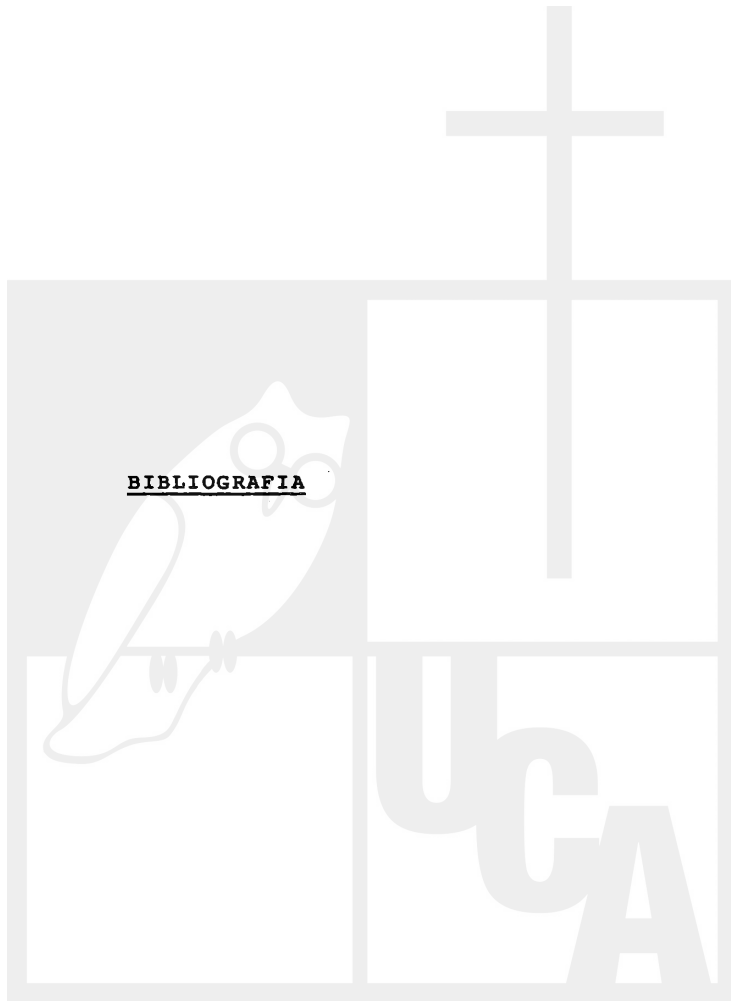
ciden en el proceso, y las que tienen que ser modificadas para que el sistema cambie. El factor económico aparece como el determinante, pero éste, a su vez, está condicionado por el nivel de estudios, como punto de ruptura del círculo de miseria y como vehículo propiciador de la movilidad social. Afrontar el problema educativo, y elevar masivamente sus niveles, puede ser la solución para salir del impasse. Sin embargo, el nivel educativo está también condicionado por la economía, no sólo por los recursos que necesita para poder elevar masivamente ese nivel (Montes, Segundo, 1971a, 1978, 1979), sino también, y quizás principalmente, por el aporte económico que significa para esas familias el trabajo de sus hijos y la renuncia a la asistencia a la escuela. No creo que una dinamización del sistema educativo que no vaya acompañada de reformas económicas estructurales pueda resolver el problema de las mayorías nacionales, ni a crear los puestos de trabajo necesarios y adecuados para los nuevos niveles educativos que se alcanzan. Sólo una comprobación empírica nos lo podría demostrar.

Los cambios estructurales, por su parte, no vendrán dados de arriba, ni pueden ser permitidos por la sociedad dominante y por el sistema imperante. Tienen que venir de abajo, y ser generados por aquéllos que verdaderamente padecen las consecuencias de la estructura injusta en la que viven. El estudio nos presenta a una inmensa mayoría, que supera el 80% de la población total, anegada en una situación de explotación infrahumana. El día que esa mayoría tome conciencia de sí misma, de que es la inmensa mayoría, y no ya los marginados de la sociedad, y tome también conciencia de su situación de explotación, puede iniciar el proceso de liberación auténtica, que no se la proporcionará nadie de las minorías marginadas, a distintos niveles, que están privilegiadas y satisfechas de su situación de privilegio, aunque en momentos de emotividad irracional parezcan identificarse con esas mayorías para convertirse en los dirigentes de un nuevo sistema, otra vez explotador de las masas, y que se aferrará al poder conquistado con ayuda de ellas. Parece remoto, inviable, tal vez utópico, el advenimiento de este proceso. Sólo la historia nos podrá dar su respuesta.

No es que yo propicie ninguna de estas soluciones, pues tampoco soy quién para indicar lo que deben hacer ni los grupos dominantes ni el pueblo; ni me compete en mi profesión, ni pertenezco plenamente a ninguno de ellos; soy un simple servidor del sistema, tal vez con algo más de conciencia de mi alienación, y con algo más de libertad para analizar las realidades y los procesos. Únicamente puedo ofrecer mi aporte al conocimiento científico de la realidad social, tanto estática como dinámica, y buscar una interpretación coherente de los datos obtenidos.

Por mi parte, he quedado suficientemente satisfecho, no sólo con la investigación que he realizado, y con los resultados obtenidos de ella, sino también con el pequeño aporte que he podido suministrar al conocimiento científico de la realidad. No me resta más que esperar la reacción no emotiva sino racional y científica, que mi trabajo suscite.







- ARGUETA ANTILLON, Luis, "Incremento de precios en El Salvador", en REV. ECA, San Salvador, nov-dic. 1978, págs. 931-936.
- BAIROCH, Paul, El Tercer Mundo en la encrucijada, Madrid, Alianza, 1973.
- BAMBIRRA, Vania, El capitalismo dependiente latinoamericano, México, S.XXI, 1974.
- Idem, Teoría de la dependencia: una anticrítica, México, Era, 1978.
- BANFIELD, Edward C., La ciudad en discusión, B. Aires, Marymar, 1973.
- BARON CASTRO, Rodolfo, La población de El Salvador (2a.) San Salvador, UCA. 1978.
- BENDIX, R. y LIPSET, S.M., Clase, Status y Poder (3 vols.) Madrid, Euramérica, 1972.
- BLALOCK, Hubert, Introducción a la investigación social, B. Aires, Amorrortu, 1971.
- BORDIEU, P., CHAMBOREDON, J.C. y PASSERON, J.C., El oficio del sociólogo, (2a.), México, S. XXI, 1978.
- BOSCH GARCIA, Carlos, La técnica de investigación documental, México, UNAM, 1978.
- CABARRUS, Carlos R., La cosmovisión k'ekchi' en proceso de cambio, San Salvador, UCA, 1979.

- CARDOSO, F.E., Ideologías de la burguesía industrial en sociedades dependientes (Argentina y Brasil) (2a.), México, S.XXI, 1972.
- CARDOSO, F.E. y FALETTO, E., Dependencia y desarrollo en América Latina, México, S.XXI, 1976.
- CASTELLS, Manuel, "La teoría marxista de las clases sociales y la lucha de clases en América Latina", en Las Clases sociales en América Latina, S.XXI, 1973, págs. 159-190.
- CENSO NACIONAL DE POBLACION, 1971, San Salvador, Dirección General de Estadística y Censos, Vol. I, diciembre 1974.
- CEPAL, FAO, OIT, Tenencia de la tierra y desarrollo rural en Centroamérica (2a.), San José, EDUCA, 1976.
- CLACSO, El empleo en América Latina, problemas económicos y sociales, México, S. XXI, 1976.
- COLINDRES, Eduardo, Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña, San Salvador, UCA, 1977.
- CONAPLAN, Plan de desarrollo económico y social 1973-1977, San Salvador.
- CORTES Y LARRAZ, Pedro, Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala, (2 vols.) Guatemala, Soc. de Geogr. e Hist., 1958.



- COSTA PINTO, L.A., Estructura de clases y cambio social (2a.), B. Aires, Paidós, 1971.
- CSUCA, Estructura demográfica y migraciones internas en Centroamérica San José, EDUCA, 1978.
- CUEVA, Agustín, "Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia", (mimeo).
- DADA H., Héctor, La economía de El Salvador y la integración centroamericana 1945-1960, San Salvador, UCA, 1979.
- DAHRENDORF, Ralf, Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial, Madrid, Rialp, 1962.
- ENCUESTA de ingresos y gastos familiares (familias de ingresos menores de 600 ₡), área metropolitana, San Salvador, Dirección General de Estadística y Censos, diciembre de 1972.
- FALLA, Ricardo, Quiché rebelde, Guatemala, Universitaria, 1978.
- FURTADO, Celso, Desarrollo y subdesarrollo, (8a.) B. Aires, EUDEBA, 1972.
- Idem, Subdesarrollo y estancamiento en América Latina (4a.), B. Aires, EUDEBA, 1972.
- GARZA MERCADO, Ario, Manual de técnicas de investigación, (2a.), México, El Colegio de México, 1976.
- GOODE, W.J. y HATT, P.K., Métodos de investigación social, México, Trillas, 1967.

GUNDER FRANK, Andre, Lumpenburguesía y lumpendesarrollo (2a.), México, Era, 1974.

Idem, Capitalismo y subdesarrollo en América Latina (6a.), México, S.XXI, 1978.

GURVITCH, Georges, Teoría de las clases sociales, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1971.

HALBWACHS, Maurice, Las clases sociales, México, Fondo de Cult. Ec., 1970.

HODGES, H.M., Jr., La estratificación social, las clases en América, Madrid, Tecnos, 1974.

IANNI, Octavio, Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina, (8a.) México, S.XXI, 1978.

IMAZ, José Luis de, Los que mandan (9a.), B. Aires, EUDEBA, 1972.

Idem, ¿Adios a la teoría de la dependencia?, ponencia en el XI Congreso Latinoamericano de Sociología, San José, Costa Rica, julio 1974 (mimeo).

Indicadores económicos y sociales, San Salvador, Ministerio de Planificación y coordinación del desarrollo económico y social, enero-julio, 1978.

JACKSON, J.A. y otros, Estratificación social, Barcelona, Península, 1971.

JAGUARIBE, H. y otros, La dependencia político-económica de América Latina, (10a.), México, S.XXI, 1978.

- JIMENEZ, Edgar, Las empresas multinacionales y el sistema político latinoamericano, San Salvador, UCA, 1979.
- KAPLAN, Marcos, Formación del estado nacional en América Latina, B. Aires, Amorrortu, 1976.
- LACOSTE, Y., Los países subdesarrollados, (9a.), B. Aires, EUDEBA, 1972.
- LARA VELADO, Roberto, Latinoamérica en la encrucijada, San José, EDUCA, 1972.
- LEFEBVRE, Henri, La revolución urbana, Madrid, Alianza, 1972.
- , David A., Manual de Historia económica de El Salvador, San Salvador, Universitaria, 1971.
- MANTILLA, Sebastián, "Los hijos abandonados" en Rev. ECA, San Salvador, agosto 1970, págs. 441-449.
- MARTIN SERRANO, Manuel, Métodos actuales de investigación social, Madrid, Akal, 1978.
- MEDINA, E., José, Sociología latinoamericana, San José, EDUCA, 1976.
- MILLS, C. Wright, La élite del poder, México, Fondo de Cult. Ec., 1973.
- MONTES, Santiago, Etnohistoria de El Salvador, cofradías, hermandades y quachivales (2 vols.), San Salvador, Dirección General de Publicaciones, 1977.
- MONTES, Segundo, "Situación del campesinado salvadoreño, 1971", en Rev. ECA, San Salvador, julio 1971, págs. 421-434.

- Idem, Tercer Mundo, Educación, San Salvador, UCA, 1971a.
- Idem, "Estudio sociológico del proyecto 'Cerrón Grande'", en Rev. ECA, San Salvador, agosto-sept. 1972, págs. 563-602.
- Idem, "Familia y paternidad responsable", en Rev. ECA, San Salvador, en-febrero 1974, págs. 21-30.
- Idem, "La liberación femenina", en Rev. ECA, San Salvador, febrero-marzo 1975, págs. 115-128.
- Idem, "La mujer salvadoreña en el Año Internacional de la Mujer", en Rev. ECA, San Salvador, en-feb. 1976, págs. 39-52.
- Idem, "El financiamiento de la educación en El Salvador", en Rev. ECA, agosto 1978, págs. 596-608.
- Idem, "La penetración de la tecnología en El Salvador a través de la educación", en Rev. ECA, San Salvador, abril 1979, págs. 250-263.
- Idem, El compadrazgo, una estructura de poder en El Salvador, San Salvador, UCA, 1979a.
- PARDINAS, Felipe, Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales (18a), México, S. XXI, 1978.
- PARETO, Vilfredo, Forma y equilibrios sociales, Madrid, Rev. de Occ., 1967.
- PORZECANSKI, Teresa, Desarrollo de comunidad y subculturas de clase, B. Aires, Humanitas, 1972.

POULANTZAS, Nicos, Poder político y clases sociales en el estado capitalista, (4a.), México, S. XXI, 1972.

Idem, Las clases sociales en el capitalismo actual, México, S.X XI , 1976.

QUIJANO, Aníbal y WEFFORT, F.C., Populismo, Marginalización y Dependencia, San José, EDUCA, 1973.

Revista española de investigaciones sociológicas, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, No. 3, jul-sep. 1978.

RIBEIRO, Darey, El dilema de América Latina (estructuras de poder y fuerzas insurgentes) (2a.), México, S. XXI, 1973.

ROFMAN, A.B., Dependencia, estructura de poder y formación regional en América Latina, B. Aires, S. XXI, 1974.

ROJAS SORIANO, Raúl, Guía para realizar investigaciones sociales, México UNAM, 1978.

SEBASTIAN, Luis de, "El presupuesto nacional de 1979" en Rev. ECA, San Salvador, marzo 1979, págs. 153-157.

SILVA FUENZALIDA, Ismael, Marginalidad, transición y conflicto social en América Latina, Barcelona, Cedral-Herder, 1972.

SILVA MICHELENA, José A., Política y bloques de poder, crisis en el sistema mundial, México, S. XXI, 1976.

STAVENHAGEN, Rodolfo, Las clases sociales en las sociedades agrarias (5a.), México, S.XXI, 1973.

STERN, Claudio (compilador), La desigualdad social (2 vols.), México, Sepsetentas, 1974.

TANNENBAUM, Frank, Interpretación de Latinoamérica, México, Grijalbo, 1972.

TECLA, A. y GARZA, A., Teoría, métodos y técnicas de investigación social, México, Cultura Popular, 1978.

TEZANOS, José Félix, "La teoría marxista de las clases sociales. los cambios en la estructura de clases en la España actual y la alternativa socialista", en Rev. SISTEMA (Revista de Ciencias Sociales), Madrid, Instituto de Técnicas Sociales, No. 29-30, mayo 1979, págs. 181-210.

TORRES RIVAS, E., Interpretación del desarrollo social centroamericano (4a.), San José, EDUCA, 1975.

TOURAINÉ, Alain, Las sociedades dependientes, ensayos sobre América Latina, México, S. XXI, 1978.

TUMIN, Melvin, La stratification sociale, Gembloux (Belgique), Duculot, 1971.

TUÑÓN DE LARA, Manuel, Metodología de la historia social de España (3a.) Madrid, S. XXI, 1977.

UCA/ELECTRIFICACION RURAL, Evaluación de costos y beneficios sociales en El Salvador, Centro América (4 vols.), San Salvador, Universidad José Simeón Cañas, 1974 (mimeo).

UCA/FUNDASAL, Investigación evaluativa de los programas habitacionales y de desarrollo de la comunidad de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima, INFORME PROVISIONAL, San Salvador, noviembre 1975 (mimeo).

Idem, INFORME FINAL, San Salvador, mayo 1976 (mimeo).

VARIOS, Las clases sociales en América Latina, México, S. XXI, 1973.

VARIOS, América Latina: Dependencia y Subdesarrollo, San José, EDUCA, 1973.

VARIOS, La inversión extranjera en Centroamérica, San José, EDUCA, 1974.

VARIOS, Centroamérica hoy, (2a.), México, S. XXI, 1976.

VEGA, Juan Ramón, "Causas del concubinato en América Central", en Rev. ECA, agosto 1970, págs. 424-440.

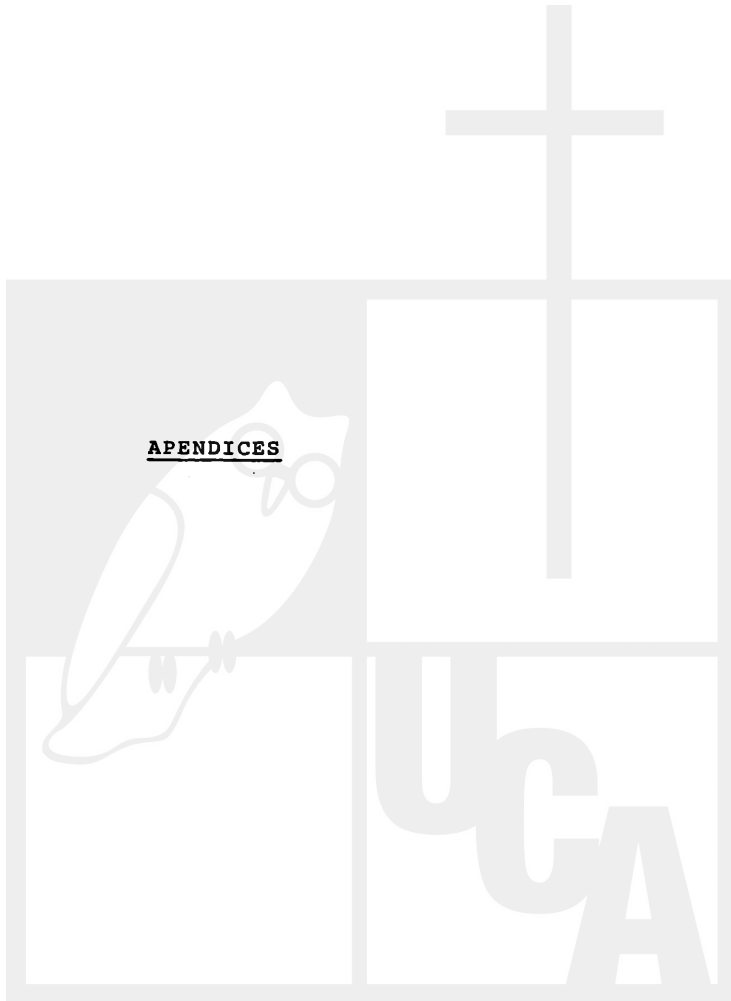
VIRTON, P., Los dinamismos sociales, Barcelona, Herder, 1969.

WEBER, Max, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Barcelona, Península, 1969.

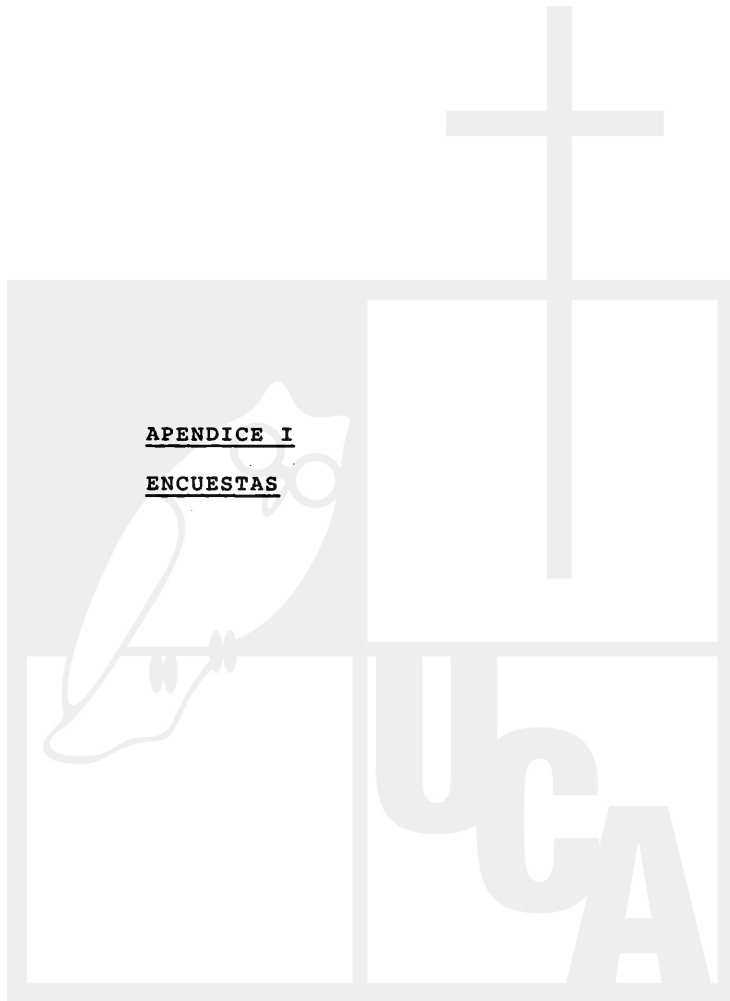
YUJNOVSKI, Oscar, La estructura interna de la ciudad, el caso latinoamericano, B. Aires, SIAP, 1971.













MODELO C

ENCUESTAS ANONIMAS A JEFES DE FAMILIA

NOMBRE DE LA COLONIA \_\_\_\_\_ CIUDAD \_\_\_\_\_

1. Origen: ciudad, pueblo, cantón, finca, rancho, \_\_\_\_\_  
(Subrayar)

¿Hace cuántos años vinieron a la ciudad? \_\_\_\_\_

¿Cuánto tiempo llevan en esta colonia? \_\_\_\_\_

¿Cuánto tiempo llevan en esta casa? \_\_\_\_\_

2. ¿Están casados: No, Sí : sólo por lo civil, también por lo religioso. (Subrayar)

3. ¿Cuántos hijos tienen de esta unión actual en la que viven? \_\_\_\_\_

¿Cuántos hijos tienen fuera: varón: antes de esta unión \_\_\_\_\_  
durante \_\_\_\_\_

mujer: antes de esta unión \_\_\_\_\_  
durante \_\_\_\_\_

4. ¿Es suya la casa? Sí, No. (Subraye)

¿Es suyo el terreno de la casa? Sí. No. (Subraye)

¿Cuánto pagan por la casa? ₡ \_\_\_\_\_ al mes

¿Cuánto pagan por el terreno ₡ \_\_\_\_\_ al mes

¿Extensión aproximada de la casa? \_\_\_\_\_ m<sup>2</sup>

¿Cuántos viven en la casa? \_\_\_\_\_

¿Cuántas habitaciones para dormir tiene la casa \_\_\_\_\_

¿Otras habitaciones? \_\_\_\_\_

5. ¿Tienen trabajo fijo siempre: Varón: Sí. No. (Subrayar)

Mujer: Sí. No. (Subrayar)

Hijo que viva con ellos:

Sí. No. (Subrayar)

¿Ingresos totales aproximados de toda la familia  $\$$  \_\_\_\_\_  
al mes?

¿Cómo reparten los gastos? :

Comida $\$$	_____	=	_____	%
Casa	_____	=	_____	%
Ropa	_____	=	_____	%
Educación	_____	=	_____	%
Medicinas	_____	=	_____	%
Varios	_____	=	_____	%
Diversiones	_____	=	_____	%
Alcohol	_____	=	_____	%
Ahorro	_____	=	_____	%

6. Estudios:

Varón: Sí. No. (Subraye)

(padre) ¿Cuántos años? \_\_\_\_\_

¿Título? Sí. No. (Subraye); clase de título?  
\_\_\_\_\_.

Mujer: Sí. No. (Subraye)

(madre) ¿Cuántos años? \_\_\_\_\_

¿Título?: Sí. No. (Subraye); clase de título?  
\_\_\_\_\_.

Hijos mayores de 6 años:

¿qué % estudian, o han estudiado? \_\_\_\_\_ %

¿cuántos años? \_\_\_\_\_

¿título? Sí. No. (Subraye); clase de título  
\_\_\_\_\_.

¿piensan obtener título? Sí. No. (Subraye)

¿clase de título? \_\_\_\_\_

7. ¿Qué es lo que más necesitan? \_\_\_\_\_

¿Qué desearían ser? \_\_\_\_\_

¿Qué desearían que fueran sus hijos? \_\_\_\_\_

**MUCHAS GRACIAS!**

Nombre del Encuestador \_\_\_\_\_

Día y hora de la entrevista \_\_\_\_\_

**NOTA:** Los % no los debe preguntar el encuestador, sino calcularlos en base a los datos que le ofrecen en número absolutos.



MODELO B

ENCUESTAS ANONIMAS A JEFES DE FAMILIA

NOMBRE DE LA COLONIA \_\_\_\_\_ CIUDAD \_\_\_\_\_

1. ¿Cuánto tiempo hace que viven en esta colonia? \_\_\_\_\_  
¿Cuánto tiempo hace que viven en esta casa? \_\_\_\_\_

2. ¿Están casados?: Por lo religioso, sólo por lo civil, no  
casados, (subraye).

3. ¿Cuántos hijos tienen de esta unión actual? \_\_\_\_\_  
¿Cuántos hijos fuera de esta unión?: Varón (padre) \_\_\_\_\_  
Mujer (madre) \_\_\_\_\_

4. Esta casa es: propia y pagada, la están pagando, alquila-  
da, \_\_\_\_\_.

Si no es propia y pagada, ¿cuánto pagan por ella al mes?  
₡ \_\_\_\_\_.

Extensión aproximada de la construcción \_\_\_\_\_ m<sup>2</sup>;  
del terreno \_\_\_\_\_ m<sup>2</sup>.

¿Cuántos viven en la casa? \_\_\_\_\_  
¿Cuántos dormitorios tiene? \_\_\_\_\_; otras habitaciones \_\_\_\_\_.

5. ¿Tiene trabajo permanente?:

Varón (padre) : Sí. No. (Subraye)

Mujer (madre) : Sí. No. (subraye)

Hijos que viven con ellos. Sí. No. (subraye)

Ingresos totales aproximados de la familia: ₡ \_\_\_\_\_ al año.

Reparto de gastos anuales :

Comida \_\_\_\_\_ = \_\_\_\_\_ ₡

Casa \_\_\_\_\_ = \_\_\_\_\_ ₡



	Ropa	_____	=	_____	%
	Educación	_____	=	_____	%
	Medicinas	_____	=	_____	%
	Varios	_____	=	_____	%
	Diversiones	_____	=	_____	%
(propios o ajenos)	Transportes	_____	=	_____	%
	Ahorros	_____	=	_____	%

6. Estudios:

Varón : Sí. No. (Subraye)

(padre) ¿Cuántos años? \_\_\_\_\_

¿Título?: Sí. No. (subraye);

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

Mujer : Sí. No. (Subraye)

(madre) ¿Cuántos años? \_\_\_\_\_

¿Título?: Sí. No. (Subraye);

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

Hijos mayores de 6 años:

¿Qué % estudian, o han estudiado? \_\_\_\_\_ %

¿Cuántos años? \_\_\_\_\_

¿Título? : Sí. No. (subraye),

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

¿Piensan obtener título? Sí. No. (subraye),

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

7. ¿Qué es lo que más necesitan? \_\_\_\_\_

¿Qué desearían ser? \_\_\_\_\_

¿Qué desearían que fueran sus hijos? \_\_\_\_\_

MUCHAS GRACIAS!

Nombre del encuestador \_\_\_\_\_

Día y hora de la entrevista \_\_\_\_\_

8. ¿En cuántas casas, antes de hacer esta entrevista, no encontró a nadie que le pudiera responder? \_\_\_\_\_  
¿En cuántas casas, antes de hacer esta entrevista, se negaron a responderle? \_\_\_\_\_.

NOTA: Los % no los debe preguntar al encuestador, sino calcularlos en base a los datos que le ofrecen en número absolutos.

¡OJO! Los ingresos y los gastos son anuales, porque pensamos que es más fácil así para este grupo; luego se convertirán en mensuales.



MODELO A

ENCUESTAS ANONIMAS A JEFES DE FAMILIA

NOMBRE DE LA COLONIA \_\_\_\_\_ CIUDAD \_\_\_\_\_

1. Origen: ciudad, pueblo, cantón, finca, rancho (subraye)  
¿Hace cuántos años vinieron a la ciudad? \_\_\_\_\_  
¿Cuánto tiempo llevan en esta colonia? \_\_\_\_\_  
¿Cuánto tiempo llevan en esta casa? \_\_\_\_\_

2. ¿Están casados?: Por lo religioso, sólo por lo civil,  
no casados? (subraye)

3. ¿Cuántos hijos tienen de esta unión actual en que viven? \_\_\_\_\_  
¿Cuántos hijos tienen fuera de esta unión:  
Varón: antes \_\_\_\_\_, durante \_\_\_\_\_  
Mujer: antes \_\_\_\_\_, durante \_\_\_\_\_

4. ¿Es suya la casa? Sí. No. (subraye)  
Si no es suya, ¿cuánto pagan al mes? \_\_\_\_\_ ¢  
Extensión aproximada de la casa? \_\_\_\_\_ m<sup>2</sup>  
¿Cuántos viven en la casa? \_\_\_\_\_  
¿Cuántas habitaciones para dormir tiene la casa? \_\_\_\_\_  
otras habitaciones \_\_\_\_\_

5. ¿Tiene trabajo fijo siempre:  
Varón (padre): Sí. No. (subraye)  
Mujer (madre): Sí. No. (subraye)  
Hijo(s) que viva(n) con ellos: Sí. No.  
Ingresos totales aproximados de toda la familia: \_\_\_\_\_ ¢  
al mes.

¿Cómo se reparten los gastos?

Comida	_____	¢. =	_____	%
Casa	_____	=	_____	%
Ropa	_____	=	_____	%
Educación	_____	=	_____	%
Medicinas	_____	=	_____	%
Varios	_____	=	_____	%
Diversiones	_____	=	_____	%
Alcohol	_____	=	_____	%
Ahorro	_____	=	_____	%

6. Estudios:

Varón: Sí. No. (Subraye)

(padre) ¿Cuántos años? \_\_\_\_\_

¿Título?: Sí. No. (subraye);

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

Mujer: Sí. No. (Subraye)

(madre) ¿Cuántos años? \_\_\_\_\_

¿Título?: Sí. No. (Subraye);

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

Hijos mayores de 6 años:

¿Qué % estudian o han estudiado? \_\_\_\_\_ %

¿cuántos años? \_\_\_\_\_

¿título? Sí. No. (Subraye)

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

¿Piensan obtener título? Sí. No. (subraye)

¿Clase de título? \_\_\_\_\_

7. ¿Qué es lo que más necesitan? \_\_\_\_\_

¿Qué desearían ser? \_\_\_\_\_

¿Qué desearían que fueran sus hijos? \_\_\_\_\_

**MUCHAS GRACIAS!**

Nombre del encuestador \_\_\_\_\_

Día y hora de la entrevista \_\_\_\_\_

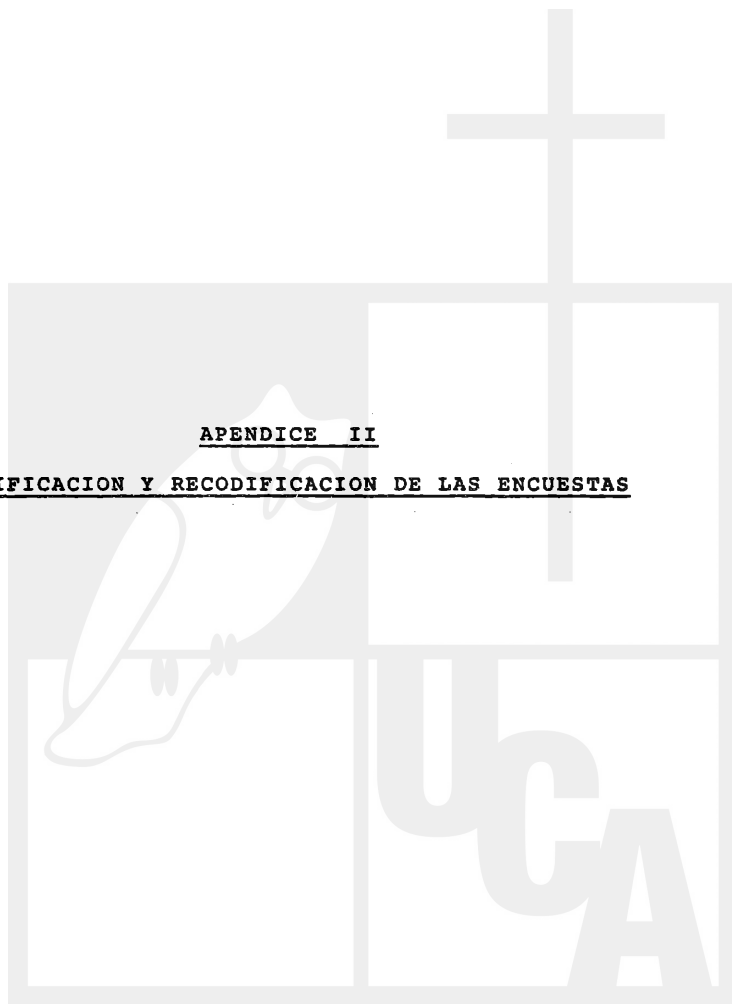
**NOTA:** Los % no los debe preguntar el encuestador, sino calcularlos en base a los datos que le ofrecen en números absolutos.





APENDICE II

CODIFICACION Y RECODIFICACION DE LAS ENCUESTAS







CODIFICACION DE LAS ENCUESTAS DE ESTRATIFICACION SOCIAL

<u>MODELO A:</u>	Colonia Zacamil	00101	310	encuestas
	Colonia Guatemala	00102	87	encuestas
	Colonia Cucumacayán	00103	53	encuestas
	Col. 10 de Septiembre	00104	96	encuestas
	Colonia Panamá	00105	44	encuestas
<u>MODELO B:</u>	Col. La Sultana	00111	36	encuestas
	Col. Jardines de Guadalupe	00112	38	encuestas
	Col. Flor Blanca	00113	66	encuestas
	Col. Miramonte	00114	69	encuestas
	Col. Campestre	00115	60	encuestas
	Col. Escalón y Lomas Verdes	00116	200	encuestas
	Col. S. Benito y La Mascota	00117	95	encuestas
<u>MODELO C:</u>	Col. Cabañas de San Antonio (IVU-Zacamil)	00123	86	encuestas
	Col. Tutunichapa (S.S.)	00122	240	encuestas (tabu ladas, no las conservo)
	Col. S. Martín de Porres (Santa Tecla)	00121	100	encuestas (tabuladas, no las conservo).

ENTREVISTAS ANONIMAS CON JEFES DE FAMILIA

- A y C 1.1 (6) Origen: ciudad (1), pueblo (2), cantón (3), finca (4), rancho (5), no responde (o no le concierne) (0).
- 1.2 (7) Hace cuántos años vinieron a la ciudad: 0-5 (1), 6-10 (2), 11-15 (3), 16-20 (4), 21-25 (5), 26-30 (6), 31-35 (7), 36-40 (8), 41 y más (9), no responde (0).
- 1.3 (8) Cuánto tiempo llevan en esta colonia: (como el anterior).

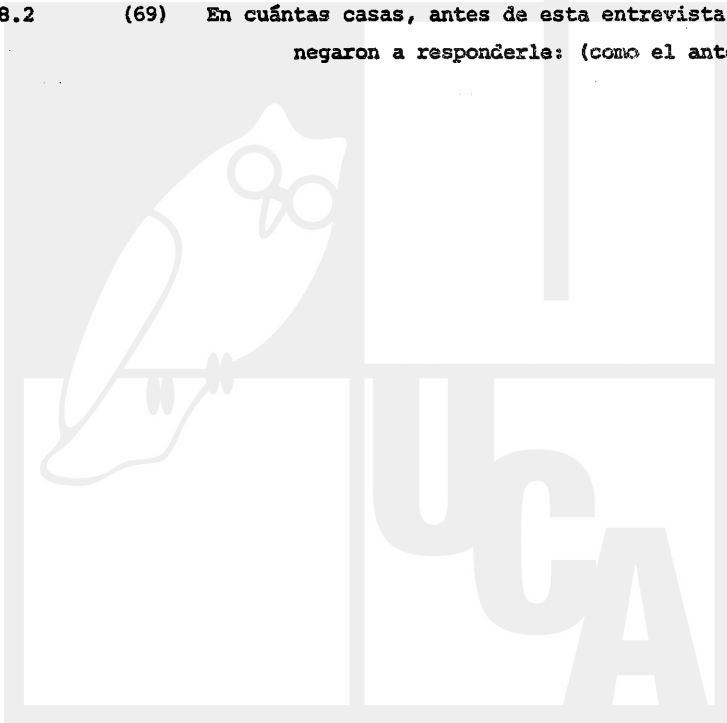
- 1.4 (9) Cuánto tiempo llevan en esta casa: (como el anterior)
- 2.1 (10) Están casados: No.(1), sólo por lo civil (2), también por lo religioso (3), no responde (0).
- 2.2 (11) Número de hijos de esta unión actual: 0(1), 1(2), 2(3), 3(4), 4(5), 6(7), 7 y más (8), no responde (0).
- B, 3.1.1 (12) Varón: hijos fuera de esta unión (como el anterior)
- A y C, 3.1.2 (13) Varón: hijos fuera, antes de esta unión (como anterior)
- A y C, 3.1.3 (14) Varón: hijos fuera, durante esta unión (como anterior)
- B, 3.2.1 (15) Mujer: hijos fuera de esta unión, (como el anterior)
- A y C, 3.2.2 (16) Mujer: hijos fuera, antes de esta unión (como anterior)
- A y C, 3.2.3 (17) Mujer: hijos fuera, durante esta unión (como anterior)
- 4.1.1 (18) Es suya la casa: Sí (1), No (2), propia y pagada (B) (3), la están pagando (B) (4), alquilada (B) (5), otros (B) (6), no responde (0).
- C, 4.1.2 (19) Es suyo el terreno de la casa: Sí (1), No (2), no responde (0).
- 4.2.1 (20) Si no es suya la casa, cuánto pagan por ella al mes:  
0 ¢. (1), 1-25 (2), 26-50 (3), 51-75 (4), 76-100 (5), 101-300 (6), 301-500 (7), 501-700 (8), 701 y más (9), no responde (0).
- C, 4.2.2 (21) Si no es suyo el terreno, cuánto pagan por él al mes:  
0 ¢. (1), 1-25 (2), 25 y más (3), no responde (0).

- 4.3.1 (22) Extensión de la casa: 0-25 m<sup>2</sup> (1), 26-50 (2), 51-100 (3), 101-150 (4), 151-200 (5), 201-250 (6), 251-300 (7), 301-350 (8), 351 y más (9), no responde (0).
- B, 4.3.2 (23) Extensión del terreno: 0-200 m<sup>2</sup> (1), 201-400 (2), 401-600 (3), 601-800 (4), 801-1000 (5), 1001-1200(6), 1201-1400 (7), 1401-1600 (8), 1601 y más (9), no responde (0).
- 4.4.1 (24) Cuántos viven en la casa: 1(1), 2(2), 3(3), 4(4), 5(5), 6(6), 7(7), 8(8), 9 y más (9), no responde (0).
- 4.4.2 (25) Cuántos dormitorios tiene: (como el anterior)
- 4.4.3 (26) Otras habitaciones (como el anterior).
- 5.1.1 (27) Varón (padre): trabajo fijo: Sí (1), No (2), no resp.(0).
- 5.1.2 (28) Mujer (madre): trabajo fijo: Sí (1), No (2), no resp.(0).
- 5.1.3 (29) Hijo(s): trabajo fijo: Sí (1), No (2), no responde (0).
- 5.2 (30) Ingresos familiares mensuales (en B están anuales, reducirlos a mensuales): 0-100 ₡. (1), 101-200 (2), 201-300 (3), 301-400 (4), 401-500 (5), 501-1000 (6), 1001-1500 (7), 1501-2000 (8), 2001 y más (9), no responde (0).
- 5.3.1.1 (31) Gastos, en absoluto (en B anuales, reducirlos a mensuales) Comida: 0-50₡. (1), 51-100 (2), 101-150(3), 151-200 (4), 201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8), 601 y más (9), no responde (0).
- 5.3.1.2 (32) Casa (como el anterior).
- 5.3.1.3 (33) Ropa (como el anterior).

- 5.3.1.4 (34) Educación (como el anterior)
- 5.3.1.5 (35) Medicinas (como el anterior)
- 5.3.1.6 (36) Varios (como el anterior)
- 5.3.1.7 (37) Diversiones (como el anterior)
- B, 5.3.1.8 (38) Transportes (como el anterior)
- A y C, 5.3.1.9 (39) Alcohol (como el anterior)
- 5.3.1.10 (40) Ahorro (como el anterior)
- 5.3.2.1 (41) Gastos en % (en B anuales, convertirlos a mensuales),  
Comida: 0-10% (1), 11-20% (2), 21-30% (3), 31-40% (4),  
41-50% (5), 51-60% (6), 61-70% (7), 71-80% (8), 81%  
y más (9), no responde (0).
- 5.3.2.2 (42) Casa (como el anterior)
- 5.3.2.3 (43) Ropa (como el anterior)
- 5.3.2.4 (44) Educación (como el anterior)
- 5.3.2.5 (45) Medicinas (como el anterior)
- 5.3.2.6 (46) Varios (como el anterior)
- 5.3.2.7 (47) Diversiones (como el anterior)
- B, 5.3.2.8 (48) Transportes (como el anterior)
- A y C, 5.3.2.9 (49) Alcohol (como el anterior)
- 5.3.2.10 (50) Ahorro (como el anterior)
- 6.1.1 (51) Padre: estudios: Sí.(1), No.(2), no responde (0).
- 6.1.2 (52) Años: 0-3(1), 4-6(2), 7-9(3), 10-12(4),  
13-15(5), 16-18(6), 19 y más (7), no res-  
ponde (0).
- 6.1.3 (53) Título: Sí.(1), No.(2), no responde (0).
- 6.1.4 (54) Clase de título: primaria (1), secunda-  
ria (media)(2), superior(3), no respon-  
de (0).

- 6.2.1 (55) Madre: estudios: Sí.(1), No.(2), no responde (0).
- 6.2.2 (56) Años: 0-3(1), 4-6(2), 7-9(3), 10-12(4), 13-15(5), 16-18(6), 19 y más (7), no responde (0).
- 6.2.3 (57) Título: Sí.(1), No.(2), no responde (0).
- 6.2.4 (58) Clase de título: primaria (1), secundaria (media) (2), superior (3), no responde (0).
- 6.3.1 (59) Hijos Mayores de 6 años: % que estudia o ha estudiado: 0-25%(1), 26-50%(2), 51-75%(3), 76-100%(4), no responde (0).
- 6.3.2 (60) Años (el que más): 0-3(1), 4-6(2), 7-9(3), 10-12(4), 13-15(5), 16-18(6), 19 y más(7), no responde (0).
- 6.3.3 (61) Título: Sí.(1), No.(2), no responde (0).
- 6.3.4 (62) Clase de título: primaria (1), secundaria (media) (2), superior (3), no responde (0).
- 6.3.5 (63) Piensa obtenerlo: Sí.(1), No.(2), no responde (0).
- 6.3.6 (64) Clase de título: primaria (1), secundaria (media) (2), superior (3), no responde (0).
- 7.1 (65) Lo que más necesitan: trabajo (1), dinero (2), salud (3), bienes materiales de la. necesidad (4), bienes materiales de lujo (5), felicidad (6), bienes psicosociales (7), bienes ético-espirituales (8), conformes (9), no responde (0).
- 7.2 (66) Qué desearían ser: felices (1), ricos (2), útiles (3), profesionales (4), profesión media-empleados (5), oficios (6), militares y similares (7), propietarios-productores (8), conformes (9), no responde (0).

- 7.3 (67) Qué desearían que fueran sus hijos: felices (1), ricos (2), útiles-buenos (3), lo que ellos quisieran (4), profesionales (5), profesión media-empleados (6), oficios (7), militares y similares (8), otros (9), no responde (0).
- B, 8.1 (68) En cuántas casas, antes de esta entrevista, no encontró a nadie que le pudiera responder: 0(1), 1(2), 2(3), 3(4), 4(5), 5(6), 6(7), 7(8), 8 y más (9), no responde (0).
- B, 8.2 (69) En cuántas casas, antes de esta entrevista, se negaron a responderle: (como el anterior).



RECODIFICACION DE ALGUNOS ITEMS O VARIABLES

<u>Item</u>	<u>Variable</u>	<u>Columna de la tarjeta</u>	<u>Codificación en la tarjeta</u>	<u>Recodificación (de mayor a menor)</u>
1.1.	003	(6)	1 - - - - -	5
			2 - - - - -	4
			3 - - - - -	3
			4 - - - - -	2
			5 - - - - -	1
1.2.	004	(7)	queda como está	
1.3.	005	(8)	queda como está	
1.4.	006	(9)	queda como está	
2.1.	007	(10)	queda como está	
2.2.	008	(11)	queda como está	
3.1.1.	009	(12)	1 - - - - -	8
3.1.2.	010	(13)	2 - - - - -	7
3.1.3.	011	(14)	3 - - - - -	6
3.2.1.	012	(15)	4 - - - - -	5
3.2.2.	013	(16)	5 - - - - -	4
3.2.3.	014	(17)	6 - - - - -	3
			7 - - - - -	2
			8 - - - - -	1
4.1.1.	015	(18)	1 - - - - -	6
			3 - - - - -	5
			4 - - - - -	4
			5 - - - - -	3
			6 - - - - -	2
			2 - - - - -	1
4.1.2.	016	(19)	1 - - - - -	2
			2 - - - - -	1

4.2.1.	017	(20)	queda como está
4.2.2.	018	(21)	queda como está
4.3.1	019	(22)	queda como está
4.3.2.	020	(23)	queda como está
4.4.1.	021	(24)	1 - - - - - 9
			2 - - - - - 8
			3 - - - - - 7
			4 - - - - - 6
			5 - - - - - 5
			6 - - - - - 4
			7 - - - - - 3
			8 - - - - - 2
			9 - - - - - 1
4.4.2.	022	(25)	queda como está
4.4.3.	023	(26)	queda como está
5.1.1.	024	(27)	1 - - - - - 2
5.1.2.	025	(28)	2 - - - - - 1
5.1.3.	026	(29)	
5.2.	027	(30)	queda como está
5.3.1.1.	028	(31)	queda como está
5.3.1.2.	029	(32)	queda como está
5.3.1.3.	030	(33)	queda como está
5.3.1.4.	031	(34)	queda como está
5.3.1.5.	032	(35)	queda como está
5.3.1.6.	033	(36)	queda como está
5.3.1.7.	034	(37)	queda como está
5.3.1.8.	035	(38)	queda como está
5.3.1.9.	036	(39)	queda como está
5.3.1.10.	037	(40)	queda como está



5.3.2.1	038	(41)	1 - - - - - 9
			2 - - - - - 8
			3 - - - - - 7
			4 - - - - - 6
			5 - - - - - 5
			6 - - - - - 4
			7 - - - - - 3
			8 - - - - - 2
			9 - - - - - 1
5.3.2.2.	039	(42)	queda como está
5.3.2.3.	040	(43)	queda como está
5.3.2.4.	041	(44)	queda como está
5.3.2.5.	042	(45)	queda como está
5.3.2.6.	043	(46)	queda como está
5.3.2.7.	044	(47)	queda como está
5.3.2.8.	045	(48)	queda como está
5.3.2.9.	046	(49)	queda como está
5.3.2.10.	047	(50)	queda como está
6.1.1.	048	(51)	1 - - - - - 2
			2 - - - - - 1
6.1.2.	049	(52)	queda como está
6.1.3.	050	(53)	1 - - - - - 2
			2 - - - - - 1
6.1.4.	051	(54)	queda como está
6.2.1.	052	(55)	1 - - - - - 2
			2 - - - - - 1
6.2.2.	053	(56)	queda como está
6.2.3.	054	(57)	1 - - - - - 2
			2 - - - - - 1

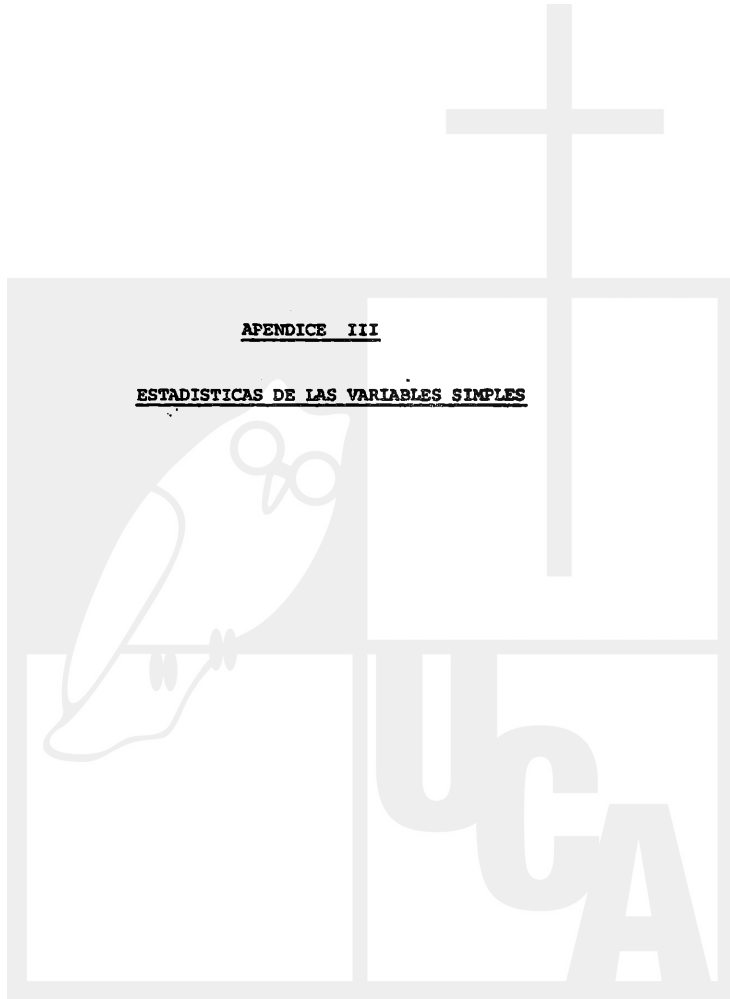
6.2.4.	055	(58)	queda como está	
6.3.1.	056	(59)	queda como está	
6.3.2.	057	(60)	queda como está	
6.3.3.	058	(61)	1 - - - - -	2
			2 - - - - -	1
6.3.4.	059	(62)	queda como está	
6.3.5.	060	(63)	1 - - - - -	2
			2 - - - - -	1
6.3.6.	061	(64)	queda como está	
7.1.	062	(65)	8 - - - - -	8
			7 - - - - -	7
			6 - - - - -	6
			5 - - - - -	5
			4 - - - - -	4
			3 - - - - -	3
			2 - - - - -	2
			1 - - - - -	1
7.2.	063	(66)	3 - - - - -	8
			4 - - - - -	7
			8 - - - - -	6
			2 - - - - -	5 ( " " )
			1 - - - - -	4
			7 - - - - -	3
			5 - - - - -	2
			6 - - - - -	1
7.3.	064	(67)	3 - - - - -	8
			4 - - - - -	7
			5 - - - - -	6 ( " " )
			8 - - - - -	5
			2 - - - - -	4
			1 - - - - -	3
			6 - - - - -	2
			7 - - - - -	1

(Se ha supri  
mido el 9, por  
no ser cualifi  
cante).

- |      |     |      |                  |
|------|-----|------|------------------|
| 8.1. | 065 | (68) | queda como está  |
| 8.2. | 066 | (69) | queda como está. |









CUADRO L

VARIABLE 003 (A Y C) (Recodificada)

CONCEPTO Origen

CODIGO Ciudad (5), Pueblo (4), Cantón (3), Finca (2), Rancho (1).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		670	571	5	0.609	4.557	1	4	5	0.637
Zacamil	01	303	7	5	0.618	4.597	2	3	5	0.549
Guatemala	02	87	0	5	0.712	4.747	3	2	5	0.595
Cucumacayán	03	53	0	5	0.622	4.566	3	2	5	0.605
10 de Septiembre	04	96	0	5	0.583	4.521	2	3	5	0.649
Panamá	05	44	0	5	0.659	4.659	4	1	5	0.479
La Sultana	11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe	12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca	13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miramonte	14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Campestre	15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L.Verdes	16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S.Benito y Mascota	17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S. Antonio	23	86	0	5	0.435	4.198	1	4	5	0.879
S. Martín de Porres	21	100	0	5	0.560	4.460	2	3	5	--
Tutunichapa	22	198	42	5	0.510	4.3434	1	4	5	--

## CUADRO LI

VARIABLE 004 (A y C)

CONCEPTO Hace cuántos años vinieron a la ciudad.CODIGO 0-5 años (1), 6-10 (2), 11-15 (3), 16-20 (4), 21-25 (5),  
26-30 (6), 31-35 (7), 36-40 (8), 41 y más (9)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	402	839	2	0.266	3.515	1	8	9	2.395
Zacamil 01	182	128	2	0.331	2.819	1	8	9	1.894
Guatemala 02	35	52	4	0.200	4.943	1	8	9	2.578
Cucumacayán 03	38	15	2	0.394	2.921	1	8	9	2.005
10 de Septiembre 04	58	38	2	0.189	4.724	1	8	9	2.852
Panamá 05	26	18	1	0.269	4.385	1	8	9	2.940
La Sultana 11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe 12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca 13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miranonte 14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Campestre 15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L.Verdes 16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S.Benito y Mascota 17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S.Antonio 23	62	24	2	0.262	3.548	1	8	9	2.215
S. Martín de Porres 21	74	26	2	0.378	3.3513	1	8	9	--
Tutunichapa 22	147	93	2	0.251	3.238	1	8	9	--



## CUADRO LII

VARIABLE 005

CONCEPTO Cuánto tiempo llevan en esta coloniaCODIGO 0-5 años (1), 6-10 (2), 11-15 (3), 16-20 (4), 21-25 (5),  
26-30 (6), 31-35 (7), 36-40 (8), 41 y más (9)

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL		1191	50	1	0.502	1.923	1	8	9	1.320
Zacamil	01	261	49	1	0.635	1.356	1	4	5	0.561
Guatemala	02	87	0	1	0.241	3.563	1	8	9	2.122
Cucumacayán	03	53	0	1	0.547	1.623	1	3	4	0.814
10 de Septiembre	04	96	0	5	0.239	3.458	1	5	6	1.806
Panamá	05	44	0	5	0.500	3.432	1	4	5	1.717
La Sultana	11	36	0	1	0.944	1.056	1	1	2	0.232
Jard. de Guadalupe	12	38	0	1	0.743	1.263	1	2	3	0.503
Flor Blanca	13	66	0	2	0.424	2.106	1	5	6	1.083
Miramonte	14	69	0	2	0.536	1.594	1	2	3	0.551
Campestre	15	60	0	1	0.766	1.233	1	1	2	0.427
Escalón Y L.Verdes	16	199	1	1	0.472	1.693	1	5	6	0.792
S.Benito y Mascota	17	95	-	1	0.442	1.884	1	6	7	1.061
Cabañas S.Antonio	23	86	0	1	0.529	1.512	1	3	4	0.589
S. Martín de Porres	21	100	0	2	0.500	1.730	1	7	8	-.-
Tutunichapa	22	192	48	1	0.380	2.2656	1	8	9	-.-

## CUADRO LIII

## VARIABLE 006

CONCEPTO Cuánto tiempo llevan en esta casaCODIGO 0-5 años (1), 6-10 (2), 11-15 (3), 16-20 (4), 21-25 (5),  
26-30 (6), 31-35 (7), 36-40 (8), 41 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	1205	36	1	0.573	1.811	1	6	7	1.292
Zacamil 01	275	35	1	0.742	1.287	1	5	6	0.555
Guatemala 02	87	0	1	0.298	3.345	1	6	7	2.051
Cucumacayán 03	53	0	1	0.603	1.566	1	3	4	0.821
10 de Septiembre 04	96	0	5	0.197	3.344	1	5	6	1.811
Panamá 05	44	0	5	0.500	3.341	1	4	5	1.804
La Sultana 11	36	0	1	0.916	1.111	1	2	3	0.398
Jard. de Guadalupe 12	38	0	1	0.794	1.237	1	2	3	0.490
Flor Blanca 13	66	0	2	0.393	2.045	1	5	6	1.101
Miramonte 14	69	0	1,2	0.478	1.565	1	2	3	0.581
Campestre 15	60	0	1	0.783	1.217	1	1	2	0.415
Escalón Y L.Verdes 16	199	1	1	0.613	1.467	1	3	4	0.657
S.Benito y Mascota 17	95	0	1	0.536	1.705	1	6	7	1.020
Cabañas S.Antonio 23	86	0	1	0.588	1.407	1	1	2	0.494
S. Martín de Porres 21	99	1	1,2	0.454	1.606	1	7	8	-.-
Tutunichapa 22	184	56	1	0.614	1.5978	1	4	5	-.-

CUADRO LIV

VARIABLE 007

CONCEPTO Están casados

CODIGO No (1), sólo por lo civil (2), también por lo religioso (3)

COLONIA	CASOS	MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1176 65 3	0.618	2.513	1	2	3	0.699
Zacamil 01	299 11 2	0.503	2.187	1	2	3	0.722
Guatemala 02	82 5 3	0.670	2.524	1	2	3	0.741
Cucumacayán 03	51 2 3	0.627	2.510	1	2	3	0.703
10 de Septiembre 04	95 1 3	0.494	2.263	1	2	3	0.815
Panamá 05	43 1 3	0.511	2.419	1	2	3	0.663
La Sultana 11	30 6 3	0.833	2.833	2	1	3	0.379
Jard. de Guadalupe 12	33 5 3	0.676	2.667	1	2	3	0.540
Flor Blanca 13	63 3 3	0.888	2.889	1	2	3	0.444
Miramonte 14	61 8 3	0.836	2.803	1	2	3	0.477
Campestre 15	53 7 3	0.792	2.755	1	2	3	0.515
Escaión y L.Verdes 16	194 6 3	0.933	2.923	1	2	3	0.336
S.Benito y Mascota 17	92 3 3	0.923	2.902	1	2	3	0.365
Cabañas S.Antonio 23	80 6 2	0.569	1.762	1	2	3	0.621
S. Martín de Porres 21	99 1 1	0.717	1.4949	1	2	3	--
Tutunichapa 22	194 46 1	0.814	1.2783	1	2	3	--

## CUADRO LV

VARIABLE 008

CONCEPTO Número de hijos de esta unión actual.

CODIGO 0 hijos (1), 1 (2), 2 (3), 3 (4), 4 (5), 5 (6), 6 (7),  
7 y más (8).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN. RANGO MAX.			DESV. ST.
TOTAL	1216	25	4	0.249	3.975	1	7	8	1.694
Zacamil 01	303	7	3	0.275	3.723	1	7	8	1.618
Guatemala 02	83	4	4	0.253	3.843	1	7	8	1.909
Cucumacayán 03	51	2	4	0.333	4.373	1	7	8	1.685
10 de Septiembre 04	96	0	4	0.291	4.458	1	7	8	1.759
Panamá 05	44	0	4	0.250	4.455	2	6	8	1.745
La Sultana 11	36	0	3	0.333	4.028	1	7	8	1.404
Jard. de Guadalupe 12	38	0	3	0.333	3.421	1	7	8	1.765
Flor Blanca 13	64	2	4	0.359	4.469	1	6	7	1.309
Mirafonte 14	68	1	5	0.294	3.765	1	7	8	1.754
Campestre 15	58	2	4	0.310	3.517	1	5	6	1.380
Escalón Y L.Verdes 16	198	2	4	0.287	4.035	1	7	8	1.482
S. Benito y Mascota 17	94	1	3	0.308	4.128	1	7	8	1.621
Cabañas S. Antonio 23	82	4	2	0.222	4.037	1	7	8	2.301
S. Martín de Porres 21	100	0	6	0.180	4.760	1	7	8	.-
Tutunichapa 22	184	56	1	0.168	3.989	1	7	8	.-

## CUADRO LVI

VARIABLE 009 (B) (Recodificada)

CONCEPTO Varón: hijos fuera de esta unión.

CODIGO 0 hijos (8), 1 (7), 2 (6), 3 (5), 4 (4), 5 (3), 6 (2),  
7 y más (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	531	710	8	0.892	7.821	3	5	8	0.566
Zacamil 01	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Guatemala 02	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cucumacayán 03	--	--	-	--	--	-	-	-	--
10 de Septiembre 04	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Panamá 05	--	--	-	--	--	-	-	-	--
La Sultana 11	36	0	8	0.777	7.611	5	3	8	0.838
Jard. de Guadalupe 12	37	1	8	0.868	7.784	5	3	8	0.630
Flor Blanca 13	63	3	8	0.873	7.762	5	3	8	0.689
Miramonte 14	61	8	8	0.852	7.721	4	4	8	0.777
Campestre 15	58	2	8	0.913	7.897	6	2	8	0.360
Escalón y L.Verdes 16	186	14	8	0.924	7.892	5	3	8	0.415
S.Benito y Mascota 17	88	7	8	0.909	7.898	6	2	8	0.340
Cabañas S.Antonio 23	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S. Martín de Forres 21	88	12	8	0.681	7.409	2	5	7	--
Tutunichapa 22	179	61	8	0.664	7.251	4	4	8	--

## CUADRO LVII

## VARIABLE 010 (A y C) (Recodificada)

CONCEPTO Varón: hijos fuera, antes de esta unión.

CODIGO 0 hijos (8), 1 (7), 2 (6), 3 (5), 4 (4), 5 (3), 6 (2),  
7 y más (1)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	600	641	8	0.704	7.408	1	7	8	1.111
Zacamil 01	284	26	8	0.715	7.514	3	5	8	0.934
Guatemala 02	80	7	8	0.825	7.563	3	5	8	1.065
Cucumacayán 03	42	11	8	0.571	6.929	1	7	8	1.731
10 de Septiembre 04	85	11	8	0.658	7.365	3	5	8	1.045
Panamá 05	42	2	8	0.690	7.238	3	5	8	1.358
La Sultana 11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe 12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca 13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miramonte 14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Carpestre 15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L.Verdes 16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S. Benito y Mascota 17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S. Antonio 23	65	21	8	0.676	7.262	4	4	8	1.203
S. Martín de Porres 21	88	12	8	0.681	7.409	2	6	8	--
Tutunichapa 22	53	187	7	0.660	6.660	6	1	8	--

## CUADRO LVIII

VARIABLE 011 (A y C) (Recodificada)

CONCEPTO Varón: hijos fuera, durante esta unión.

CODIGO 0 hijos (8), 1 (7), 2 (6), 3 (5), 4 (4), 5 (3), 6 (2),  
7 y más (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	586	655	8	0.930	7.848	1	7	8	0.650
Zacamil 01	283	27	8	0.927	7.830	1	7	8	0.699
Guatemala 02	77	10	8	0.974	7.922	3	5	8	0.580
Cucumacayán 03	38	15	8	0.815	7.553	2	6	8	1.179
10 de Septiembre 04	81	15	8	0.962	7.938	6	2	8	0.330
Panamá 05	41	3	8	0.902	7.902	7	1	8	0.300
La Sultana 11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe 12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca 13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miramonte 14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Campestre 15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L.Verdes 16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S.Benito y Mascota 17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S.Antonio 23	65	21	8	0.938	7.892	6	2	8	0.437
S. Martín de Porres 21	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Tutunichapa 22	8	232	7	1.0	7.0	7	0	7	--

## CUADRO LIX

VARIABLE 012 (B) (Recodificada)

CONCEPTO Mujer: hijos fuera de esta unión.

CODIGO 0 hijos (8), 1 (7), 2 (6), 3 (5), 4 (4), 5 (3), 6 (2),  
7 y más (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	529	712	8	0.965	7.945	4	4	8	0.324
Zacamil 01	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Guatemala 02	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cucumacayán 03	--	--	-	--	--	-	-	-	--
10 de Septiembre 04	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Panamá 05	--	--	-	--	--	-	-	-	--
La Sultana 11	36	0	8	0.916	7.917	7	1	8	0.280
Jard. de Guadalupe 12	36	2	8	0.972	7.972	7	1	8	0.167
Flor Blanca 13	63	3	8	0.968	7.952	6	2	8	0.280
Miramonte 14	62	7	8	0.951	7.935	6	2	8	0.307
Campestre 15	58	2	8	0.808	7.948	7	1	8	0.223
Escalón Y L. Verdes 16	184	16	8	0.983	7.967	5	3	8	0.275
S. Benito y Mascota 17	86	7	8	0.965	7.920	4	4	8	0.485
Cabañas S. Antonio 23	--	-	-	--	--	-	-	-	--
S. Martín de Porres 21	85	15	8	0.772	7.247	1	7	8	--
Tutunichapa 22	181	59	8	0.640	7.337	4	4	8	--



## CUADRO LX

VARIABLE 013 (A y C) (Recodificada)

CONCEPTO Mujer; hijos fuera, antes de esta unión.CODIGO 0 hijos (8), 1 (7), 2 (6), 3 (5), 4 (4), 5 (3), 6 (2),  
7 y más (1)

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO		MAX.	DESV.ST.
TOTAL		593	648	8	0.875	7.740	1	7	8	0.878	
Zacamil	01	284	26	8	0.895	7.852	4	4	8	0.511	
Guatemala	02	78	9	8	0.910	7.859	6	2	8	0.476	
Cucumacayán	03	39	14	8	0.820	7.462	1	7	8	1.052	
10 de Septiembre	04	84	12	8	0.952	7.905	5	3	8	0.456	
Panamá	05	42	2	8	0.904	7.857	6	2	8	0.472	
La Sultana	11	--	--	-	--	--	-	-	-	--	
Jard. de Guadalupe	12	--	--	-	--	--	-	-	-	--	
Flor Blanca	13	--	--	-	--	--	-	-	-	--	
Miramonte	14	--	--	-	--	--	-	-	-	--	
Campestre	15	--	--	-	--	--	-	-	-	--	
Escalón Y L.Verdes	16	--	--	-	--	--	-	-	-	--	
S.Benito y Mascota	17	--	--	-	--	--	-	-	-	--	
Cabañas S.Antonio	23	65	21	8	0.661	7.015	1	7	8	1.790	
S. Martín de Porres	21	85	15	8	0.772	7.265	1	7	8	--	
Tutunichapa	22	53	187	7	0.471	6.377	5	2	7	--	

## CUADRO LXI

VARIABLE 014 (A y C) (Recodificada)

CONCEPTO Mujer: hijos fuera, durante esta unión.

CODIGO 0 hijos (8), 1 (7), 2 (6), 3 (5), 4 (4), 5 (3), 6 (2),  
7 y más (1).

COLONIA	CASOS	MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.	
TOTAL	587	654	8	0.962	7.913	3	5	8	0.465
Zacamil 01	284	26	8	0.961	7.908	3	5	8	0.474
Guatemala 02	77	10	8	0.961	7.935	6	2	8	0.338
Cucumacayán 03	38	15	8	0.973	7.868	3	5	8	0.811
10 de Septiembre 04	80	16	8	0.975	7.950	5	3	8	0.352
Panamá 05	42	2	8	-1.0	8.0	8	0	8	0.0
La Sultana 11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe 12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca 13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miramonte 14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Campestre 15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L.Verdes 16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S.Benito y Mascota 17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S.Antonio 23	65	21	8	0.923	7.862	6	2	8	0.496
S. Martín de Porres 21	85	15	8	0.784	7.953	6	2	8	--
Tutunichapa 22	12	228	7	0.666	6.666	6	1	7	--

## CUADRO LXII

VARIABLE 015 (Recodificada)

CONCEPTO Es suya la casa.

CODIGO Para A y C; Sí (6), No (1); Para B: propia y pagada (5), la están pagando (4), alquilada (3), otros (2).

COLONIA	CASOS	MODA			MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1165	76	1	0.415	4.661	1	5	6	1.458
Zacamil 01	302	8	1	0.970	5.881	1	5	6 +	0.681
Guatemala 02	87	0	6	0.609	3.563	1	5	6 +	1.963
Cucumacayán 03	53	0	1	0.698	4.792	1	5	6 +	1.654
10 de Septiembre 04	96	0	6	0.646	3.417	1	5	6 +	1.923
Panamá 05	44	0	6	0.659	3.364	1	5	6 +	1.918
La Sultana 11	25	11	4	0.480	4.120	3	2	5	0.726
Jard. de Guadalupe 12	33	5	4	0.617	4.121	3	2	5	0.600
Flor Blanca 13	55	11	5	0.600	4.382	3	2	5	0.828
Miramonte 14	59	10	4	0.491	4.136	3	2	5	0.706
Campestre 15	54	6	4	0.425	4.241	3	2	5	0.725
Escalón Y L.Verdes 16	195	5	5	0.548	4.349	3	2	5	0.794
S.Benito y Mascota 17	91	4	5	0.527	4.341	3	2	5	0.969
Cabañas S.Antonio 23	70	16	1	0.971	5.886	1	5	6 +	0.671
S. Martín de Porres 21	100	0	6	0.850	5.250	1	5	6 +	--
Tutunichapa 22	184	56	6	0.864	5.320	1	5	6 +	--

NOTA: Las colonias con + sólo tenían opción entre 6 y 1, y el rango sería 1.0.

CUADRO LXIII

VARIABLE 016 (C) (Recodificada)

CONCEPTO Es suyo el terreno de la casa.CODIGO Si (2); No (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	69	1172	1	1.0	1.0	1	0	1	0.0
Zacamil 01	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Guatemala 02	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cucumacayán 03	--	--	-	--	--	-	-	-	--
10 de Septiembre 04	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Panamá 05	--	--	-	--	--	-	-	-	--
La Sultana 11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe 12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca 13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miramonte 14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cargestre 15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L.Verdes 16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S.Senito y Mascota 17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S.Antonio 23	67	19	1	1.0	1.0	1	0	1	0.0
S. Martín de Porres 21	95	5	1	0.873	1.126	1	1	2	--
Tutunichapa 22	183	57	1	0.928	1.071	1	1	2	--

## CUADRO LXIV

VARIABLE 017

CONCEPTO Si no es suya la casa, ¿Cuándo pagan por ella al mes?.

CODIGO 0 ¢. (1), 1-25 (2), 26-50 (3), 51-75 (4), 76-100 (5),  
101-300 (6), 301-500 (7), 501-700 (8), 701 y más (9).

COLONIA	CASOS	MODA			MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	782	459	6	0.279	4.761	1	8	9	2.121
Zacamil 01	272	38	3	0.705	3.283	2	4	6	0.505
Guatemala 02	39	48	6	0.794	5.333	1	5	6	1.578
Cucumacayán 03	39	14	6	0.769	5.513	1	6	7	1.169
10 de Septiembre 04	36	60	6	0.527	4.972	1	5	6	1.594
Panamá 05	18	26	5	0.444	4.722	1	5	6	1.776
La Sultana 11	24	12	6	0.833	6.250	6	3	9	0.676
Jard. de Guadalupe 12	33	5	6	0.787	6.182	5	3	8	0.528
Flor Blanca 13	23	43	7	0.391	6.435	3	6	9	1.409
Miramonte 14	50	19	6	0.800	6.120	3	4	7	0.594
Campestre 15	32	28	6	0.843	6.219	6	3	9	0.608
Escalón Y L.Verdes 16	84	116	7	0.428	7.548	6	3	9	0.924
S.Benito y Mascota 17	45	50	9	0.400	7.889	1	8	9	1.385
Cabañas S.Antonio 23	86	0	2	0.682	1.686	1	1	2	0.467
S. Martín de Porres 21	100	0	1	0.900	1.1	1	1	2	--
Tutunichapa 22	189	51	1	0.899	1.1	1	1	2	--

## CUADRO LXV

VARIABLE 018 (C)

CONCEPTO Si no es suyo el terreno, cuánto pagan por él al mes.

CODIGO 0 ¢. (1), 1-25 (2), 26 y más (3).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
	2	1239	2	0.666					
TOTAL	2	1239	2	0.666	2.0	2	0	2	0.0
Zacamil 01	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Guatemala 02	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cucumacayán 03	--	--	-	--	--	-	-	-	--
10 de Septiembre 04	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Panamá 05	--	--	-	--	--	-	-	-	--
La Sultana 11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe 12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca 13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miramonte 14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Campestre 15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L.Verdes 16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S.Benito y Mascota 17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S.Antonio 23	2	84	2	1.0	2.0	2	0	2	0.0
S. Martín de Porres 21	100	0	1	0.950	1.05	1	1	2	--
Tutunichapa 22	191	49	1	0.994	1.055	1	1	2	--

## CUADRO LXVI

VARIABLE 019

CONCEPTO Extensión de la casa.

CODIGO 0-25 m<sup>2</sup> (1), 26-50 (2), 51-100 (3), 101-150 (4), 151-200 (5), 201-250 (6), 251-300 (7), 301-350 (8), 351 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	1069	172	9	0.217	5.037	1	8	9	2.706
Zacamil 01	241	69	2	0.530	2.328	1	3	4	0.680
Guatemala 02	87	0	4	0.344	4.448	1	8	9	1.353
Cucumacayán 03	53	0	5	0.264	5.189	2	7	9	1.798
10 de Septiembre 04	96	0	3	0.343	4.031	1	7	8	1.128
Panamá 05	44	0	4	0.409	3.932	1	6	7	1.169
La Sultana 11	29	7	9	0.413	6.448	1	8	9	2.640
Jard. de Guadalupe 12	35	3	5	0.388	4.657	2	7	9	1.552
Flor Blanca 13	51	15	9	0.450	7.569	2	7	9	1.723
Miramonte 14	31	38	9	0.354	7.194	4	5	9	1.662
Campestre 15	45	15	6	0.377	6.933	5	4	9	1.437
Escalón Y L.Verdes 16	193	7	9	0.621	7.938	2	7	9	1.635
S. Benito y Mascota 17	85	10	9	0.600	7.800	3	6	9	1.703
Cabañas S. Antonio 23	78	8	1	0.512	1.731	1	3	4	0.878
S. Martín de Porres 21	98	2	1	0.438	1.887	1	3	4	.-
Tutunichapa 22	182	58	1	0.796	1.203	1	1	2	.-

## CUADRO LXVII

VARIABLE 020 (B)

CONCEPTO Extensión del terreno.

CODIGO 0-200 m<sup>2</sup> (1), 201-400 (2), 401-600 (3), 601-800 (4),  
801-1000 (5), 1001-1200 (6), 1201-1400 (7), 1401-1600 (8),  
1601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	471	770	2	0.217	4.062	1	8	9	2.494
Zacamil 01	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Guatemala 02	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cucumacayán 03	--	--	-	--	--	-	-	-	--
10 de Septiembre 04	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Panamá 05	--	--	-	--	--	-	-	-	--
La Sultana 11	23	13	3, 5	0.217 c/u	3.000	1	4	5	1.477
Jard. de Guadalupe 12	35	3	1	0.750	1.314	1	2	3	0.583
Flor Blanca 13	43	23	2, 4	0.279 c/u	3.674	1	8	9	2.233
Miramonte 14	43	26	2	0.441	3.372	1	8	9	2.258
Campestre 15	46	14	2	0.434	3.000	1	8	9	1.850
Escalón Y L.Verdes 16	192	8	3	0.244	4.547	1	8	9	2.342
S.Benito y Mascota 17	87	8	9	0.252	5.506	1	8	9	2.715
Cabañas S.Antonio 23	--	-	-	--	--	-	-	-	--
S. Martín de Porres 21	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Tutunichapa 22	--	--	-	--	--	-	-	-	--



## CUADRO LXVIII

VARIABLE 021 (Recodificada)

CONCEPTO Cuántos viven en la casa.

CODIGO 1 persona (9), 2 (8), 3 (7), 4 (6), 5 (5), 6 (4), 7 (3),  
8 (2), 9 y más (1).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		1237	4	4	0.204	4.108	1	8	9	1.897
Zacamil	01	308	2	6	0.252	4.922	1	8	9	1.656
Guatemala	02	87	0	5	0.229	4.805	1	7	8	1.848
Cucumacayán	03	53	0	4	0.226	3.887	1	7	8	1.948
10 de Septiembre	04	95	1	4	0.263	4.168	1	7	8	1.705
Panamá	05	44	0	4	0.272	4.500	1	8	9	1.811
La Sultana	11	36	0	4	0.361	3.639	1	6	7	1.334
Jard. de Guadalupe	12	38	0	6	0.256	5.079	3	5	8	1.531
Flor Blanca	13	66	0	3, 4	0.212 c/u	3.091	1	7	8	1.605
Miramonte	14	69	0	4	0.289	4.783	1	7	8	1.722
Campestre	15	60	0	5	0.216	4.267	1	8	9	1.755
Escalón Y L.Verdes	16	200	0	1	0.235	3.015	1	7	8	1.685
S.Benito y Mascota	17	95	0	1	0.305	2.895	1	7	8	1.640
Cabañas S.Antonio	23	86	0	5	0.200	4.140	1	8	9	2.176
S. Martín de Porres	21	100	0	1	0.350	3.410	1	8	9	--
Tutunichapa	22	195	45	4	0.189	4,456	1	8	9	-'

## CUADRO LXIX

## VARIABLE 022

CONCEPTO Cuántos dormitorios tieneCODIGO 1 dormitorio (1), 2 (2), 3 (3), 4 (4), 5 (5), 6 (6),  
7 (7), 8 (8), 9 y más (9).

COLONIA	CASOS	MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.		
TOTAL	1237	4	0.314	3	3.576	1	8	9	1.583
Zacamil 01	309	1	0.571	3	2.592	1	7	8	0.610
Guatemala 02	87	0	0.517	3	3.287	1	7	8	1.130
Cucumacayán 03	53	0	0.320	3	3.340	1	6	7	1.255
10 de Septiembre 04	96	0	0.416	3	2.865	1	5	6	1.184
Panamá 05	44	0	0.340	3	3.091	1	5	6	1.096
La Sultana 11	36	0	0.444	4	4.250	3	3	6	0.874
Jard. de Guadalupe 12	38	0	0.527	4	3.500	2	3	5	0.604
Flor Blanca 13	66	0	0.409	5	4.470	2	6	8	1.026
Miramonte 14	69	0	0.463	3	3.609	2	3	5	0.752
Campestre 15	60	0	0.616	4	3.950	3	4	7	0.852
Escalón Y L.Verdes 16	200	0	0.330	5	5.185	3	6	9	1.315
S.Benito y Mascota 17	95	0	0.252	4	5.611	2	7	9	1.652
Cabañas S.Antonio 23	84	2	0.722	1	1.333	1	4	5	0.646
S. Martín de Porres 21	46	54	0.913	1	1.086	1	1	2	-. -
Tutunichapa 22	193	47	0.818	1	1.191	1	2	3	-. -

## CUADRO LXX

VARIABLE 023

CONCEPTO Otras habitaciones.CODIGO 1 habitación (1), 2 (2), 3 (3), 4 (4), 5 (5), 6 (6),  
7 (7), 8 (8), 9 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	1137	104	2	0.292	3.038	1	8	9	1.740
Zacamil 01	297	13	2	0.785	2.229	1	7	8	0.785
Guatemala 02	76	11	2, 5	0.210 c/u	3.395	1	8	9	1.789
Cucumacayán 03	48	5	2, 3	0.416 c/u	2.708	1	7	8	1.184
10 de Septiembre 04	83	13	2	0.433	2.518	1	6	7	1.162
Panamá 05	44	0	2	0.431	2.318	1	4	5	1.095
La Sultana 11	32	4	2	0.277	3.781	1	7	8	1.930
Jard. de Guadalupe 12	36	2	1	0.378	2.667	1	5	6	1.656
Flor Blanca 13	54	12	3	0.240	3.000	1	6	7	1.542
Miramonte 14	66	3	1	0.468	2.000	1	4	5	1.123
Campestre 15	52	8	2, 4	0.230 c/u	3.096	1	8	9	1.763
Escalón Y L.Verdes 16	196	4	4	0.234	4.663	1	8	9	1.679
S.Benito y Mascota 17	94	1	3	0.244	4.734	1	8	9	1.761
Cabañas S.Antonio 23	59	27	1	0.949	1.051	1	1	2	0.222
S. Martín de Porres 21	97	3	1	0.587	1.494	1	3	4	--
Tutunichapa 22	57	183	1	0.649	1.815	1	2	3	--

## CUADRO LXXI

VARIABLE 024 (Recodificada)

CONCEPTO Varón: trabajo fijo

CODIGO sí (2), No (1)

COLONIA	CASOS	MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.		
TOTAL:	1127	144	2	0.892	1,892	1	1	2	0.315
Zacamil 01	285	25	2	0.872	1,872	1	1	2	0.335
Guatemala 02	72	15	2	0.875	1,875	1	1	2	0.402
Cucumacayán 03	52	1	2	0.788	1,788	1	1	2	0.412
10 de Septiembre 04	90	6	2	0.866	1,867	1	1	2	0.342
Panamá 05	39	5	2	0.717	1,718	1	1	2	0.456
La Sultana 11	34	2	2	0.970	1,971	1	1	2	0.171
Jard. de Guadalupe 12	31	7	2	0.937	1,937	1	1	2	0.250
Flor Blanca 13	62	4	2	0.983	1,984	1	1	2	0.127
Miramonte 14	66	3	2	0.924	1,924	1	1	2	0.267
Campestre 15	52	8	2	0.980	1,981	1	1	2	0.139
Escalón Y L.Verdes 16	185	15	2	0.962	1,962	1	1	2	0.191
S.Benito y Mascota 17	92	3	2	0.978	1,978	1	1	2	0.147
Cabañas S.Antonio 23	67	19	2	0.656	1,657	1	1	2	0.478
S. Martín de Porres 21	85	15	1	0.705	1,294	1	1	2	-. -
Tutunichapa 22	188	52	2	0.542	1,542	1	1	2	-. -

## CUADRO LXXII

## VARIABLE 025 (Recodificada)

CONCEPTO Mujer: trabajo fijoCODIGO Sí (2), No (1)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1085	156	1	0.618	1.382	1	1	2	0.538
Zacamil 01	282	28	1	0.531	1.469	1	1	2	0.541
Guatemala 02	80	7	2	0.512	1.512	1	1	2	0.880
Cucumacayán 03	48	5	2	0.562	1.563	1	1	2	0.501
10 de Septiembre 04	92	4	1	0.673	1.327	1	1	2	0.498
Panamá 05	40	4	1	0.575	1.425	1	1	2	0.501
La Sultana 11	27	9	2	0.560	1.560	1	1	2	0.506
Jard. de Guadalupe 12	32	6	2	0.515	1.515	1	1	2	0.508
Flor Blanca 13	58	8	1	0.844	1.155	1	1	2	0.365
Miramonte 14	52	17	1, 2	0.5 c/u	1.500	1	1	2	0.505
Campestre 15	47	13	1	0.744	1.256	1	1	2	0.452
Escalón Y L.Verdes 16	163	37	1	0.779	1.221	1	1	2	0.416
S.Benito y Mascota 17	89	6	1	0.808	1.191	1	1	2	0.395
Cabañas S.Antonio 23	74	12	1	0.561	1.439	1	1	2	0.500
S. Martín de Porres 21	91	9	1	0.747	1.253	1	1	2	--
Tutunichapa 22	174	66	1	0.672	1.327	1	1	2	--

## CUADRO LXXIII

## VARIABLE 026 (Recodificada)

CONCEPTO Hijo (s): trabajo fijo

CODIGO Sí (2), No (1).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		853	388	1	0.513	1.487	1	1	2	0.525
Zacamil	01	191	119	1	0.630	1.370	1	1	2	0.596
Guatemala	02	71	16	1	0.633	1.366	1	1	2	0.485
Cucumacayán	03	43	10	2	0.511	1.512	1	1	2	0.506
10 de Septiembre	04	81	15	1	0.472	1.528	1	1	2	0.502
Panamá	05	27	17	2	0.518	1.519	1	1	2	0.509
La Sultana	11	20	16	2	0.900	1.900	1	1	2	0.308
Jard. de Guadalupe	12	30	8	2	0.612	1.612	1	1	2	0.490
Flor Blanca	13	52	14	2	0.846	1.846	1	1	2	0.364
Miramonte	14	53	16	2	0.792	1.792	1	1	2	0.409
Campestre	15	44	16	2	0.681	1.682	1	1	2	0.471
Escalón Y L.Verdes	16	125	75	1	0.600	1.400	1	1	2	0.492
S.Benito y Mascota	17	75	20	1	0.613	1.387	1	1	2	0.490
Cabañas S.Antonio	23	40	46	1	0.675	1.325	1	1	2	0.474
S. Martín de Porras	21	60	40	2	0.533	1.533	1	1	2	--
Tutunichapa	22	122	118	1	0.704	1.295	1	1	2	--

## CUADRO LXXIV

VARIABLE 027

CONCEPTO Ingresos Familiares Mensuales.

CODIGO 0-100 ¢. (1), 101-200 (2), 201-300 (3), 301-400 (4),  
401-500 (5), 501-1000 (6), 1001-1500 (7), 1501-2000 (8),  
2001 y más (9)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1144	97	9	0.277	6.414	1	8	9	2.234
Zacamil 01	289	21	6	0.391	4.997	1	7	8	1.237
Guatemala 02	85	2	6	0.376	5.729	1	8	9	1.742
Cucumacayán 03	53	0	6	0.452	6.245	3	6	9	1.090
10 de Septiembre 04	91	5	6	0.582	5.637	2	7	9	1.295
Panamá 05	43	1	6	0.581	5.488	2	6	8	1.420
La Sultana 11	34	2	9	0.444	7.912	5	4	9	1.164
Jard. de Guadalupe 12	34	4	7	0.285	7.471	6	3	9	1.107
Flor Blanca 13	52	14	9	0.461	7.942	5	4	9	1.162
Miramonte 14	54	15	9	0.425	8.074	6	3	9	0.968
Campestre 15	57	3	9	0.491	8.123	6	3	9	1.001
Escalón Y L.Verdes 16	196	4	9	0.785	8.638	2	7	9	0.875
S.Benito y Mascota 17	71	24	9	0.830	8.662	2	7	9	1.027
Cabañas S.Antonio 23	84	2	2	0.457	2.167	1	5	6	1.096
S. Martín de Porres 21	100	0	1	0.710	1.290	1	1	2	--
Tutunichapa 22	160	80	1	0.631	1.437	1	3	4	--

## CUADRO LXXV

VARIABLE 028

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Comida.

CODIGO 0-50 ¢. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1146	95	5	0.210	5.239	1	8	9	2.233
Zacamil 01	281	29	5	0.300	3.957	1	8	9	1.278
Guatemala 02	80	7	4	0.312	4.800	1	7	8	1.436
Cucumacayán 03	52	1	5	0.403	4.846	1	7	8	1.539
10 de Septiembre 04	93	3	5	0.290	4.925	1	8	9	1.527
Panamá 05	41	3	5	0.439	4.780	1	6	7	1.294
La Sultana 11	33	3	4	0.303	4.970	3	6	9	1.845
Jard. de Guadalupe 12	36	2	5	0.351	5.861	2	7	9	1.973
Flor Blanca 13	53	13	6	0.207	5.264	1	8	9	2.194
Miramonte 14	67	2	6	0.238	6.045	2	7	9	2.156
Campestre 15	59	1	9	0.237	6.559	1	8	9	2.070
Escalón Y L.Verdes 16	196	4	9	0.336	7.173	1	8	9	1.916
S.Benito y Mascota 17	84	11	9	0.452	7.298	1	8	9	2.035
Cabañas S.Antonio 23	70	16	2	0.405	7.929	1	3	4	0.804
S. Martín de Porres 21	99	1	1	0.575	1.515	1	2	3	.-
Tutunichapa 22	160	80	2	0.456	2.443	1	4	5	.-



## CUADRO LXXVI

VARIABLE 029

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: CasaCODIGO 0-50 ¢. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	873	368	1	0.299	3.362	1	8	9	2.443
Zacamil 01	279	31	1	0.556	1.452	1	2	3	0.506
Guatemala 02	39	48	4	0.384	3.487	1	8	9	1.393
Cucumacayán 03	48	5	3	0.270	3.354	1	5	6	1.422
10 de Septiembre 04	32	64	3	0.531	2.656	1	3	4	0.745
Panamá 05	24	20	2	0.454	2.042	1	3	4	0.859
La Sultana 11	28	8	4, 5, 6	0.25 c/u	4.929	1	8	9	1.562
Jard. de Guadalupe 12	31	7	4	0.322	4.419	1	8	9	1.409
Flor Blanca 13	41	25	2	0.268	3.854	1	8	9	2.056
Miramonte 14	55	14	5	0.472	4.965	2	7	9	1.503
Campestre 15	43	17	5	0.418	4.791	1	8	9	1.656
Escalón Y L.Verdes 16	122	78	9	0.262	6.475	2	7	9	2.228
S.Benito y Mascota 17	60	35	9	0.200	5.400	1	8	9	3.071
Cabañas S.Antonio 23	70	16	1	1.000	1.000	1	0	1	0.0
S. Martín de Porres 21	100	0	1	1.000	1.000	1	0	1	--
Tutunichapa 22	37	203	1	1.000	1.000	1	0	1	--

## CUADRO LXXVII

VARIABLE 030

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Ropa.

CODIGO 0-50 º. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA	CASOS	MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.	
TOTAL	1004	237	1	0.423	2.496	1	8	9	1.922
Zacamil 01	236	74	1	0.825	1.233	1	3	4	0.591
Guatemala 02	59	28	1	0.389	2.153	1	7	8	1.436
Cucumacayán 03	52	1	1	0.442	1.731	1	3	4	0.795
10 de Septiembre 04	69	27	1	0.623	1.565	1	5	6	0.947
Panamá 05	35	9	2	0.457	1.743	1	3	4	0.817
La Sultana 11	32	4	2, 4	0.285 c/u	3.406	1	6	7	1.604
Jard. de Guadalupe 12	35	3	2	0.333	2.200	1	6	7	1.451
Flor Blanca 13	52	14	1	0.346	3.000	1	8	9	2.275
Miramonte 14	57	12	2	0.280	3.579	1	8	9	2.478
Campestre 15	57	3	2, 5	0.245 c/u	3.561	1	6	7	1.626
Escalón Y L.Verdes 16	193	7	2	0.269	3.694	1	8	9	2.125
S.Benito y Mascota 17	76	19	2	0.263	4.105	1	8	9	2.200
Cabañas S.Antonio 23	50	36	1	0.959	1.040	1	1	2	0.198
S. Martín de Porres 21	100	0	1	1.000	1.000	1	0	1	-.-
Tutunichapa 22	66	174	1	1.000	1.000	1	0	1	-.-

CUADRO LXXVIII

VARIABLE 031

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Educación.CODIGO 0-50 ¢. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		893	348	1	0.346	2,739	1	8	9	1.944
Zacamil	01	198	112	1	0.755	1,343	1	7	8	0.857
Guatemala	02	50	37	2	0.400	2,280	1	4	5	1.161
Cucumacayán	03	44	9	2, 3	0.272 c/u	2,727	1	7	8	1.436
10 de Septiembre	04	70	26	1	0.500	1,686	1	5	6	0.971
Panamá	05	29	15	1	0.551	1,759	1	3	4	0.988
La Sultana	11	33	3	2	0.303	3,091	1	6	7	1.588
Jard. de Guadalupe	12	30	8	2	0.580	2,233	1	4	5	1.104
Flor Blanca	13	51	15	4	0.215	3,216	1	6	7	1.629
Miramonte	14	52	17	2	0.346	3,269	1	8	9	1.981
Campestre	15	49	11	3	0.244	3,163	1	8	9	1.675
Escalón Y L.Verdes	16	173	27	5	0.213	4,370	1	8	9	1.998
S.Benito y Mascota	17	77	18	3	0.207	4,169	1	8	9	2.414
Cabañas S.Antonio	23	36	50	1	0.914	1,083	1	1	2	0.280
S. Martín de Porres	21	100	0	1	1.000	1,000	1	0	1	-. -
Tutunichapa	22	36	204	1	1.000	1,000	1	0	1	-. -

## CUADRO LXXIX

VARIABLE 032

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Medicinas.

CODIGO 0-50 ¢. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
 201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
 601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	990	251	1	0.699	1.549	1	8	9	1.167
Zacamil 01	242	68	1	0.959	1.058	1	3	4	0.297
Guatemala 02	53	34	1	0.754	1.491	1	8	9	1.310
Cucumacayán 03	48	5	1	0.833	1.188	1	2	3	0.445
10 de Septiembre 04	77	19	1	0.805	1.377	1	8	9	1.136
Panamá 05	39	5	1	0.820	1.231	1	3	4	0.583
La Sultana 11	31	5	1, 2	0.483 c/u	1.548	1	2	3	0.568
Jard. de Guadalupe 12	34	4	1	0.685	1.294	1	1	2	0.462
Flor Blanca 13	50	16	1	0.620	1.600	1	4	5	0.926
Miramonte 14	56	13	1	0.517	2.071	1	6	7	1.683
Campestre 15	55	5	1	0.490	1.855	1	7	8	1.353
Escalón Y L. Verdes 16	171	29	1	0.447	2.199	1	8	9	1.540
S. Benito y Mascota 17	76	19	1	0.407	2.145	1	8	9	1.589
Cabañas S. Antonio 23	58	28	1	0.982	1.017	1	1	2	0.131
S. Martín de Porres 21	92	8	1	1.000	1.000	1	0	1	--
Tutunichapa 22	68	172	1	1.000	1.000	1	0	1	--

## CUADRO LXXX

VARIABLE 033

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Varios

CODIGO 0-50 ¢. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		955	286	1	0.432	2.634	1	8	9	2.121
Zacamil	01	223	87	1	0.787	1.274	1	4	5	0.601
Guatemala	02	65	22	1	0.446	2.200	1	5	6	1.471
Cucumacayán	03	48	5	1	0.395	2.417	1	8	9	1.760
10 de Septiembre	04	79	17	1	0.531	1.835	1	5	6	1.170
Panamá	05	36	8	1	0.722	1.500	1	5	6	1.108
La Sultana	11	27	9	2	0.333	2.889	1	7	8	1.847
Jard. de Guadalupe	12	35	3	1	0.444	2.343	1	6	7	1.748
Flor Blanca	13	45	21	5	0.288	3.489	1	6	7	1.646
Miramonte	14	53	16	1, 2	0.32 c/u	3.000	1	8	9	2.345
Campestre	15	55	5	1	0.218	3.200	1	8	9	1.789
Escalón Y L. Verdes	16	164	36	2	0.268	4.433	1	8	9	2.437
S. Benito y Mascota	17	75	20	2	0.213	4.507	1	8	9	2.688
Cabañas S. Antonio	23	49	37	1	0.897	1.122	1	2	3	0.389
S. Martín de Porres	21	93	7	1	1.000	1.000	1	0	1	--
Tutunichapa	22	50	190	1	1.000	1.000	1	0	1	--

## CUADRO LXXXI

VARIABLE 034

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Diversiones.CODIGO 0-50 ¢ (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	959	282	1	0.528	2.488	1	8	9	2.183
Zacamil 01	230	80	1	0.936	1.100	1	6	7	0.498
Guatemala 02	64	23	1	0.703	1.563	1	6	7	1.167
Cucumacayán 03	49	4	1	0.632	1.490	1	2	3	0.711
10 de Septiembre 04	71	25	1	0.830	1.183	1	2	3	0.425
Panamá 05	34	10	1	0.882	1.147	1	2	3	0.436
La Sultana 11	31	5	2	0.354	2.903	1	6	7	1.868
Jard. de Guadalupe 12	33	5	1	0.470	2.242	1	5	6	1.621
Flor Blanca 13	51	15	1	0.431	2.353	1	6	7	1.671
Miramonte 14	51	18	1	0.313	3.078	1	8	9	2.415
Campestre 15	58	2	5	0.293	4.241	1	8	9	2.187
Escalón Y L.Verdes 16	191	9	2	0.235	4.335	1	8	9	2.486
S.Benito y Mascota 17	77	18	1	0.246	3.922	1	8	9	2.635
Cabañas S.Antonio 23	18	68	1	1.000	1.000	1	0	1	0.0
S. Martín de Porres 21	93	7	1	1.000	1.000	1	0	1	.-
Tutunichapa 22	34	206	1	1.000	1.000	1	0	1	.-

CUADRO LXXXII

VARIABLE 035 (B)

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Transportes.CODIGO 0-50 ¢. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO		MAX.	DESV. ST.
TOTAL	513	728	2	0.228	3.996	1	8	9	2.191	
Zacamil 01	---	---	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	
Guatemala 02	---	---	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	
Cucumacayán 03	---	---	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	
10 de Septiembre 04	---	---	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	
Panamá 05	---	---	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	
La Sultana 11	29	7	2	0.407	3.138	1	6	7	1.382	
Jard. de Guadalupe 12	35	3	2	0.305	2.771	1	4	5	1.330	
Flor Blanca 13	50	16	2	0.280	3.400	1	8	9	1.948	
Miramonte 14	58	11	2	0.379	3.138	1	8	9	2.417	
Campestre 15	56	4	2	0.232	3.589	1	8	9	1.745	
Escalón Y L.Verdes 16	197	3	5	0.228	4.726	1	8	9	2.166	
S.Benito y Mascota 17	84	11	2	0.226	4.345	1	8	9	2.321	
Cabañas S.Antonio 23	---	--	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	
S. Martín de Porres 21	---	--	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	
Tutunichapa	---	--	-	-.-	7.-	-	-	-	-.-	

## CUADRO LXXXIII

## VARIABLE 036 (A y C)

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Alcohol.CODIGO 0-50 ¢. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	238	1003	1	0.910	1,176	1	8	9	0.748
Zacamil 01	101	209	1	0.939	1,149	1	8	9	0.829
Guatemala 02	35	52	1	0.800	1,486	1	5	6	1.197
Cucumacayán 03	30	23	1	0.866	1,133	1	1	2	0.346
10 de Septiembre 04	29	67	1	0.965	1,034	1	1	2	0.186
Panamá 05	19	25	1	0.842	1,158	1	1	2	0.375
La Sultana 11	---	---	-	---	---	-	-	-	---
Jard. de Guadalupe 12	---	---	-	---	---	-	-	-	---
Flor Blanca 13	---	---	-	---	---	-	-	-	---
Miramonte 14	---	---	-	---	---	-	-	-	---
Campestre 15	---	---	-	---	---	-	-	-	---
Escalón Y L.Verdes 16	---	---	-	---	---	-	-	-	---
S.Benito y Mascota 17	---	---	-	---	---	-	-	-	---
Cabañas S.Antonio 23	22	64	1	1.000	1,000	1	0	1	0.0
S. Martín de Porres 21	94	6	1	1.000	1,000	1	0	1	---
Tutunichapa 22	13	227	1	1.000	1,000	1	0	1	---



## CUADRO LXXXIV

VARIABLE 037

CONCEPTO Gastos mensuales, en valores absolutos: Ahorro.CODIGO 0-50 g. (1), 51-100 (2), 101-150 (3), 151-200 (4),  
201-300 (5), 301-400 (6), 401-500 (7), 501-600 (8),  
601 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEBIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	771	470	1	0.341	3,882	1	8	9	3.027
Zacamil 01	176	134	1	0.662	1,580	1	7	8	1.118
Guatemala 02	50	37	1	0.400	2,720	1	8	9	2.080
Cucumacayán 03	41	12	1	0.317	2,585	1	7	8	1.774
10 de Septiembre 04	55	41	1	0.618	1,709	1	6	7	1.227
Panamá 05	23	21	1	0.434	2,217	1	4	5	1.413
La Sultana 11	19	17	2	0.315	4,368	1	8	9	3.095
Jard. de Guadalupe 12	30	8	1	0.387	3,233	1	8	9	2.674
Flor Blanca 13	47	19	4, 5	0.17 c/u	4,830	1	8	9	2.573
Miramonte 14	39	30	1, 4, 9	0.205 c/u	4,897	1	8	9	2.836
Campestre 15	54	6	5	0.203	4,815	1	8	9	2.802
Escalón Y L.Verdes 16	158	42	9	0.443	6,614	1	8	9	2.706
S.Benito y Mascota 17	57	38	9	0.526	7,053	1	8	9	2.489
Cabañas S.Antonio 23	21	65	1	1.000	1,000	1	0	1	0.0
S. Martín de Porres 21	100	0	1	1.000	1,000	1	0	1	.-
Tutunichapa 22	30	210	1	1.000	1,000	1	0	1	.-

CUADRO LXXXVVARIABLE 038 (Recodificada).CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Comida.CODIGO 0-10% (9), 11-20 (8), 21-30 (7), 31-40 (6), 41-50 (5),  
51-60 (4), 61-70 (3), 71-80 (2), 81 y más (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1148	93	6	0.190	5.963	1	8	9	1.970
Zacamil 01	279	31	5	0.302	4.889	1	8	9	1.409
Guatemala 02	80	7	6	0.262	5.600	1	8	9	1.747
Cucumacayán 03	52	1	6	0.480	6.423	5	3	8	0.871
10 de Septiembre 04	92	4	5	0.271	4.685	1	8	9	1.779
Panamá 05	42	2	5, 6	0.285 c/u	4.786	1	7	8	1.675
La Sultana 11	32	4	9	0.375	7.688	2	7	9	1.595
Jard. de Guadalupe 12	36	2	7	0.378	6.444	2	7	9	1.463
Flor Blanca 13	53	13	8	0.358	7.453	4	5	9	1.136
Miramonte 14	65	4	9	0.415	7.569	1	8	9	1.581
Campestre 15	57	3	7	0.385	7.158	3	6	9	1.177
Escalón Y L.Verdes 16	196	4	8	0.346	7.265	3	6	9	1.253
S.Benito y Mascota 17	78	17	8	0.320	7.256	3	6	9	1.294
Cabañas S.Antonio 23	85	1	2	0.250	3.482	1	8	9	1.906
S. Martín de Porres 21	99	1	4	0.252	3.644	1	6	7	--
Tutunichapa 22	169	71	1	0.532	2.568	1	2	3	--

## CUADRO LXXXVI

VARIABLE 039

CONCEPTO Gastos mensuales, en \$: Casa.

CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9),

COLONIA	CASOS	MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.		
TOTAL	887	354	1	0.389	1.955	1	6	7	1.033
Zacamil 01	278	32	2	0.491	1.763	1	5	6	0.780
Guatemala 02	38	49	2	0.421	2.421	1	4	5	0.919
Cucunacayán 03	48	5	3	0.416	2.438	1	4	5	1.050
10 de Septiembre 04	34	62	2	0.382	2.618	1	6	7	1.155
Panamá 05	24	20	2	0.545	1.958	1	3	4	0.806
La Sultana 11	27	9	1	0.444	2.222	1	6	7	1.476
Jard. de Guadalupe 12	31	7	2	0.548	2.548	1	4	5	0.961
Flor Blanca 13	41	25	1	0.414	1.878	1	3	4	0.900
Miramonte 14	53	16	1	0.490	1.811	1	3	4	0.921
Campestre 15	44	16	2	0.545	1.932	1	3	4	0.728
Escalón Y L.Verdes 16	123	77	1	0.325	2.366	1	6	7	1.427
S.Benito y Mascota 17	60	35	1	0.433	1.867	1	4	5	0.947
Cabañas S.Antonio 23	85	1	1	0.880	1.153	1	2	3	0.423
S. Martín de Porres 21	100	0	1	0.930	1.080	1	2	3	--
Tutunichapa 22	37	203	2	0.486	1.045	1	3	4	--

## CUADRO LXXXVII

VARIABLE 040

CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Ropa.

CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1013	228	1	0.717	1.344	1	5	6	0.623
Zacamil 01	234	76	1	0.684	1.402	1	4	5	0.694
Guatemala 02	60	27	1	0.550	1.600	1	5	6	0.887
Cucumacayán 03	52	1	1	0.711	1.288	1	1	2	0.457
10 de Septiembre 04	71	25	1	0.676	1.423	1	3	4	0.710
Panamá 05	35	9	1	0.571	1.457	1	2	3	0.561
La Sultana 11	31	5	1	0.741	1.484	1	3	4	0.926
Jard. de Guadalupe 12	35	3	1	0.805	1.257	1	2	3	0.561
Flor Blanca 13	52	14	1	0.711	1.346	1	2	3	0.590
Miramonte 14	57	12	1	0.771	1.246	1	2	3	0.474
Campestre 15	56	4	1	0.607	1.411	1	2	3	0.532
Escalón Y L. Verdes 16	194	6	1	0.798	1.227	1	2	3	0.478
S. Benito y Mascota 17	73	22	1	0.849	1.164	1	2	3	0.409
Cabañas S. Antonio 23	62	24	1	0.725	1.355	1	3	4	0.655
S. Martín de Porres 21	100	0	1	0.730	1.320	1	2	3	.-.
Tutunichapa 22	66	174	1	0.575	1.469	1	2	3	.-.

## CUADRO LXXXVIII

VARIABLE 041

CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Educación.CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	893	348	1	0.701	1.418	1	7	8	0.790
Zacamil 01	195	115	1	0.776	1.359	1	6	7	0.776
Guatemala 02	51	36	1	0.509	1.745	1	7	8	1.163
Cucunacayán 03	44	9	2	0.477	1.705	1	4	5	0.795
10 de Septiembre 04	70	26	1	0.600	1.557	1	4	5	0.845
Panamá 05	29	15	1	0.551	1.621	1	4	5	0.903
La Sultana 11	32	4	1	0.718	1.531	1	5	6	1.077
Jard. de Guadalupe 12	32	6	1	0.848	1.219	1	2	3	0.553
Flor Blanca 13	51	15	1	0.647	1.451	1	4	5	0.757
Miramonte 14	48	21	1	0.833	1.208	1	2	3	0.504
Campestre 15	48	12	1	0.750	1.250	1	1	2	0.438
Escalón Y L.Verdes 16	172	28	1	0.720	1.366	1	4	5	0.675
S. Benito y Mascota 17	74	21	1	0.648	1.527	1	6	7	0.954
Cabañas S. Antonio 23	46	40	1	0.933	1.109	1	3	4	0.482
S. Martín de Porres 21	100	0	1	0.960	1.040	1	1	2	--
Tutunichapa	36	204	1	0.722	1.361	1	2	3	--

## CUADRO LXXXIX

VARIABLE 042

CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Medicinas.

CODIGO 0-10 % (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	995	246	1	0.903	1.157	1	7	8	0.574
Zacamil 01	245	65	1	0.904	1.147	1	5	6	0.515
Guatemala 02	53	34	1	0.830	1.226	1	2	3	0.542
Cucumacayán 03	48	5	1	0.937	1.083	1	2	3	0.347
10 de Septiembre 04	77	19	1	0.818	1.273	1	4	5	0.700
Panamá 05	39	5	1	0.820	1.385	1	4	5	0.935
La Sultana 11	30	6	1	0.966	1.100	1	3	4	0.548
Jard. de Guadalupe 12	33	5	1	0.970	1.091	1	3	4	0.522
Flor Blanca 13	50	16	1	1.000	1.000	1	0	1	0.0
Miramonte 14	55	14	1	0.890	1.182	1	4	5	0.641
Campestre 15	54	6	1	0.962	1.037	1	1	2	0.191
Escalón Y L. Verdes 16	168	32	1	0.898	1.190	1	7	8	0.766
S. Benito y Mascota 17	76	19	1	0.960	1.039	1	1	2	0.196
Cabañas S. Antonio 23	66	20	1	0.848	1.197	1	3	4	0.533
S. Martín de Porres 21	92	8	1	0.836	1.195	1	2	3	--
Tutunichapa 22	68	172	1	0.779	1.220	1	1	2	--

## CUADRO XC

VARIABLE 043

CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Varios.

CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	959	282	1	0.682	1.455	1	5	6	0.807
Zacamil 01	224	86	1	0.753	1.321	1	5	6	0.666
Guatemala 02	65	22	1	0.538	1.708	1	4	5	0.931
Cucumacayán 03	48	5	1	0.604	1.542	1	3	4	0.798
10 de Septiembre 04	79	17	1	0.556	1.595	1	3	4	0.760
Fanamá 05	36	8	1	0.777	1.250	1	2	3	0.500
La Sultana 11	25	11	1	0.760	1.480	1	5	6	1.122
Jard. de Guadalupe 12	35	3	1	0.750	1.286	1	2	3	0.572
Flor Blanca 13	45	21	1	0.600	1.467	1	4	5	0.726
Miramonte 14	50	19	1	0.780	1.440	1	3	4	0.929
Canpestre 15	54	6	1	0.814	1.296	1	5	6	0.838
Escalón Y L.Verdes 16	166	34	1	0.674	1.408	1	4	5	0.844
S.Benito y Mascota 17	74	21	1	0.648	1.541	1	5	6	0.982
Cabañas S.Antonio 23	58	28	1	0.586	1.586	1	3	4	0.817
S. Martín de Porres 21	93	7	1	0.881	1.172	1	2	3	--
Tutunichapa	50	190	1	0.540	1.880	1	3	4	--

## CUADRO XCI

VARIABLE 044

CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Diversiones.CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL		961	280	1	0.805	1.254	1	6	7	0.599
Zacamil	01	231	79	1	0.932	1.078	1	2	3	0.284
Guatemala	02	64	23	1	0.812	1.203	1	2	3	0.443
Cucumacayán	03	49	4	1	0.897	1.102	1	1	2	0.306
10 de Septiembre	04	71	25	1	0.859	1.169	1	3	4	0.478
Panamá	05	34	10	1	0.941	1.088	1	2	3	0.379
La Sultana	11	30	6	1	0.833	1.267	1	2	3	0.640
Jard. de Guadalupe	12	33	5	1	0.735	1.394	1	3	4	0.788
Flor Blanca	13	51	15	1	0.843	1.157	1	1	2	0.367
Miramonte	14	51	18	1	0.745	1.392	1	3	4	0.750
Campestre	15	57	3	1	0.578	1.509	1	2	3	0.658
Escalón Y L.Verdes	16	189	11	1	0.645	1.481	1	5	6	0.790
S.Benito y Mascota	17	75	20	1	0.813	1.280	1	6	7	0.831
Cabañas S.Antonio	23	26	60	1	0.884	1.115	1	1	2	0.326
S. Martín de Porres	21	93	6	1	1.000	1.000	1	0	1	-. -
Tutunichapa		34	206	1	0.970	1.029	1	1	2	-. -



## CUADRO XCII

VARIABLE 045 (B)

CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Transportes.

CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	498	743	1	0.688	1.438	1	7	8	0.811
Zacamil 01	---	---	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-
Guatemala 02	---	---	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-
Cucumacayán 03	---	---	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-
10 de Septiembre 04	---	---	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-
Panamá 05	---	---	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-
La Sultana 11	28	8	1	0.785	1.357	1	4	5	0.870
Jard. de Guadalupe 12	35	3	1	0.666	1.571	1	7	8	1.267
Flor Blanca 13	50	16	1	0.660	1.380	1	2	3	0.567
Miramonte 14	56	13	1	0.803	1.339	1	4	5	0.815
Campestre 15	55	5	1	0.727	1.327	1	3	4	0.610
Escalón Y L.Verdes 16	194	6	1	0.628	1.510	1	4	5	0.797
S. Benito y Mascota 17	77	18	1	0.714	1.403	1	5	6	0.815
Cabañas S. Antonio 23	--	--	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-
S. Martín de Porres 21	--	--	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-
Tutunichapa	--	--	-	-.-	-.-	-	-	-	-.-

CUADRO XCIIIVARIABLE 046 (A y C)CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Alcohól.CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	240	1001	1	0.936	1.087	1	2	3	0.349
Zacamil 01	102	208	1	0.940	1.088	1	2	3	0.348
Guatemala 02	34	53	1	0.882	1.147	1	2	3	0.436
Cucumacayán 03	30	23	1	1.000	1.000	1	0	1	0.0
10 de Septiembre 04	32	64	1	0.968	1.031	1	1	2	0.177
Panamá 05	19	25	1	0.947	1.105	1	2	3	0.459
La Sultana 11	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Jard. de Guadalupe 12	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Flor Blanca 13	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Miramonte 14	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Campestre 15	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Escalón Y L. Verdes 16	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S. Benito y Mascota 17	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cabañas S. Antonio 23	23	63	1	0.869	1.174	1	2	3	0.491
S. Martín de Porres 21	94	6	1	0.946	1.053	1	1	2	--
Tutunichapa 22	13	227	1	0.923	1.076	1	1	2	--

## CUADRO XCIV

VARIABLE 047

CONCEPTO Gastos mensuales, en %: Ahorro.

CODIGO 0-10% (1), 11-20 (2), 21-30 (3), 31-40 (4), 41-50 (5),  
51-60 (6), 61-70 (7), 71-80 (8), 81 y más (9).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	1205	36	1	0.476	2.113	1	8	9	1.545
Zacamil 01	175	135	1	0.610	1.566	1	4	5	0.874
Guatemala 02	51	36	1	0.411	2.118	1	7	8	1.532
Cucumacayán 03	41	12	1	0.487	1.805	1	3	4	0.928
10 de Septiembre 04	58	38	1	0.706	1.483	1	4	5	0.922
Panamá 05	23	21	1	0.521	1.739	1	3	4	0.915
La Sultana 11	19	17	2	0.368	3.526	1	8	9	3.080
Jard. de Guadalupe 12	30	8	1	0.677	1.733	1	5	6	1.311
Flor Blanca 13	48	18	1	0.437	2.083	1	8	9	1.648
Miramonte 14	38	31	1	0.473	2.158	1	6	7	1.405
Campestre 15	52	8	1	0.480	2.077	1	6	7	1.341
Escalón Y L.Verdes 16	162	38	1	0.308	2.747	1	7	8	1.839
S.Benito y Mascota 17	54	41	2	0.259	3.167	1	6	7	1.778
Cabañas S.Antonio 23	28	58	1	0.750	1.393	1	3	4	0.786
S. Martín de Porres 21	100	0	1	1.000	1.000	1	0	1	--
Tutunichapa 22	30	210	1	0.600	1.600	1	2	3	--

## CUADRO XCV

VARIABLE 048 (Recodificada)

CONCEPTO Padre: Estudios.

CODIGO Sí (2), No (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1166	75	2	0.970	1.970	1	1	2	0.199
Zacamil 01	292	18	2	0.979	1.979	1	1	2	0.242
Guatemala 02	79	8	2	0.974	1.975	1	1	2	0.158
Cucumacayán 03	53	0	2	0.981	1.981	1	1	2	0.137
10 de Septiembre 04	93	3	2	0.946	1.946	1	1	2	0.227
Panamá 05	42	2	2	0.952	1.952	1	1	2	0.216
La Sultana 11	36	0	2	0.944	1.944	1	1	2	0.232
Jard. de Guadalupe 12	36	2	2	0.945	1.944	1	1	2	0.232
Flor Blanca 13	62	4	2	0.903	1.903	1	1	2	0.298
Miramonte 14	64	5	2	0.984	1.984	1	1	2	0.125
Campestre 15	59	1	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Escalón Y L. Verdes 16	193	7	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
S. Benito y Mascota 17	92	3	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Cabañas S. Antonio 23	64	22	2	0.875	1.875	1	1	2	0.333
S. Martín de Porres 21	98	2	2	0.612	1.612	1	1	2	--
Tutunichapa	180	60	2	0.644	1.644	1	1	2	--

## CUADRO XCVI

VARIABLE 049

CONCEPTO Padre: Años de estudio.

CODIGO 0-3 años (1), 4-6 (2), 7-9 (3), 10-12 (4), 13-15 (5),  
16-18 (6), 19 y más (7).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO		MAX.	DESV. ST.
TOTAL		1009	232	6	0.237	4.621	1	6	7	1.777	
Zacamil	01	263	47	4	0.303	3.544	1	6	7	1.307	
Guatemala	02	71	16	3, 4	0.211 c/u	4.155	1	6	7	1.618	
Cucunacayán	03	52	1	4	0.269	4.058	1	6	7	1.474	
10 de Septiembre	04	85	11	4	0.376	3.376	1	6	7	1.244	
Panamá	05	40	4	4	0.325	3.775	2	5	7	1.405	
La Sultana	11	20	16	5	0.400	5.600	4	3	7	0.940	
Jard. de Guadalupe	12	20	18	6	0.380	5.350	3	4	7	1.182	
Flor Blanca	13	42	24	6	0.428	5.976	3	4	7	1.070	
Miramonte	14	40	29	6	0.400	5.850	4	3	7	1.099	
Campestre	15	49	11	6	0.448	5.694	2	5	7	1.194	
Oscalón Y L. Verdes	16	184	16	7	0.445	6.239	3	4	7	0.928	
S. Benito y Mascota	17	90	5	6	0.566	6.133	4	3	7	0.782	
Cabañas S. Antonio	23	52	34	2	0.519	1.962	1	3	4	0.816	
S. Martín de Porres	21	98	2	1	0.336	1.516	1	3	4	.-.	
Tutunichapa	22	116	124	2	0.482	1.724	1	4	5	.-.	

## CUADRO XCVII

VARIABLE 050 (Recodificada)

CONCEPTO Padre: Título obtenido

CODIGO Sí (2), No (1)

COLONIA	CASOS	MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.		
TOTAL	1099	142	2	0.903	1.903	1	1	2	0.306
Zacamil 01	283	27	2	0.909	1.909	1	1	2	0.310
Guatemala 02	74	13	2	0.905	1.905	1	1	2	0.295
Cucunacayán 03	52	1	2	0.826	1.827	1	1	2	0.382
10 de Septiembre 04	90	6	2	0.888	1.889	1	1	2	0.316
Panamá 05	40	4	2	0.800	1.800	1	1	2	0.516
La Suítana 11	33	3	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Jard. de Guadalupe 12	33	5	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Flor Blanca 13	55	11	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Miramonte 14	62	7	2	0.967	1.968	1	1	2	0.178
Campestre 15	59	1	2	0.932	1.932	1	1	2	0.254
Escalón Y L.Verdes 16	188	12	2	0.978	1.979	1	1	2	0.145
S.Benito y Mascota 17	92	3	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Cabañas S.Antonio 23	37	49	1	0.972	1.027	1	1	2	0.306
S. Martín de Porres 21	98	2	1	0.948	1.051	1	1	2	-. -
Tutunichapa 22	8	232	2	1.000	2.000	2	0	2	-. -

## CUADRO XCVIII

VARIABLE 051

CONCEPTO Padre: Clase de título

CODIGO Primaria (1), Secundaria (media) (2), superior (3).

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		1013	228	3	0.568	2.441	1	2	3	0.748
Zacamil	01	261	49	2	0.526	1.881	1	2	3	0.677
Guatemala	02	72	15	2	0.416	2.319	1	2	3	0.932
Cucumacayán	03	47	6	2	0.446	2.170	1	2	3	0.732
10 de Septiembre	04	86	10	2	0.430	1.849	1	2	3	0.744
Panamá	05	37	7	2	0.459	1.892	1	2	3	0.737
La Sultana	11	33	3	3	0.909	2.909	2	1	3	0.292
Jard. de Guadalupe	12	32	6	3	0.848	2.848	2	1	3	0.369
Flor Blanca	13	53	13	3	0.943	2.943	2	1	3	0.233
Miramonte	14	61	8	3	0.885	2.885	2	1	3	0.321
Campestre	15	53	7	3	0.905	2.906	2	1	3	0.295
Escalón Y L. Verdes	16	184	16	3	0.896	2.896	2	1	3	0.375
S. Benito y Mascota	17	92	3	3	0.942	2.942	2	1	3	0.267
Cabañas S. Antonio	23	1	85	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
S. Martín de Porres	21	7	93	1	1.000	1.000	1	0	1	--
Tutunichapa	22	8	232	1	0.750	1.250	1	1	2	--

## CUADRO XCIX

VARIABLE 052 (Recodificada)

CONCEPTO Madre: Estudios.

CODIGO Sí (2), No (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1205	36	2	0.902	1.902	1	1	2	0.304
Zacamil 01	305	5	2	0.912	1.912	1	1	2	0.306
Guatemala 02	85	2	2	0.882	1.882	1	1	2	0.324
Cucumacayán 03	53	0	2	0.943	1.943	1	1	2	0.233
10 de Septiembre 04	96	0	2	0.864	1.865	1	1	2	0.344
Panamá 05	41	3	2	0.829	1.829	1	1	2	0.381
La Sultana 11	33	3	2	0.939	1.939	1	1	2	0.242
Jard. de Guadalupe 12	36	2	2	0.944	1.944	1	1	2	0.280
Flor Blanca 13	59	7	2	0.796	1.797	1	1	2	0.406
Miramonte 14	62	7	2	0.903	1.903	1	1	2	0.298
Campestre 15	60	0	2	0.916	1.917	1	1	2	0.279
Escalón Y L.Verdes 16	198	2	2	0.989	1.990	1	1	2	0.100
S.Benito y Mascota 17	95	0	2	0.989	1.989	1	1	2	0.103
Cabañas S.Antonio 23	81	5	2	0.662	1.662	1	1	2	0.479
S. Martín de Porres 21	99	1	1	0.595	1.405	1	1	2	-. -
Tutunichapa 22	188	52	2	0.542	1.542	1	1	2	-. -



## CUADRO C

VARIABLE 053

CONCEPTO Madre: Años de estudio.

CODIGO 0-3 años(1), 4-6(2), 7-9(3), 10-12(4), 13-15(5),  
16-18(6), 19 y más (7)

COLONIA	CASOS	MODA			MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	990	251	4	0.369	3.559	1	6	7	1.336
Zacamil 01	264	46	2	0.383	2.939	1	6	7	1.155
Guatemala 02	69	18	2	0.304	3.391	1	6	7	1.396
Cucumacayán 03	50	3	4	0.400	3.240	1	6	7	1.287
10 de Septiembre 04	81	15	2	0.395	2.667	1	5	6	1.118
Panamá 05	36	8	2	0.333	3.000	1	4	5	1.121
La Sultana 11	19	17	5	0.631	4.842	2	5	7	1.068
Jard. de Guadalupe 12	21	17	4	0.545	4.143	2	4	6	0.854
Flor Blanca 13	40	26	4	0.650	4.250	1	6	7	1.104
Miramonte 14	35	34	4	0.514	4.429	2	5	7	1.243
Campestre 15	50	10	4	0.640	4.320	3	4	7	0.819
Escalón Y L.Verdes 16	185	15	4	0.600	4.459	3	4	7	0.932
S.Benito y Mascota 17	90	5	3	0.611	4.333	3	3	6	0.719
Cabañas S.Antonio 23	49	37	2	0.448	1.816	1	3	4	0.808
S. Martín de Porres 21	99	1	1	0.222	1.450	1	1	2	--
Tutunichapa 22	99	141	2	0.484	1.595	1	3	4	--

## CUADRO CI

VARIABLE 054(Recodificada)

CONCEPTO Madre: Título obtenido.

CODIGO Sí (2), No. (1)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1068	173	2	0.800	1.800	1	1	2	0.408
Zacamil 01	285	25	2	0.806	1.806	1	1	2	0.422
Guatemala 02	78	9	2	0.782	1.782	1	1	2	0.416
Cucumacayán 03	49	4	2	0.836	1.836	1	1	2	0.389
10 de Septiembre 04	91	5	2	0.714	1.714	1	1	2	0.454
Panamá 05	35	9	2	0.685	1.686	1	1	2	0.471
La Sultana 11	31	5	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Jard. de Guadalupe 12	29	9	2	0.966	1.966	1	1	2	0.186
Flor Blanca 13	44	22	2	0.613	1.614	1	1	2	0.493
Miramonte 14	54	15	2	0.851	1.852	1	1	2	0.359
Campestre 15	53	7	2	0.754	1.755	1	1	2	0.434
Escalón Y L.Verdes 16	189	11	2	0.899	1.899	1	1	2	0.302
S.Benito y Mascota 17	92	3	2	0.978	1.978	1	1	2	0.147
Cabañas S.Antonio 23	37	49	1	0.972	1.927	1	1	2	0.164
S. Martín de Porres 21	99	1	1	0.989	1.911	1	1	2	---
Tutunichapa 22	--	--	-	--	T15	-	-	-	--

## CUADRO CII

VARIABLE 055

CONCEPTO Madre: Clase de título

CODIGO Primaria (1), Secundaria(media) (2), Superior(3)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	882	359	2	0.592	1.810	1	2	3	0.675
Zacamil 01	238	72	1	0.522	1.601	1	2	3	0.703
Guatemala 02	69	18	1, 2	0.376c/u	1.913	1	2	3	0.919
Cucumacayán 03	48	5	2	0.500	1.729	1	2	3	0.707
10 de Septiembre 04	71	25	1	0.577	1.577	1	2	3	0.750
Panamá 05	30	14	2	0.533	1.533	1	1	2	0.507
La Sultana 11	29	7	2	0.689	2.310	2	1	3	0.471
Jard. de Guadalupe 12	28	10	2	0.827	2.073	2	1	3	0.390
Flor Blanca 13	26	40	2	0.846	2.654	2	1	3	0.368
Miramonte 14	46	23	2	0.673	2.326	2	1	3	0.474
Campestre 15	37	23	2	0.837	2.308	1	2	3	0.393
Escalón Y L.Verdes 16	169	31	2	0.840	2.860	2	1	3	0.519
S.Benito y Mascota 17	89	6	2	0.865	2.312	1	2	3	0.352
Cabañas S.Antonio 23	1	85	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
S. Martín de Porres 21	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Tutunichapa 22	--	--	-	--	--	-	-	-	--

## CUADRO CIII

VARIABLE 056

CONCEPTO Hijos mayores de 6 años:% que estudia o ha estudiado.

CODIGO 0-25%(1), 26-50(2), 51-75(3), 76-100(4)

COLONIA	CASOS			MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	987	254	4	0.784	3.647	1	3	4	0.831
Zacamil 01	217	93	4	0.635	3.369	1	3	4	0.934
Guatemala 02	74	13	4	0.891	3.757	1	3	4	0.737
Cucumacayán 03	44	9	4	0.750	3.500	1	3	4	1.000
10 de Septiembre 04	78	18	4	0.820	3.782	2	2	4	0.892
Panamá 05	40	4	4	0.650	3.475	1	3	4	0.960
La Sultana 11	32	4	4	0.781	3.688	2	2	4	0.644
Jard. de Guadalupe 12	29	9	4	0.800	3.690	2	2	4	0.660
Flor Blanca 13	61	5	4	0.868	3.836	2	2	4	0.454
Miramonte 14	54	15	4	0.870	3.815	2	2	4	0.517
Campestre 15	47	13	4	0.872	3.787	2	2	4	0.587
Escalón Y L.Verdes 16	174	26	4	0.913	3.868	2	2	4	0.492
S.Benito y Mascota 17	92	3	4	0.815	3.750	1	3	4	0.897
Cabañas S.Antonio 23	45	41	4	0.545	3.156	1	3	4	1.381
S. Martín de Porres 21	61	39	4	0.393	2.836	1	3	4	--
Tutunichapa 22	138	102	4	0.463	3.021	1	3	4	--

## CUADRO CIV

VARIABLE 057

CONCEPTO Hijos mayores de 6 años: Años estudiados (el que más)

CODIGO 0-3 años (1), 4-6 (2), 7-9 (3), 10-12 (4), 13-15 (5), 16-18 (6),  
19 y más (7).

COLONIA		CASOS			MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		878	363	4	0.279	3.445	1	6	7	1.593
Zacamil	01	214	96	3	0.255	2.977	1	6	7	1.382
Guatemala	02	65	22	4	0.323	4.046	1	6	7	1.932
Cucumacayán	03	41	12	4	0.317	3.854	1	6	7	1.509
10 de Septiembre	04	76	20	4	0.368	3.974	1	6	7	1.395
Panamá	05	39	5	4	0.461	3.590	1	5	6	1.208
La Sultana	11	19	17	3	0.315	3.316	1	6	7	1.668
Jard. de Guadalupe	12	23	15	$\frac{2}{3}$	0.208c/u	3.391	1	6	7	1.751
Flor Blanca	13	34	32	4	0.382	3.735	1	6	7	1.355
Miramonte	14	46	23	3	0.239	3.261	1	6	7	1.744
Campestre	15	39	21	2	0.282	3.333	1	6	7	1.991
Escalón Y L. Verdes	16	146	54	4	0.335	3.829	1	6	7	1.533
S. Benito y Mascota	17	83	12	4	0.313	3.723	1	6	7	1.580
Cabañas S. Antonio	23	53	33	2	0.365	2.057	1	3	4	0.908
S. Martín de Porres	21	61	39	1	0.491	1.590	1	3	4	--
Tutunichapa	22	202	38	1	0.544	1.509	1	2	3	--

CUADRO CV

VARIABLE 058 (Recodificada)

CONCEPTO Hijos mayores de 6 años: Título obtenido

CODIGO SÍ (2), No (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	838	403	2	0.522	1.522	1	1	2	0.500
Zacamil 01	205	105	2	0.585	1.585	1	1	2	0.495
Guatemala 02	66	21	2	0.818	1.818	1	1	2	0.389
Cucumacayán 03	46	7	2	0.586	1.587	1	1	2	0.498
10 de Septiembre 04	79	17	2	0.911	1.911	1	1	2	0.286
Panamá 05	32	12	2	0.781	1.781	1	1	2	0.420
La Sultana 11	23	13	1	0.782	1.217	1	1	2	0.422
Jard. de Guadalupe 12	13	25	1	0.642	1.358	1	1	2	0.506
Flor Blanca 13	43	23	1	0.581	1.419	1	1	2	0.499
Miramonte 14	35	34	1	0.542	1.457	1	1	2	0.505
Campestre 15	42	18	1	0.880	1.119	1	1	2	0.328
Escalón Y L. Verdes 16	143	57	1	0.650	1.350	1	1	2	0.479
S. Benito y Mascota 17	79	16	1	0.621	1.379	1	1	2	0.496
Cabañas S. Antonio 23	32	54	1	0.875	1.125	1	1	2	0.336
S. Martín de Porres 21	34	66	1	0.735	1.265	1	1	2	-.-
Tutunichapa 22	10	230	2	1.000	2.000	2	0	2	-.-

## CUADRO CVI

VARIABLE 059

CONCEPTO Hijos mayores de 6 años: Clase de título

CODIGO Primaria (1), Secundaria (media) (2), Superior (3)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	442	799	2	0.457	2.122	1	2	3	0.758
Zacamil 01	126	184	2	0.434	1.770	1	2	3	0.739
Guatemala 02	60	27	2	0.400	2.133	1	2	3	0.769
Cucumacayán 03	26	27	2	0.653	1.962	1	2	3	0.599
10 de Septiembre 04	74	22	2	0.486	1.946	1	2	3	0.719
Panamá 05	28	16	2	0.500	2.214	1	2	3	0.686
La Sultana 11	4	32	2	0.750	2.250	2	1	3	0.500
Jard. de Guadalupe 12	8	30	2	0.777	2.222	2	1	3	0.463
Flor Blanca 13	15	51	3	0.733	2.733	2	1	3	0.458
Miramonte 14	15	54	3	0.666	2.667	2	1	3	0.488
Campestre 15	5	55	3	0.600	2.400	1	2	3	0.894
Escalón Y L.Verdes 16	47	153	3	0.531	2.532	2	1	3	0.504
S.Benito y Mascota 17	31	64	3	0.516	2.516	2	1	3	0.508
Cabañas S.Antonio 23	--	--	--	--	--	--	--	--	--
S. Martín de Porres 21	9	91	1	0.777	1.222	1	1	2	--
Tutunichapa 22	8	232	2	0.500	1.500	1	1	2	--

## CUADRO CVII

## VARIABLE 060 (Recodificada)

CONCEPTO Hijos mayores de 6 años: Piensa que obtenga título

CODIGO Sí (2), No (1).

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	949	292	2	0.953	1.953	1	1	2	0.225
Zacamil 01	220	90	2	0.963	1.963	1	1	2	0.242
Guatemala 02	60	27	2	0.933	1.933	1	1	2	0.258
Cucumacayán 03	46	7	2	0.913	1.913	1	1	2	0.285
10 de Septiembre 04	79	17	2	0.924	1.924	1	1	2	0.267
Panamá 05	38	6	2	0.868	1.868	1	1	2	0.343
La Sultana 11	31	5	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Jard. de Guadalupe 12	25	13	2	0.961	1.961	1	1	2	0.200
Flor Blanca 13	56	10	2	0.964	1.964	1	1	2	0.187
Miramonte 14	45	24	2	0.977	1.978	1	1	2	0.149
Campestre 15	49	11	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
Escalón Y L. Verdes 16	173	27	2	1.000	2.000	2	0	2	0.0
S. Benito y Mascota 17	85	10	2	0.988	1.988	1	1	2	0.108
Cabañas S. Antonio 23	42	44	2	0.707	1.707	1	1	2	0.468
S. Martín de Porres 21	42	58	2	0.809	1.809	1	1	2	-.-
Tutunichapa	68	172	2	0.558	1.558	1	1	2	-.-



## CUADRO CVIII

VARIABLE 061

CONCEPTO Hijos mayores de 6 años: Clase de título a obtenerCODIGO Primaria (1), Secundaria (media) (2), Superior (3).

COLONIA	CASOS			MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL	805	436	3	0.879	2.918	1	2	3	0.526
Zacamil 01	212	98	3	0.859	2.835	1	2	3	0.539
Guatemala 02	59	28	3	0.898	2.847	1	2	3	0.485
Cucumacayán 03	43	10	3	0.837	2.837	1	1	2	0.374
10 de Septiembre 04	72	24	3	0.902	2.889	1	2	3	0.358
Panamá 05	33	11	3	0.787	2.788	2	1	3	0.415
La Sultana 11	17	19	3	0.823	2.823	2	1	3	0.540
Jard. de Guadalupe 12	21	17	3	0.818	2.818	2	1	3	0.402
Flor Blanca 13	35	31	3	0.971	2.971	2	1	3	0.169
Miramonte 14	29	40	3	0.827	2.828	2	1	3	0.384
Campestre 15	33	27	2	1.000	3.000	3	0	3	0.0
Escalón Y L.Verdes 16	149	51	3	0.953	2.953	2	1	3	0.212
S.Benito y Mascota 17	77	18	3	0.974	2.974	2	1	3	0.160
Cabañas S.Antonio 23	25	61	2, 3	0.466 c/u	2.680	1	2	3	0.749
S. Martín de Porres 21	30	70	2	0.566	1.700	1	2	3	--
Tutunichapa	54	186	2	0.444	2.148	1	2	3	--

## CUADRO CIX

VARIABLE 062 (Recodificada)

CONCEPTO Qué es lo que más necesitan

CODIGO Trabajo (1), Dinero (2), Salud (3), bienes materiales de  
1a. necesidad (4), Bienes materiales de lujo (5), Felici  
dad (6), Bienes psico-sociales (7), Bienes ético espiri-  
tuales (8)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	971	270	2	0.360	3.601	1	7	8	1.815
Zacamil 01	296	14	2	0.408	3.372	1	7	8	1.623
Guatemala 02	76	11	4	0.315	4.000	1	7	8	1.862
Cucumacayán 03	50	3	2	0.360	3.540	1	7	8	1.644
10 de Septiembre 04	86	10	2	0.383	3.372	1	7	8	1.511
Panamá 05	40	4	2	0.350	3.600	1	7	8	1.630
La Sultana 11	21	15	2	0.476	3.857	2	5	7	1.982
Jard. de Guadalupe 12	31	7	2	0.500	3.419	1	7	8	2.046
Flor Blanca 13	24	42	2	0.333	5.167	2	6	8	2.548
Miramonte 14	44	25	2	0.545	3.341	1	7	8	2.241
Campestre 15	47	13	2	0.404	3.553	1	7	8	2.124
Escalón Y L.Verdes 16	116	84	2	0.362	3.819	1	7	8	2.145
S.Benito y Mascota 17	56	39	2	0.392	3.643	1	7	8	1.976
Cabañas S.Antonio 23	83	3	4	0.829	3.735	1	6	7	0.105
S. Martín de Porres 21	95	5	4	0.716	3.694	1	7	8	--
Tutunichapa 22	210	30	4	0.577	3.125	1	6	7	--

## CUADRO CX

## VARIABLE 063 (Recodificada)

CONCEPTO Qué desearían serCODIGO Oficios (1), Profesión media - empleados (2), militares y similares (3), Felices (4), Ricos (5), Propietarios-productores (6), Profesionales (7), Útiles (8).

COLONIA		CASOS		MODA	MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.	
TOTAL		768	473	7	0.455	3.277	1	7	8	2.514
Zacamil	01	233	77	7	0.581	2.524	1	7	8	2.276
Guatemala	02	68	19	7	0.544	3.029	1	7	8	2.474
Cucumacayán	03	45	8	7	0.444	3.222	1	7	8	2.285
10 de Septiembre	04	75	21	7	0.400	3.147	1	7	8	2.198
Panamá	05	39	5	7	0.641	2.026	1	7	8	1.842
La Sultana	11	22	14	7	0.545	3.545	1	7	8 <sup>(1)</sup>	2.972
Jard. de Guadalupe	12	24	14	7	0.400	4.042	1	7	8 <sup>(2)</sup>	2.726
Flor Blanca	13	23	43	7	0.608	2.609	1	7	8 <sup>(3)</sup>	2.291
Miramonte	14	40	29	7	0.475	3.000	1	7	8 <sup>(4)</sup>	2.298
Campestre	15	27	33	7	0.592	2.926	1	7	8 <sup>(5)</sup>	2.615
Escalón Y L.Verdes	16	85	115	4	0.270	4.729	1	7	8 <sup>(6)</sup>	2.367
S.Benito y Mascota	17	28	67	4	0.500	5.893	1	7	8 <sup>(7)</sup>	1.397
Cabañas S.Antonio	23	58	28	1	0.333	4.500	1	7	8	2.793
S. Martín de Porres	21	51	49	1	0.509	2.254	1	7	8 <sup>(8)</sup>	--
Tutunichapa	22	122	118	1	0.672	1.778	1	6	7 <sup>(9)</sup>	--

(1) vacío en 1,3,4,5 y 6; (2) vacío en 1,2 y 6; (3) vacío en 1 y 3; (4) vacío en 1;  
 (5) vacío en 1 y 3; (6) vacío en 1,2 y 3; (7) vacío en 1, 3 y 6; (8) vacío en 4,5 y 8;  
 (9) vacío en 3,4,5,6 y 8.

## CUADRO CXI

VARIABLE 064 (Recodificada)

CONCEPTO Qué desearían que fueran sus hijos.

CODIGO Oficios (1), Profesión media - empleados (2), Felices (3)  
Ricos (4), Militares o similares (5), Profesionales (6)  
Lo que ellos quieran (7), Útiles y buenos (8)

COLONIA	CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL	1091	150	6	0.684	6.297	1	7	8	2.735
Zacamil 01	285	25	6	0.834	7.214	1	7 <sup>(5)</sup>	8	1.936
Guatemala 02	72	15	6	0.680	6.319	1	7 <sup>(1,4)</sup>	8	2.705
Cucumacayán 03	50	3	6	0.800	7.280	1	7 <sup>(1,5)</sup>	8	1.830
10 de Septiembre 04	88	8	6	0.772	6.807	1	7 <sup>(1,3)</sup>	8	2.353
Panamá 05	41	3	6	0.853	7.512	1	7 <sup>(1,3,7)</sup>	8	1.362
La Sultana 11	33	3	6	0.484	4.687	1	7 <sup>(1,5)</sup>	8	3.274
Jard. de Guadalupe 12	31	7	6	0.562	5.645	1	7 <sup>(1,2,4)</sup>	8	3.061
Flor Blanca 13	55	11	6	0.727	6.164	1	7 <sup>(1,5)</sup>	8	3.035
Miramonte 14	60	9	6	0.783	6.667	1	7 <sup>(1,3,5)</sup>	8	2.628
Campestre 15	50	10	6	0.680	6.060	1	7 <sup>(2,3,5)</sup>	8	2.951
Escalón Y L. Verdes 16	180	20	6	0.538	5.311	1	7 <sup>(2)</sup>	8	3.231
S. Benito y Mascota 17	80	15	6	0.537	5.162	1	7 <sup>(1,2,5)</sup>	8	3.362
Cabañas S. Antonio 23	65	21	6	0.312	5.215	1	7 <sup>(3-5)</sup>	8	2.147
S. Martín de Porres 21	81	19	2	0.428	2.297	1	5 <sup>(3,4)</sup>	6	--
Tutunichapa 22	222	18	2	0.518	3.274	1	7 <sup>(3,4,5)</sup>	8	--

NOTA: Los números entre paréntesis en el RANGO, indican los vacíos en esos códigos.

## CUADRO CXII

## VARIABLE 065. (B)

CONCEPTO En cuántas casas, antes de esta entrevista, no encontró a nadie que le pudiera responder.

CODIGO 0 casas (1), 1 (2), 2 (3), 3 (4), 4 (5), 5 (6), 7 (8), 8 y más (9)

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV. ST.
TOTAL		539	702	1	0.348	2.759	1	8	9	1.976
Zacamil	01	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Guatemala	02	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cucumacayán	03	--	--	-	--	--	-	-	-	--
10 de Septiembre	04	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Panamá	05	--	--	-	--	--	-	-	-	--
La Sultana	11	34	2	1	0.411	2.176	1	4	5	1.267
Jard. de Guadalupe	12	38	0	1	0.410	1.921	1	4	5	1.050
Flor Blanca	13	61	5	1	0.442	2.295	1	7	8	1.585
Miramonte	14	63	6	4	0.238	3.302	1	8	9	1.997
Campestre	15	56	4	1	0.392	2.286	1	8	9	1.569
Escalón Y L.Verdes	16	192	8	1	0.338	2.750	1	8	9	1.971
S.Benito y Mascota	17	95	0	1	0.315	3.537	1	8	9	2.509
Cabañas S.Antonio	23	--	-	-	--	--	-	-	-	--
S. Martín de Porres	21	--	-	-	--	--	-	-	-	--
Tutunichapa	22	--	-	-	--	--	-	-	-	--

CUADRO CXIII

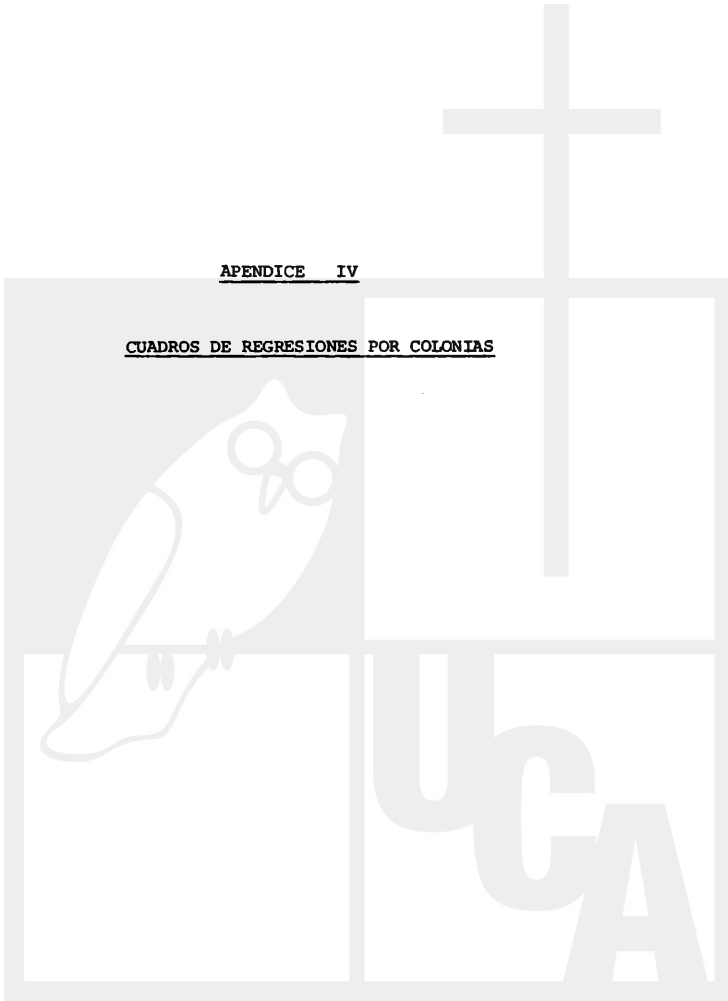
VARIABLE 066 (B)

CONCEPTO En cuántas casas, antes de esta entrevista, se negaron a responderleCODIGO 0 casas (1), 1 (2), 2 (3), 3 (4), 4 (5), 5 (6), 6 (7), 7 (8), 8 y más (9)

COLONIA		CASOS		MODA		MEDIA	MIN.	RANGO	MAX.	DESV.ST.
TOTAL		536	705	1	0.491	2.088	1	8	9	1.583
Zacamil	01	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Guatemala	02	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Cucumacayán	03	--	--	-	--	--	-	-	-	--
10 de Septiembre	04	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Panamá	05	--	--	-	--	--	-	-	-	--
La Sultana	11	33	3	1	0.515	1.848	1	5	6	1.228
Jard. de Guadalupe	12	38	0	1	0.461	1.763	1	3	4	0.893
Flor Blanca	13	62	4	1	0.661	1.742	1	7	8	1.354
Miramonte	14	59	10	1	0.406	3.068	1	8	9	2.552
Campestre	15	55	5	1	0.490	1.782	1	5	6	1.100
Escalón Y L.Verdes	16	193	7	1	0.512	1.933	1	7	8	1.331
S.Benito y Mascota	17	95	0	1	0.400	2.379	1	8	9	1.702
Cabañas S.Antonio	23	--	--	-	--	--	-	-	-	--
S. Martín de Porres	21	--	--	-	--	--	-	-	-	--
Tutunichapa	22	--	--	-	--	--	-	-	-	--

APENDICE IV

CUADROS DE REGRESIONES POR COLONIAS







CUADRO CXIV

REGRESIONES

VAR 002 01 : Zacamil (310)

VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.303*	-0.3 *			
NIVASPI	B	-.-	-0.085 *			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	% Constante	0.816	0.817			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.047	0.073			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.

CUADRO CXVREGRESIONESVAR 002 02: Guatemala (87)VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.374*				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	Constante	0.997				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.264+				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXVIREGRESIONES

VAR 002 03: Cucumacayán (53)

VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.555*				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	Constan- te	0.354				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.321+				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXVIIREGRESIONES

VAR 002 04: 10 de Septiembre (96)

VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.604*	-0.492*			
NIVECON	B	-.-	-0.129*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	0.089	-0.615			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.243	0.302+			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.

CUADRO CXVIIIREGRESIONES

VAR 002 05: Panamá (44)

VAR DEP.: HACINAM..

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.641*				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	Constante	-0.008				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.286				

\* = significativo (el coeficiente de regresión);  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión); =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CXIXREGRESIONES

VAR 002 11: Sultana (36)

VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	-0.012				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	0.884				
	2 Ajusta- do	0.016				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  . aceptable.

CUADRO CXXREGRESIONESVAR 002 12: Jardines Guadalupe (38)VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVASPI	B	-0.103*	-0.12 *			
CALIVIV	B	-.-	-0.17 *			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	1.53	1.232			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.13	0.309+			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  . aceptable.

CUADRO CXXI

REGRESIONES

VAR 002 13: Flor Blanca (66)

VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	Constante					
	R <sup>2</sup> Ajustado					

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.



CUADRO CXXIIREGRESIONESVAR 002 14: Miramonte (69)VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
INMOVIL	B	-0.318*	-0.403*			
NIVECON	B	-.-	-0.033*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	0.83	0.667			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.121	0.196			

\* = significativo (el coeficiente de regresión);  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXXIIIREGRESIONESVAR 002 15: Campestre (60)VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	-0.06*	-0.061*			
CALIVIV	B	-.-	-0.067*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	1.328	1.29			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.253	0.302+			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXXIVREGRESIONESVAR 002 16: Escalón y Lomas V. (200)VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.078*	-0.071 *	-0.068*		
NIVECON	B	-. -	-0.016*	-0.017*		
INMOVIL	B	-. -	-. -	-0.072*		
	B	-. -	-. -	-. -		
	B	-. -	-. -	-. -		
	Constan te	0.895	0.965	0.825		
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.164	0.197	0.219		

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXXVREGRESIONESVAR 002 17: San Benito y Mascota (95)VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.108*	-0.106*			
NIVESTU	B	-.-	-0.04*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constan te	0.998	1.074			
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.348+	0.394+			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.

CUADRO CXXVIREGRESIONES

VAR 002 23: Cabañas San Antonio (86)

VAR DEP.: HACINAM

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	-0.768*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constante	-0.811				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.054				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXXVIIREGRESIONES

VAR 002 01: Zacam11 (310)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.393*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constante	-0.326				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.036				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXXVIIIREGRESIONES

VAR 002 02: Guatemala (87)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	-0.129	-0.161			
CALIVIV	B	-.-	0.327			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constan te	0.91	1.372			
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.017	0.031			

\* = significativo (el coeficiente de regresión);  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXXIX

REGRESIONES

VAR 002 03: Cucumacayán (53)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	Constan te					
	R <sup>2</sup> Ajusta- do					

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  acceptable.



CUADRO CXXX

REGRESIONES

VAR 002 04: 10 de Septiembre (96)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVASPI	B	0.434 *				
	B	-. -				
	B	-. -				
	B	-. -				
	B	-. -				
	Constan te	2.019				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.053				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXXXIREGRESIONES

VAR 002 05: Panamá (44)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	-0.192*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	0.812				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.108				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXXXII

REGRESIONES

VAR 002 11: Sultana (36)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVASPI	B	0.043				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	-2.632				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.058				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXXXIII

REGRESIONES

VAR 002 12: Jardines de Guadalupe (38)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	Constante					
	R <sup>2</sup> Ajustado					

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXXXIVREGRESIONES

VAR 002 13: Flor Blanca (66)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVASPI	B	0.164*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-1.102				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.093				

\* = significativo (el coeficiente de regresión)  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CXXXVREGRESIONESVAR 002 14: Miramonte (69)VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	0.038*	0.033*	0.029*		
HACINAM	B	-.-	-0.376*	-0.446*		
NIVECON	B	-.-	-.-	-0.043*		
	B	-.-	-.-	-.-		
	B	-.-	-.-	-.-		
	Constante	-1.74	-1.217	-1.14		
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.124	0.219	0.327+		

\* = significativo (el coeficiente de regresión);  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXXXVIREGRESIONESVAR 002 15: Campestre (60)VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.074				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	-2.404				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.046				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CXXXVII

REGRESIONES

VAR 002 16: Escalón y Lomas Verdes (200)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.373*				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	Constante	-1.672				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.023				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.



CUADRO CXXXVIII

REGRESIONES

VAR 002 17: San Benito y Mascota (95)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step.	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.139*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constante	-2.045				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.068				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXXXIXR E G R E S I O N E S

VAR 002, 23: Cabañas San Antonio (86)

VAR DEP.: INMOVIL

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	-0.201*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	-3.649				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.048				

\* = significativo (el coeficiente de regresión)  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXLREGRESIONES

VAR 002 01: Zacamil (310)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.165*	-0.161*	-0.153*		
NIVECON	B	-.-	0.05*	0.047*		
INMOVIL	B	-.-	-.-	0.086*		
	B	-.-	-.-	-.-		
	B	-.-	-.-	-.-		
	Constante	-3.627	-3.16	-3.044		
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.047	0.087	0.113		

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXLIREGRESIONES

VAR 002 02: Guatemala (87)

VAR DEP.: CALIVIV,

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.73*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	-0.775				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.264+				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXLIIR E G R E S I O N E S

VAR 002 03: Cucumacayán (53)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.602*	-0.429*			
NIVECON	B	-.-	0.155*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	-1.156	-0.782			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.321+	0.398+			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXLIIIR E G R E S I O N E SVAR 002 04: 10 de Septiembre (96)VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.416*				
	B	-. -				
	B	-. -				
	B	-. -				
	B	-. -				
	Constan te	-2.165				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.243				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXLIVR E G R E S I O N E S

VAR 002 05: Panamá (44)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.471*	0.462*			
NIVASPI	B	-.-	0.161			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constan te	-1.926	-1.935			
	<sup>2</sup> Ajusta- do	0.286	0.325+			

\* = significativo (el coeficiente de regresión);  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CXLV

REGRESIONES

VAR 002 11: Sultana (36)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	-0.052				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	-0.349				
	R <sup>2</sup> Ajusta do	0.005				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.



CUADRO CLXVIREGRESIONESVAR 002 12: Jardines de Guadalupe (38)VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	0.096*	0.081*	0.079*		
HACINAM	B	-. -	-0.754	-1.095*		
NIVASPI	B	-. -	-. -	-0.226*		
	B	-. -	-. -			
	B	-. -	-. -			
	Constan te	-1.337	-0.26	0.281		
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.175	0.235	0.312+		

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXVIIREGRESIONES

VAR 002 13: Flor Blanca (66)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-1.08 *	-1.011*			
NIVASPI	B	-.-	0.168*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	0.697	0.689			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.070	0.129			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CXLVIIIR E G R E S I O N E S

VAR 002 14: Miramonte (69)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	0.102*	0.118*			
NIVASPI	B	-.-	0.209*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constan te	-1.629	-1.497			
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.152	0.202			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $>/0.3$  aceptable.

CUADRO CXLIX

REGRESIONES

VAR 002 15: Campestre (60)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
INMOVIL	B	0.837 *				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	* Constan- te	1.438				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.046				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CL

R E G R E S I O N E S

VAR 002 16: Escalón y Lomas Verdes (200)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-2.139*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	4.399				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.164				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLI

REGRESIONES

VAR 002 17: San Benito y Mascota (95)

VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-3.26*	-3.207*			
INMOVIL	B	-.-	0.518*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	% Constante	5.408	6.193			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.348+	0.409+			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLIIREGRESIONESVAR 002 23: Cabañas San Antonio (86)VAR DEP.: CALIVIV

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.085*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constan te	-5.375				
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.054				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CL111

REGRESIONES

VAR 002 01: Zacamil (310)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.86*	0.84*			
NIVESTU	B	--	0.069*			
	B	--	--			
	B	--	--			
	B	--	--			
	Constan te	-5.901	-5.63			
	R <sup>2</sup> Ajusta- do	0.041	0.053			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.



CUADRO CLIVREGRESIONES

VAR 002 02: Guatemala (87)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.976*	-0.903*			
NIVESTU	B	-.-	0.166*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	-5.087	-4.615			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.061	0.104			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLVREGRESIONES

VAR 002 03: Cucumacayán (53)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	1.183*	1.102*	0.736*		
NIVESTU	B	-.-	0.132	0.141*		
HACINAM	B	-.-	-.-	-0.65		
	B	-.-	-.-	-.-		
	B	-.-	-.-	-.-		
	Constante	-1.64	-1.505	-1.266		
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.279	0.32+	0.363+		

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  . aceptable.

CUADRO CLVIREGRESIONES

VAR 002 04: 10 de Septiembre (96)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.862*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constante	-6.378				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.16				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLVII

REGRESIONES

VAR 002 05: Panamá (44)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	Constan te					
	R <sup>2</sup> Ajusta- do					

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLVIII

R E G R E S I O N E S

VAR 002 11: Sultana (36)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	Constan te					
	R <sup>2</sup> Ajusta- do					

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / .0.3$  aceptable.

CUADRO CLVIXR E G R E S I O N E SVAR 002 12: Jardines de Guadalupe (38)VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	0.329*				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	Constante	-0.434				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.184				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLVXR E G R E S I O N E S

VAR 002 13: Flor Blanca (66)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVASPI	B	1.083*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constante	-2.036				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.148				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $\sim /0.3$  aceptable.

CUADRO CLVXI

REGRESIONES

VAR 002 14: Miramonte (69)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
INMOVIL	B	-2.535*	-3.476*			
HACINAM	B	-.-	-2.951*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	Constante	-4.902	-2.452			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.086	0.163			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.



CUADRO CLXII

REGRESIONES

VAR 002 15: Campestre (60)

VAR DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-4.406*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	Constante	7.83				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.253				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > / 4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXIIIREGRESIONES

VAR 002 16: Escalón y Lomas Verdes (200)

VAR. DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-3.24*	-3.146*			
NIVESTU	B	-.-	0.28*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	% Constante	7.751	7.391			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.069	0.117			

\* = significativo. (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.

CUADRO CLXIV

REGRESIONES

VAR 002 17: San Benito y Mascota (95)

VAR. DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	% Constante					
	R <sup>2</sup> Ajustado					

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLXVREGRESIONES

VAR 002 23: Cabañas San Antonio (86)

VAR. DEP.: NIVECON

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	0.126*	0.105*			
INMOVIL	B	-.-	-0.239*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-				
% Constante		-11.078	-11.652			
R <sup>2</sup> Ajustado		0.055	0.082			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $>/0.25$  aceptable.

CUADRO CLXVIR E G R E S I O N E S

VAR 002 01: Zacamil (310)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.22*				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	% Constante	-3.032				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.013				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $>/0.25$  aceptable.

CUADRO CLXVIR E G R E S I O N E S

VAR 002 02: Guatemala (87)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.353*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-1.203				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.053				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLXVIIIR E G R E S I O N E S

VAR 002, 03: Cucumacayán (53)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.553*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-0.014				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.08				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CLXIXREGRESIONES

VAR 002 04: 10 de Septiembre (96)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-1.251*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-2.47				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.118				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.



CUADRO CLXXR E G R E S I O N E S

VAR 002 05: Panamá (44)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
INMOVIL	B	-0.67*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-4.572				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.108				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXI

R E G R E S I O N E S

VAR 002 11: Sultana (36)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVASPI	B	0.81*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-2.416				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.06				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXII

R E G R E S I O N E S

VAR 002 12: Jardines de Guadalupe (38)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.627*	0.502*			
CALIVIV	B	-.-	1.61*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	% Constante	-3.212	-0.612			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.184	0.282			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXIII

R E G R E S I O N E S

VAR 002 13: Flor Blanca (66)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-3.061				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-4.226				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.026				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXIV

REGRESIONES

VAR 002 14: Miramonte (69)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	1.607*	1.384*	1.562*		
INMOVIL	B	-.-	2.99 *	2.458*		
NIVASPI	B	-.-	-.-	-0.809*		
	B	-.-	-.-	-.-		
	B	-.-	-.-	-.-		
	% Constante	-1.028	4.21	3.312		
	+ R <sup>2</sup> Ajustado	0.152	0.233	0.281		

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $>/ 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXV

REGRESIONES

VAR 002 15 Campestre (60)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-1.721	.			
	B	-.-	.			
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-0.071	.			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.016	.			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $>/0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXVI

REGRESIONES

VAR 002 16: Escalón y Lomas Verdes (200)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.195*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-0.033				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.052				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLXXVIIREGRESIONESVAR 002 17: S. Benito y Mascota (95)VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-1.515*	-1.419*			
NIVECON	B	-.-	0.061*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	% Constante	3.091	2.9			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.06	0.083			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.



CUADRO CLXVIII

REGRESIONES

VAR 002 23: Cabañas San Antonio (86)

VAR. DEP.: NIVESTU

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.529*				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	B	--				
	% Constante	-8.789				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.055				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.

CUADRO CLXXIX

R E G R E S I O N E S

VAR 002 01: Zacamil (310)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-0.343*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
% Constante		0.568				
R <sup>2</sup> Ajustado		0.026				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLXXX

REGRESIONES

VAR 002 02: Guatemala (87)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	% Constante					
	R <sup>2</sup> Ajustado					

\* = significativo (el coeficiente de regresión),  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión), =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CLXXXIREGRESIONES

VAR 002 03 Cucumacayán (53)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	0.269				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-0.107				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.024				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXXII

REGRESIONES

VAR 002 04: 10 de Septiembre (96)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
INMOVIL	B	0.146*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-0.179				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.053				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $>/0.25$  aceptable.

CUADRO CLXXXIII

REGRESIONES

VAR 002 05: Panamá (44)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
	B					
	B					
	B					
	B					
	B					
	* Constante					
	+ R <sup>2</sup> Ajustado					

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXXIV

R E G R E S I O N E S

VAR 002 11: Sultana (36)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVESTU	B	0.107*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-0.461				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.06				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXXV

R E G R E S I O N E S

VAR 002 12: Jardines de Guadalupe (38)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	-1.481*	-1.964*			
CALIVIV	B	-.-	-0.488*			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	% Constante	2.397	2.269			
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.13	0.207			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.



CUADRO CLXXXVIREGRESIONES

VAR 002 13: Flor Blanca (66)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.149*	0.128*	0.12*	0.111*	
INMOVIL	B	-.-	0.503*	0.469	0.483*	
CALIVIV	B	-.-	-.-	0.354	0.374*	
NIVESTU	B	-.-	-.-	-.-	0.066	
	B	-.-	-.-	-.-	-.-	
	% Constante	0.076	0.607	0.598	1.038	
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.148	0.197	0.236	0.255	

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXXVII

REGRESIONES

VAR 002 14: Miramonte (69)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
NIVECON	B	0.089*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	-0.0306				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.044				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXXVIII

R E G R E S I O N E S

VAR 002 15: Campestre (60)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
INMOVIL	B	0.865				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
% Constante		1.525				
R <sup>2</sup> Ajustado		0.029				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.3$  aceptable.

CUADRO CLXXXIXR E G R E S I O N E S

VAR 002 16: Escalón y Lomas Verdes (200)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.141*				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	0.823				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.012				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> / 0.25$  aceptable.

CUADRO CXCREGRESIONESVAR. 002 17: San Benito y Mascota (95)VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
HACINAM	B	0.765	1.332*			
CALIVIV	B	-.-	0.174			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
	B	-.-	-.-			
% Constante		-0.023	-0.965			
R <sup>2</sup> Ajustado		0.018	0.036			

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$ + =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.

CUADRO CXCI

R E G R E S I O N E S

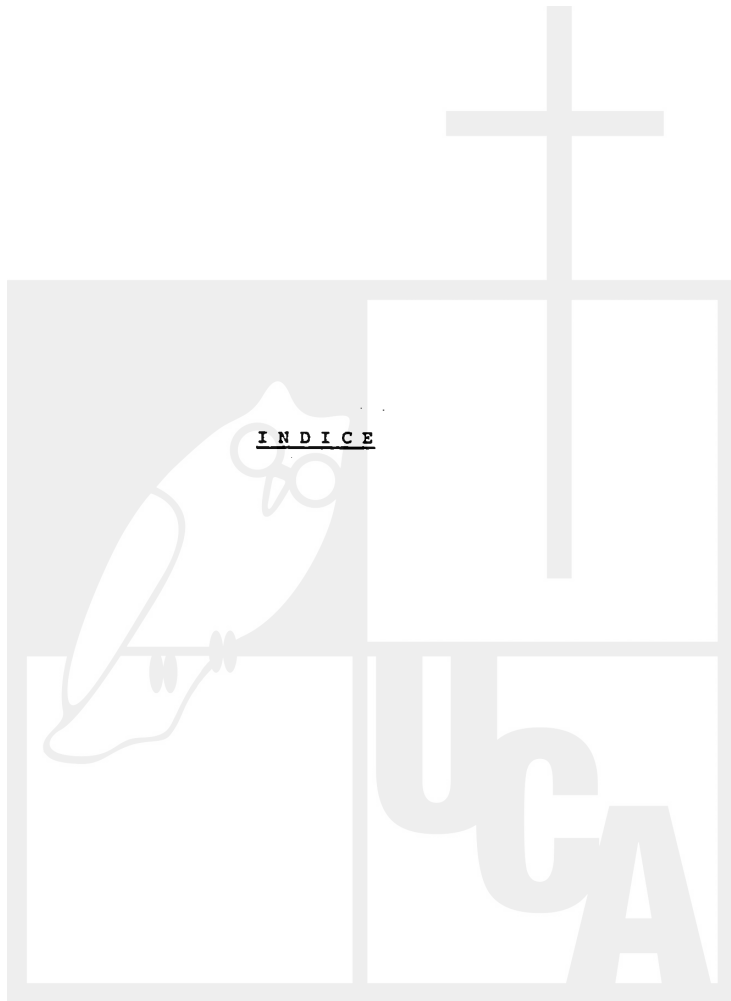
VAR 002 23: Cabañas San Antonio (86)

VAR. DEP.: NIVASPI

VARIABLE EXPLICATIVA	INDICE	1 Step	2 Step	3 Step	4 Step	5 Step
CALIVIV	B	0.482				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	B	-.-				
	% Constante	2.383				
	R <sup>2</sup> Ajustado	0.02				

\* = significativo (el coeficiente de regresión):  $F > /4.6$

+ =  $R^2$  (valor explicativo de toda la regresión) =  $> /0.25$  aceptable.

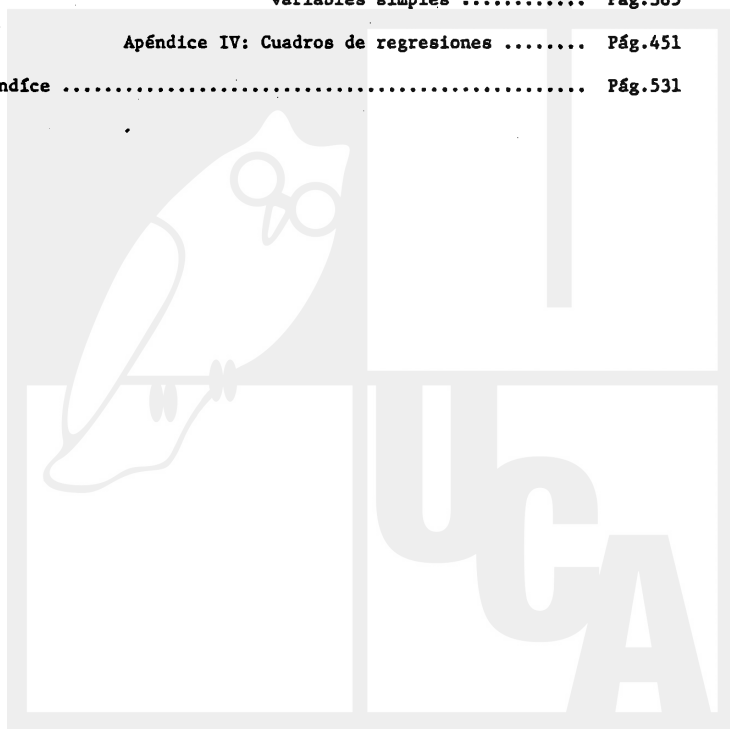






AGRADECIMIENTOS .....	Pág. 3
Introducción .....	Pág. 5
Capítulo I Conspectus Social del País .....	Pág. 11
Capítulo II Marco Teórico .....	Pág. 81
Capítulo III Hipótesis de trabajo .....	Pág.109
Capítulo IV Metodología Aplicada .....	Pág.113
Capítulo V Análisis de los Datos .....	Pág.133
A.- Medidas de tendencia central y de distribución de frecuencias .....	Pág.135
B.- Selección de variables para la construcción de índices .....	Pág.191
- tabulación cruzada .....	Pág.191
- análisis factorial .....	Pág.195
C.- Creación de índices .....	Pág.207
D.- Análisis de correlaciones entre las nuevas variables .....	Pág.225
E.- Análisis de regresión con las nuevas variables .....	Pág.256
F.- Test de homogeneidad para las nuevas variables .....	Pág.271
Capítulo VI Comparación con otras investigaciones .....	Pág.293
A.- Vivienda marginal .....	Pág.295
B.- Campesinos .....	Pág.313
C.- Conclusión .....	Pág.330

<b>Capítulo VII Conclusiones generales .....</b>	<b>Pág.333</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>Pág.345</b>
<b>Apéndices .....</b>	<b>Pág.357</b>
<b>Apéndice I: Encuestas .....</b>	<b>Pág.359</b>
<b>Apéndice II: Codificación y recodificación                   de las encuestas .....</b>	<b>Pág.371</b>
<b>Apéndice III: Datos estadísticos de las                   variables simples .....</b>	<b>Pág.385</b>
<b>Apéndice IV: Cuadros de regresiones .....</b>	<b>Pág.451</b>
<b>Índice .....</b>	<b>Pág.531</b>

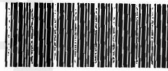








Biblioteca Florentino Idoate



088979